

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA**

**DEPARTAMENTO DE HISTORIA CONTEMPORÁNEA**



**TESIS DOCTORAL**

**El fútbol en Madrid: de actividad lúdica a espectáculo de masas (1898-1945)**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Jesús Polo del Barrio

DIRIGIDA POR

Ángel Bahamonde Magro

**Madrid, 2002**

ISBN: 978-84-8466-116-0

© Jesús Polo del Barrio, 1993

# EL FUTBOL EN MADRID

## DE ACTIVIDAD LUDICA A ESPECTACULO DE MASAS

(1898-1945)

TESIS DOCTORAL  
PRESENTADA EN EL  
DEPARTAMENTO DE HISTORIA CONTEMPORANEA  
DE LA  
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA  
DE LA  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE  
EL MES DE  
MAYO DE 1993  
BAJO LA DIRECCION DE  
ANGEL BAHAMONDE MAGRO

JESUS POLO DEL BARRIO

# **El fútbol en Madrid: de actividad lúdica a espectáculo de masas (1898-1945)**

<b>INTRODUCCION</b>	<b>1</b>
<b>I. INFLUENCIA ANGLOSAJONA</b>	<b>20</b>
<b>A. Orígenes: dificultades y prohibiciones</b>	<b>21</b>
1. Escuelas y universidades	25
2. Football y rugby	28
3. Siglo XIX: algo más que guerras	31
<b>B. Canales sociales de la expansión del deporte</b>	<b>33</b>
1. Razones para su aceptación	36
2. Deportistas, por encima de todo	38
<b>C. Deporte para una minoría</b>	<b>41</b>
1. Pierre de Coubertin	43
2. El deporte, como realidad cotidiana	47
3. Infraestructura futbolística	49

## **II. DE LOS TOROS AL FUTBOL COMO DEPORTE ESPECTACULO**

<b>A. Fútbol y toros</b>	<b>61</b>
1. El coso taurino	63
2. Torero y futbolista, dos términos coaligados	66
3. El auge deportivo eclipsa a la fiesta nacional	75
4. Los toros son arte y no deporte	82
 <b>B. Entre el amateurismo y el profesionalismo</b>	 <b>86</b>
1. Amateur y profesional: dos conceptos antagónicos	 88
2. El profesionalismo una necesidad	95
2. 1 Su aceptación en el Reino Unido	100
2. 2 Amateurismo marrón	103
3. Opiniones acerca del profesionalismo	114
4. Consecuencias	118
 <b>C. El fútbol español en América</b>	 <b>123</b>
1. ¡Hacer las Américas!	124
2. Pocos éxitos y muchos fracasos	134



### **III. LOS INTELLECTUALES Y LA PRENSA DE OPINION ("EL IMPARCIAL", "EL SOL"), ANTE LA NUEVA AFICION DEPORTIVA**

<b>A. Los intelectuales y el deporte</b>	<b>150</b>
1. Zalacaín el aventurero y Chiripi	152
2. El deporte también inspira literatura	155
 <b>B. El Imparcial (1901-1917): la aristocracia y el balompié</b>	 <b>163</b>
1. Deportes aristocráticos	164
2. El fútbol contribuye a castellanizar el lenguaje y a popularizar otros deportes	171
 <b>C. El Sol (1917-1936) y los deportes</b>	 <b>184</b>
1. Entre el desafecto y el negocio	185
2. Eclosión y guerra civil	199

### **IV. EQUIPOS, CAMPEONATOS Y OLIMPIADAS**

<b>A. Los gimnasios y el papel de la aristocracia</b>	<b>209</b>
1. Fusiones y escisiones	216
2. Campeonatos nacionales y rivalidades regionales	220

<b>B. El deporte español fuera de nuestras fronteras</b>	<b>227</b>
1. Amberes: mito y realidad	229
2. Las olimpiadas -París, Amsterdam y Los Angeles-, triste testimonio del deporte español de la preguerra	235
<b>C. Los movimientos fascistas, ensombrecen el     panorama deportivo nacional</b>	<b>254</b>
1. Entre las necesidades profesionales y las exigencias políticas	255

## **V. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y EL DEPORTE**

<b>A. Significado deportivo del alzamiento militar</b>	<b>272</b>
1. El balón y las armas no son incompatibles	281
2. Política y deporte	289
<b>B. La guerra: aventura sin retorno</b>	<b>302</b>
1. Exilio	303
2. El deporte se viste de luto	310

<b>VI. PALEOFRANQUISMO Y DEPORTE</b>	<b>322</b>
<b>A. Delegación Nacional de Deportes de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S</b>	<b>323</b>
1. Consejo Nacional de Deportes.	
Las depuraciones	323
2. Ideales al servicio del nuevo régimen	332
<b>B. Fútbol y franquismo</b>	<b>343</b>
1. Influencia fascista en el <i>período azul</i>	346
2. La historia no es lineal	364
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>370</b>
<b>BIBLIOGRAFIA</b>	<b>377</b>
<b>APENDICES</b>	<b>384</b>
<b>INDICE DE APENDICES</b>	<b>521</b>

## INTRODUCCION

Esta investigación tiene por objeto el estudio del fútbol, como fenómeno social, en Madrid. Cronológicamente abarca desde su implantación en las zonas portuarias del país y en la capital de España-finales del siglo XIX-, hasta los primeros años del paleofranquismo -1945-. Pretende explicar el por qué de su llegada y aceptación, las dificultades a las que tuvo que hacer frente hasta su implantación y la diáspora de futbolistas, sufrida por el estallido de la guerra civil, durante la cual, hubo deportistas que perdieron la vida y otros muchos que tuvieron que salir al exilio, para no regresar a su país, hasta después de la muerte del general Francisco Franco. Asimismo, se pretende sentar el marco histórico sobre el cual, el fútbol adquiere carta de naturaleza en España y se convierte con el paso de los años en el deporte más popular, en un espectáculo de masas que fue superando con el transcurrir del tiempo, en número de seguidores y practicantes a cualquier otro deporte del país.

El deporte en Madrid, al igual que en el resto de los pueblos y ciudades de España era desde la segunda mitad del siglo XIX, prioridad de las clases acomodadas que disponían de tiempo y dinero para su práctica. A pesar de ello, el número de deportes y deportistas era anecdótico, comparado con el total de la población

activa del país. Las carreras de caballos, el excursionismo, el polo, la caza, el *yachting*, la pelota vasca y la esgrima eran los deportes a los que tenían acceso una minoría privilegiada del país. Resulta indudable que la posibilidad de practicar un deporte estaba en íntima relación con los niveles de percepción de renta, en primer lugar, a lo que se añade la ausencia de lo que podíamos denominar una *cultura deportiva*, es decir un estado de opinión favorable a la práctica del deporte, que posibilitara su socialización. De todas formas si comparamos la situación española con otros países de su entorno geográfico, llegaremos a la conclusión de que el retraso español no es tan significativo como una aproximación al tema, haría suponer. El hecho de que la práctica del deporte en países como Francia y Gran Bretaña estuviera al alcance de una reducida elite, generalmente relacionada con el mundo universitario señala que tampoco en estos lugares se había traspasado el umbral de la socialización, en cambio sí resulta evidente que en la Europa más industrializada se estaba asistiendo a un primer despegue, que en el caso español se nos hace más discutible. Por tanto, no es difícil deducir que el número de deportistas en activo en Madrid y en España era reducido en el último tercio del siglo XIX.

Las posibilidades económicas del país eran también escasas y la educación física en las escuelas, en el ejército y en la mujer no existía. La situación española, en materia deportiva, respecto a otras naciones europeas más modernas, era deplorable y así lo supieron entender, los intelectuales y la prensa del país. Desde todos los

rincones, se hablaba y denunciaba la urgencia de un cambio en España. En este sentido, una de las personas sensibilizadas con los problemas del país, como don Manuel Becerra y Bermúdez, Ministro de Instrucción Pública, se planteaba la necesidad de una escuela, con profesores especialistas en educación física, como mejor forma de *regenerar la maltrecha raza ibérica*.

Los acontecimientos de 1898, con la pérdida de las últimas colonias españolas en Ultramar, fueron el aldabonazo de la crisis finisecular. A la altura de nuestros conocimientos sobre la cuestión, resulta aceptable relacionar el fracaso en la guerra con los norteamericanos y el cuestionamiento global de la idea global en España. Conjunto de replanteamientos que ya estaban sobre el tapete en la discusión pública desde años anteriores, pero que ahora toma mayores dimensiones. Es el nacimiento de los movimientos regeneracionistas impulsados sobre todo por unas clases medias ilustradas que elaboran discursos y estrategias en función de la modernización del país en ámbitos muy diversos. Es en este marco donde la práctica del deporte se sitúa como un elemento más imprescindible en la tarea regenerativa de España.

Dentro de esa corriente regeneracionista, es cuando la gimnasia y los deportes tienen acogida en el país, entendidos como una nueva línea modernizadora y de mejora racial y social. Si Francia acogía los deportes después de su derrota en 1870 ante

Prusia, España hizo lo mismo después de su derrota en 1898 ante los Estados Unidos de América. La diferencia entre ambos países, para desarrollo posterior tan desigual, se encuentra en el apoyo estatal que se concedió al deporte. Mientras que el gobierno francés, destinaba ciertas cantidades de dinero para el deporte, en sus presupuestos de Estado, en España, la ayuda que llegaba al deporte, era más producto de iniciativas particulares que de presupuestos gubernamentales.

La situación de crisis en España, encuentra por tanto, su punto álgido con el legado de Cuba. A partir de ese momento es cuando más ostensible se hace la necesidad de mirar hacia Europa y España como país latino, al igual que la Europa mediterránea, cuyo retroceso industrial y político respecto a Inglaterra y centroeuropa era evidente, encuentra en los deportes anglosajones, un medio de adaptarse mejor al mundo moderno. De esta forma, a comienzos del siglo XX, el deporte empieza a despegar en España, años después que en el resto de las potencias europeas más modernas -Alemania, Inglaterra y Francia-.

Ese marco regeneracionista en el que el fútbol nace y se desenvuelve en España no ha sido, deportivamente estudiado. No existe ningún trabajo que explique la composición, organización, evolución y funcionamiento del fútbol, en una sociedad como la española en la que el fútbol es en la actualidad, un fenómeno de masas. Ni siquiera podemos mencionar ningún trabajo que nos aclare

cómo se cimentó la infraestructura del fútbol, la lucha de los socios por mantener a flote a sus equipos, el cambio sufrido por aquel juego como actividad lúdica a espectáculo de masas, la transición del deportista amateur al deportista profesional, la desaparición de muchos equipos incapaces de hacer frente al profesionalismo... .

En cambio, sí hay trabajos de gran valor que desarrollan de modo más o menos directo el rendimiento del deportista de alta competición a partir de los años cincuenta, pero respecto al estudio del fútbol de la preguerra, no pecamos de inmodestos si decimos que el presente trabajo es el primero y único hasta el momento que trata de enmarcar históricamente el deporte del fútbol y su aceptación como espectáculo de masas, ya en los años previos al estallido de la guerra civil española y no después de 1939 como errónea y reiteradamente se ha escrito.

Es preciso hacer especial hincapié en la cronología en el momento de analizar históricamente el fútbol, porque entre los estudios mejores de la posguerra, hay que destacar la obra del escritor inglés Duncan Shaw<sup>1</sup> sobre la politización del fútbol durante el franquismo, aunque tenga como punto de partida unos supuestos falsos, -debido seguramente al desconocimiento de todo el entramado futbolístico en los años previos a 1936-, como son las aseveraciones acerca de las afiliaciones de equipos a uno u otro

---

<sup>1</sup> Shaw Duncan: Fútbol y franquismo. Ed. Alianza, Madrid, 1987.



régimen político o el trato que se concede al fútbol como "droga" social. El presente trabajo pretende ser el estudio global de esos antecedentes que resultan desconocidos para la investigación deportiva sobre los orígenes del fútbol español. Antecedentes, que como hemos afirmado anteriormente, se sitúan dentro de la corriente regeneracionista de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX y dentro de los movimientos promotores de la educación física como integrante de la pedagogía.

Son pilares fundamentales de dichos movimientos, la escuela gimnástica fundada por Francisco Amorós y Andeano en París; la gimnasia alemana de Jahn, que exhortaba a sus compatriotas a reencontrar la fuerza, cultivando las cualidades primitivas de la raza y la gimnasia sueca creada por Ling, que atiende más hacia la higiene; sin olvidar a Thomas Arnold, quien impuso la práctica de los deportes reglamentados entre la aristocrática juventud estudiante inglesa, dentro de los nuevos sistemas de educación en Gran Bretaña y que de forma tan afortunada, se extrapolaron por el resto de las naciones del continente europeo.

Joaquín Costa, Miguel de Unamuno, Francisco Giner de los Ríos... además de denunciar esa necesidad de transformación en España, coincidían en afirmar que ese cambio, sólo era posible con un pueblo fuerte, atlético. A esa creencia generalizada, hay que sumar la experiencia de los jóvenes españoles que habían ido a

Inglaterra a ampliar o perfeccionar sus estudios y que traían aires, costumbres, comportamientos y aficiones nuevas. Entre esas aficiones, se encontraba el juego del *football*, juego que fue acogido por un pueblo español, que sentía admiración por todo lo extranjero. Entre aquellos estudiantes, merece la pena recordar a don Manuel Bartolomé Cossío, pedagogo de profesión que trajo a Madrid el primer balón de fútbol, con el que jugaban profesores y alumnos de la Institución Libre de Enseñanza, cuando salían los domingos a pasear por las zonas de Moncloa y Puerta de Hierro. Aquellos mismos estudiantes que en su afán de hacer ejercicio, descubrieron la montaña e hicieron del excursionismo una de sus aficiones favoritas.

Dentro de las nuevas aficiones posnoventayochistas, el juego del fútbol tenía muchos ingredientes para conseguir una buena acogida popular y dar de lado a esas otras actividades mucho más elitistas que el fútbol: el material no era caro, cualquier lugar era útil para jugar, se practicaba al aire libre, era aceptable desde el punto de vista económico a todas las clases sociales y se sabía que en las *public-schools* inglesas, se había aceptado unánimemente por ser un deporte higiénico y educativo que reflejaba en su totalidad, ese estilo competitivo latente en la sociedad británica, para la que el *sport* significaba tanto el ejercicio físico mismo, como lo que este encierra de altruismo, compañerismo y *fair play* -juego limpio-. Es decir, que a diferencia de los mencionados deportes minoritarios como el velocipedismo, el golf, la hípica, la caza, el lawn-tennis y el ciclismo, que la clase media de España, no podía practicar, por no

tener ni dinero ni tiempo libre, el fútbol en cambio, sí tenía los fundamentos propios para ser bien acogido por todas las clases sociales. En esa misma línea modernizadora anglosajona, se introdujo el fútbol en Madrid, siendo considerado al igual que había ocurrido en las prestigiosas *public-schools* inglesas, como un juego higiénico -por ser practicado al aire libre, lejos de los gimnasios que eran pocos y masificados- y educativo -por empezar a jugarse en los colegios-.

Las zonas industriales de España -Huelva, Barcelona y Bilbao-, fueron los primeros lugares en acoger el juego del fútbol, antes que Madrid, debido a las relaciones marítimas con Gran Bretaña y a los ingleses allí residentes, por razones comerciales e industriales. El arrendamiento de las minas de Río Tinto y Tharsis a Inglaterra, por el gobierno español de la I República, hacen a las viejas tierras de Onuba, el primer lugar donde se jugó y disputó el primer campeonato formal de fútbol, con motivo del IV Centenario del descubrimiento de América.

A las ciudades de Huelva, Barcelona y Bilbao no les sigue en orden cronológico, una ciudad dentro de las rutas comerciales inglesas, sino una ciudad, donde el centralismo educativo era una realidad y donde predominaba el sector servicios: Madrid. Aquel

centralismo educativo del momento actuó a favor del desarrollo del fútbol en Madrid y a mejorar el nivel de los clubes madrileños, al poder contar en sus equipos con jugadores de todas las provincias españolas. Hubo momentos en los que el elevado número de jugadores vascos en equipos madrileños, Andrés Tuduri, Sotero Aranguren, José Antonio Erice, Renato Petit, José María Castell -arquitecto de los campos madrileños, ya desaparecidos, Stadium Metropolitano (1923) y Chamartín (1924)-, se debe a ese desplazamiento regional, por razón de estudios, principalmente a las escuelas especiales de Ingeniería y Arquitectura que sólo existían por aquel entonces en la capital de España.

Estos jugadores, alguno de ellos excelentes futbolistas como Renato Petit; la iniciativa particular de hombres como Carlos Padrós y Julián Ruete; la protección de personas tan carismáticas a comienzos de siglo como Alberto Aguilera, alcalde de Madrid o la del propio monarca, Alfonso XIII; el gusto por lo extranjero, el deseo de hacer algo nuevo, de reaccionar contra los viejos valores; la afición de personas allegadas a deportes minoritarios -como la Hípica, con la cesión del Hipódromo de la Castellana, por la Sociedad de Fomento y Cría Caballar, para la celebración de los primeros campeonatos de España de fútbol- y el respaldo de la prensa, son incuestionablemente, razones suficientes para explicar el asentamiento y desarrollo del fútbol en Madrid.

En el papel que desempeña la prensa dentro de ese contexto regeneracionista bajo el que nace el fútbol, es donde haremos especial hincapié para poder entender la aceptación popular que tuvo el fútbol, primero como actividad lúdica y después como espectáculo de masas -años veinte-, cautivando incluso a los aficionados a la tauromaquia y a los propios profesionales de la llamada fiesta nacional, como el llorado en la poesía de García Lorca, Ignacio Sánchez Mejías, quien no dudó en ayudar al carismático club sevillano del Real Betis Balompié, ostentando su presidencia, pocos años antes de su cogida mortal en 1934.

A nuestro entender, dos son las razones principales para considerar a la incipiente prensa deportiva y a los diarios de opinión, la panacea para la difusión del fútbol. En primer lugar, hay que destacar a las personas que vieron en el deporte, una forma de mejora racial y de vida y que disputaron árdamente con sus directores para conseguir que sus escritos fuesen publicados. En segundo lugar, porque sus crónicas han servido de vehículo para la elaboración del presente trabajo, ya que sin su consulta, -en ocasiones a diario, como la revista mensual de deportes **Gran Vida** (1903-1936) y los diarios de opinión **El Imparcial** (1900-1917) y **El Sol** (1917-1936)-, hubiera sido imposible llegar a las conclusiones aquí expuestas, ya que como hemos venido afirmando, la investigación en España acerca de un tema de tanta demanda social como es el fútbol, ni ha existido, ni existe en la actualidad.

Es por tanto, el estudio del fútbol en Madrid (1898-1945), un estudio hemerográfico, en donde también tiene cabida, la historia oral, el testimonio de alguno de sus protagonistas -Pablo Hernández Coronado, Pedro Escartín, Ramón Gabilondo, Salvador Pacheco, Sabino Barinaga-, con quienes tuvimos ocasión de entrevistarnos, en algunos casos, pocos meses antes de su fallecimiento -Manuel Rosón y Sabino Barinaga-.

Una de las personas más cualificadas y con más criterio a la hora de enjuiciar y valorar el fútbol en Madrid, ha sido Manuel Rosón, periodista de incalculable valía para nuestro estudio, por su memoria para recordar la profesión de muchos futbolistas, el origen social de directivos y por encima de todo, por su aportación para la realización del estudio del fútbol y de los diversos equipos de Madrid y de España en sus desplazamientos al continente americano, ya como equipos profesionales. No exageramos si decimos que Manuel Rosón fue una de las personas más audaces de aquellos pioneros crónistas deportivos, capaz de insertar sus escritos en diferentes periódicos, tanto nacionales -**Gol, Antorcha, Pueblo, Hoja del Lunes...**-, como internacionales -**Alerta de la Habana, Tiempo de Bogotá**-. Pero la labor de Manuel Rosón en pro del fútbol, no fue un hecho aislado, hubo otros muchos redactores y diarios y revistas que supieron ver en el fútbol y en el deporte una forma diferente y mejor de entender la vida. Y es precisamente, en la ayuda

inestimable que va a conceder la prensa al fútbol, en donde tenemos que prestar mayor atención para comprender las dificultades y el contexto bajo el que se protege y divulga el fútbol en Madrid.

Muchas revistas deportivas, al igual que se fundaban, desaparecían. No resultaba nada fácil hacer madurar una actividad nueva, considerada en aquellos allos como algo exótico y que a su vez resultara agradable al lector y de cierta credibilidad para el director del diario. Así, entre rechazos y aceptaciones, los redactores fueron imprimiendo y encauzando algunas manifestaciones deportivas como la esgrima, el tenis y el fútbol, siendo este último, el deporte que con el paso de los años fue desplazando en interés y espacio a otros deportes que en España hacían furor en el siglo pasado como la hípica y la pelota vasca. Estos deportes, junto al ciclismo, los concursos de tiro, la caza, la pesca y los deportes de carretera son los deportes que gozaban de mayor atención en el siglo XIX y los que tenían todo el apoyo de la incipiente prensa especializada. **Crónica del Sport, Velo Sport, El Nuevo Fígaro, El deporte velocipédico, La revista de Sports, Barcelona Sport, El pelotari, El Sport Español...** son las publicaciones de aquel siglo pasado que desconocían el juego del fútbol y que hablaban de *sports* y no de deportes, por ser una palabra que aún estaba por castellanizarse. El periodista Mariano de Cavia, desde sus escritos en el diario **El Imparcial**, fue la primera persona que planteó la necesidad de encontrar un vocablo castellano para designar este juego: propuso que se dijera balompié. Uno de los

primeros periódicos que incluye noticias de fútbol en Madrid fue el semanario literario y artístico **El Cardo**. **El Cardo** y las publicaciones de revistas especializadas en deporte se suceden en el siglo XX, con éxito dispares, pero con un punto de arranque común: el espacio dedicado al recién llegado juego del fútbol era muy superior al resto de los deportes -como vamos a tener oportunidad de demostrar, a través del estudio, de la prensa deportiva.

En 1902 aparece **Heraldo del Sport**, que otorga sus preferencias a dos deportes recién llegados a Madrid: automovilismo y fútbol. En 1903, el aragonés Vicente de Castro Lés funda la revista mensual **Gran Vida**, la publicación de mayor importancia en materia deportiva, en el Madrid de la preguerra. Su publicación ininterrumpida desde 1903 hasta 1936 y su amplio contenido, dando cabida a todos los deportes del momento, hacen de **Gran Vida**, una revista de ineludible consulta para todos aquellos que pretendan conocer el deporte que precede al crítico año de 1936.

Vicente de Castro supo captar la importancia del juego del fútbol en sus comienzos, con una clarividencia inusual en aquellos primeros años. Desde las páginas de su revista, repetía machaconamente que el fútbol, sería el deporte preferido de todas aquellas personas cultas que se interesasen por la descuidada regeneración física de nuestro país. Aquella creencia en las ventajas que el ejercicio y el deporte proporciona a la persona y el apoyo al



fútbol, se ponen de manifiesto con el nombramiento de corresponsales en las ciudades en donde el deporte goza de mayor respaldo y en los lugares en los que el fútbol antes se implantó: Barcelona, Bilbao, Irún, Vigo y ... Londres. Dicho nombramiento, viene a confirmar el supuesto por todos aceptado que señalan a estas ciudades a la vanguardia del deporte español. Vicente de Castro Lés fue asimismo miembro fundador de la Asociación de la Prensa de Madrid.

En 1903, sale a la luz pública **Revista de Sport**, de breve duración, pero que comenta ampliamente la disputa del campeonato de España de fútbol, a pesar del número tan escaso de participantes, pero en el que ya se deja sentir la incipiente rivalidad entre dos equipos que supieron hacer frente al profesionalismo y situarse en la elite del fútbol español: Athletic de Bilbao y Real Madrid C. de F.

En 1907 surge **España Automóvil** que, consagrada al deporte del motor, tiene la peculiaridad de insertar entre sus páginas anuncios publicitarios, hecho que constituye todo un antecedente de lo que significa hoy en día, la publicidad en cualquier deporte.

En 1910 aparece **Los Sports**, **Caza y Pesca** en 1911, **España Automóvil** y **Aeronáutica** en 1912 y **El Explorador** en 1913, todas ellas de escasa repercusión social. En 1913, también se edita **Aire Libre**, publicación que no hay que confundir con el

semanario del mismo nombre, que aparece en 1923 por iniciativa de Alberto Martín Fernández, -más conocido por el seudónimo de Juan Deportista- en el que se recogen las opiniones de figuras relevantes del mundo de la política, la literatura y la medicina, como Indalecio Prieto, Pío Baroja, Santiago Ramón y Cajal y Gregorio Marañón.

En 1913 nace otra notable revista como es **España Sportiva**, que además de reflejar los hechos más destacados de la vida deportiva, recoge los comentarios de periodistas de más renombre: Ricardo Ruiz Ferry, Angel Díez de las Heras, Joaquín Soriano, Angel Cruz y Martín... Todos ellos tuvieron también la oportunidad de exponer sus comentarios en los diarios de opinión general, a pesar de chocar abiertamente con el obstáculo ineludible de los directores. Un ejemplo que mejor define y resume el pensamiento y las dificultades de las primeras décadas del siglo XX, es la lucha de Manuel Rosón (1985) con Enrique Gómez Carrillo, director de **El Liberal**, quien le preguntaba asiduamente a Rosón: ¿tiene tanta importancia el *sport* para que tus notas salgan todos los días?; ya te publiqué una el mes pasado.

En 1914 sale a la luz **Peñalara**, órgano de la Sociedad del mismo nombre, básica en el desarrollo del deporte alpino, y **Siempre Adelante**, editado por los exploradores de España. En 1915 y hasta 1936 se publica **Heraldo Deportivo**, por iniciativa de Ricardo Ruiz Ferry, que junto a las revistas mencionadas **Gran**

**Vida y Aire Libre** y las publicaciones de los años treinta, **Campeón** y **As**, fue la revista de mayor rigor deportivo. La seriedad y capacidad del fundador de **Heraldo Deportivo**, en asuntos relacionados con el deporte, se puede constatar en los múltiples cargos que ostentó antes de la guerra civil española. Fue pionero de la crítica deportiva desde las páginas de los diarios **El Sol**, **El Imparcial** y **Heraldo de Madrid**. Durante la II República, fue director general de Aviación Civil, directivo de la Federación Española de Fútbol y secretario de la Asociación de la Prensa de Madrid. Contribuyó a crear asociaciones, a reglamentar los primeros clubes federados, mantuvo en competición a la Sociedad Gimnástica Española y su preocupación por el atletismo le llevó a facilitar el lema de la Sociedad Cultural Deportiva: "Ni Sénecas tuberculosos, ni Hércules analfabetos". Entre la variedad de sus múltiples cargos, destaca su oposición radical a la llegada del profesionalismo. Según sus propias palabras, no era lícito hacer de un deporte que él había apoyado por sus ventajas físicas, pedagógicas y lúdicas, una profesión, un medio de vida.

En la década de los años veinte, destaca la aparición del primer diario cotidiano de deportes, **Excelsior** (1924), dirigido por Jacinto Miquelarena, considerado como uno de los críticos deportivos españoles más cualificados de todos los tiempos. Desde la aparición de **Excelsior**, hasta la llegada en los años treinta de **As**, sólo hay que destacar publicaciones de poco renombre: **Olímpica** (1924); **Armas y Deportes** (1924); **Récord** (1925); **Fútbol**

(1926); **El Automóvil en España** (1926); **Auto** (1926); **Picardías** (1927); **Toma y Dale** (1927), semanario humorístico que ironizaba sobre aspectos técnicos y tan simplistas como el nombre de los jugadores de los equipos de fútbol. A tal efecto, con el delantero Ramón Adarraga de la Sociedad Gimnástica Madrileña, decía: "Adarraga salta y bota y no toca la pelota"; **Tanto y Aupa** son otros dos semanarios consagrados al fútbol con tintes graciosos en sus comentarios, pero sin repercusión alguna entre los aficionados. Así hasta 1932, en el que se publica como decíamos **As** - revista fundada por el ingeniero Montiel Balanzat, propietario de "Sucesores de Rivadeneyra S. A"- y **Campeón**. **As** aparece el 7 de junio de 1932 dirigido por Angel Díez de las Heras. La tirada llegó a ser hasta de 150.000 ejemplares, antes de su desaparición en julio de 1936 (volvería a publicarse en 1967). **Campeón**, aparece el 7 de noviembre de 1932. Fue creado por Juan Ignacio Luca de Tena y estaba dirigido por Ramón Pastor y Mendívil. En sus páginas, se difundieron comentarios de ilustres periodistas deportivos, entre los que destacan los de Alberto Martín Fernández, creador de **Aire Libre** y Jacinto Miquelarena, creador de **Excelsior**, lo que explica, por un lado, el trasiego de redactores de unos diarios a otros, por necesidades o exigencias profesionales y por otra parte, la falta de hombres capacitados en asuntos meramente deportivos. La publicación de los semanarios **As** y **Marca**, tiene una doble connotación de indudable importancia para el desarrollo del deporte, ya que además de impulsar su socialización, contribuyó y obligó a que los diarios de publicación general aumentaran el espacio dedicado a los deportes.

Desde 1932 hasta el estallido de la guerra civil y junto a la aparición de algún semanario deportivo intrascendente (**Paf, Gol, Penalty, Pasas y Faltas**), la nota importante viene dada por la creación en 1934 de la Agrupación de la Crítica Deportiva Madrileña. Con la guerra, muchos de los fundadores de aquella Agrupación -Alberto Martín, Manuel Gómez Domingo, Mariano Perla...-, pasaron a ser corresponsales de guerra. Durante los años que duró la contienda se fundó un nuevo semanario: **Marca**. Se publicó por vez primera, cuando la guerra estaba prácticamente decidida el 21 de diciembre de 1938. El periódico fue desde su nacimiento órgano de la Delegación Nacional de Prensa y Propaganda de F. E. T. y de la J.O.N.S., que luego pasaría a formar parte de la cadena de la Prensa del Movimiento. Después de 46 años de servicio estatal, **Marca** pasaba a la empresa privada en 1984.

En los años de la inmediata posguerra, el primer diario en aparecer fue **Gol**, dirigido por Valeriano Hernández quien no consiguió competir en tirada con **Marca**. Aquellos años, como es fácil suponer no fueron prolijos en la aparición de publicaciones deportivas, siendo **Marca** durante muchísimos años, hasta la reaparición de **As** en 1967, el diario de mayor divulgación y prestigio nacional.

En definitiva, el apoyo de la prensa, junto a las iniciativas particulares y los incipientes redactores deportivos, contribuyeron a que el deporte se consolidara en Madrid. Ahora bien, hay que diferenciar dos aspectos totalmente antagónicos desde 1898 hasta 1945 para definir el fútbol. En la transición del siglo XIX al siglo XX, fue considerado como un juego básico en la regeneración física del país; a partir de los años veinte, hay que entenderlo como una profesión, muy lejos de aquellos postulados raciales, higiénicos y educativos bajo los que se entendía y defendía el fútbol amateur en sus orígenes. Así es como la ideología amateur quedaba en el recuerdo y dejaba paso a una nueva mentalidad, la del negocio, producto de las exigencias físicas, técnicas y tácticas, cada vez mayores, que el fútbol como espectáculo de masas fue generando con el devenir del tiempo.

# I. Influencia anglosajona

Decir que el fútbol tiene su origen en Gran Bretaña, no es aportar nada nuevo, a lo que casi todos los aficionados a dicho deporte conocen. Resulta distinto, si estudiamos los fines bajo los que nace y si éstos son iguales o diferentes en todos los países por los fue expandiéndose.

Es incorrecto afirmar taxativamente, que el fútbol se forma por razones pedagógicas, lúdicas, religiosas, caritativas ó regeneracionistas, ya que las causas varían sustancialmente de un país a otro. Así, podemos afirmar -como más adelante iremos demostrando- que el futbol en Inglaterra, tiene un origen lúdico y pedagógico; en Escocia, religioso y en Francia y España regeneracionista, ya que su respaldo y aceptación, en ambos países, viene marcado por la derrota francesa contra los prusianos en 1870 y por la derrota de España en 1898, ante los americanos.

Si los orígenes difieren, no ocurre lo mismo con su expansión y asentamiento, ya que tras la aceptación social magnánima y la profesionalización que se lleva a cabo en años futuros, su evolución fue similar. Incluso, la más reciente y triste realidad del fútbol actual, los *hooligans*, se han ido extendiendo por toda la geografía universal, de forma análoga.

Pero hasta llegar a este aspecto de indiscutible importancia, el camino recorrido durante más de cien años en el deporte y más en concreto en el fútbol, presenta toda clase de vicisitudes y contrariedades, ya que su asentamiento así lo refleja: fusiones, escisiones y cierto mercantilismo, que no todos los clubes estaban dispuestos a admitir, como el *Corinthian* inglés, club fundado en contra de cualquier interés lucrativo.

## **A. Orígenes: dificultades y prohibiciones**

Quizás resulte una temeridad, afirmar que el deporte es el gran descubrimiento cultural del s. XIX y la gran realidad del XX, pero cuando se conoce a fondo el período de transformación sufrido en un espacio de tiempo tan reducido, uno se da cuenta del cambio tan excepcional experimentado por una innovación que empezó como un simple juego, para convertirse con el paso del tiempo en una realidad de vital importancia, para casi todos los gobiernos.

Antes de llegar al s. XIX, el deporte reglamentado era prácticamente pura utopía y si existía algún juego pujante, con deseos de tomar carta de naturaleza, como ocurre con el fútbol, para prohibirlo estaban reyes, monarcas -escépticos a todo lo que no fuese la caza y la rivalidad en la monta de caballos- y también escritores afamados, como el mismísimo William Shakespeare.



El rey Eduardo II prohíbe el fútbol en 1340, afirmando que el demonio podía elevarse por encima de las personas y empujarlas unas contra otras. Su sucesor, Eduardo III, en 1349 expedía una real orden por la cual encarcelaría a todos aquellos que deplorando el uso del arco, se dedicaran al juego del *football* y a otros juegos locos sin ninguna utilidad<sup>1</sup>. Siguiendo en esa misma creencia el rey Jacobo I, recomienda a su hijo cualquier ejercicio físico de los que excluye el fútbol, "en el que hay más posibilidades de lesionarse que de fortificarse", mientras que para Enrique IV, el balompié era un delito lamentable.

Otras opiniones contrarias al incipiente juego, son las de Sir Thomas Ellyot, quien en su obra "Gobernador", lo define como "furor bestial y violencia extrema"; la de W. Shakespeare, quien en su *Rey Lear*, le hace decir a Kente dirigiéndose a su intendente: "miserable jugador de futbol" ó la del historiador Stubbs, autor de "Anatomía de los abusos" quien en el s. XVI habla de que el fútbol es uno de los pasatiempos diabólicos y un juego sanguinario y mortífero, más que un deporte amistoso<sup>2</sup>.

Pero estas dificultades y prohibiciones son varios siglos antes a los años de la verdadera iniciación futbolística y deportiva, tal y como existen en la actualidad. Ni siquiera puede hablarse de antecedentes serios. Los enfrentamientos que tenían lugar por aquellos años eran más rivalidades regionales que enfrentamientos deportivos y las prohibiciones reales en nada pudieron perjudicar el asentamiento posterior del deporte.

---

<sup>1</sup> TURNER J: The hundred years story of the Nottingham Forest F. C. 1865-1965. Ed. Nottingham Forest Club. Pág. 7.

<sup>2</sup> VUILLERMET F. A: Los jóvenes y los deportes. Ed. Difusión. Buenos Aires 1946. Pág. 21.

Es gratuito y arriesgado afirmar, que aquellas carreras medievales intentando alcanzar un pelotón con empleo de todas las extremidades y sin reglamentación alguna, puedan constituir un antecedente serio del fútbol vigente.

En la España del siglo de Oro, las opiniones no diferían en exceso de los criterios ingleses a la hora de enjuiciar el deporte. Es quizás, en estos juicios desfavorables a la práctica del fútbol, donde pudiera encontrarse una de las primeras influencias anglosajonas en la península ibérica. El escritor Juan Ruiz de Alarcón, en su comedia de carácter "Las paredes oyen", opinaba:

**"que haya juicio -que del cansancio haya vicio- y tras un hinchado cuero -que el mundo llama pelota- corra ansioso y afanado"-¿Cuanto mejor es sentado -buscar los pies a una sota- que moler pies y brazos?- si el cuero fuera de vino ...-"pero perder el aliento con una y otra mudanza y alcanzar cuando se alcanza un cuero lleno de viento ...<sup>3</sup>.**

De esta forma, entre prohibiciones y dictámenes contrarios a todo lo que llevase ímplicito ciertos aires innovadores, es como llegamos a la península Itálica, lugar mediterráneo en el que descubrimos el primer antecedente serio del fútbol actual -el *gioco* del calcio-, juego practicado por la aristocracia italiana, clase pionera en el asentamiento, protección y posterior divulgación del fútbol y del deporte en general, no sólo en

---

<sup>3</sup> GARCIA PRIETO J. L: Dimensión social de los deportes. Madrid, 1966. Pág 118.

Italia, sino también en Inglaterra, Francia - pese a ciertas reticencias en participar los ricos con los pobres en la obtención de metas comunes- y en los países europeos más modernos de centroeuropa en el s. XIX, como es Alemania.

Lejos quedaba la época milenaria, 2 . 500 a. de Xto en China, la antigua Grecia, los romanos y los galos como orígenes señalados del fútbol actual. Es en el calcio italiano, en el terreno delimitado de la Plaza de Santa María Nueva, donde jugaban treinta jugadores en cada equipo, destacando entre sus partidarios adeptos: Alejandro, conde de Florencia; Francisco, gran duque de Toscana y Julio de Medicis, futuro Papa Clemente VII. Fue también allí en donde el conde Albermarle, noble inglés, vió en el juego del calcio algo muy diferente a aquel juego, todavía sin definir que el rey Eduardo III había prchibido en 1349 y del que se había mostrado contrario Shakespeare.

Puesto en contacto, el conde de Albermarle con Carlos II de Inglaterra, consiguió que éste no se conformase sólo con rehabilitar la Iglesia anglicana, sino que también hiciese lo mismo con el juego del fútbol.

## 1. Escuelas y Universidades

Superados aquellos siglos de la prehistoria deportiva, llegamos al s. XVIII en Inglaterra, a las prestigiosas *public schools* en donde comienza a incorporarse el deporte, como elemento pedagógico y modernizador. No obstante, son los primeros balbuceos de la auténtica realidad acaecida en los siglos XIX y XX.

Actualmente, son muchos los deportes que gozan de gran popularidad, pero hasta el s. XVIII -olvidándonos intencionadamente de lo ocurrido en la antigua Grecia, en Roma ó Mesopotamia- apenas pueden ser contados con los dedos de una mano, los deportes que se practicaban y que respondían a una reglamentación adecuada: *darts, horse racing, hunting, lacrosse y cricket*.

El s. XIX significa, el descubrimiento de los deportes. La mayoría de ellos, de naturaleza anglosajona, irrumpen con fuerza en el viejo continente y como respuesta a las razones antes apuntadas: pedagógicas, regeneracionistas, religiosas, de entretenimiento y ocio.

Atletismo, boxeo, ciclismo, *baseball* -cuyas raíces se encuentran en el *cricket* inglés-, esgrima, *hockey*, fútbol, gimnasia, *lawn-tennis*, *gaelic football*, judo... son deportes que fueron asentándose a lo largo de la pasada centuria. De más reciente aceptación son el *badmington* y el *basketball*, de gran acogida en norteamérica, al igual que sucedió con el *baseball*. De casi todos los deportes mencionados, las escuelas y

universidades inglesas, han sido la cuna de su formación. El contacto posterior de aquellos estudiantes, con los países del viejo continente, marca la pauta de su posterior expansión. Deportes tan populares como el *hockey*, el *cricket*, el *rugby*, el *football* y el *squash*, de reciente acogida en nuestro país, tienen su origen en las ya mencionadas *public schools* británicas. Eton, Winchester Harrow, Rugby y las inolvidables universidades de Oxford y Cambridge son por derecho propio, los emplazamientos deportivos por excelencia. La formación, codificación y desarrollo de los deportes antes mencionados, se debe a la labor de aquellos universitarios y a sus asiduos partidos interescolares.

En estas escuelas, fueron muchos los estudiantes, que posteriormente destacaron en sus respectivas profesiones. No resulta insólito, ver en alguno de aquellos equipos, nombres ilustres de la sociedad contemporánea. Es con motivo de un partido de *cricket* entre las escuelas de Eton y Harrow en 1805, cuando aparece en el equipo de Harrow, el poeta Lord Byron <sup>4</sup>.

El *cricket*, es sin duda uno de los deportes más populares en Inglaterra en el siglo de las Luces y en la primera mitad del s. XIX, pero son el rugby y el fútbol, con unos comienzos algo confusos, por la falta de criterios a la hora de definir las reglas con que ha de jugarse, los deportes que en un espacio más breve de tiempo, levantarían la pasión de las masas. Durante la época victoriana existían dos variedades del *football*:

---

<sup>4</sup> ENCICLOPÆDIA OF SPORT. Edited by Charles Harbey. London, 1959. Pág, 105.

-*Soccer*: se pone en juego sólo los pies, permitiéndose únicamente el uso de las manos al *goalkeeper*.

-*Rugby*: se emplean manos y pies.

La consecuencia de estas dos modalidades, nos lleva a considerar el juego del fútbol durante aquellos años, como una práctica intermedia entre el *rugby*, el *football* y el *football* americano actual. Cada *public school*, mantenía sus propias reglas de competición, pero el continuo enfrentamiento deportivo entre ellas, hizo que evolucionasen la unificación y el sometimiento a unas reglas comunes de juego.

Uno de los primeros reglamentos conocidos, es el de la escuela de Eton en 1847, según el cual, los jugadores cambiaban de campo cada media parte; mientras en el resto de las escuelas ocurría cada vez que se conseguía un gol. Las porterías que se utilizaban en los partidos de Eton se llamaban "*goal sticks*". Consistían en dos postes verticales, sin larguero. En la escuela de Winchester Harrow, equipo que vestía a rayas verticales, con casquete y pantalones tapando la rodilla -vestimenta *standard* en todos los países, durante aquellos incipientes años-, el campo de juego era largo y estrecho, aunque se continuaba jugando después de que el balón traspasase la línea de fuera de banda y al igual que en el rugby actual, ningún jugador podía permanecer entre el balón y la portería contraria.

Esta creciente popularidad del fútbol, desembocó en un mayor interés por su estudio y reglamentación, inquietud que cristalizó en 1862 con la publicación "*The simple game*" escrita por J. C. Thing, profesor de la universidad de Cambridge.

## 2. Football y Rugby

Aquel juego embarullado en el que todos atacaban a la pelota con pies y manos, en el que las reglas brillaban por su ausencia y en el que aldeas, pueblos, escuelas y universidades, creían tener la panacea de qué normas eran las más adecuadas, para aquel viril y contundente juego, se concretaron en 1848, en las reglas de la omnipresente universidad de Cambridge.

Dichas reglas, eran las mismas para los practicantes del fútbol y del rugby, aunque anteriormente, en la universidad de Rugby -1823-, William Webb Ellis, había sentado un claro antecedente para solventar la posterior y definitiva diferencia entre las dos modalidades del *rugby* y del *football*. En uno de los asiduos partidos en el patio del *college*, cogió la pelota con las manos sin soltarla hasta llegar a la portería contraria. En la actualidad, una placa dedicada a su memoria, rige en la escuela de Rugby para conmemorar dicho acontecimiento <sup>5</sup>.

---

<sup>5</sup> EL PAIS. Madrid, 16 de enero 1988.

El año 1823, señala por tanto, los prolegómenos de la separación definitiva del fútbol y el rugby, ya que si las reglas de Cambridge eran comunes para ambas manifestaciones, no ocurría lo mismo en los años sesenta. La publicación del ya reseñado "*The simple game*" en 1862, recoge algunas reglas que presagiaban la inmediata ruptura. Por primera vez se hablaba del gol como el hecho de que el balón traspasara los postes de la portería, pero siempre por debajo del larguero, con la prohibición de ser introducido con las manos. Se reconocía el fuera de banda y se regulaba que los saques de portería, se realizarían desde el área de puerta. Asimismo, se acordó el cambio de campo en el intermedio del partido y por primera vez, se fijaba el fuera de juego <sup>6</sup>. W. M. Klinger, alemán de nacimiento y jugador y presidente del equipo escocés de fútbol, Queen's Park F. C, fue una de las personas que más participó en la separación de las reglas <sup>7</sup>.

Un año después, el 26 de octubre de 1863, los clubs ingleses se reunieron en la "*Free mason tavern*" de la Great Queen Street, cuyo resultado fue el nacimiento de la *English Football Association*, primer organismo oficial encargado de encauzar el deporte del fútbol. Su creación, vino a significar la separación definitiva entre esas dos formas de juego en Inglaterra: "*Association Football Soccer*" y "*Rugby o Football Rugby*" <sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> MARTIN DE SAEZ: Los mundiales de futbol, Ed. Finhaxel S. A. Logroño, 1982.

Pág, 6

<sup>7</sup> ROBINSON Richard: History of the Queen's Park F. C 1867-1917, Hay Nisbet. Glasgow 1920. Pág, 21.

<sup>8</sup> DE MARINIS Horacio: Futbol, ayer, hoy y mañana?, Ed. Sílabas. Buenos Aires, 1971. Pág 8.



Las dos modalidades, pronto gozaron de gran popularidad en todo el territorio británico: Escocia, Irlanda, Gales e Inglaterra; pero su posterior divulgación es extremadamente dispar. Mientras que el fútbol, se extendió rápidamente por el viejo continente y sudamérica, el rugby se consolidaba en el último tercio del s. XIX, en países cálidos como Nueva Zelanda, Australia y en el sur de Africa -en la actualidad, primeras potencias en ese deporte y casi neófitos en su coetáneo del fútbol-.

A pesar de la separación, los clubes ingleses muy apegados a todo lo suyo no dudaron en aprovechar cualquier oportunidad para practicar los dos deportes. Fiel exponente de tal aseveración es el equipo del *Corinthian F. C.*, quien bajo la bandera del amateurismo jugaba con el único objetivo de entretenerse y poder ayudar en fines sociales. Sus jugadores, conocían a la perfección las reglas del rugby y del fútbol.

En 1892, cuando en Inglaterra el fútbol ya estaba profesionalizado, el *Corinthian F. C.*, organizaba partidos y competiciones atléticas para fondos caritativos. Es de destacar, el doble enfrentamiento de *Rugby* y *Football* que llevaron a cabo, contra el *Barbarian R. F. C.* El resultado de ambos enfrentamientos fue favorable a los equipiers del *Corinthian*. Claro que no es de extrañar, si tenemos en cuenta que sólo dos años después los jugadores del *Corinthian*, representaban a la selección inglesa en su totalidad, lo que conlleva una connotación importantísima: jugadores amateurs, presuntamente mejores que los jugadores profesionales, no renunciaban a sus orígenes modestos y sociales para los que nacieron, a cambio de poder convertirse en jugadores remunerados, con fáciles ingresos. Aquella realidad, en la actualidad, no sería nada más que un dulce sueño y mera utopía.

Sin lugar a dudas, el *Corinthian F.C* es el mejor ejemplo que podemos encontrar para entender, los orígenes bajo los que nació el juego del fútbol en la sociedad actual.

### **3. Siglo XIX, algo más que guerras**

Si el s. XIX desde el punto de vista histórico, es el siglo de las revoluciones, los nacionalismos, los imperialismos y las guerras, también es el siglo del deporte moderno, con las connotaciones positivas que ello conlleva. Quizás surge como réplica y terapia, de aquella sociedad bélica con ánimos de grandeza, con problemas nacionalistas, raciales y con ideales liberales -por aquel entonces perseguidos y castigados-. O quizás, tan sólo surge como un fenómeno paralelo al ya de por sí pródigo siglo XIX. De una u otra forma, el hecho es que en los años de la Restauración europea, el deporte empezó a codificarse y expandirse por todo el planeta.

La sociedad es por tanto belicista y los soldados necesitan estar físicamente preparados para resistir las penalidades de la guerra, lo que explica la orientación militar, que se dió a la educación física en sus comienzos. No sólo es el soldado el que debe resistir los avatares de la batalla, es el hombre el que debe encontrar en la educación física el medio para regenerar la raza. De sus beneficios, el duque de Wellington fue de los primeros en darse cuenta. El éxito de los soldados ingleses está en los campos de juego, afirmaba con asiduidad.

El s. XIX insistimos, es el siglo del redescubrimiento del deporte, la restauración del Olimpismo y por ende, el freno a la decadente sociedad. Espinas, afirmaba:

**"los juegos son el medio indispensable para frenar la decadencia social" <sup>9</sup>.**

Es precisamente, en los países europeos más modernos: Francia, Alemania e Inglaterra, donde se desarrollan las primeras farfullas gimnásticas:

1. Movimientos promotores de la educación física como integrante de la pedagogía, de los que son pilares fundamentales la escuela gimnástica fundada por el equipo Amorós en París, la gimnasía alemana de Jahn, de motivación nacionalmilitarista y la gimnasía sueca creada por Ling, que mira más hacia la higiene y la salubridad de la comunidad. Jahn, por su parte, había expuesto sus ideas en su obra "La nacionalidad alemana" publicada en 1809, en la que exhortaba a sus compatriotas a reencontrar la fuerza, cultivando las cualidades primitivas de la raza.

2. Cuando *Thomas Arnold* impone la práctica de los deportes reglamentados entre la aristocrática juventud estudiante inglesa, menospreciando los métodos de la cultura física y la gimnasia, encuentra campo abonado para su proyecto, en el mismo estilo competitivo latente de la idiosincrasia británica, para la que el *sport* significaba tanto el ejercicio físico mismo como lo que éste encierra de altruismo,

---

<sup>9</sup> DIEM C: Historia de los deportes. Barcelona 1966. Tomo II.

compañerismo y juego limpio. Es entonces cuando *sportman* y *gentleman* se convierten en palabras sinónimas <sup>10</sup>. Los incipientes deportistas son caballeros movidos por un único y común ideal: mejorar su cuerpo y hacer de el juego una asignatura imprescindible para su desarrollo humano y moral.

## **B. Canales sociales de la expansión del deporte**

El deporte, principalmente fútbol, regatas, remo, *cricket*, golf y tenis, es sin lugar a dudas, un fenómeno eminentemente británico hasta finales del siglo pasado, momento en el que arraiga en casi todos los lugares del mundo. Lo hizo de la misma forma que en Inglaterra, es decir, como un juego de las gentes britanizantes bien situadas. La única diferencia, estriba en que al viejo y nuevo continente llegaron unos deportes, ya reglamentados, debido a las fijaciones e innovaciones producidas en Gran Bretaña entre 1870 y 1890.

La expansión de los deportes, desde Inglaterra a otros países, fue muy distinta, dependiendo de múltiples factores. Motivos educativos, razones históricas -coloniales- y la necesidad anglosajona de hacer inversiones en suelo extranjero y explotar nuevos negocios, como ocurrió en nuestro país con las minas de Río Tinto en Huelva, son algunos de los móviles principales de la comunicación anglosajona, más allá de sus fronteras.

---

<sup>10</sup> Deporte y su Historia. Ed . Santillana, S. A. Madrid 1971.

Deportes tan cualificados como el fútbol, el rugby, el polo o el tenis son claros ejemplos del aserto anterior. Marineros, gerentes, altos empleados, miembros de las más encopetadas familias británicas y el colonialismo inglés, pisaron tierra firme, propagando sus aficiones deportivas y aprendiendo todo lo que para ellos les era ajeno. Así fue, como ciudades portuarias sudamericanas y europeas, vieron llegar a sus destinos juegos hasta entonces desconocidos.

Francia, fue una de las primeras naciones en asimilar los juegos anglosajones. Estudiantes del Liceo Saint-Louis, rivales de los estudiantes del Racing, crearon en 1887 la Confederación de clubes atléticos franceses (USESA). Esta organización comprendía tenis, ciclismo, fútbol, remo y actividades similares, facilitando así las competiciones internacionales. Entre todos ellos, el fútbol fue el deporte que ganó adeptos con más rapidez. La lista de equipos provinciales publicada en 1899 en el *Almanach des Sports* confirma las rutas de comunicación inglesa: los diversos puertos y la ciudad de Lyon con sus conexiones textiles; la carretera de Normandía a París y la propia capital francesa con su extensa colonia anglosajona <sup>11</sup>. De igual forma que en Francia -puertos, carreteras y capital-, ocurrió con el resto de las naciones europeas y sudamericanas más industrializadas vinculadas con los ingleses por intereses comerciales y coloniales.

El Polo -palabra tibetana utilizada para describir la bola- fue uno de los pocos deportes que no tienen origen inglés. Es un deporte que ellos asimilaron en tierras asiáticas durante la "era victoriana". Fue a mediados

---

<sup>11</sup> WEBER Eugen: *Fin-de-siècle France*. Harvard University Press, 1986. Pág 221.

del s. XIX, cuando los plantadores de té en Cachar jugaban al Polo con los habitantes locales. El coronel Robert Stewart mantuvo una reunión en su bungalow, a resultas de la cual nació, el Silehar Polo Club, conocido como el primer club blanco de jugadores de Polo <sup>12</sup>.

Poco tiempo después John Shearer, ayudante del coronel Stewart formó un equipo de Polo en 1862: Calcutta Polo Club. El equipo, sirvió para que cuando su fundador hubo de retirarse como General, le apodasen "el padre del Polo inglés". En los años setenta el Polo se jugaba en Irlanda y en los años ochenta ya se jugaba en Australia, Nueva Zelanda, Canadá, Egipto, China, Malta y en otros países donde la armada británica había anclado. En la década posterior fue en Europa en donde se estableció el juego del Polo, principalmente en Francia, Rusia y España.

El *rugby* de origen inglés, fue reglamentado como hemos dicho anteriormente en 1823, cuando William Webb Ellis estudiante de la escuela de Rugby, cogió el balón con las manos y cruzó todo el patio del colegio sin soltar la pelota. En esa fecha el rugby quedaba como juego independiente del fútbol. Su difusión siguió un camino paralelo al Polo. Nueva Zelanda, Sudáfrica, Irlanda, Francia... fueron los primeros países que asentaron el rugby en su sociedad y los primeros en rivalizar con los ingleses.

Respecto al juego del fútbol, sus comienzos ya han sido señalados y sólo hace falta significar la razón por la cual el fútbol se extendió por todos los continentes, de una forma más rápida que el resto de los otros

---

<sup>12</sup> ENCICLOPÆDIA OF SPORT: "o.c". Polo. Pág. 232.

juegos y la razón por la cual tuvo una acogida más favorable en la sociedad. Y es que el fútbol, es de los primeros juegos, si no el primero, que hermanó a los integrantes de todas las clases sociales, sin distinción de ningún tipo. Por tanto, podemos afirmar que los británicos siempre estuvieron vinculados a los deportes, ya fuese en suelo nacional ó extranjero.

### **1. Razones para su aceptación**

Los motivos que explican la llegada y aceptación del deporte en la sociedad moderna, pueden ser muchos y muy diversos: la necesidad de una alternativa a tantos años de guerra -se me antoja bastante utópico-, entretenimiento para los estudiantes universitarios, ocio para las clases acomodadas de tantas horas libres, necesidad de ejercitar el músculo para hacerse fuerte en el campo de batalla, reducir en todo lo posible las diferencias de clase ó sencillamente como un pasatiempo para todos.

En nuestra opinión, las razones que justifican el nacimiento del deporte, salvo rarísimas excepciones, son como venimos significando, razones regeneracionistas y lúdicas. Haremos especial hincapié en el fútbol, por ser el deporte que movilizó a las masas en un espacio de tiempo menor que el resto de los deportes y por aunar a las diferentes clases sociales.

Explicaciones **pedagógicas** -respeto a la autoridad establecida, respeto al compañero y al jugador rival, amistad, camaradería...-; **lúdicas**, -diversión, expansión al aire libre, juego en equipo...-; **regeneracionistas**, - necesidad de preparar mejor físicamente al soldado para conseguir una resistencia mayor en el campo de batalla, dar una solución a esos batallones débiles y escuálidos, recomponer la moral y la maltrecha raza (Francia, España) después de las derrotas sufridas en el campo de batalla, mejorar en vigor y músculo...- y **sociales**; ya que ningún otro deporte, a excepción del fútbol, resultaba tan poco costoso y unía a todos los miembros de cualquier clase social, profesión y edad, a pesar de ciertas asociaciones que se mostraban contrarias a dichos ideales. La Confederación de clubes y deportes atléticos en Francia, afirmaba poco después de su constitución:

**"rechazamos enérgicamente asociaciones mixtas"** <sup>13</sup>.

El contacto entre pobres y ricos, crearía fricciones que eran mejor evitar. Explicaban que los jóvenes nunca consentirían en mezclarse con trabajadores, compartiendo los juegos con una clase social a los que ellos no conocían y de los que estaban separados por prejuicios de nacimiento, riqueza y educación. Evidentemente, la popularización del fútbol y de los deportes no llegaría hasta años posteriores, en fechas próximas al cambio de siglo. La atracción, el interés y el tratarse de uno de los juegos que mayor número de integrantes necesita para su práctica, facilitaron su popularización.

---

<sup>13</sup> WEGER Eugen: "o.c.". Pág 222.



La dificultad, fue limándose a medida que el gran colectivo fue expresando su respaldo unánime al fútbol, independientemente de ideologías y jerarquías sociales.

## 2. Deportistas, por encima de todo

En los albores de los deportes, los integrantes de los mismos, no eran especialistas. Eran practicantes acérrimos de casi todos los juegos que iban surgiendo, con especial dedicación a alguno de ellos, aunque eso no fuera óbice para que determinados deportistas, destacaran en diferentes modalidades.

El número abundante de practicantes, permitió que los clubes nacieran con relativa celeridad y de su formación un tanto idealista, habla por sí sólo, el equipo inglés del *Corinthians*, para quienes la profesionalización era una utopía. Su práctica, sólo llevaba implícito el deseo por la novedad, lo gratificante del esfuerzo colectivo en pro de la victoria y la agradable sensación de ser conocidos bajo el sobrenombre de "*Missionaries of Empire*" <sup>14</sup>.

Nacidos para jugar y divulgar los incipientes deportes, ajenos a cualquier remuneración económica, por sus frecuentes visitas no sólo a la isla sino a todo el continente europeo, se manifiestan en contra de la

---

<sup>14</sup> *Annals of the Corinthian Football Club*. (1891-1905). London, 1906. Preface.

victoria y en contra de toda clase de logros financieros por practicar actividades voluntarias y recreativas que les divierte y que les sirven para viajar y satisfacer ciertas necesidades caritativas. Estos viajes estaban al margen de cualquier interés financiero y ningún penique iba a parar a la tesorería del club.

Su ambición, era tener el mejor equipo amateur del reino. Fueron los primeros en organizar partidos al norte de la isla donde el fútbol era de peor calidad que en el sur, pero mejor que en el este y que en el oeste. Los enfrentamientos, cuyo única finalidad era caritativa, como ya hemos adelantado, les llevó a rivalizar con las *public schools*, los hospitales y las academias militares. Siempre jugaban en campo ajeno, por no disponer de campo propio. Pero el hecho de no disponer de jugadores profesionales, no significa que el equipo, estuviera formado por malos futbolistas, como lo confirma el hecho de que en 1894, casi una década después de que el fútbol profesional fuese admitido en el país, la selección nacional inglesa que derrotó a la selección de Gales, estuviera formada en su totalidad, por jugadores del Corinthian.

La mentalidad amateur de estos jugadores, contrasta con el resto de los clubes del país y de otros países, puesto que cuando el fútbol fue ganando adeptos y movilizándolo a las masas, se fue profesionalizando hasta el punto de que los clubes no viajaban por el mero hecho de hacer turismo y medir sus fuerzas con otros equipos, sino con el único objetivo de aumentar sus ingresos y así poder engrosar en sus filas a los mejores jugadores del momento. Dentro de aquel maremagnum y como un oasis aislado ajeno a los pros y contras del profesionalismo, se encuentra el Corinthian.

Sus viajes navideños a Escocia para enfrentarse al Queen's Park F. C., son de vital importancia, porque en sus comienzos -años sesenta- el viaje se reducía a un enfrentamiento entre ambos clubes; para después, en los años ochenta y noventa prolongar el viaje a otros lugares escoceses - Kirkcaldy, Ayr, Dundee, Aberdeen...- además de Glasgow ó Edimburgo, lo que nos lleva a poder afirmar, que el fútbol escocés en aquellos años había experimentado un auge futbolístico, paralelo al fútbol inglés.

Ante la llegada del profesionalismo, la creación de la Liga, la Copa y los diversos campeonatos, la postura de los clubes ante tantos desafíos fue diferente. Mientras que equipos nacidos con fines caritativos como el prestigioso Celtic de Glasgow, renunciaba a sus ideales y se incorporaba al tranvía que marcaba el profesionalismo, otros clubes como el Corinthian F.C., vieron reducidos sus partidos. Lo que no cambió, fue la lealtad a los ideales bajo los que se fundaron estos clubes.

A tal efecto y cuando los jugadores eran más deportistas que especialistas, el club preparó un desafío ante el *Barbarians R. F. C.*, en las manifestaciones deportivas más practicadas en aquellos años: fútbol, rugby, atletismo -pruebas que posteriormente también incorporaron los clubes españoles- y cricket. La mejor demostración de que el hombre en aquellos años pioneros del deporte, era ante todo un ejecutante del *sport* en general, lo refleja no el hecho en sí de saber practicar las diferentes modalidades, sino el hecho de que el equipo del Corinthian F.C, venciera al equipo de rugby del Barbarian. La especialización del deportista, no cabe duda, nace con la profesionalización de los juegos. Juegos, que en sus inicios nadie podía imaginar que con el paso de los años, se pudieran convertir en un medio de vida para muchos de ellos.

## C. Deporte para una minoría

Como hemos venido significando, a lo largo de éste capítulo, el deporte tiene su origen en la época milenaria antes de Cristo. De su importancia, la filosofía griega es rica en ejemplos. Platón reiteraba con insistencia, que el hombre ideal era aquel que cultivaba la música y el ejercicio físico. Y hablaba ya en aquellos años, de los primeros gimnásios que se abrieron en Creta y Lacedemonia. Pero a pesar de la importancia que tuvo la educación física en Grecia y de la celebración de los Juegos Olímpicos en la era moderna, nuestro trabajo pretende únicamente, reflejar:

1º. La relevancia y notoriedad del ejercicio físico y los deportes, en la historia contemporánea.

2º. La incorporación de la gimnasía y de los diferentes juegos en el s. XIX, como la mejor forma de rescatar a la juventud de los cafetines y formar hombres y soldados fuertes para poder existir con mayores garantías de éxito en la vida cotidiana.

No hay que olvidar, que pese a la disminución de lo que algunos llamaban los grandes "asesinos" del siglo pasado como la viruela y el cólera; la tuberculosis, la sífilis y la artritis iban en aumento día a día<sup>15</sup>.

---

<sup>15</sup> NYE Robert A: "*The culture of sport in Belle Epoque France*". Journal of Contemporary History (SAGE, London and Beverly Hills), Vol. 17 (1982), 51-68.

Las naciones europeas, fueron integrando tal ejemplo de modernidad a la sociedad actual, debido en algunos casos, a los grandes esfuerzos de los gobiernos -Inglaterra, Suiza, Francia- y en otros muchos casos -España-, debido a la iniciativa particular de personas que supieron ver en el deporte, la manifestación cultural que hoy en día es.

Pero en la sociedad contemporánea, tenemos que hablar de un problema social de vital importancia, que ya hemos mencionado aunque brevemente y con el que chocaría el deporte en sus primeros balbuceos del s.XIX: ¿cómo mezclar ricos y pobres en el mismo equipo?, ¿estaba de acuerdo la clase privilegiada en compartir su ocio con el ocio del pueblo?, porque de todos es sabido que el deporte en sus comienzos estaba reservado a una minoría privilegiada con dinero y tiempo libre para su divertimento. Mientras tanto, en la sociedad europea iban surgiendo y arraigando ideas socialistas, ideas igualitarias, muestrario claro de la desigualdad de oportunidades, existente entre unos ciudadanos y otros.

Los deportes de moda, eran los referentes al motor, a la aerostación y a los caballos, por lo que es fácil deducir que sólo el señorito tenía acceso a ellos. Quizás radica en éste punto una de las máximas explicativas, de por qué el fútbol gozó años después de la acogida magnánima de todas las clases sociales y de por qué el fútbol, fue el coadyubante principal en la creación de un deporte popular y no minoritario como hasta ese momento.

El juego del fútbol, una vez impulsado y mimado por las clases poderosas anglofrancesas, no tardó en movilizar a las masas. Ellos entendieron el juego inglés y los deportes en general, como un vehículo de vital importancia para el sustento de la nación.

Aunque pueda resultar paradójico hablar de fútbol y de juegos netamente ingleses y antes de centrarnos en el *fairplay* futbolístico -base de nuestro trabajo-, es de justicia destacar y reconocer el mérito de la persona que tuvo el acierto en 1896 en medio de aquel caos general que fue el s. XIX, de restaurar para la sociedad moderna, los Juegos Olímpicos: el Barón Pierre de Coubertin

## 1. Pierre de Coubertin

El s.XIX, como venimos significando, fue un siglo de guerras, golpes de estado, enfermedades y degeneración. Émile Zola, en *Rougon Macquart* refleja los efectos patéticos de éste último problema. Enfermedades como la tuberculosis, la artritis ó la sífilis, eran consecuencia de una maltrecha y descuidada raza. Francia y España, después de sendas derrotas ante Prusia y Estados Unidos, incluyeron en su vocabulario, la palabra regeneración; e incluso Inglaterra, la nación europea más moderna del pasado siglo, no hizo ascos de tal vocablo, después de la guerra contra los Boers en la transición de siglo.

Por todas estas circunstancias, es digno de mencionar al Barón P. de Coubertin, quien con visión previsor y futurista supo aunar su nombre al deporte. El, no sólo es el heredero de los Juegos Olímpicos, sino la persona que vió en el deporte y en la competición, las virtudes físicas y también morales. P. de Coubertin, consideraba a los juegos atléticos como una actividad educativa, capaz de liberar a los jóvenes franceses -y por extensión a los jóvenes de todas las naciones- de la pereza moral y física <sup>16</sup>.

Así pues, el hombre que tuvo que ver más en el restablecimiento de los J.J.O.O en la preguerra francesa y europea, tiene que ser considerado de igual forma, como un experto en Psiquiatría y Fisiología. Los objetivos que ambicionaba quedan claros en su obra *Essais de psychologie sportive* (1913):

"Quiero establecer la correlación entre psicología y movimiento físico y crear una terapia social que frenará la neurosis universal de la vida moderna. El deporte es un instrumento psíquico incomparable, y útil en el tratamiento de muchas psiconeurosis. A menudo, la psiconeurosis es distinguida por una especie de pérdida de la sensibilidad viril y no hay nada como el deporte para restablecerlo y mantenerlo. El deporte, es el arte de virilizar cuerpos y almas" <sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> WEBER Eugen: "o.c.", Pág 224.

<sup>17</sup> COUBERTIN DE, Pierre: Essais de psychologie sportive (Lausanne and Paris 1913). Pág, 79.

P. de Coubertin, tuvo la fortuna de ser una voz escuchada y respaldada por otras muchas personas, que al igual que él, supieron ver las innumerables ventajas que la práctica del deporte proporcionaría al cuerpo y a la mente. Es por ello, por lo que se hace necesario volver a insistir -a pesar de comenzar el presente capítulo con el mismo tema- en algunas opiniones vertidas a favor del deporte, como terapia a los muchos problemas y frustraciones, de aquellos habitantes ávidos por todo lo portador de aires innovadores.

Desde la última década del siglo pasado, hasta el estallido de la I Guerra Mundial, las opiniones respecto al deporte, fueron más favorables que lo habían sido hasta ese momento, sin duda, debido también a la aparición de grupos puristas que en sus campañas políticas, criticaban duramente el alcoholismo, la prostitución y los más bajos instintos morales y físicos. Con tal motivo, Víctor Margueritte, republicano francés y hombre preocupado por temas tan diversos como el alcoholismo, la tasa de natalidad y la falta de energía en el individuo, opinaba sobre el deporte lo siguiente:

**"Su práctica trataría la mente a través del cuerpo y estimularía el culto al músculo, que a su vez preservaría a la raza y aumentaría su fuerza" <sup>18</sup>.**

---

<sup>18</sup> MARGUERITTE Víctor: "L'Éducation physique". La Dépêche de Toulouse, 9 November 1908; Le Journal, 19 November 1908.



Similar lenguaje, era el utilizado por uno de los más célebres manifiestos de la preguerra, publicado por Paul Adam, acerca de la moral del deporte. Adam definía el deporte así:

**"Cualquier actividad que coordina una serie de homogéneos y metódicos ejercicios físicos cuyo objetivo es aumentar la destreza, el coraje y el poder del hombre" <sup>19</sup>.**

Paul Adam creía también, que el desarrollo del deporte, permitiría el triunfo individual sobre el cansancio, la neurastenia y el aburrimiento. Las voces detractoras contra el abuso del deporte, no tardaron en aparecer. Estaba bien la práctica de la actividad física, pero no la fiebre deportiva, cuyo uso y abuso implicaría un sinfín de connotaciones negativas, por otro lado fáciles de evitar. Bastaba sólo con ejercitarse con mesura, ya que su hábito sin método, entraña unos riesgos que quizás expliquen el número tan elevado de muertes en nuestro país, cuando éste se dió a la fiebre pedestre en los primeros años de siglo y que tendremos la posibilidad de analizar en el capítulo IV, al hacer el seguimiento de la prensa de opinión en España, antes del estallido de la guerra civil en 1936.

---

<sup>19</sup> ADAM Paul: Le Morale des sports. Paris, 1907. Pág, 9.

## 2. El deporte, como realidad cotidiana

Pierre de Coubertin, Paul Adam y otros franceses que vieron las enormes ventajas de integrar el deporte en la sociedad, son los grandes impulsores del mismo, pero no los genuinos descubridores de tal innovación, ya que éstos, se encuentran en Inglaterra y no en Francia. Fue allí, como ya hemos significado, en las *public schools* y en las universidades, dónde el deporte tomó cuerpo. Y desde allí, se extendió a las aldeas, a las parroquias, a las ciudades portuarias extranjeras y a todas las sociedades que aceptaron con distinta suerte, las diversas manifestaciones deportivas inglesas. Entre todas, el fútbol fue el único deporte que arraigó en todos los lugares, aunando por primera vez, a ricos y pobres.

Ingenieros, técnicos y empleados británicos, fueron dejando sus conocimientos y enseñanzas en todas las ciudades que tenían intereses comerciales. Su influencia anglosajona, queda reflejada incluso en la terminología empleada por los diarios.

Las raíces deportivas inglesas, extendieron sus brazos hasta más allá del atlántico, dejando su impronta en toda la infraestructura deportiva y futbolística. Jugadores, vocabulario, nombre de los clubes, número de integrantes, vestimenta y creación de los diversos campeonatos a disputar, son inevitablemente, de origen inglés. Según esto, podemos aseverar:

1º. Los primeros equipos españoles de fútbol -*Athlétic, Sport, Hispania, Athlétic, New, Gijón Sport Club, Exiles, Prince of Wales, Sky...*-, plagiaron su nombre, de los equipos ingleses.

2º. Uno de los primeros campeonatos disputado, cerca de nuestras fronteras, fue en Gibraltar.

3º. Nuestros equipos de Bilbao, Barcelona, Vigo y Madrid estaban formados por un elevado número de jugadores ingleses.

4º. La vestimenta de los jugadores, era una copia exacta del uniforme de los profesionales ingleses.

Los comentarios acerca de la entronización del fútbol en nuestro país, se sucedieron con relativa asiduidad en los diarios. Un artículo impreso en el diario *El Sol*, explica el por qué del fútbol:

**"No es el fútbol una invención momentánea e individual de un hombre que se ha puesto sobre el papel a discurrir un juego, es por el contrario una tradición secular y colectiva de un pueblo. Si a algo puede compararse la evolución del fútbol en Inglaterra es al pausado y seguro desarrollo y perfeccionamiento de su constitución política no escrita, que como el fútbol, el continente recibió un día de súbito"** <sup>20</sup>.

---

<sup>20</sup> *El Sol*. Madrid, 8 de abril 1924.

Pero la verdadera realidad difiere de la explicación dada en el diario El Sol, ya que el fútbol no arraiga ni en suelo nacional ni extranjero, de súbito. El fútbol se convirtió en una realidad cotidiana, gracias a la acogida magnánima que tuvo en los diferentes países y gracias al respaldo de la prensa, que no cesaba de repetir que el fútbol parecía esencialmente popular, mientras que el rugby, por ejemplo, parecía estar reservado solamente a una minoría <sup>21</sup>.

### 3. Infraestructura futbolística

La llegada de los barcos ingleses a nuestro país, significa el contacto directo de sus ciudades portuarias con el fútbol. De inmediato, se concertaron partidos entre los jugadores extranjeros y algún curioso español al que también le gustaba golpear el *pelotón*. Las alineaciones de los equipos, estaban repletas de nombres foráneos, en clara demostración del desconocimiento absoluto que reinaba en España acerca del juego del *foot-ball*.

Además de enseñarnos a jugar, los ingleses fueron los que organizaron los primeros campeonatos, los que nos enseñaron las reglas del juego y los que consolidaron los primeros *teams* españoles. Las reseñas de los partidos en la prensa, son la prueba más fidedigna sobre la

---

<sup>21</sup> WEGER Eugen: "O.C.". Pág 224.

influencia anglosajona. En dichas crónicas, el vocabulario utilizado para destacar aspectos técnicos, físicos o tácticos, es de origen inglés y el periodista nacional, bastante tenía con intentar escribir correctamente, aquellas palabras específicas de un juego para él desconocido. El trabajo no era sencillo y los errores en las caligrafías son notorios: goalpeeker, forbard, halfbackes, deliniers... .

Aquellos escritos, nos apuntan también los primeros datos relevantes acerca de todo el entramado futbolístico: componentes, clubes, conceptos pormenorizados del fútbol y que tardarían en ser conocidos por sus homólogos en castellano, la dificultad para encontrar once jugadores por equipo, etcétera. La revista *El Cardo*, de corta duración y editada específicamente para animar a todos los españoles a la práctica deportiva, reflejaba toda eventualidad futbolística, por poca trascendencia que ésta tuviera, ya que lo verdaderamente importante, era impulsar el juego. Con motivo de un partido disputado en Vigo, hacía el siguiente comentario:

**"El día 9, en el llano de los cuadros del Relleno, se jugó una partida de *foot-ball*, concertada entre algunos oficiales del Cable inglés y del crucero *Prince George*. El *team* del Cable, lo formaban:**

***Goal:* Weniger**

***Backs:* Kellond y Johnson**

***Halfback:* Humprey Calcroft**

***Forwards:* Thurston, Hambley y Smith"** <sup>22</sup>.

---

<sup>22</sup> *El Cardo*. Madrid, 23 de marzo 1903.

De la breve crónica, son varios los datos a considerar: se habla de partida -quizás por ser nuestra sociedad en aquella época, más aficionada y experta a los juegos de salón, que a los juegos al aire libre-; la reseña es tan arcaica, como para llamar a los goles, puntos y a decir que uno de los puntos marcados por uno de los equipos, se debía a una caída sufrida por el *goal*, en clara alusión al portero. Asimismo, el escrito, -auténtico pergamino de nuestro fútbol-, destaca, por la composición del equipo, con tan sólo ocho jugadores y todos ellos ingleses, lo que evidencia la falta de seriedad en los balbuceos del fútbol, a la hora de organizar un partido y eso que ya se había disputado el primer campeonato de España -1902-.

Ahora bien, los partidos no sólo eran disputados por jugadores ingleses, ya que en otras ocasiones, rivalizaban con españoles de distinguida clase, no futbolística, pero si social. La misma revista, mencionaba en otro de sus apartados, los enfrentamientos entre oficiales del Cable inglés y los jóvenes de la sociedad viguesa. En otra ciudad portuaria como Bilbao, los equipos también tenían jugadores ingleses. En el Porvenir Vasco, podemos leer en un enfrentamiento entre rojiblancos y madridistas, la siguiente alineación del Athletic: Acha, Silva, Arana, Goiri, *Cockram*, Ansoleaga, Sota, *Cazeaux*, Montojo, Astorkuia y *Evans*. Claro que en 1901, antes de llamarse Athletic de Bilbao, en aquella ciudad habían dos equipos que rivalizaban por la supremacía futbolística de la ciudad vizcaína: *Athletic Club*, compuesto en su mayoría por españoles (a excepción de *Mills*, uno de sus socios fundadores), y el Bilbao F.C -desaparece el 29 de marzo de 1903-, compuesto en su mayoría por ingleses. Una de sus alineaciones más asiduas, era la formada por Ansoleaga, Arana, *Cockam*, Renovalles, *Langford*, *Mangkins*, *Ledik*, *Dyer*, *Lec* y *Evans*.

La superioridad de los ingleses sobre los españoles, queda de manifiesto en el artículo del diario El Nervión:

**"Ayer, a las 10 de la mañana, se verificó en Lamiaco la partida entre ingleses y españoles. Los primeros lograron ganar la partida por cinco puntos. A presenciar la lucha acudió numeroso público..."** <sup>23</sup>.

Si en la ciudad de Bilbao, los ingleses allí residentes por motivos comerciales e industriales, fueron los que contribuyeron al asentamiento del fútbol, en Barcelona, no ocurre lo mismo. En Barcelona, su asentamiento se debe principalmente a un suizo que recaló en tierras catalanas por motivos industriales. La compañía de tranvías de Sarrià incorporó como contable a finales de siglo pasado a *Hans Gamper*, hombre que por su experiencia deportiva, puede servirnos como mejor ejemplo, para observar el desfase deportivo entre España y otros países europeos en la transición del siglo XIX al XX.

España que contaba con algunos deportes ya asentados, como la pelota vasca, el remo o la vela, era una nación por forjar deportivamente. La reseña de una revista suiza sobre *Hans Gamper*, nos da una idea de como deportes como el rugby, el fútbol o el atletismo, -asentados en otros países como Inglaterra, Alemania ó Suiza-, en España eran desconocidos. El texto, es una pequeña biografía deportiva, sobre la persona que poco tiempo después fundaría uno de los clubes de fútbol más importante del mundo: el F. C. Barcelona. *Hans Gamper* era según la revista suiza:

---

<sup>23</sup> El Nervión. Bilbao, 4 de mayo 1894.

“Uno de los mejores futbolistas de Suíza, jugador del “Balé” del “Zurich F.C” y del “Lyon F.C” de Francia. Abandonó el ciclismo a los 16 años y pronto se distinguió como el mejor delantero centro del “Excelsior F.C”. Por esas mismas fechas se dedicó a las carreras de a pié, venciendo en una de 650 metros. El mismo día venció en una carrera de 100 metros lisos. En la inauguración del velódromo de Bäle, llegó el primero en una carrera de 1.000 metros. Al comenzar la temporada fue nombrado capitán del “Excelsior F.C”, abandonándole y fundando el “F.C Zurich” que actualmente es uno de los más prestigiosos de Zurich. Para terminar su aprendizaje comercial, trasladó su residencia a Lyon, dónde jugó al rugby, distinguiéndose por sus “dribling”, “shoot” y rapidez. Es un completo amateur y practica todos los deportes y en especial el fútbol” <sup>24</sup>.

De sus cualidades deportivas y organizativas, pronto las tierras del noreste de España tendrían pruebas fecientes. Recién llegado a Barcelona, ponía un anuncio en uno de los semanarios deportivos, invitando a contactar con él a todos aquellos interesados en jugar al fútbol <sup>25</sup>. Un mes después a la publicación del anuncio se reunieron una

---

<sup>24</sup> La Suisse Sportive. Berna, 25 de junio 1898.

<sup>25</sup> Deportes. Barcelona, 22 de octubre de 1899.



docena de hombres en el gimnasio Solé, quedando constituido el Barcelona F. C. Allí quedó instalada la sece social del club, los colores azul y grana de la vestimenta, la cuota a pagar por los socios y el lugar del campo a disputar los partidos: el velódromo de la Bonanova <sup>26</sup>.

Es importante hacer especial hincapié en los velódromos, hipódromos y plaza de toros, por ser éstos los primeros lugares elegidos para disputar los partidos de fútbol en España -en Inglaterra en algunas ocasiones se empezó jugando en campos de cricket, como el Aston Villa, por ser éste un deporte más antiguo que el fútbol-. La razón es sencilla, aparte los descampados, no había otros sitios en nuestro país para poder disputar los partidos de fútbol por muy informales que éstos fueran.

Esta afirmación nos lleva a otra conclusión importante ya reseñada anteriormente: las carreras de caballos, el ciclismo y las corridas de toros eran tres de los espectáculos más relevantes en nuestro país. La pelota vasca, la esgrima -por razones de honor más que deportivas- y el boxeo, eran los otros deportes de cierta importancia en suelo español.

La colonia inglesa, también jugó un papel importante en Barcelona, por rivalizar con los equipos que ostentan el decanato del fútbol en aquella ciudad: F.C Barcelona y F. C Català. En las alineaciones de estos clubes, la presencia de nombres ingleses, al igual que ocurre con las alineaciones de Bilbao, Vigo, Huelva y Madrid -por mencionar sólo los lugares dónde antes se jugó al fútbol en nuestro país- es una constante.

---

<sup>26</sup> CALVET MATA Rossend: Historia del F.C. Barcelona (1899-1977). Ed. Hispano Europea. Barcelona, 1978. Pág. 17.

En la vieja y vetusta Onuba se dice que fue el primer lugar patrio donde los ingleses dejaron su impronta. Allí, ingenieros y técnicos británicos de la compañía de Río Tinto, además de iniciarles al fútbol, también les dejaron instalaciones, para la práctica de otros deportes ya debidamente asentados en suelo inglés, como el tenis y el cricket. El Dr. Mackay y Guillermo Sundheim -persona que cedió los terrenos para el juego del tenis-, fueron los fundadores del primer club onubense: Huelva Recreation Club. Además de Mackay y Sundheim, asistieron a la organización, los señores Spiers, Carlos Adam, Alcock, García Almansa -lo que indica que también había entre los socios fundadores algún español-, Nicholson, Crump, Smith, Daniel, Wakelin, Catlin, Crofts y Richards<sup>27</sup>.

Su entusiasmo por el deporte les hacía buscar todo tipo de medios para la mejora de su práctica. La toma de decisiones acertadas condujo a la inauguración de un campo de fútbol y de un velódromo que contó con la presencia de la reina Dña María Cristina y su hijo D. Alfonso XIII. La creciente popularidad del fútbol en tierras onubenses, hizo necesaria la construcción de un campo de fútbol. Juan Tribuna escribía:

**"El fútbol iba tomando incremento y acuciaba la necesidad de contar con un campo de juego en condiciones, con independencia absoluta. El Dr Mackay no cejó en este empeño y consiguió de la Compañía de Río Tinto y de las empresas navieras cuyos barcos remontaban la Ría del Odiel, especialmente los de transporte de mineral, que se hicieran de unos terrenos libres, en los que costearan los**

---

<sup>27</sup> TRIBUNA Juan: Bodas de Oro. Federación Andaluza de Fútbol (1915-1965). Sevilla, 1965. Pág. 114.

gastos de cerramiento, de la construcción del terreno de juego, y alrededor, una pista para bicicletas, lo que fue la causa de que se le conociera por el Velódromo, cediéndolo al club para su utilización" <sup>28</sup>.

La pista ciclista desapareció con el tiempo, quedando el campo de fútbol, cuya conservación hay que atribuirlo, presumiblemente, al auge que fue adquiriendo el fútbol en detrimento del resto de los deportes, como el propio ciclismo. La popularidad del fútbol en España llegó a tal extremo que hasta los festejos taurinos llegarían a celebrarse a horas distintas a las del fútbol -apartado que estudiaremos en el capítulo II, con todo detalle-.

En el norte de España, -Gijón y Avilés-, fueron los jóvenes estudiantes en internados ingleses y suizos de la alta burguesía, los que introdujeron el juego del fútbol. No sucedió lo mismo en Oviedo, pese a la proximidad geográfica con Gijón, ya que en tierras carbayonas fueron los catedráticos Aniceto Gela y Rafael Altamira, los que siendo alumnos de la Institución Libre de Enseñanza (I. L. E), se interesaron por el juego inglés<sup>29</sup>, algo parecido a lo ocurrido en tierras gallegas con don José María Abalo Abad, quien a su regreso de Inglaterra, enseñó el juego del fútbol a sus paisanos, hasta el punto de ser señalado como el alma de los balbuceos del fútbol coruñés <sup>30</sup>. Es precisamente la I. L. E, el vehículo que nos traslada a la capital de España, para poder conocer los orígenes

---

<sup>28</sup> TRIBUNA Juan: "O.C.". Pág. 116.

<sup>29</sup> FERNANDEZ DIAZ Melchor: *Historia del deporte asturiano*. Ed. Ayalga. Gijón 1977.

<sup>30</sup> ALBUM NACIONAL DE FUTBOL. Madrid 1947. Pág. 207.

del fútbol. Don Manuel Bartolomé Cossío, discípulo de don Francisco Giner de los Ríos y su continuador en la I. L. E, pedagogo e historiador, gustaba de recordar que fue él quien trajo de Inglaterra a Madrid el primer balón de fútbol, esperando con ello desarraigar la afición de su pueblo a las corridas de toros <sup>31</sup>.

De la afición al fútbol de profesores y alumnos, ya se hacía eco en su tesis doctoral sobre la I.L.E, el catedrático de Historia Contemporánea en la Universidad Complutense de Madrid, don Vicente Cacho Viu. El lugar elegido para aquellos escarceos futbolísticos era las afueras de Madrid -Moncloa y Puerta de Hierro-. Otro ejemplo de la aportación de los profesionales de la enseñanza al juego del fútbol, es el Instituto de Santiago de Compostela, cuyo profesor don Adolfo Revuelta, ejerció y practicó dicho *sport* con sus alumnos <sup>32</sup>.

Esta sinuosa introducción a los orígenes del fútbol en España pone de manifiesto, la deuda para con el fútbol inglés, que atesora nuestro fútbol. La dificultad de su implantación en suelo español, se detecta al observar los consejos de Mr. Arthur V. Johnson, uno de los primeros jugadores del Madrid F. C., -evidentemente, de nacionalidad inglesa-, encaminados a la mejora del *football*:

1. Una partida seria no debería empezarse a jugar sin que cada *team* tuviera elegido de antemano su respectivo jefe, esto evitaría la excesiva charla y discusiones que ahora existen.

---

<sup>31</sup> SARRAILH Jean Mme: "El Tiempo". Bogotá, noviembre 1965.

<sup>32</sup> Arte y Sport. 10 de abril 1904.

2. Los jugadores deberían jugar siempre en el mismo puesto y no cambiarse de unos a otros, siendo la principal ventaja de esta medida el conocer cada jugador el juego de sus compañeros.

3. Los jugadores deberían emplear más astucia y agilidad en devolver la pelota al juego, cuando sale de las líneas que limitan al campo. Si se llevara esto a efecto bastaría con una hora u hora y media de juego, en lugar de las dos o tres que ahora se emplean y que principalmente se destinan a conversación, fumar, etcétera.

4. La devolución de la pelota entre los jugadores ha de ser mayor, pues ahora brilla por su ausencia<sup>33</sup>.

Estos consejos, junto a otros similares en el contenido, reflejan la posición del fútbol en nuestro país, tan sólo unas semanas antes de la disputa del primer campeonato de España de fútbol en 1902. Profundizando en aquellos primeros balbuceos del fútbol, encontramos quizás, por casualidad, como los colores de la vestimenta elegida por el primer club de fútbol de Madrid, el Football Sky, pantalón azul y blusa encarnada, fueron los mismos colores de la selección española en su primera aparición internacional: Amberes 1920. El equipo inglés del Corinthian, vestía con camisa blanca, casquete azul oscuro con rayas blancas, pantalón oscuro sujeto a la rodilla y medias negras. El recuerdo del equipo amateur del Corinthian, por los socios del Madrid F. C., que habían estudiado en Inglaterra, fue esgrimido en el momento de elegir los

---

<sup>33</sup> Heraldo del Sport. 22 de marzo 1902.

colores de su equipo. En el artículo 18, del primer reglamento impreso por el club madrileño, en su apartado tercero puede leerse:

**"Pantalón y blusa blancos, medias negras con vueltas y cinturón con los colores nacionales, completándose con un casquete azul oscuro"** <sup>34</sup>.

La blusa estaba cruzada por una banda morada, el color heráldico de Castilla, en la que figura el escudo de Madrid bordado en colores. Con el paso del tiempo, el cinturón y el casquete desaparecieron y las medias negras pasaron a ser blancas como el resto del uniforme. Otras medidas adoptadas en los comienzos futbolísticos -juntas directivas; presidentes que ostentaban al mismo tiempo todos los posibles cargos del juego: directivo, árbitro, jugador, representante federativo...; hacer la "jarrita" -guardar la fila para conseguir la entrada que diese acceso al campo-; socios, reuniones, asistencia de los monarcas a partidos importantes -Jorge V, Alfonso XIII- ..., fueron similares en todos los países.

Así por ejemplo, Mr. James C. Grant, tercer presidente del club escocés Queen's Park, también fue portero de dicho club <sup>35</sup>. Mr. N. L. Jackson, secretario honorario de la *English Football Association*, también fue jugador, y uno de los primeros fundadores del Corinthian F.

---

<sup>34</sup> ROSON M: *Cuarenta años de historia del Madrid F. C.* (1900-1940).

Ed. Alonso. Pág 8.

<sup>35</sup> ROBINSON Richard: "o.c.". Pág 9.

C., George B. Ramsay fue capitán, secretario, consejero honorario y vicepresidente del equipo inglés del Aston Villa hasta su muerte en octubre de 1935. Estuvo 55 años al servicio del club <sup>36</sup>. En España, Hans Gamper -Barcelona-, Julián Ruete -At. de Madrid-, Pedro Parages, Santiago Bernabeu -Real Madrid- ..., contribuyeron, inestimablemente, desde sus distintos cargos, a la creación de equipos y al desarrollo del fútbol, de forma desinteresada e incluso pagando los gastos de su propio bolsillo. Julián Ruete, llevado por un exceso de celo a su club, acabó en la ruina y viviendo de una ridícula pensión que le concedió la Federación Centro.

El sentir de la época y el funcionamiento de los recién creados clubes, puede quedar reflejado en las palabras del que fue presidente del Madrid F. C., don Pedro Parages:

**"El club vivía de las cuotas de sus socios. Pagabamos todos, jugadores y no jugadores. Pagabamos 2, 50 pesetas al mes. Nos comprabamos el uniforme y las botas. Si existía déficit a fin de año, entre todos lo cubríamos" <sup>37</sup>.**

Eran los años en los que el deporte, sólo era un juego; la mentalidad de los ejecutandos, amateur y la relación entre todos los componentes de un club era amistosa. Amistad basada en la concordia con los otros clubes. El deporte era educativo y formativo. Con el paso al profesionalismo -que estudiaremos en el capítulo II-, la amistad y la mentalidad cambian y el deporte se deshumaniza.

---

<sup>36</sup> MORRIS Peter: *The history of a great F. C. Aston Villa*, 1874-1960. The Naldrett Press. London 1960.

<sup>37</sup> PARAGES Pedro, Album Nacional de Fútbol. Madrid 1947. Pág, 114.

## II. De los toros al fútbol como deporte espectáculo

### A. Fútbol y toros

España, país taurino por excelencia en el s. XIX, vivía ensimismada en lo que algunos llamaban burradas de terdido, en la charanga y en la pandereta. La afición deportiva ya arraigada en otros países durante ese siglo, en España aún no existía. La nobleza y algunos militares pertenecientes a dicho estamento, fueron los primeros en considerar las ventajas de la educación física y de implantar la gimnasía, en nuestra nación.

El primer gimnasio del que se tiene noticia en la capital de España, data de 1800, creado por el militar, Francisco Amorós y Andeano <sup>1</sup>. La posterior llegada a Madrid de las tropas napoleónicas y su posición en cargos bajo las órdenes del gobiernos de francés, le obligaron a expatriarse en París, una vez consumada la derrota del país vecino. En la ciudad parisina, llegó a desempeñar el cargo de director de los gimnasios públicos de Francia <sup>2</sup>, lo que nos lleva a pensar que la guerra de la Independencia usurpó a los españoles, de una de las personas de mayor conocimiento en gimnasia durante los años de comienzos de siglo, en plena discusión taurófila entre romeristas y costillaristas.

---

<sup>1</sup> CORRAL DEL José: "O.C.". Número 34, 1972.

<sup>2</sup> Orígenes del deporte madrileño (1870-1936): "O.C.". Pág, 16.



La llamada *fiesta nacional* por don José María Cossío, era en España tradición y arte. Arte venerado por unos y repudiado por otros, sobre todo en el extranjero y principalmente en Inglaterra, lo que mereció la atención de los intelectuales entre los que me atrevo a destacar a don Ramón Pérez de Ayala, quien con su fácil dicción escribió varios artículos en "El Sol" -uno de los diarios más justamente leídos en su tiempo-, en los que critica dura e irónicamente a los ingleses, por su animadversión hacia la fiesta española.

Pérez de Ayala, no podía entender por qué los ingleses admiradores del boxeo, deporte que según sus propias palabras conlleva grandes dosis de crueldad contenida, nos odiaban por nuestra afición a los toros. En uno de sus artículos en torno al pugilismo, titulado "la crueldad y la hipocresía anglosajona", parodia constantemente acerca de las aficiones inglesas, a los que les gusta el *foie-gras*, sin que por ello pongan ningún reparo a las torturas a las que son sometidos esos cándidos y estólidos palmípedos llamados patos <sup>3</sup>.

También refleja la afición de los lores a la caza de leones en Abisinia, en pleno marco histórico imperialista, sin atenerse precisamente, a los dictados del *fairplay*. Pero independientemente de odios y halagos, lo cierto es que los toros constituían en aquellos años nuestra distracción, nuestro ocio y nuestra fiesta prioritaria.

---

<sup>3</sup> El Sol. 8 de enero 1920.

Cualquier pueblo o cualquier ciudad que se preciase de preparar grandes festejos en sus fiestas patronales incluían en su programa, inevitablemente, los toros. Si no tenían coso taurino, lo instalaban de *quita y pon*, pero no podía faltar la llamada fiesta nacional. Una fiesta cuyas raíces forjadas durante más de dos siglos -s. XVIII y XIX-, iba a ponerse en entredicho, en tan sólo dos décadas (1900-1920), justo el tiempo que el juego del fútbol, necesitó para tomar carta de naturaleza en nuestro país y situar en Amberes a España, entre las mejores naciones europeas, en el apartado futbolístico.

Desde entonces, el fútbol eclipsaría, al menos momentáneamente, no sólo a los toros, sino a cualquier otra actividad recreativa que nuestro pueblo tuviera en aquellos años.

## **1. El coso taurino**

Dicen algunos, que a nuestros predecesores, les apasionaban los toros, sólo porque no tenían fútbol, ni discotecas, ni chalés en la sierra para distraer su ocio <sup>4</sup>. Tal afirmación es difícil de revatir, porque es hablar en hipótesis y por tanto difícil de demostrar. Lo que sí es demostrable, es que la fiesta taurina facilitó el desarrollo del fútbol y que este "poco agradecido", consiguió desviar la atención de muchos taurófilos e incluso convertir a alguno de ellos, en magníficos futbolistas. El adiestramiento en el pelotón, resultó con el paso del tiempo, ser más fácil, más grato y mucho menos arriesgado que el adiestramiento en el carretón.

---

<sup>4</sup> El País. 13 de marzo 1989.

Cuando el fútbol llega a España en el último tercio del s. XIX -1889 es la fecha señalada para reflejar el comienzo del fútbol en nuestro país, concretamente en Huelva-, los toros tienen ya toda su infraestructura forjada. Costillares, Cúchares, Pepete, El Chiclanero, Lagartijo, Frascuelo, El Gallo, Bombita... ya habían paseado su arte por todas las plazas españolas, endomingadas para recibir a aquellos hombres que habían conseguido ser santo y seña del pueblo español.

Y fueron, precisamente, los cosos taurinos de mayor rango en el país, los que acogieron a los primeros *equipiers* de fútbol. La explicación es doble: en primer lugar, porque los incipientes practicantes, buscaron su terreno de juego en los alrededores del coso taurino, buscando quizás encontrar el respaldo de los taurófilos y en segundo lugar, porque no tenían otro sitio donde demostrar sus virtudes balompédicas.

La capital de España, es uno de los ejemplos más representativos de lo anteriormente afirmado. El primer campo de juego en Madrid, quedó situado en la Avenida de la Plaza de Toros, hasta que llegó el ensanche urbano y el trazado de nuevas vías <sup>5</sup>. Había un par de casas y allí se celebraron los primeros entrenamientos. En un diario de la época se podía leer:

**"El público que acudía a la vieja plaza de toros, quedaban asombrados ante el magnífico espectáculo que unos hombres con gorrillas ridículas, lucían blusa blanca y pantalón azul -**

---

<sup>5</sup> Gran Vida. Febrero 1916.

que se refiere a los primeros jugadores del Madrid F. C., usaban "botas de agua" y daban feroces patadas a una pelota y que cambiaban su vestimenta en un zaquizamí, cuyas paredes aparecen cubiertas por estampas de "La Lidia"<sup>6</sup>.

Exponente claro de la segunda afirmación, son algunas zonas del norte y del sur de la península, porque tanto gallegos como andaluces iniciaron su afición futbolística, sobre la arena pisoteada, previamente por el torero. Ciudadanos británicos, empleados del cable inglés, conocedores del fútbol, dejaron su huella en Vigo, mientras que sus paisanos de la Coruña, jugaron en el recinto de la Plaza de Toros<sup>7</sup> por vez primera el 20 de marzo de 1904, contra los tripulantes del buque inglés "*The Diligent*". El éxito de los neófitos jugadores gallegos, supuso la creación de el "Club Deportivo de la Sala Calvet", antepasado del actual "Real Club Deportivo de la Coruña".

En aquellos años de comienzo de siglo, sucedía algo parecido al otro extremo de la diagonal: Málaga. En la capital andaluza se había constituido en 1903, la sociedad deportiva "Málaga F. C", sociedad que a falta de frontones y otros lugares adecuados para la práctica del fútbol, no dudaba en organizar los partidos en la Plaza de Toros<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> As. 10 de diciembre 1934.

<sup>7</sup> Marca. Madrid, 5 de agosto 1947.

<sup>8</sup> El Cardo. 8 de abril 1903.

Así pues, las plazas de toros al igual que los descampados, los frontones y los hipódromos, contribuyeron al desarrollo del fútbol en sus orígenes, ya que éste al carecer de instalaciones idóneas para su desarrollo, necesitó de las instalaciones de otras modalidades deportivas ya arraigadas en nuestro país, para poder ir entronizándose, paulatinamente, dentro del quehacer deportivo del ciudadano español.

## **2. Torero y futbolista, dos términos coaligados**

Para que esas plazas de toros fuesen realidad, fue previamente imprescindible, la existencia de personas que hicieron de los toros su profesión. Personas que con su arte, inculcaran afición a otras muchas personas, en esa difícil tarea dual que es el toreo.

Años de la historia moderna, en los que arraiga la difícil actividad taurina, que bajo el reconocimiento generalizado del pueblo español, se convirtió en una profesión para algunos y en fiesta para casi todos. En aquellos años de la guerra de la Independencia española -fecha elegida como más válida para el objetivo que buscamos en éste apartado- ya existían toreros famosos. Toreros que en muchos casos eran de origen humilde y que encontraron en el enfrentamiento con el toro, un medio de vida. Su quehacer en la arena les dió fama y dinero. Y también un nombre. Nombre encaminado en muchos casos a reflejar las virtudes del oficio.

Hablar por ejemplo del volapié, era identificar inmediatamente la conversación con Costillares, torero creador de esa forma de tirarse a matar. Oír hablar de Chiclanero era oír hablar de una celebridad en el arte de la tauromaquia como matador de toros; al hablar de la suerte de banderillas, decir el Gordito era reconocer a un maestro además de al inventor del quiebro y hablar de Marcial Lalanda, recientemente fallecido, era identificar su nombre con el creador de un estilo de torear con el capote, llamado "la mariposa". Los ejemplos se harían interminables, pero también innecesarios, ya que lo único que pretendemos en el presente trabajo, es hacer una comparación entre los que fueron forjando la fiesta de los toros y los que años después forjarían el juego del fútbol.

En el fútbol, ocurrió lo mismo que con los toros. Hubo jugadores que por su habilidad en el juego, crearon escuela durante los años posteriores. Su nombre y su fama quedaron en la mente de las generaciones coetáneas y también venideras. La fijación de aquellos nombres, corre de forma paralela con el momento en el que empieza a hablarse de profesionalismo, circunstancia que viene a coincidir con dos hechos incuestionables en el desarrollo del fútbol:

1º. El jugador es remunerado económicamente por la práctica de lo que hasta entonces había sido su *hobby*. Y

2º. El público a partir de ese momento se convierte en un pozo de exigencias para con el jugador.

Es bajo ese marco profesional cuando los futbolistas más avezados, irrumpen en el aficionado para perpetuar su nombre. Si en años precedentes había sido Chiclanero, Costillares, Pepe-Hillo y otros muchos toreros los que deslumbraron a las masas populares con su oficio, en pleno s. XX fueron Rafael Moreno "Pichichi", por su habilidad goleadora y Ricardo Zamora, por la dificultad que suponía hacerle gol y por ser el creador de despejar el balón con el antebrazo para así evitar las arremetidas de los delanteros, los que dieron pie a que la multitud escribiera, hiciese cine y jalease a los nuevos ídolos.

Desde entonces, -aproximadamente en la década de los años veinte- es cuando va a nacer la rivalidad entre los apegados al pasado -los taurófilos- y los aficionados apegados a la presente realidad: el fútbol. En el diario El Sol se podía leer:

**"Así como hace unos años toda entidad que organizaba una fiesta a su favor, hacía intervenir una novillada o una becerrada, ahora se confecciona en seguida un partido de fútbol" <sup>9</sup>.**

Toros y fútbol, dos manifestaciones festivas del pueblo español, totalmente opuestas y sin ningún parecido en su ejecución, van a sufrir las iras de los aficionados. Los futbolistas, por parte de seguidores taurófilos, que no llegan a entender muy bien el apogeo de dicho juego y las dificultades y obstáculos que indirectamente, les supone la celebración de

---

<sup>9</sup> El Sol. 3 de julio 1923.

continuos partidos de fútbol y los toreros, por parte de unos aficionados que envueltos en la rápida aceptación del fútbol, creen encontrar tanto en su práctica como en su seguimiento, una manifestación deportiva en donde ellos pueden tener una participación mucho más activa que en los toros.

Por unos motivos u otros, lo cierto fue -y sigue siendo- que tanto en crónicas taurinas como en crónicas futbolísticas, las referencias y las comparaciones entre ambas manifestaciones son una constante del periodismo y por ende del aficionado.

Hubo momentos difíciles para los toros, pues se llegó a publicar que el fútbol acabaría con ellos. Tesis apoyada en los espacios dedicados al fútbol en periódicos y revistas y en las opiniones de algunos articulistas de la época.

En las navidades de 1923, la revista 'Aire libre', publicaba un artículo acerca de la individualización del deporte. En él se refleja la creciente popularidad del fútbol:

**"Los tiempos que corren son propicios al entusiasmo de los amantes de la educación física. Se habla de deporte con una persistencia, con un fervor, que hasta ahora se desconocía. En los diarios ocupan ya más espacio las reseñas de los partidos de balompié que las que hacen referencia a las corridas. Allí donde hay un balón y un terreno surge el afán de emular a Zamora. Este disfruta ya de una popularidad que rivaliza con la alcanzada por Chicuelo o Lalanda"** <sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> Aire Libre. 20 de diciembre 1923.



La misma revista, se hacía eco del sentir deportivo en plena fiesta taurina. En la feria de Sevilla, en abril de 1922, apareció en plena lidia un cartel que decía:

**"Muerto José, ausente Juan Belmonte -estaba en América-  
¡VIVA EL FUTBOL ESPAÑOL! <sup>11</sup>.**

También, exponía las causas por las cuales los toros parecían agonizar:

1ª. En Bilbao ha habido que suspender alguna corrida porque aquella tarde se alineaba el Athletic y se iba a perder hasta la última peseta.

2ª. En Sevilla, 1923, en la fiesta de abril, en vez de la tradicional corrida de toros, los Monarcas presenciaron un *match* de fútbol en el campo de Victoria Eugenia...

Y concluía, con la siguiente suposición, con ciertos aires de sentencia: "la escuela inglesa de fútbol mata a la rondería del toreo. ¡Manes de Lagartijo y de Cúchares! ¡Vais a morir ante el *plongeon* de Zamora y el pase largo de René!.

Ahora bien, no todos los periodistas y aficionados eran de la misma opinión. El poeta Luis de Tapia, preguntado por su preferencia acerca de los toros y el fútbol, manifestaba:

---

<sup>11</sup> Aire Libre . 12 de febrero 1924.

**"En esto no vierto lloros  
que esto es claro como el sol...  
Si Juan torea, ¡a los toros!  
Si no torea, ¡al fútbol!"** <sup>12</sup>.

Obvia significar que la llamada fiesta nacional, tenía unas raíces muy profundas como para poder ser "pisoteadas" por el juego del fútbol por mucho que éste tuviese de extraordinario. Lo que sí se hizo *incuestionable, fue la dependencia total y absoluta que a partir de ese momento nació entre los toros y el fútbol*. Un buen torero era identificado y comparado con un buen futbolista, y viceversa; aunque casi siempre era el futbolista el que era comparado con el torero por ser éste -como ya hemos señalado previamente- anterior en su nacimiento.

Si cada década ó cada época tuvo su torero de renombre, dos siglos después cada década ó cada época tuvo su futbolista de prestigio. Si famoso fue El Gallo, famoso fue Gaspar Rubio y si famoso fue Juan Belmonte, también lo fue Jacinto Quincoces. Y en éste punto hay que hacer especial hincapié en el respeto entre unos y otros, entre toreros y futbolistas. La devoción recíproca que existía entre ambas profesiones y entre los respectivos profesionales. R. Zamora preguntado en la postguerra por el periodista, Fernando Vadillo si hubiese cambiado su profesión por otra -actor, poeta, torero, pintor, millonario etc-, contestaba:

---

<sup>12</sup> Aire Libre. 29 de diciembre 1925.

**"Por el torero. He tenido y sigo teniendo una gran afición a los toros y he admirado siempre a los grandes toreros. Ser torero es algo muy serio" <sup>13</sup>.**

Y el propio Juan Belmonte, profetizaba:

**"Entre la afición a los toros que exige una forzosa, plebeya flamenquización, y el balompié, con sus reglamentos, sus rígidas normas y su cortesía, no hay modo de comparar. En los hombres del mañana influirá mucho este deporte..." <sup>14</sup>.**

Aquel respeto mutuo, dentro de algunas e inevitables rencillas entre los aficionados taurófilos y entre los nuevos aficionados al fútbol -muchos de los cuales eran taurófilos conversos-, motivó que las comparaciones se sucedieran. Una jugada, un equipo, una lesión ó un jugador que destacaba, era rápidamente, objeto de la inevitable comparación.

Gaspar Rubio, delantero centro del Real Madrid C. de F y de la selección española, con un carácter deportivo de lo más anárquico, pero con unas cualidades futbolísticas envidiables, era objeto del siguiente comentario, del que fue también jugador del R. Madrid, García de la Puerta:

---

<sup>13</sup> VADILLO Fernando: Figuras famosas del deporte. Ed. Tibidabo, Barcelona 1964. Pág. 53.

<sup>14</sup> Aire Libre. 26 de febrero 1924.

**"Gaspar Rubio ha renovado todas las teorías, todas las normas del fútbol; ha hecho época como Belmonte la hizo en el toreo" <sup>15</sup>.**

R. Zamora -que fue al fútbol lo que Joselito fue a los toros o Paulino Uzcudum al boxeo- <sup>16</sup>, portero del equipo madridista y de la selección española, con edad ya avanzada para la práctica del fútbol por aquel entonces -treinta y cinco años- realizó en 1936, en la final del campeonato de España contra el Barcelona, la que fue su última y quizás más importante parada de su carrera deportiva. Su acción fue explicada por el entonces presidente del Real Madrid C. F., don Rafael Sanchez-Guerra de tal guisa:

**"Ricardo Zamora en los últimos minutos del partido, hizo acordarnos del torero de Triana. Aquella parada suya a tiro de Escolá, tuvo la misma emoción y el mismo sabor artístico de una media verónica o de un molinete de Belmonte" <sup>17</sup>.**

Daba y sigue dando la sensación de que la interrelación torero-futbolista a la hora de enjuiciar la actuación de uno y otro es indivisible, que son dos términos coaligados, que son un binomio de difícil alteración.

---

<sup>15</sup> As. 12 de noviembre 1934.

<sup>16</sup> VADILLO Fernando: "o.c.". Pág. 52.

<sup>17</sup> As. 29 de junio 1936.

Para bien ó para mal, lo cierto es que la comparación como hemos venido demostrando ha existido y seguirá existiendo. Dassaev, portero de la selección rusa y elegido mejor portero del mundo en el mundial de España de 1982, fue fichado por el equipo blanco del Sevilla para hacer historia. Su actuación posterior tachada de mediocre no pudo evitar los comentarios jocosos de los ciudadanos andaluces. Antonio Hernández, escribía:

**"Con ribetes de clase, sí, pero enajenado, frío, torpón y sobre todo sumamente irregular. Algo así como el Paula del toreo" <sup>18</sup>.**

Por su parte, el estudioso y crítico taurino Vicente Zabala, a la hora de enjuiciar a Espartaco -actual figura del toreo-, no duda en compararle con el R. Madrid de las seis copas de Europa, en un intento de dejar palpable su superioridad sobre los demás diestros <sup>19</sup>.

Una entrada a un jugador de fútbol, que le suponga unos puntos de sutura, inmediatamente es narrada como la de una cornada y una actuación memorable de algún jugador ó la victoria de un campeonato por parte de algún club, conlleva la salida a hombros de sus ganadores, en la más clara emulación al diestro taurino, después de una tarde de toros redonda.

---

<sup>18</sup> El País. 16 de febrero 1989.

<sup>19</sup> ABC. 30 de octubre de 1989.

La conclusión por tanto es evidente: una vez que el fútbol se populariza allá por los años veinte, "sufre" la comparación con los toros. Comparación que llega hasta nuestros días.

### **3. El auge deportivo eclipsa a la fiesta nacional**

La fiesta de los toros había tenido un período de gestación demasiado largo como para ser suprimida de raíz por la incipiente afición a los deportes. Las visiones proféticas que adelantaban la desaparición de la fiesta nacional por el auge cada vez mayor de los deportes, resultaron erróneas. Como también se equivocaron las plumas taurinas que barruntaron la desaparición del fútbol a la misma velocidad con la que había surgido. Los comentarios vistos hoy día, con la veracidad que nos concede el paso del tiempo, eran así de inciertos:

**"Esto del fútbol es sólo una macana que se ha puesto de moda y que se llevará de nosotros el mismo viento huracanado que lo trajo" <sup>20</sup>.**

O a la inversa, los más fervientes admiradores del fútbol y detractores de los toros, también hacían juicios aventurados con la premura que toda afición desmesurada a algo ó a alguien suele ocasionar:

---

<sup>20</sup> Aire Libre. 8 de julio 1924.

**"La ya casi ex fiesta nacional continuará vegetando con relativa pompa, hasta que la actual generación de adolescentes, casi niños se cuaje en hombres, que entonces éstos ya entregados plenamente al *sport* acudirán en masa a los *stadiums* para dejar las plazas de toros en un desolador abandono, donde los pocos aficionados que queden llorarán la nostalgia de otras épocas felices idas acaso para siempre. Esto, cuatro, cinco o seis años tal vez, es lo que le resta a la fiesta de los toros para recordar plásticamente su antigüa magnificencia" <sup>21</sup>.**

Esta rivalidad dialéctica entre los acalorados partidarios a la tauromaquia y los fervientes y apasionados defensores del deporte, fue creciendo hasta que el paso de los años dejó a unos y a otros en su justo lugar, dando cabida a ambas manifestaciones, sin grave perjuicio para ninguna de ellas.

El enfrentamiento vino ocasionado por cierta envidia surgida en el seno de los taurinos que veían con cierto recelo un deporte como el fútbol que estaba acaparando la atención de las masas populares en proporciones mayúsculas. Otros deportes como el *hockey*, el boxeo, el ciclismo ó el pedestrismo de gestación anterior al fútbol, no habían conseguido ganar en sus pocos años de existencia, los adeptos e incondicionales que consiguió ganar el fútbol. Y esto era preocupante.

---

<sup>21</sup> Aire Libre. 18 de marzo 1924.

Este deporte surgió como elemento modernizador y regeneracionista, que movilizó a las masas por una fuerza emotiva y oculta que engendró en nuestras almas el orgullo nacionalista, que resucitó en nosotros la fe en nuestros destinos. La gente empezó a ir al fútbol animados por una pasión de raza, de región, de equipo ó a veces como algo personal <sup>22</sup>.

Vino después la actuación de la selección nacional en los VII Juegos Olímpicos de Amberes en 1920, y la sorpresa de lo que se hizo en fútbol, fue el detonante preciso para despertar de aquella dolorosa y estéril modorra en la que se encontraba inmerso el ciudadano español. Los éxitos futbolísticos -y los fracasos del resto de las modalidades deportivas en las que se participó- ante suecos, italianos y daneses fue el aldabonazo que los españoles necesitaban para salir a las calles a comentar y enterarse de todos los pormenores de lo conseguido en tierras belgas por sus deportistas. Amberes significó no sólo técnica, sino también orgánica, del fútbol en España <sup>23</sup>.

Mr Fred Pentland -jugador del equipo inglés del Birmingham a finales del siglo pasado e internacional con Inglaterra en 1909- manifestó que si los componentes de aquella selección -Zamora, Otero, Arrate, Belausteguigoitia, Pagaza, Samitier...- hubieran tenido un entrenamiento adecuado como conjunto, no hubieran sido los subcampeones, hubieran sido los campeones del mundo <sup>24</sup>. Mr Pentland podía estar en lo cierto, ya

---

<sup>22</sup> Aire Libre. 11 de marzo 1924.

<sup>23</sup> Los Deportes. Ed. Argos S. A. Barcelona 1967. Pág 203.

<sup>24</sup> As. 26 de marzo 1934.



que en 1921 se jugó en S. Mamés, España-Bélgica como respuesta a lo acaecido en Amberes, con victoria española ante los campeones olímpicos.

¡España, primera potencia futbolística de Europa!. Aquella afirmación un poco altisonante significó para el español, la respuesta positiva ante el interrogante de si servíamos o no para algo. Esta fue la excusa en opinión de José Lorenzo, que el español encontró para soltar todo el amargor de muchos años de visión jacarendosa de pandereta y toreros y majas. Y nuestro país, la Cenicienta en todo, traída y llevada, agasajada y llena de consideraciones mundiales, precisamente por una bobada, *por andar a patadas con una pelota* <sup>25</sup>.

Es quizás en éste punto donde se encuentra el origen de la polémica entre las afición taurina y la deportiva. Mientras que los toros, superados los Pirineos franceses y hasta la estepa siberiana eran objeto de las críticas más abominables, el dar patadas a una pelota no sólo no estaba mal visto - todas las naciones europeas practicaban el fútbol- sino que incluso nos daba fama y prestigio. Así fue como los castizos escritores taurinos establecieron con innegable falta de tacto, una absurda competencia entre el deporte y los toros. El diario de opinión El Imparcial, defensor de la fiesta nacional, veía en los toros una justificación para separar al obrero de las tabernas, lo que no era compartido por el Heraldo del Sport, quien respondía desde sus páginas:

**"Reconocemos que es cierto que las corridas de los toros separan al obrero de las tabernas; pero... ¿no será a causa de que el vino se lo llevan a la plaza?"** <sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> Aire Libre. 11 de marzo 1924.

<sup>26</sup> As. Madrid 17 de diciembre 1934. © Heraldo del Sport.

Dejando a un lado rencillas, lo cierto era que los nuevos aficionados al fútbol veían innumerables argumentos para defender éste juego. Luis Bello, desde la revista semanal "Aire Libre" -estandarte, en ésta dicotomía entre las dos aficiones- daba una serie de razones para apoyar y al mismo tiempo distanciar el fútbol de los toros: no hay crueldad, no hay sangre, no hay idolatría, no hay flamenquismo. Y sobre todo, no nos separa del resto de los ciudadanos del mundo <sup>27</sup>.

Desde las páginas de la misma revista, Fernando Lopez Martin, en un alarde de antipatía total a la fiesta nacional, no dudaba de proclamar al fútbol como el sustituto claro de los toros:

**"Es ya un hecho sin discusión que los toros, la tenuta por insustituible fiesta nacional, agoniza a manos del fútbol. El fútbol con gallardía inimitable ha colocado, en las mismas péndolas de la cacareada fiesta nacional, media estocada lagartijera" <sup>28</sup>.**

Pese a las múltiples manifestaciones altisonantes de éste tipo realizadas por unos y otros, lo cierto fue que la fiesta de los toros no fue suprimida por el fútbol, aunque sí eclipsada. De la fuerza con la que el fútbol arraigó, es claro ejemplo la anécdota que el propio Juan Belmonte gustaba contar:

---

<sup>27</sup> Aire Libre. 11 de marzo 1924.

<sup>28</sup> Aire Libre. 18 de marzo 1924.

**“A mi regreso de América me he encontrado con muchas tierras sin labrar de mi finca "La Capitana". Mi hermano Manolo se llevaba a los obreros para jugar al pelotón. Y hasta no he tenido otro remedio que acceder al desgüace de unos cuantos pinos para hacer un campo de fútbol”<sup>29</sup>.**

El mismo J. Belmonte rechazaba la influencia del fútbol sobre la posible decadencia de los toros en aquellos años veinte. El torero alegaba que no era posible hablar de decadencia cuando en aquellos años había más corridas y más toreros que había habido nunca. Y estaba en lo cierto, porque Madrid por ejemplo, superpoblada, abarrotaba indistintamente cualquier espectáculo futbolístico y taurino. De igual forma, se llenaba la plaza de toros que un campo de fútbol, aunque fuese un partido entre selecciones militares. La previsión del filósofo y ensayista español don José Ortega y Gasset, en su libro "La rebelión de las masas" acerca de la ascensión del pueblo a la vida pública, era una realidad. Pío Baroja, en los años del paleofranquismo hacía la siguiente reflexión:

**"El cine y el deporte han creado otra forma de ser de las gentes. No se si mejor o peor; pero lo que sí se es que arrastran a las masas. Hasta en los pueblos más pequeños se juega al fútbol y la gente asiste al espectáculo con un fervor casi religioso”<sup>30</sup>.**

---

<sup>29</sup> Aire Libre. 29 de septiembre 1925.

<sup>30</sup> Marca. 7 de septiembre 1948.

En definitiva, habría que hablar de una convivencia pacífica entre toreros y futbolistas -no tanto entre las aficiones- y que las raíces sólidas sobre las que nació el fútbol, interfirieron mínimamente en el desarrollo de la fiesta nacional y que con el paso de los años ambas manifestaciones se perpetuaron con el halago y el respeto mutuo, celebrándose los grandes acontecimientos taurinos y los grandes espectáculos futbolísticos, a horas dispares para no perjudicarse recíprocamente.

La década de los años veinte, es por tanto, el momento clave para admitir en España una nueva válvula de escape a su júbilo: el fútbol.

Anteriormente a ésta década para buscar pretexto a una expansión colectiva, se hacía indispensable organizar una becerrada. Desde entonces, los chicos incluyeron al juego de los toros con una banasta, el juego del fútbol con una pelota que a veces estaba confeccionada con trapo o papel.

En nuestra opinión, la razón más importante por la cual el muchacho fue dejando paulatinamente de jugar a los toros, incluso en el mismo barrio de Triana, fue la confrontación con la realidad misma.

El niño necesita realizar una actividad lúdica, pero siendo copartícipe en su máxima medida. Ellos desean que en sus juegos exista la mayor proporción posible de realidad y emular a un torero famoso ofreció siempre dificultades difíciles de superar. Las posibilidades de saltar de lo que sólo era un pasatiempo a la realidad eran mínimas, mientras que en el juego del fútbol, el niño podía lucir sus habilidades ante numeroso público y a veces ante multitudes. Sentir el aplauso y el estímulo de las victorias.

## 4. Los toros son arte y no deporte

Los toros y el fútbol constituyen los dos espectáculos de masas más grandiosos de la preguerra española. Su mencionado respeto mutuo, no implicaba el respeto de los aficionados a otros deportes, distantes de estas dos modalidades, quizás por el número tan elevado de seguidores que éstas tenían. Aficionados a otros deportes, como los alpinistas, no dudaban en arremeter contra la España de los toros y el fútbol. D. Manuel G. Amezúa, fundador del Club Alpino español, amante del turismo a la sierra y con un concepto distinto y distante del fútbol, opinaba:

**"Ese antipático, pesado y vulgar juego del fútbol, escuela de pasiones bajas y mala educación (al menos tal como se va jugando en España salvo raras excepciones) en un ambiente de plaza de toros, con un público en su mayoría soez y grosero que no respeta árbitros y que tiene el derecho a agredir a los jugadores después de haberse metido con lo más sagrado de la familia de los mismos....**

**Y un pueblo de futbolistas que no hiciera otra cosa que dar patadas a un balón o discutir las incidencias de los partidos sería tan lamentable y estúpido como un pueblo entregado totalmente a la tauromaquia, al alcohol o a la poesía dadaísta"** <sup>31</sup>.

---

<sup>31</sup> El Sol. 12 de febrero 1924.

Evidentemente, los amantes al alpinismo, a la hípica o al tenis, nada tenían que ver con los practicantes del fútbol o de los toros. La diferencia de clase social y de mentalidad entre los aficionados a la montaña y los aficionados al balón, les separaba a unos y otros, aún más que Alsacia y Lorena, separaba a franceses y prusianos.

No obstante, los toros y el fútbol, como espectáculos mayoritarios y pese a la diferencia en cuanto a interpretación que hizo de ambos, Ramón Pérez de Ayala -el fútbol es deporte y no arte. Los toros son arte y no deporte-, tenían una afinidad común: el nombre con el que se reconocía a un deportista su buen oficio. Este no era otro que ¡torero!. Hoy día el jugador de fútbol que hace una acción que se sale de la vulgaridad o de la mediocridad de la mayoría, es aclamado popularmente al grito de ¡torero, torero!.

Creemos importante terminar éste apartado acerca de toros y fútbol con la diferencia estética y metafísica, manifestada por R. Pérez de Ayala:

**"Es la diferencia entre el ser y el no ser. Los toros son arte y no deporte. El fútbol es deporte y no arte. El deporte, mal ó bien lo puede practicar cualquiera; si no dejaría de ser deporte; la característica del deporte es su practicabilidad. Para practicar el arte se necesita haber nacido artista.**

**Lo que en un caso es causa, es efecto en el otro. La afición general a un deporte produce necesariamente buenos deportistas, y cada vez mejores. La afición al arte no garantiza**

**el advenimiento del artista. El arte suscita una emoción desinteresada; en el deporte existe siempre un interés comprobable. En los toros no caben apuestas. No hay deporte en el que no quepa apuesta" <sup>32</sup>.**

Pese a estar de acuerdo con las diferencias señaladas por Pérez de Ayala, creemos que es justo también reconocer lo que el deporte tiene de arte y los toros de deporte. Así lo supo entender también la sociedad parisina, no dudando en 1924 -cuando nuestro deporte, incluido el fútbol estaba en gestación- en celebrar en el Grand Palais una Exposición de Pintura y Escultura de asuntos exclusivamente deportivos<sup>33</sup>. Señal inequívoca de la preocupación que ya existía en la capital francesa por el deporte. No hay que olvidar que si la capital española gozaba de un hipódromo, un velódromo, alguna piscina y pequeños campos de fútbol; París ya gozaba con un número de hipódromos, piscinas, velódromos, estadios y campos de fútbol inigualable para el resto de las potencias europeas. No en balde París -Colombes- acogió los VIII Juegos Olímpicos de la historia moderna.

En definitiva, podemos afirmar que el fútbol tiene un trasfondo taurino, por haber nacido y crecido bajo el respaldo y el aplauso de la llamada fiesta nacional y por haber incorporado a su lenguaje deportivo, el lenguaje ya existente de los toros -pase de la muerte, embestir, terreno difícil, volver la cara, encontrar el toro donde lucirse y ...¡como no!, las palabras al más puro estilo belmontista: saber parar, templar y mandar-.

---

<sup>32</sup> Aire Libre. 23 de junio 1925.

<sup>33</sup> Aire Libre. 9 de septiembre 1924.

Pese a todo lo expuesto y al lugar tan importante que ocupan los toros y el fútbol en nuestro país, quisieramos recordar las palabras de don Miguel de Unamuno, quien lamentaba que sus compatriotas no se entregaran al juego de las ideas con el mismo fervor con que consumían los días del futbol.



## **B. Entre el amateurismo y el profesionalismo**

La transición del amateurismo al profesionalismo, necesitó además de tiempo, innumerables reuniones, la negación de ideales y lo que quizás, sea más importante, el nacimiento de una nueva conciencia deportiva. El juego como actividad lúdica, abandonó pronto sus orígenes como entretenimiento y distracción de las clases más acomodadas, para adentrarse en todas las clases sociales, bajo una nueva mentalidad: la del negocio. Una vez polularizado el deporte en general, y el fútbol en particular, la moral amateur dejó paso a la moral profesional, dejando a sus espaldas, los viejos ideales de diversión, ocio y aventura, por otros ideales más altruistas, menos románticos y más egoístas.

Con el paso de los años y la aceptación cada vez mayor del público por los deportes y en especial por el fútbol, hace que todo el entramado deportivo se burocratice, de tal modo, que muchos de los clubes que ayudaron a divulgar diferentes juegos, desaparecen; bien por incapacidad para adentrarse en el mundo profesional ó bien porque los ideales que les vió nacer, eran incompatibles con los nuevos ideales económicos, que años después, la modernización y en algunos casos, sofisticación del deporte, fue exigiendo.

Como hemos manifestado en repetidas ocasiones, el tránsito del amateurismo al profesionalismo, necesitó de muchas y controvertidas ideas y posturas, hasta dejar bien definido ambos conceptos. La diversidad de criterios, era tan acentuada entre los defensores de ambas posturas, que se dió el caso de que la nación primogénita del deporte, Inglaterra, no acudiera a las Olimpiadas de la década de los años veinte, por entender que el concepto de amateurismo no estaba todavía, lo suficientemente esclarecido.

Otro hecho puntual que refleja la dificultad en llegar a un acuerdo para dejar esclarecido ambos conceptos, es la situación grotesca de naciones, que han acudido a Olimpiadas con sus equipos amateurs, mientras que otras naciones, acudían con sus equipos totalmente profesionales, al amparo de ciertas leyes vigentes poco clarificadoras. Un triste ejemplo de ésta afirmación, es la representación del equipo español de fútbol en la Olimpiada de Amsterdam en 1928. España, lógicamente, fue eliminada por Italia, país que había acudido a la tierra de los tulipanes, con todos sus efectivos profesionales.

Para aclarar y diferenciar ambos conceptos, amateur y profesional, entendemos que es importante esclarecer otros dos términos que, a menudo, se confunden como sinónimos y que en absoluto lo son: amateur y aficionado. José Luis García Prieto, realiza una de las definiciones que nos parece más acertada: **amateur**, es el que se entrega a la práctica del deporte desinteresadamente, por amor. Entraña por consiguiente el

cultivo, la práctica, de una o varias manifestaciones deportivas, abnegadamente. El **aficionado**, es el que siente inclinación por el deporte; en este sentido es aficionado, el que lee información deportiva o incluso el que practica algún deporte. De aquí que todo amateur es aficionado, pero no todo aficionado es amateur <sup>34</sup>.

### 1. Amateur y profesional: dos conceptos antagónicos

Han sido muchas las definiciones que se han ido dando para tratar de fijar definitivamente conceptos tan dispares. Desde el siglo pasado, hasta fechas muy recientes, se han levantado voces a favor y en contra de uno y otro, sobre todo cuando algunos trataban de encubrir de forma solapada a deportistas profesionales, como deportistas amateurs. A éste tipo de jugador que no era ni amateur ni profesional, se le llamó "**amateur-marrón**", deportista que no estaba bien visto entre los aficionados.

Una de las primeras definiciones al respecto, de las que tenemos referencia, es la promulgada en 1866, por la Junta Consultiva del *Amateur Athletic Club*:

**"Es amateur todo aquel gentleman que no haya participado nunca en una prueba pública abierta, accesible a todos por el**

---

<sup>34</sup> GARCIA PRIETO, José Luis: Dimensión social del deporte, Madrid, 1966. Pág. 154.

**dinero procedente de las entradas al terreno o ventajas similares; que no haya sido nunca, en ningún momento de su vida, profesor o monitor de ejercicios de éste genero como medio de vida y que no sea obrero, artesano ni jornalero**

**¡Qué espantosa intolerancia! Ya no se trata de amateurismo, se trataba además de aristocracia y de la peor especie: la aristocracia del dinero" <sup>35</sup>.**

Las definiciones de "amateur-marrón" y de profesional, son dos conceptos, cuya definición es mucho más sencilla. Entendemos por "amateurismo-marrón", una forma solapada de profesionalismo que va haciéndose, por la dedicación que exige, imprescindible a los deportistas. Para entender el concepto de profesionalismo, nos gustaría recordar las palabras del que fue ilustre doctor, don Gregorio Marañón, cuando afirma que el hombre, puede hacer de su trabajo una ocupación agradable, esto es, un deporte, como el deportista puede convertirse en un profesional, es decir, en un trabajador.

Hay otras definiciones, menos científicas, pero quizás más luminosas, que explican la transición del amateurismo al profesionalismo, al mismo tiempo que simplifican los dos términos. Entre todas, nos quedamos con la dada por don Pablo Hernández Coronado, uno de aquellos futbolistas amateurs de comienzos de siglo, que compaginaban

---

<sup>35</sup> MEYER Gastón: "A través de los aros olímpicos". Servicio de Divulgación Técnica Deportiva del Comité Olímpico Español. Madrid, 1962. Pág., 232.

cargos tan dispares como son en la actualidad, los de directivo, jugador y árbitro. Versado en materia futbolística como pocos, reflejamos su opinión recogida en el libro "Las cosas del fútbol":

**"Primero éramos amateurs. Y no porque entonces las filas de los futbolistas se surtiesen principalmente de estudiantes, pertenecientes a capas de la sociedad más altas que las que actualmente sirven de cantera, sino sencillamente, porque no había dinero para otra cosa. Crecieron las taquillas y todo se fue monetizando. Apareció el amateur marrón. Figuraba como amateur y cobraba. En los comienzos fue el pretexto la compensación de los jornales perdidos; luego hizo falta añadir regalos -desde un reloj a un automóvil-; más adelante, primas extraordinarias; por último, sueldos. Llegó el profesionalismo: fichas, traspasos, sueldos, primas, dietas... ." <sup>36</sup>.**

Esta afirmación, que puede parecer algo simplista, pero que se nos antoja brillante, nos pone en el camino que buscamos, es decir, saber cómo el juego del fútbol, que comienza como una afición, en el que todos son amateurs, pasó a convertirse con el paso de los años y después de superar multitud de opiniones en contra, en una necesidad. Para otros, como Toni Schumacher, años atrás portero de la selección de Alemania

---

<sup>36</sup> HERNANDEZ CORONADO, Pablo: Las cosas del fútbol. Ed. Plenitud. Madrid, 1955.

Federal, la diferencia entre ser amateur y ser profesional es la misma que existe entre un helado de frambuesa y un rascacielos. Brutal. Abismal <sup>37</sup>.

No obstante y antes de hablar del profesionalismo como un hecho consumado en el deporte actual, conviene conocer el estatuto amateur publicado por la Federación Internacional de Fútbol (F. I. F. A) en 1924, por dos razones importantes. En primer lugar, porque hubo artículos que no se aprobaron, ya que de las dieciocho naciones que componían el organismo, había nueve que estaban en contra de las otra nueve, lo que denota las diferencias de criterio tan acentuadas entre unas naciones y otras, a la hora de aceptar o rechazar los dos conceptos tan controvertidos: amateurismo y profesionalismo. Y en segundo lugar, por la importancia que para todos nosotros tiene saber cuál fue la postura de nuestro país, acerca del profesionalismo, sólo dos años antes de aceptarse legalmente en España. El estatuto amateur, aprobado en el Congreso de la F. I. F. A, celebrado en mayo de 1924 y que reproducimos íntegramente por su importancia, dice así:

**Artículo 1º: Todo jugador inscrito en una sociedad afiliada como profesional es considerado como tal por la F. I. F. A y por todas las otras Asociaciones afiliadas.**

**Igualmente ocurre con todo jugador recibiendo una suma de dinero u obteniendo una ventaja cualquiera, aparte del reembolso o pago por su cuenta de gastos de uniforme, viaje u hotel debidamente justificados. Por gastos de viaje y de hotel**

---

<sup>37</sup> SCHUMACHER, Toni: *Tarjeta roja*. Barcelona 1987. Pág. 24.

se entienden aquellos necesarios, sea para la participación de los "*matches*", sea para el entrenamiento, sea por el hecho de ser reserva de un equipo.

**Artículo 2º:** Un "amateur" puede además recibir por cuenta de su club los consejos de un entrenador, los cuidados de masajista o especialista, en caso de accidente puede obtener los beneficios de seguro, cuyas primas están pagadas por la Federación o por su club. Puede también, en caso de estar herido o no tener seguro, o que este no cubra todos los gastos recibir de su club un socorro pecuniario con la condición de haber obtenido la autorización previa de su Asociación Nacional.

**Artículo 3º:** Los jugadores "amateurs", deben por toda suma recibida, extender un recibo detallado, que estarán en todo momento a disposición de la Asociación Nacional ó de la F. I. F. A. Si un amateur está empleado a sueldo en un club o en una Asociación, deben poder probar cuando sean requeridos que los servicios que puede prestar como jugador no entran en cuenta para la evaluación del salario que le pagan en calidad de empleado. Todo jugador tomando parte en un concurso para un premio en metálico es profesional. El amateur pierde su calidad en el día que una decisión de su Asociación lo clasifique profesional, o en el caso que declare querer ser profesional en el día que su petición llegue a su Asociación.

**Artículo 4º:** A cada Federación se le permite estipular en sus reglamentos que un amateur tiene derecho a recibir durante un año una compensación por la pérdida de un cierto número de días de salario o para el pago de un sustituto.

**Votaron a favor:** Bélgica, Checoslovaquia, Dinamarca, Francia, Hungría, Noruega, Uruguay, Rumanía y España.

**Votaron en contra:** Austria, Bulgaria, Egipto, Holanda, Suecia, Suiza, Turquía, E. E. U. U y Finlandia.

**Artículo 5:** Cualquiera que sea el estatuto de sus jugadores, un club, para estar afiliado en una de las Asociaciones de la F. I. F. A, debe estar dirigido únicamente por amateur y no puede ser una fuente de ingresos para sus directores o para aquellos que han adelantado dinero, sea en la forma que sea. El dinero adelantado o las partes del capital suscritas podían, sin embargo, producir, un interés, cuya tasa no podía ser superior en un tercio a la tasa de interés nacional oficial.

**Artículo 6º:** El hecho de ser negociante en artículos deportivos no hace a un atleta profesional.

Esta totalmente prohibido a un amateur hacer o autorizar un reclamo por medio de su nombre o en razón de sus cualidades como jugador de fútbol. Esta asimismo, prohibido a un amateur autorizar a una firma comercial a servirse de su fotografía a título de reclamo.<sup>38</sup>.

---

<sup>38</sup> El Sol. 4 de junio de 1924.



A pesar de estas decisiones, las reuniones y los diálogos entre los distintos organismos y asociaciones se sucedieron en décadas posteriores, con resultados confusos. A tal efecto, y en una de las sesiones del Comité Olímpico Internacional (C. O. I), celebrado en Baden-Baden en 1963, Brundage respondiendo a Massard, representante francés, que abogaba por una nueva definición del deportista amateur, volvió a insistir en que los "atletas de estado", los becarios, etcétera, no eran amateurs y acusó de perjuros, a los directivos que avalan su amateurismo <sup>39</sup>.

La polémica adquirió tales dimensiones, que se llegó a dudar -y se duda- de que el profesional del deporte, sea considerado como un deportista. José María Cagigal, tristemente fallecido en accidente aéreo y una de las pocas personas españolas que se adentró en el complejo mundo intelectual del deporte, lo tenía claro: el profesional del deporte no es un deportista.

De la misma opinión eran otros sociólogos, psicólogos o filósofos. En este contexto, conviene recordar a Carlos Diem, cuando afirma:

**"El deporte es siempre un juego, y si deja de ser un juego, también deja de ser un deporte. El deporte deja de ser tal cuando empieza a ser una cosa seria, diríamos por ejemplo, cuando se realiza no como un juego, sino como algo que**

---

<sup>39</sup> GARCIA PRIETO, José Luis: "o.e". Pág. 162.

**produce dinero; el deporte profesional es una contradicción en sí mismo y es sólo para designar un acto profesional, que más o menos, se atiene a ejercicios deportivos y a ciertas reglas"** <sup>40</sup>.

## **2. El profesionalismo, una necesidad**

Afirmar o negar lo manifestado por Carl Diem, no es el objetivo prioritario de nuestro estudio. Por contra, sí es nuestro objetivo, explicar las razones de su asentamiento en Inglaterra y en España. El estudio hemerográfico de los equipos ingleses y escoceses, más prestigiosos de finales del siglo pasado, *Everton, Aston Villa, Liverpool, Corinthian, Preston North End, Nottingham, Celtic, Queen's Park Rangers...* revelan con toda certeza, los orígenes lúdicos, de entretenimiento y humanitarios del fútbol, completamente ajenos a las necesidades que aquel juego exigiría en un futuro.

Si estos clubes nacieron con características muy similares, sus posturas ante las nuevas exigencias que el fútbol y el deporte general iban tomando, fueron dispares. Por un lado, hay que destacar la postura de los clubes y de algunos jugadores que fieles a sus principios se negaron a ser

---

<sup>40</sup> DIEM, Carl: "Nociones filosóficas sobre el deporte". Revista Española de Educación Física, número 99, pág. 12, diciembre de 1957.

profesionales, y por otro lado, el caso de aquellos jugadores y clubes que vieron en el profesionalismo, la respuesta adecuada a las necesidades de sus equipos. El caso más asombroso, entre todos ellos, es la del equipo inglés del *Corinthian F. C.*, equipo que tenía la solera y los jugadores suficientes como para haber aceptado sin remilgos el profesionalismo, del que todos, se hubieran beneficiado. Sin embargo, nunca quisieron recibir una libra por sus partidos o por sus desplazamientos. Su moral amateur, así se lo exigía. No importaba, que sus jugadores superaran en juego a los profesionales ingleses, -en 1894 y 1895 ante Wales, la selección nacional inglesa, estuvo representada en su totalidad por jugadores del *Corinthian F. C.*<sup>41</sup>.

N. L. Jackson, hombre al que va unida la historia del *Corinthian F. C.*, nunca hubiera imaginado ni aceptado, que aquellos primeros partidos que jugó su equipo, -ante las *public schools*, los hospitales, las academias militares y las universidades de Oxford y Cambridge, en los que se demostró que el mejor fútbol de las islas, se realizaba en el sur-, hubieran llegado en algún momento, a constituir algo más que una simple evasión de sus integrantes. El profesionalismo en el fútbol, exigía especialización y los componentes del *Corinthian F. C.*, no estaban dispuestos a dejar de practicar otros deportes como el rugby y el cricket por mucho que otros jugadores comenzasen a hacerlo.

---

<sup>41</sup> *Annals of the Corinthian Football Club*. London 1906. Pág. 12.

Pero no todos los equipos y jugadores, llevaron a sus últimas consecuencias, su moral amateur. También hubo, quienes no dudaron en abandonar otras actividades deportivas. El caso más significativo es la de los jugadores del equipo de cricket "*Bow Lave Cricket*", quienes abandonaron el club para formar en 1881, el equipo de fútbol del Preston North End. Paradójicamente, este equipo fue de los primeros en importar jugadores y pagarles un dinero, motivo por el cual fueron expulsados de la *Football Association* (F. A). De nada sirvieron las razones que expuso William Sudell, -militar que vió rápidamente la importancia de tener un equipo brillante en la ciudad de Preston- ante la F. A:

**"Importamos jugadores y les encontramos trabajo y esto no es contrario a las reglas de la F. A, ni de la Copa" <sup>42</sup>.**

Sin razón aparente, el equipo de Preston N. E., fue encontrado culpable y expulsado de ambas competiciones. La descalificación, supuso la amenaza de no menos de 36 equipos del norte de abandonar la F. A y formar su propia Asociación de fútbol inglés. Entre los clubes nortños, se encontraban: *Accrington, Bolton, Burnley, Preston N. E, Newton Heath* (en la actualidad *Manchester United*) y *Sunderland*.

---

<sup>42</sup> BERRY Harry and ALLMAN Geoffrey: *One hundred years at deepdale*. Preston North End F. C. (1881-1981). Ed. Amblers printers Preston. Pág, 23.

En la temporada de 1884-85, año del controvertido tránsito al profesionalismo y después de haber sido expulsado de la F. A., Preston N. E., al igual que otros muchos clubes ingleses, se percató de las ventajas del profesionalismo al descubierto y no de forma ladina. Otro de los clubes ingleses, cuyo origen está íntimamente ligado al juego del cricket, es el Nottingham Forest. El fútbol, practicado por una clase media alta en la ciudad de Nottingham, jugó sus partidos durante dos años, en el *Trent Bridge Cricket Ground* <sup>43</sup>.

En este sentido hay que destacar la importancia que tuvo para el asentamiento del fútbol los campos de cricket, por ser este ya un deporte muy practicado en la Inglaterra de mediados del siglo XIX. Ahora bien, el fútbol, debe ser considerado en aquellos años, como una alternativa a la temporada de cricket. No en balde, el cricket era un juego de verano y el fútbol, fué la respuesta posible a la temporada de invierno <sup>44</sup>. Esta afirmación, es válida para toda Inglaterra, tanto si hablamos del norte y del sur, como si lo hacemos de las zonas de Lancashire y Midlands. Es en Birmingham, en donde dos escoceses -J. Campbell Orr y John Carson-, introdujeron el fútbol, formando el portentoso equipo actual del *Aston Villa*, a pesar de que en la zona central de la isla, ya había equipos constituidos, aunque de poco renombre como los de *Walsall*, *Tipton*, *Wednesbury* y *Hagley* <sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> TURNER, J: *The hundred years story of the Nottingham Forest F. C.* (1865-1965).Ed. Nottingham Forest F. C. Pág, 26.

<sup>44</sup> MORRIS Peter: *Aston Villa, the history of a great Football Club* (1874-1960). The Naldrett Press. London 1960. Pág, 3.

<sup>45</sup> MORRIS Peter: "o.c.". Pág, 4.

Pero todos estos equipos de fútbol nacidos como posible alternativa a la temporada de cricket, como entretenimiento de la clase acomodada - entre otras razones porque el humilde trabajador poco tiempo tenía para el ocio- o como ayuda de los pobres -*Celtic de Glasgow*-, tuvieron que tomar la decisión más importante de su historia a mediados de los años ochenta, momento crucial para el desarrollo posterior del fútbol, por ser este el momento en el que el profesionalismo, va a ser legalizado y aprobado sin tapujos y con todas sus consecuencias.

Con la aceptación del profesionalismo, quedará sepultado para siempre muchas ilusiones, clubes de renombre durante la época amateur -*Corinthian F. C.*- y la intrahistoria misma del deporte. Es decir, la razón misma bajo la que se forjó y divulgó por toda la geografía universal. De esta forma, los fines caritativos bajo los que se fundó el club escocés del *Celtic de Glasgow*, quedan enterrados, cuando las taquillas de los partidos de fútbol, empiezan a ser succulentas. Eyre, arzobispo de Glasgow dió su apoyo al club por sus fines humanitarios. Practicaban en 1888, fecha de su fundación, fútbol y ciclismo. En aquellos años, el fútbol profesional ya estaba legalizado en Inglaterra; y en Escocia, la fecha de su aceptación -1893- estaba muy próxima, de lo que se deduce que el fútbol, en los dos países ya llevaba varios años de existencia, con la infraestructura ya creada.

Lo cierto es, que los fines misericordiosos del Celtic -realizaban una contribución anual a "*Poor Children's Dinner Table*"-<sup>46</sup> se disiparon tan sólo tres años después de su comienzo. El aire profesional que sacudía el fútbol de las islas, absorbía todo el dinero que generaba. Era el momento de la rivalidad del club, con otros equipos de más historia, como los del *Hibernian* y los del *Queen's Park Rangers*.

## 2.1 Su aceptación en el Reino Unido

Antes de ser el profesionalismo aprobado en Inglaterra, el resto de las naciones integrantes del Reino Unido, tenían serias y justificadas dudas sobre qué decisión tomar. Gales, Irlanda y Escocia, no estaban de acuerdo en tener futbolistas profesionales. En 1884, sólo un año antes de ser reconocido el profesionalismo en Inglaterra, Mr. M'Killop, presidente de la Federación Escocesa de Fútbol, trabajador infatigable para suprimir cualquier indicio de profesionalismo, formó un comité para conocer la cuestión. El resultado de la investigación, fue la suspensión de dos jugadores por dos años y la expulsión del equipo *Hear of Midlothian*. También se elaboró una lista de jugadores que habían cruzado la frontera -que no sería aventurado prejuzgar que estuvieran en Inglaterra gozando de las ventajas económicas del profesionalismo- y el número superaba las previsiones de la Federación, ya que el número ascendía a 68.

---

<sup>46</sup> McNEE, Gerald: *The history of Celtic*. Ed. The Anchor Press Ltd. London 1978. Pág, 93.

Repasando la historia del *Queen's Park F. C.*, encontramos las medidas adoptadas por Escocia, Gales e Irlanda. En una reunión de El Comité Profesional de la Federación Escocesa de Fútbol, en octubre de 1885, Mr. M'Killop dió cuenta de su entrevista en Liverpool, con Mr. Hunter de la Federación de Gales. Lo más sobresaliente de la reunión, es la redacción de una de las resoluciones adoptadas:

**"Las tres Asociaciones Internacionales: Gales, Irlanda y Escocia, deploran que la F. A., halla considerado necesario legalizar el profesionalismo; pero como lo ha hecho, las tres Asociaciones irán más lejos y dividen los clubes en dos secciones, amateur y profesional, y si es posible hacer dos competiciones de Copa; y como estas sólo se jugarán con futbolistas amateurs, pedirán a la F. A., que forme su equipo nacional sólo con jugadores amateurs" <sup>47</sup>.**

La Federación Irlandesa propuso una nueva reunión, que se celebró en Liverpool, en febrero de 1886, para fijar medidas acerca de la problemática amateur-profesional. Cinco acuerdos importantes se tomaron:

- 1. Definir qué es un profesional.**
- 2. Decidir si todas las Asociaciones Nacionales deberían adoptar el profesionalismo.**

---

<sup>47</sup> ROBINSON Richard: *History of the Queen's Park F. C.* (1867-1917). Hay Nisbet. Glasgow 1920. Pág. 225.



3. Si no es así, a que clubes se les permitirá jugar con o contra profesionales.

4. Si en el transcurso de la conferencia no se llega a un acuerdo satisfactorio a los puntos 1 y 2 adoptar un acuerdo por el que se decidan qué partidos pueden ser jugados entre Asociaciones e Internacionales.

5. Considerar la posibilidad de celebrar una conferencia anual - agosto- a la que acudirán cada una de las Asociaciones en juego, para discutir leyes del juego, estatuto de los jugadores y otros hechos de importancia que afecten al juego" <sup>48</sup>.

A pesar de estas reuniones, la Federación Escocesa, tenía claro que el profesionalismo arruinaría el juego y que ellos tenían que mantenerse como puros amateurs. Pero de nada servían medidas ejemplares contra aquellos jugadores que recibían algún tipo de prebenda por jugar -en 1889, 46 futbolistas fueron suspendidos entre uno y dieciocho meses sin poder jugar-.

La consecuencia inmediata de estas decisiones fue el éxodo masivo de sus jugadores a Inglaterra, en donde los clubes ingleses, les recibían con los brazos abiertos, dada la creciente rivalidad entre las distintas regiones. Según esto, a nadie puede extrañar, que hubiera equipos ingleses con diez jugadores escoceses en sus filas, que defendían la supremacía de una ciudad, fuese *Blackburn* o *Sheffield* <sup>49</sup>.

---

<sup>48</sup> ROBINSON Richard: "Q.C.". Pág, 226.

<sup>49</sup> Aire Libre. Madrid, 28 de octubre de 1924.

Así las cosas, a la Federación Escocesa de Fútbol, no le quedó otro remedio que aceptar el profesionalismo en 1893, tan sólo ocho años después que su país vecino -Inglaterra-, lo hiciera. El resto de las naciones europeas y sudamericanas siguieron el ejemplo británico, con una trama similar. Opiniones dispares de aceptación y rechazo se levantaron sobre el profesionalismo, pero el final del diálogo, fue calcado al caso inglés: el profesionalismo solapado de nada servía, lo importante era definir criterios y aceptar el profesionalismo como un hecho irrefutable e inevitable.

## **2.2 Amateurismo-marrón**

Entre la mencionada aceptación y el mencionado rechazo al profesionalismo, el punto de inflexión viene marcado por el amateurismo marrón. Su puesta en práctica fue un hecho en multitud de entidades, aunque muchos se negaran a reconocerlo. Su aplicación fue duramente criticada por muchos clubes, cuyo origen era amateur y así era como querían continuar. Pensar que un jugador cobrase dinero, tuviera trabajo, se hiciera con una casa o con un automóvil por jugar al fútbol, por desempeñar una afición que tenía como entretenimiento, era considerado por muchos como una aversión, y si además, esos beneficios eran "bajo cuerda", sin legalizar, todavía iba más en contra de los postulados amateurs, bajo los que se habían formado los clubes.

Este profesionalismo encubierto, se realizaba de distintas maneras: pagando a un jugador por un trabajo que nunca hacía, pagando a su mujer o a la novia... En muchos casos, no había duda de que muchos jugadores, estaban siendo pagados, secretamente. El problema radicaba en demostrarlo <sup>50</sup>. Pearce Dix, fanático amateur, adinerado, árbitro y ex jugador de fútbol inglés, preparó un programa para prohibir siempre en la ciudad de Preston, lo que él llamaba demonios del profesionalismo, llegados con el fichaje de Jack Hunter, por el *Blackburn Rovers* -le compró una casa-. George Wilson, también fue fichado por el *Blackburn*. En esta ocasión se le dió trabajo de oficinista. Pero cuando *Preston N. E.*, le ofreció el puesto de delantero centro a cambio de ser el propietario del pub, *Black-a-Moor Head*, G. Wilson no se lo pensó. Poco después, cuando anunció su matrimonio, hubo quien con sarcasmo, afirmó: "seguramente, Preston no le ha encontrado una esposa tan buena como el pub" <sup>51</sup>.

Eran los comienzos de la ley de la oferta y la demanda en materia futbolística, en la ciudad inglesa de Preston, ciudad pionera del profesionalismo solapado, y lugar en donde sus clubes más representativos, sufrieron los primeros castigos de la E. F. A, cuando el profesionalismo, aún no estaba legalizado.

---

<sup>50</sup> KEATES Thomas: *History of the Everton Football Club* (1878-79/1928-29). Liverpool, 1929. Pág, 21.

<sup>51</sup> BERRY Harry and ALLMAN Geoffrey: "p.c". Págs, 19 y 20.

En el vértice opuesto se encuentran aquellos clubes, que fieles a su ideología amateur, se resistieron a incorporar jugadores pseudoprofesionales. Tal es el caso del equipo del *Nottingham Forest*, postura que estuvo a punto de llevarle a su desaparición <sup>52</sup>.

En Escocia, como hemos visto, también se reprochaba al "amateur-marrón". Richard Robinson, se lamentaba de ello en 1920, año que escribió la historia del *Queen's Park F. C.*, único equipo escocés, en participar en la copa inglesa y que mantuvo la hegemonía en los primeros lustros del fútbol escocés, siendo campeón de Copa en 1874, 1875, 1876, 1880, 1881, 1882, 1884 ... <sup>53</sup>. R. Robinson, afirmaba:

**"El viejo espíritu amateur, estaba siendo socavado. Hombres que decepcionaron e incluso clubes oficiales, cuya rectitud estaba fuera de todo reproche, no vacilaron a hurtadillas tibios trucos en interés de sus clubes, sabiendo perfectamente que lo que hacían estaba mal" <sup>54</sup>.**

Lo sucedido en España, como ya hemos explicado, fue una réplica exacta a lo ocurrido en las naciones del Reino Unido, en la época de transición del amateurismo al profesionalismo. Jugadores, directivos, árbitros, federaciones y clubes modestos, criticaron duramente a aquellos que comenzaban a recibir unos beneficios por su practica deportiva. Una

---

<sup>52</sup> TURNER, J: "O.C.". Pág, 45.

<sup>53</sup> As. Madrid, 13 de febrero de 1986.

<sup>54</sup> ROBINSON Richard: "O.C.". Pág, 224.

de las opiniones más relevantes, son las palabras de don Manuel Rodríguez Arzuaga, deportista como pocos -¡practicó rugby, en Francia; fútbol y remo en Inglaterra y fútbol en la Institución Libre de Enseñanza- en aquellos incipientes años:

**"Este profesionalismo marrón es insoportable. Hay que ser leales en la vida, y en el juego, no digamos. En él se conoce al caballero y al rufián (...), el profesionalismo actual es vergonzante, a veces nos hace dudar de personas que siempre creímos a salvo de toda sospecha" <sup>55</sup>.**

Estas afirmaciones realizadas a mediados de los años veinte, reflejan claramente el momento en el que la cuestión del profesionalismo, empezaba a ser abordado con preocupación en nuestro país. No obstante, entre las regiones más fuertes en materia futbolística de nuestro país - Vizcaya, Centro y Cataluña-, existían posturas encontradas. Con motivo de la disputa de la Copa Príncipe de Asturias en 1915, la crónica de Aniceto García en la revista Gran Vida, reviste de cierto sarcasmo:

**"¡Señores que polvareda hemos armado con motivo de los partidos de la Copa Príncipe de Asturias!. Todo por haber jugado nuestro equipo tan estupendamente que más bien parecía formado por profesionales que por jugadores madrileños, que quiere decir aficionados" <sup>56</sup>.**

---

<sup>55</sup> Aire Libre. 29 de septiembre de 1925.

<sup>56</sup> Gran Vida. Madrid, mayo de 1915. Pág. 141.

La mofa del comentario, se debe a la rivalidad regional que presidía ya en aquellos años la prensa deportiva de las tres regiones apuntadas, y que estudiaremos en un capítulo posterior. Quede como dato significativo, la fecha del artículo -1915-, una década antes de la legalización del profesionalismo en España -1926-.

La postura de las tres regiones españolas ante tema tan importante, eran distintas por no estar el profesionalismo, tan arraigado en Vizcaya o Madrid como en Cataluña. En una de las Asambleas nacionales de la Real Federación Española de Fútbol (R. F. E. F), celebrada en 1924, se convino en dejar el asunto del profesionalismo, en manos de las tres regiones apuntadas, para que redactasen una ponencia sobre el problema, pero la región vizcaína no mostró mucho interés en el asunto, la Federación Centro, presentaba divergencias sustanciales entre sus componentes, siendo la Federación Catalana, la única que presentó un estudio ultimado y concreto <sup>57</sup>.

Ante posturas tan encontradas, las opiniones acerca de ese profesionalismo ladino del que se tenía constancia en todas las partes de nuestra geografía, eran de rechazo generalizado. El diario El Sol, -en cuyas páginas se observa la preocupación por todo lo deportivo, desde el mismo mes de su fundación en diciembre de 1917, hasta su desaparición en plena guerra civil-, no duda en arremeter, duramente, contra el falso

---

<sup>57</sup> Aire Libre. 23 de septiembre de 1924.

amateur en la década de los años veinte. Bajo el título "El amateurismo de nuestros profesionales", Ricardo Ruiz Ferry, escribe:

**"La hegemonía galaica, pretendida por los que fusionaron al Vigo y al Fortuna, conducente también a lograr la hegemonía nacional, va camino de quebrarse. Unas cuantas monedas apiladas camino de la Coruña van a dar al traste con el fortísimo *team* vigués resultante de la fusión.**

**Hace unos días fueron Ramón Gonzalez y Chiarroni, los jugadores que se "pasaron" al Real Club Deportivo de la Coruña. Ahora se nos anuncia que es Luis Otero, el zaguero internacional de Amberes y una de las figuras más notables del fútbol nacional, calificado siempre como un buen "amateur" el que se pasa al club coruñés atraído por un buen contrato.**

**Ya no se anda con eufemismos. Al pan se le llama pan... y al contrato, contrato..."** <sup>58</sup>.

El mismo R. Ruiz Ferry, dada la situación confusa en la que vivía el fútbol y dando una prueba de auténtica madurez en materia futbolística, no duda en abogar por dos federaciones -amateur y profesional- al más puro estilo inglés:

---

<sup>58</sup> El Sol. Madrid, 16 de octubre de 1923.

**"La ola de mercantilismo que ha cubierto el fútbol español toma tales caracteres que se acerca el instante en que los futbolistas honorables tendrán que formar capítulo aparte, único medio de atacar a los apestados. En adelante, los jugadores de fútbol de taquilla tendrán que ser auténticos y efectivos profesionales, sin ficciones de ningún género, pues el público querrá tener espectáculo con arreglo a su dinero y no es de imponer que un deportista, jugador de un Club por el honor de sus colores, tolere que le digan las cosas que se dicen ya en los campos de fútbol o le tiren las almohadillas que a semejanza de las plazas de toros tendrán en adelante los tendidos del estadio.**

**Así habrá también dos federaciones con campo de acción perfectamente delimitados y las reglas de los caballeros futbolistas no tendrán nada que ver con los que rijan a los jornaleros del balón.**

**El juego es fútbol inglés y mientras no alcanzó proporciones de función teatral, con revendedores, pudo españolizarse jugándolo en campos de arena, tolerando promiscuidades sin trascendencia; pero hoy que se juega más que en la misma Inglaterra, hay que adoptar la fórmula inglesa: profesionales por un lado y aficionados por el otro" <sup>59</sup>.**

De la misma opinión que el periodista, respecto a la diversificación de papeles, eran jugadores internacionales de la categoría y el prestigio de

---

<sup>59</sup> El Sol, 15 de mayo de 1923.



René Petit, Juan Monjardín y a un nivel más modesto Martín Valmaseda, capitán de la Real Sociedad Gimnástica Española, equipo madrileño que llegaría a conseguir el subcampeonato de España y cuyo equipo fue víctima de los estragos que causó el profesionalismo, al tener que desaparecer por no poder hacer frente a las exigencias de los nuevos contratos de los jugadores. Hubo incluso, novelistas que desde sus libros denunciaban abiertamente, el profesionalismo a escondidas. Juan Antonio de Zunzunegui, de la Real Academia Española, escribía en su obra "Chiripi":

**"Bilbao Club, que blasona de tener los jugadores amateurs, debe pensar que este juego subterráneo que verifica para llevarse los buenos jugadores de los equipos modestos es mil veces más inmoral y peor que el profesionalismo hecho a plena luz y pagando bien a los jugadores ... Este profesionalismo barato, con colocaciones, regalo de autos, tiendas de artículos de deporte etcétera, es de lo más feo que puede darse" <sup>60</sup>.**

Renato Petit, más conocido como René, es uno de los ejemplos que simbolizan mejor la nobleza del deportista amateur. En ocasiones, viajaba desde Irún a Madrid, en moto, sin otra soldada que el precio de la gasolina <sup>61</sup>.

---

<sup>60</sup> DE ZUNZUNEGUI Juan Antonio: *Chiripi*. Ed. Bullón S. L. Madrid, 1963. Pág. 33.

<sup>61</sup> Entrevista personal con René Petit. Fuenterrabía, 7 de agosto de 1986.

El futbolista, de profesión ingeniero, opinaba lo siguiente acerca de la nueva situación planteada en el fútbol español:

**"Es prematuro crear la Liga de profesionales (...) aunque exista algún caso aislado de profesionalismo, todavía constituimos gran mayoría los que jugamos por pura afición. Lo que hace falta es que el público sepa distinguir a unos y otros, y trate como es debido a los que luchan sin más interés que su amor al deporte"** <sup>62</sup>.

Juan Monjardín, a pesar de ser delantero centro del Real Madrid y de la selección española, era un jugador discutido. No gozaba de la simpatía de la gente, ni en los partidos jugados con su equipo, ni con su región - esa *Castilla que face los homes et los desface*-, ni tan siquiera en el combinado español. Ante tanta animadversión, no dudó en abogar a su posición de amateur, para intentar paliar tanto grito del público:

**"Soy amateur, juego por afición, sólo por afición. Otro motivo menos, a mi juicio, que de pie a esta actitud de la gente"** <sup>63</sup>.

Su opinión respecto al controvertido profesionalismo encubierto era similar a la opinión de René Petit:

---

<sup>62</sup> Gran Vida. Marzo, 1925. Pág, 85.

<sup>63</sup> Olímpica. Madrid, 1 de enero de 1924.

**"Creo que se debía acometer con valentía la cuestión y evitar que el profesional encubierto tenga que esconder la mano para recibir el dinero. Además, conviene deslindar los campos, porque la mezcla es inadmisible y puede ocasionar graves daños al deporte <sup>64</sup>.**

Martín Valmaseda, era más crítico que sus compañeros a la hora de enjuiciar aquella situación enrarecida, que vivía a mediados de los años veinte, el fútbol español:

**"Los verdaderos amateurs del fútbol nos asfixiamos en esta atmósfera enrarecida donde la política de entre bastidores puede más que los arrestos de los jugadores en el campo, y en donde la idea de dignidad y vergüenza deportiva no cuenta en los manejos de caciques, árbitros y mangoneadores del fútbol" <sup>65</sup>.**

El sustantivo mangoneador, -nosotros lo entendemos como la persona "vividora" del fútbol, que aporta poco y se lleva mucho-, es un concepto que nace con el profesionalismo. Es una de las muchas consecuencias negativas que estudiaremos detenidamente al final de este mismo capítulo. Pero antes de reflejar las opiniones y consecuencias que el profesionalismo, conlleva consigo, creemos importante detenernos, en el sustantivo antes mencionado, por ser descrito ampliamente por don Pablo

---

<sup>64</sup> Gran Vida. Abril, 1925. Pág, 131.

<sup>65</sup> Gran Vida. Diciembre 1927. Pág, 406.

Hernández Coronado, secretario del Real Madrid F. C., y del Colegio Nacional de Arbitros en 1925. Su profunda reflexión, es cierta y objetiva, aunque no debemos caer en el fino humor que adorna sus comentarios:

**"En fútbol, no hay mas que dos clases únicas de elementos: profesionales y mangantes (...) el amateur no existe. El que así se denomina es simplemente un mangante. Si es jugador manga viajes, dietas, recomendaciones, alguna colocación de momio, rebajas en el servicio militar, cierto privilegio en su vida ordinaria. Si es directivo o federativo, o manga dinero, o los clasicos viajes de turismo, so pretexto de arreglo de cuestiones fundamentales y gravísimas, o una situación social que de otro modo no hubiera logrado. Al amparo, al socaire de la afición, cada uno busca mejorar sus condiciones de vida, en unos casos y satisfacer su vanidad en otros; y esta figura se llama sencillamente mangancia, en cristiano y en caldeo" <sup>66</sup>.**

El amateurismo-marrón, fue en definitiva, un fraude. Nos queda ahora estudiar, el profesionalismo legalizado, como alternativa válida a una situación tan difícil, como fué la época del profesionalismo encubierto.

---

<sup>66</sup> Aire Libre. 3 de noviembre de 1925.

### 3. Opiniones acerca del profesionalismo

Una vez reglamentado y admitido el profesionalismo, surgen dos posturas encontradas, entre los equipos de fútbol: por un lado, los clubes de élite que favorecían el profesionalismo y por otro lado, los clubes modestos que no podían incorporar a los mejores jugadores y que veían como los equipos más poderosos, llevaban a cabo el desmantelamiento de sus raíces, que tanto trabajo les había costado levantar y mantener. Claro que en muchos casos, ese traspaso de jugadores a clubes de élite fue lo que posibilitó la continuidad de los equipos más humildes.

Ateniendónos a razones cronológicas, primero Inglaterra y después España, tenemos que comenzar en fijarnos en el *Corinthian F. C.*, ejemplo de amateurismo y en cuyos anales se puede leer la primera diferencia que suscita el juego profesional, respecto al juego amateur:

"El amateur es esencialmente independiente en sus métodos y es éste individualismo mezclado con el entrenamiento de las *public schools*, lo que les da su estilo de juego tan distinto. La excelencia del juego profesional, generalmente da la impresión que muchas de las tretas, engaños e intrigas del juego, son producto de la actividad mecánica y laboriosa del entrenamiento. Pero los pases de los amateurs, realizados tan a menudo de forma exacta, parecen ser el resultado de un instinto natural <sup>67</sup>.

---

<sup>67</sup> *Annals of the Corinthian F. C. "O.C."*. Pág. 6.

Estos juicios de valor son muy útiles para empezar a diferenciar el fútbol de los comienzos con el fútbol profesional, ya que se está anteponiendo el instinto al método; la improvisación al automatismo nacido con el entrenamiento. La segunda consideración, estaría en destacar la importancia del entrenamiento, pues gracias a el, se mejora la calidad del juego y una mejor calidad, conlleva un mayor interés por el espectáculo, que a su vez conlleva, una mayor asistencia de público a los campos de juego.

Es evidente que en Inglaterra se pensó que la legitimidad del profesionalismo, aumentaba los valores del juego <sup>68</sup>, aunque ello no era obstáculo para que entre los jugadores amateurs y profesionales existiera ciertas discrepancias. El amateur miraba con un desprecio irritante al "asalariado" y le consideraba totalmente desprovisto de las altas cualidades morales que a él le adornan; mientras que el jugador profesional, ponía en primera línea su popularidad y superioridad como jugador <sup>69</sup>. En España, al igual que en Inglaterra, había comentarios de todo tipo, aunque prevalecía la voz del purista, que entendía que el profesionalismo, venía a ahogar la nobleza del deporte. Aquello de "robar" jugadores como si fueran pesetas -y en cierto modo lo era- no estaba bien visto.

La prensa local, ante el posible traspaso de uno de los jugadores de la región, no dudaba en apelar a la dignidad y a la conciencia del jugador

---

<sup>68</sup> MORRIS, Peter: "O.C.". Pág,15.

<sup>69</sup> Gran Vida. Abril, 1913. Pág, 121.

para que no abandonase el equipo que le había formado. Juan Antonio de Zunzunegui, de forma novelesca, aunque bien podía estar basado en un caso real, mantenía el siguiente diálogo, ante el posible traspaso de "Chiripi", excelente jugador de la cantera vasca, por un club catalán:

**"-Y "Chiripi", ¿qué piensa? ¿Aceptará? ¿No aceptará?**

**-Si "Chiripi" tiene un poco de dignidad, no debe aceptar - sostenían los más entusiastas-. Estos mercachifles catalanes venden y compran todo, hasta el fútbol; sus instintos fenicios no se han detenido ni ante el área de castigo del deporte" <sup>70</sup>.**

Los diarios y revistas deportivas que crecieron con el deporte amateur, tampoco veían con agrado la nueva situación creada por el profesionalismo. Fernando López Martín, enviaba una carta abierta a don Pedro Parajes -jugador, árbitro, presidente, aficionado-, en la que su opinión era tajante:

**"El profesionalismo en deportes, como en todo, va siempre a un medro personal, importándole un bledo los intereses comunes, la victoria o el fracaso de las colectividades" <sup>71</sup>.**

---

<sup>70</sup> DE ZUNZUNEGUI, J. Antonio: **"Q.C"**. Pág, 17.

<sup>71</sup> Aire Libre. 20 de mayo de 1924.

Tan sólo unos meses después y desde las páginas de la revista 'Aire Libre', se arremetía contra el profesionalismo:

**"Muchos padres han de ver fracasados sus proyectos de cultura y educación de sus hijos por lanzarse ellos hacia el profesionalismo deportivo" <sup>72</sup>.**

La presente afirmación es importante porque se contrapone al concepto pedagógico y regeneracionista por el que fue defendido en sus comienzos el deporte y que nosotros reflejamos en el capítulo I. No se está contra el deporte, se estaba contra el profesionalismo en el deporte. Idea equivocada, porque las exigencias que el deporte fue reclamando, una vez que se fue extendiendo y desarrollando, eran inevitablemente la llamada al deporte profesional. Su origen esta, quizás, en el primer día que el aficionado, para ver un partido de fútbol o de cualquier otra manifestación deportiva, tuvo que sacar una entrada, al igual que se hacía para ir al cine, al teatro o al baile.

De la preocupación por el deporte espectáculo y por ende, por el deporte profesional, también se ocuparon los intelectuales. D. Miguel de Unamuno denunciaba la "grotesca vanidad del profesional del deporte" .

---

<sup>72</sup> Aire Libre. 9 de septiembre de 1924.



Como contrapunto a estas afirmaciones, estaría la opinión de aquellas personas que fueron amateurs, que vivieron la difícil etapa del amateurismo-marrón y que estaban a favor del jugador profesional, al considerar que si hay calidad, es normal exigir un dinero por demostrar su habilidad. No se engaña a nadie, ni se engaña a si mismo, que es lo que se hacía, cuando se jugaba como profesional encubierto.

#### **4. Consecuencias**

Para hablar de las consecuencias positivas y negativas, que el profesionalismo ha forjado en el deportista, es preciso hacerlo en un marco comparativo con el deporte amateur. Hablar de deporte profesional es hablar de deporte espectáculo, en contraposición al deporte puro, al deporte en su esencia, es decir, al juego desinteresado, al compañerismo entre jugadores y dirigentes; en definitiva, la moral profesional, es diferente a la moral amateur.

La consecuencia primera y más obvia, es por tanto, la formación de una nueva moral en el deportista, a partir del momento en que el juego pasó de ser una diversión para convertirse en un trabajo, en una profesión tan digna, como el resto de las demás profesiones, a pesar de algunos *snobs*, que parecen hablar de futbolistas, baloncestistas y deportistas en general, con cierta animadversión.

Los clubes, dejaron de ser esa especie de asociaciones de amigos de comienzos de siglo, para convertirse en auténticas empresas. Y con las empresas en el deporte, desapareció la conciencia de equipo y el compañerismo que existía con el adversario tanto en la victoria como en la derrota -en los primeros campeonatos de fútbol, disputados en nuestro país, durante la Monarquía de Alfonso XIII, era costumbre una vez finalizado el partido, ir a algún restaurante o café a rendir tributo a esa afición que tanto les divertía-. No obstante, el profesionalismo, además de crear multitud de trabajos, conlleva en sí mismo un gran número de connotaciones positivas, de las que nos es difícil sustraernos.

La infraestructura en el deporte, nace con el juego y con las diversas competiciones, pero no es una base sólida, por no estar popularizado y ser una pequeña minoría quien lo practica. Con el paso de los años, y la disminución de horas en la jornada laboral, el deporte empieza a popularizarse entre todas las clases sociales, siendo el fútbol el primer deporte demócrata por excelencia, ya que sus predecesores -golf, remo, vela, motorismo, automovilismo, tenis...-, seguían siendo practicados casi en su totalidad, solamente por la burguesía.

Es precisamente a ese deporte profesional, a quien se le debe esa infraestructura que el deporte tanto necesitaba -y necesita-. El jugador deja de ser un deportista, para convertirse en un trabajador asalariado, que en muchos casos practica el deporte en cuestión, por necesidad, no por

*hobby*. Ya no entrena y juega cuando quiere. Aparece la figura del entrenador y con él, el horario inflexible que lleva al jugador a una especialización que antes no tenía.

Con la especialización en el deporte, aumenta el nivel de juego y con éste el número de espectadores. Y con la llegada del público al deporte, surgen los grandes estadios -para honra de sus deportistas- y los grandes contratos. Y a partir de ese momento, es cuando hay que comenzar a hablar de los aspectos negativos del profesionalismo, que también los tiene y muchos.

No hay ningún deporte que sea profesional, si previamente no ha sido, deporte espectáculo, y cuando así sucede, constituye un negocio. Pese a todo, nosotros hablamos del deporte profesional de hace más de cincuenta años, es decir, de un negocio a pequeña escala. Hablar del deporte actual, sería hablar de un deporte superprofesionalizado. Sin embargo, el deporte espectáculo de la preguerra y de la posguerra, ya eran negocio. Este negocio y según palabras del periodista argentino, Horacio de Marinis, está saturado de dos objetivos vitales: fama y dinero. Y estas dos motivaciones conducen al egoísmo, la impaciencia y la inescrupulosidad<sup>73</sup>.

---

<sup>73</sup> DE MARINIS, Horacio: Fútbol. Ayer, hoy, ¿y mañana?. Ed. Sílabas. Buenos Aires, 1971. Pág. 9.

Basados en esos dos conceptos, fama y dinero, son muchos los aspectos oscuros que conlleva el profesionalismo. Por riguroso orden histórico, debemos empezar recordando la desaparición de clubes importantes de la época amateur: Alumni (Argentina), Racing de Madrid, St. George's F. C., Mitchell's St. George's <sup>74</sup>, Corinthian F. C. ..., y la dedicación de los jugadores a una sólo actividad deportiva, en clara contradicción a los años amateurs. En aquella época destaca el Conde de Gomar, jugador de fútbol y hockey del At. de Madrid y representante del equipo español de Copa Davis, -tenis- y James Cowan, jugador profesional de fútbol del Aston Villa, quien gozaba de gran velocidad, lo que le permitía asistir a pruebas de esa índole, consiguiendo con la victoria algunas libras.

Por su singularidad, el caso del corredor inglés merece ser conocido. En Edimburgo, se disputaba una prueba de velocidad y J. Cowan, fingió una lesión para no jugar con su equipo y por contra, disputar la carrera en tierras escocesas. Cowan consiguió ganar la prueba, pero a su vuelta a Birmingham, el club le multó y le sancionó con cuatro semanas de empleo y sueldo <sup>75</sup>.

En el mismo apartado económico, se encuentra el disparate galopante de primas, sueldos, premios, sobornos, burocracia creciente, mecenazgo que especula con la popularidad para alcanzar cargos <sup>76</sup>...,

---

<sup>74</sup> MORRIS, Peter: "O.C.". Pág, 16.

<sup>75</sup> MORRIS, Peter: "O.C.". Pág, 34-35.

<sup>76</sup> DE MARINIS, Horacio: "O.C.". Pág, 28.

intermediarios, pluses ocultos, la excesiva publicidad en las camisetas, que les convierten en casos aislados -ciclismo, automovilismo, motorismo...- en deportistas anuncio.

En el aspecto personal, encontramos negativo, el divismo reflejado en los comportamientos y actitudes de los jugadores, ante rivales presumiblemente inferiores y el desenfreno económico en muchos de ellos, lo que les lleva en ocasiones, al mismísimo suicidio, como el caso del jugador de fútbol brasileño, Maneco <sup>77</sup>. A pesar de ello, creemos que el profesionalismo, era una necesidad, como lo demuestra de forma irrefutable, el hecho de que todos los países capitalistas, lo hallan terminado por aceptar. Además, a nadie escapa que con el profesionalismo, los aspectos físicos, técnicos y tácticos del deporte se perfeccionaron, al mismo tiempo que el fútbol adquiría una notoriedad, que antes no tenía.

---

<sup>77</sup> POLO DEL BARRIO, Jesús: "La inadaptación del futbolista". El Entrenador Español, octubre de 1986.

## C. El fútbol español en América

En la década de los años veinte, el fútbol español gozaba de diversas federaciones territoriales y de una Real Federación Española, bajo cuya dirección, se regían todos los equipos. Se disponía también, de un equipo nacional, que había conseguido el subcampeonato en la Olimpiada de Amberes, en 1920 y de los primeros entrenadores foráneos. El fútbol español se sentía maduro. Sus futbolistas, empezaban a rivalizar con los toreros de mayor prestigio, e incluso alguno de ellos, ya había conseguido sus primeras pesetas, dando patadas al balón. Teníamos todo: calidad, fama y prestigio internacional. Nosotros, que llevábamos lustros, siendo vilipendiados fuera de nuestras fronteras. Así de fuertes nos considerábamos, que decidimos cruzar el atlántico, para rivalizar con equipos porteños, en un intento de vender nuestra imagen de chicos fuertes -el triunfo en la ciudad belga, se debe principalmente a los futbolistas del norte de España- y de ¡hacer las Américas!.

Fue el momento idóneo que los empresarios del fútbol, eligieron para vender la "furia española", designación que se dió en Amberes al combinado español, por su valentía y empuje. No había nada mejor que contratar a aquellos recios jugadores que habían asombrado a Europa, para que hiciesen lo mismo, en el nuevo continente. Todo estaba previsto para que la selección vasca -en la que figuraban varios jugadores olímpicos- triunfara en Argentina, Uruguay y Brasil, las tres naciones más poderosas del fútbol sudamericano.

Lo que no se había previsto, era la frivolidad de aquellos futbolistas y de aquel entrenador -Mr. Harris- en su comportamiento, mejor dispuestos para la rivalidad culinaria, que para la rivalidad deportiva.

### **1. ¡Hacer las Américas!**

En tierras nortenas, se dió el visto bueno a la invitación del empresario que aseguraba la disputa de varios partidos en el verano de 1922 en Argentina y Uruguay, -donde el fútbol era muy popular y de gran calidad- y en Brasil, potencia algo más débil en aquellos años en materia futbolística, que sus naciones vecinas. La propaganda en tierras argentinas -muy al estilo norteamericano- duró meses, encontrándose noticias de la visita del combinado hispano en las envolturas de los terrones de azúcar de los cafés, en todas las esquinas de Buenos Aires, en los cines, en el hipódromo ...<sup>78</sup>. El slogan, decía: "Pronto vendrán los vascos".

Y así fue, como la selección vasca -la mayoría guipuzcoanos y algún vizcaíno-, embarcó en el "Cap Polonio" y realizó el viaje entre apuestas infantiles, como demostrar cuál de ellos superaba al resto en

---

<sup>78</sup> Marca. Madrid, 20 de diciembre de 1949.

beber y comer. En dormir, el entrenador inglés no tenía adversario. Contamos estos hechos, en un intento de demostrar la mentalidad de aquellos futbolistas, totalmente amateur, para quienes la gira constituía más unas vacaciones, que un reto deportivo.

Para los directivos y empresarios, aquella posible mina de oro, que pensaban conseguir en las canchas sudamericanas, con la presencia de los jugadores vascos, no fue sino el cuento de la lechera, por cuanto los expedicionarios, tuvieron que regresar a España, antes de lo estipulado en los respectivos contratos, debido a los continuos fracasos deportivos. En este punto tenemos que hacer especial hincapié, porque el fracaso de la selección vasca, dejó un triste recuerdo en los muchos inmigrantes españoles, residentes en tierras argentinas y uruguayas y por ser el detonante, casi generalizado -a excepción del Español de Barcelona y del Madrid F. C-, de todos los combinados españoles, que acudieron a tierras sudamericanas, una vez implantado el profesionalismo en nuestro país.

Equipos castellanos, catalanes y gallegos, se fueron al otro lado del Atlántico, en la década de los años veinte y treinta, con la convicción plena de poder encontrar en tierras sudamericanas, el maná que tanto necesitaba sus apretadas tesorerías. Salvo las excepciones mencionadas, el resto de los viajes -Celta de Vigo y Barcelona en 1928, Racing de Madrid en 1931, Athletic de Bilbao y un combinado At. de Madrid-Español, en 1935- fueron un auténtico fracaso; dándose la triste circunstancia, de que un equipo histórico, como el equipo madrileño del Racing, acabó como juguete de feria en tierras neoyorkinas, disputando partidos hasta con



grupos de amigos, sin percibir por ello, otro dinero que no fuese lo justo para satisfacer las necesidades perentorias del momento. Después de cuatro meses de aventura y sin dinero para regresar a su país, el Racing de Madrid, desaparecía. ¡Ellos que habían ido a hacer las Américas!.

Los viajes del F. C. Barcelona y de la selección de Euskadi en 1937, no los incluimos dentro de éste mismo contexto por realizarse, no con fines lucrativos, sino por exigencias políticas y por ser motivo de estudio en el capítulo V, dedicado al deporte durante la guerra civil española.

Hecho el inciso, tenemos que analizar las razones de los numerosos fracasos económicos y deportivos de los equipos españoles en el continente americano. El Celta de Vigo, -dado el número elevado de "gayegos", nombre como se conoce a los españoles en América del Sur, desde Cabo de Hornos hasta Colombia-, viajó porque se pensó, que se podían hacer carteles de cierto reclamo para el numeroso público español, allí residente. Pero la realidad nos dice, que el equipo vigués no contaba con jugadores de renombre como para dejar buena estela en naciones tan potentes como Argentina, Uruguay y Brasil. Además, hubo incluso algún jugador que momentos antes de la salida, no viajó por motivos de indisciplina.

El F. C. Barcelona, no es que no tuviera un buen equipo, ya que contaba con jugadores de la categoría de Flatko, Samitier, Llorens, Sastre, Arocha, Carulla... además de contar con los refuerzos de los inolvidables Jacinto Quincoces y Luis Regueiro. Su fracaso, hay que atribuirlo, al excelente plantel de jugadores que poseía en aquel año de 1928, argentinos y uruguayos. No en balde, eran los recientes campeones y subcampeones de la Olimpiada, celebrada en Amsterdam.

El Racing de Madrid, visitó países como Cuba, Perú y México cuya calidad balompédica era mucho menor a la de argentinos, uruguayos y brasileños. Su viaje, se convirtió en una especie de feria ambulante, firmando contratos ridículos con equipos del sur y del norte de América - en donde los aficionados al fútbol, eran una minoría, prácticamente insignificante-, cuya consecuencia fué el abandono. Y lo peor de todo fue, que aquel viaje puso fin a un equipo, que en muchas ocasiones había rivalizado y superado con el mismísimo Real Madrid.

El viaje del At. de Bilbao a Méjico en 1935, se debe exclusivamente a la necesidad de conseguir dinero, toda vez que el profesionalismo en España era cada vez más exigente y los partidos de Liga y Copa no eran muchos. El fútbol mejicano era bastante pobre y lo único llamativo de aquella gira, además de las razones económicas, se encuentra en el apodo de los futbolistas mejicanos. Para que nos hagamos una ligera idea, insertamos una de las alineaciones aztecas, con nombres que más parecen apodos de folklore y rumba, que nombre de futbolista: Sota; "Chaquetas", Islas; "La Chúndara", Guirao, "La Sardina"; "Patadura", "La Nacha", "Nicho", Carreño y "La Marrana".

Aquel año que los vizcaínos visitaron tierras mejicanas, un combinado del At. de Madrid y del Español de Barcelona, visitó el difícil triunvirato futbolístico, que conforman los países de Argentina, Uruguay y Brasil. No se ganó ningún partido, pero el viaje sirvió para que Salvador Pacheco y Julio Antonio Elícegui, se ganaran la simpatía de los argentinos, que no dudaron en reconocer sus excelentes actuaciones y apodarles como "Manitas de oro" y "Cabeza de oro". Del primero de ellos, se llegó incluso a escribir que era superior a Ricardo Zamora.

Pero antes de exponer ampliamente, el porqué de los muchos fracasos y de los pocos éxitos deportivos, analizaremos más detenidamente el por qué de tanto viaje al continente americano, si tenemos en cuenta que, salvo en 1920 y en el campeonato del Mundo de 1934, la selección española había pasado desapercibida, en las diferentes Olimpiadas -Colombes (no se viajó) y Amsterdam- y campeonatos disputados -en 1930, tampoco fuímos al primer Campeonato Mundial disputado en Uruguay-.

Como hemos significado, el buen lugar que los futbolistas españoles ocuparon en Amberes y toda la leyenda que se suscitó tras la consecución del subcampeonato, constituía un poderoso atractivo para los empresarios americanos. La fuerza y el poderío de nuestros jugadores, hacían pensar en unos resultados económicos favorables, pero la realidad como adelantábamos anteriormente, fue muy distinta a las previsiones realizadas.

A la improvisación del viaje, hay que sumar otras muchas razones que influyeron, negativamente, en los resultados posteriores. Campos de juego estrechos; balones mucho más pequeños que en España y mucho más pesados; el hecho de que cada partido jugado en Argentina, tuviera un carácter de verdadero acontecimiento internacional <sup>79</sup>; los aires patrióticos que la prensa encendía, en la víspera de los partidos, en aficionados y no aficionados al fútbol; la dureza con que se jugaba; la falta de días de descanso entre partido y partido; las horas de viaje y un público y un árbitro, extremadamente parciales, son otras muchas razones que liman -pero que no justifican-, los resultados negativos obtenidos por nuestros equipos.

Podríamos aducir que la mayoría de los equipos a los que se enfrentaron los españoles, eran auténticas selecciones, pero no sería del todo cierto, ya que los equipos españoles, si no eran selecciones, sí que eran auténticos combinados. Eran tiempos en los que los clubes, para éste tipo de giras, se cedían entre ellos, jugadores de importancia con el único fin de conseguir los mejores resultados posibles.

La primera decepción de nuestros equipos, fue la de los jugadores vascos. Su actuación, ocasionó el siguiente comentario, en el diario bonaerense La Nación:

---

<sup>79</sup> Gol. Madrid, diciembre de 1944, no 11.

"Los jugadores integrantes del equipo vasco se encuentran ya lejos de Buenos Aires. Recibidos con grandes agasajos, pudieron establecer no sin amargura la diferencia entre la llegada y la partida. Fue la suya una partida callada, de una oquedad de afecto realmente insospechable (...) Se anunció la venida del equipo vasco no con un concepto deportivo, sino con un criterio meramente comercial. Hubo, pues, motivos para creer que el *eleven* español era muy poderoso y que probablemente superaría a nuestro jugadores. Y el primer partido fue una decepción, y los siguientes lo corroboraron de manera lamentable (...) No; no hemos batido rotundamente al verdadero *football* español, al de Amberes. El auténtico football español es muy distinto al que aquí exhibieron los vascos"<sup>80</sup>.

La propaganda de la prensa fue otra constante contra nuestros expedicionarios. Los diarios bonaerenses, peruanos, mejicanos y brasileños, no dudaban en rememorar tiempos inmemoriales para animar y empujar en todo lo posible a los jugadores locales. En este sentido, llama la atención la crónica de un diario peruano, ante la visita en 1926 del Español de Barcelona:

---

<sup>80</sup> La Nación. Buenos Aires, 10 de septiembre de 1922.

**"Peñarol que muestra en su historia el orgullo de justificado de su jerarquía acrisolada, que significa esfuerzo y tesón de varias generaciones de batallantes vencedores, se cruzará hoy con los bizarros enviados del otro Continente. En el confiamos, todos conocedores desde niños de sus hazañas y sabedores de que las aumentan siempre para mayor esplendor de nuestros prestigios. ¡¡Atletas de peñarol!!... ¡Hidalgos, fuertes, empecinados, serenos, confiados, conscientes!... Esta tarde un deber severo os reclama para su ineludible cumplimiento** <sup>81</sup>.

Este tipo de publicaciones patrióticas, muy al uso de la época, nos guste o no nos guste, conllevan grandes dosis de violencia contenida, que al mínimo conflicto en el escenario del partido, brotan con toda su energía, para vergüenza de todos los amantes del fútbol y de los espectáculos deportivos.

En 1928, y después de las demostraciones de catalanes y castellanos en 1926 y 1927, fueron los gallegos del Celta de Vigo los que visitaron tierras sudamericanas. Dirigidos por un inglés, Mr. Cowan, al igual que lo habían sido, previamente, los vascos, por Mr. Harris, los gallegos, van a tener el mismo final: volver a la península, antes de lo previsto. Hubo quien culpó al entrenador del fracaso, pero lo cierto es que el fútbol sudamericano, estaba entonces en un momento inmejorable, como lo demuestra la Olimpiada de Amsterdam, en donde uruguayos y argentinos, se habían proclamado, campeones y subcampeones olímpicos.

---

<sup>81</sup> El Imparcial. Montevideo, 18 de julio de 1926.

Ese mismo verano de 1928, el F. C. Barcelona, brillante campeón de la Copa en España, se fue a ¡hacer las Américas!, reforzándose con jugadores de la calidad de Jacinto Quincoces y Luis Regueiro. Aquel Jacinto Quincoces, reconocido como el mejor lateral izquierdo del mundo a comienzos de los años treinta y cuyas características envidiables, sirvieron entre otras muchas cosas, para que el poeta Federico Muelas, dedicara una oda a su figura. El resultado de la gira, no pudo ser peor, ya que de siete partidos, sólo se ganó en una ocasión. Es de destacar, las palabras de Luis Regueiro, al regreso del viaje:

**"Los públicos son extraordinariamente apasionados, hasta el punto de que los terrenos de juego están separados de la gente por una alta tela metálica, que impiden sean arrojadas botellas o piedras. Asiste a los partidos una cantidad muy grande de policía, que se ve obligada a intervenir frecuentemente (...) En Uruguay, el público es todavía más vehemente"** <sup>82</sup>.

Destacamos éstas manifestaciones, porque una de las novedades que estos viajes reportaron a nuestros jugadores, fue el enrejado de los campos y el gran despliegue policial. Nunca antes, habían jugado los futbolistas españoles ante tanto público. Otro hecho importante a destacar, después de los fracasos de gallegos y catalanes y dado el potencial futbolístico de

---

<sup>82</sup> Gol. Febrero de 1945, no 41.

argentinos y uruguayos, es que nuestros clubes, tardaron siete años en volver a viajar a aquellos países. Los empresarios seguían temerosos de poder perder dinero, dada la fragilidad mostrada por nuestros equipos.

Sería en el Campeonato del Mundo de 1934, disputado en Italia, en donde el fútbol español, volvería a destacar. Esta vez, Mussolini e Italia sólo nos pudieron vencer, bajo ese mismo aire patriótico al que ya nos hemos referido anteriormente y que desde la prensa, tanto se reivindicaba. El equipo ideal elegido de aquel campeonato mundial, fue el formado por: **Zamora** (España); Monzeglio (Italia), **Quincoces** (España); Ferraris IV (Italia), Smistik (Austria) **Lecue** (España); **Lafuente** (España), **Lángara** (España) Meazza (Italia), Nejedly (Checoslovaquia) y Orsi (Italia) <sup>83</sup>. Lo que refleja, bien a las claras, la fortaleza de nuestra selección, echa añicos con el estallido de la guerra civil española. España, que había sido eliminada por Italia, venció tres goles a uno a Brasil, lo que favoreció nuestro prestigio internacional.

Aquella victoria y la eliminatoria ante los italianos, ante los que se perdió en circunstancias más que dudosas, facilitó sin duda, nuevos viajes de equipos españoles a tierras americanas. Así fue como un año después, en 1935, un combinado del Atlético de Madrid y del Español de Barcelona, viajó también a ¡hacer las Américas!, pero tuvieron que regresar, después de diez partidos disputados y ninguno ganado.

---

<sup>83</sup> MARTIN DE SAEZ, C: Los Mundiales de fútbol. Ed. FINHAXEL. Logroño, 1982. Pág, 30.



Se ponía fin con este último viaje, a los ocho realizados por los equipos españoles en la preguerra, en los que el fútbol español ya profesionalizado, se convirtió en un deporte espectáculo de masas y en los que también se puso de manifiesto, que América, para tristeza de los expedicionarios españoles, ya se había descubierto en fechas anteriores.

## **2. Pocos éxitos y muchos fracasos**

Hablar del aspecto meramente deportivo, de los equipos españoles en tierras sudamericanas, es hablar de fracaso sin paliativos. Los resultados positivos conseguidos, por el Español de Barcelona en 1926 y por el Madrid F. C. en 1927, no son suficientes para justificar tanto resultado adverso de nuestros equipos.

Realizados estos viajes antes, durante y después de la aceptación y legalización del profesionalismo en nuestro país, se observa que los resultados positivos, logrados por nuestros equipos, son los más inmediatos a la implantación del profesionalismo en 1926. Bajo esta premisa, cabe preguntarse ¿fue la novedad del profesionalismo, el incentivo que necesitaban nuestros jugadores? ó quizás, recibir dinero por la práctica de lo que hasta entonces, había sido sólo un *hobby* ¿no constituye por sí mismo, un sueldo para cualquiera?. Sea por una u otra razón, sí resulta cuanto menos, coincidente y paradójica la situación.

En los años siguientes, los jugadores del F. C. Barcelona, del Celta de Vigo y del At. de Madrid, también eran profesionales y no por ello obtuvieron buenos resultados. Obviamente, no era un problema económico, pero creemos, que la ilusión que forja toda novedad a corto plazo, sí ayuda a conseguir mejores resultados.

Además de la novedad y del sueldo que nuestros jugadores percibían por la realización de lo que ya se había convertido para todos ellos, en una profesión, tenemos que significar otros ingredientes inestimables, en los equipos del Español de Barcelona y del Madrid F. C., como son la calidad de varios de sus jugadores y el hecho de que alguno de ellos, viajara a tierras sudamericanas con los dos equipos, caso de Juan Urquizu, Esparza, Quesada y Félix Pérez <sup>84</sup>, todos ellos jugadores internacionales, con la única excepción de Desiderio Esparza.

En el viaje del Español de Barcelona, destacan varios factores importantes que nos ayudan a entender mejor, el éxito deportivo de aquella excursión: la figura de Ricardo Zamora; la calidad de jugadores como Saprisa, Olariaga, Mauri, Padrón, Vantolrá, Yurrita...; la cesión del Madrid F. C., de los jugadores Cándido Martínez, Félix Pérez, Félix Quesada y Desiderio Esparza; Juan Urquizu, del Osasuna de Pamplona - fichado por los madridistas en la temporada siguiente- y en último lugar, la figura de Paco Bru, que como entrenador, fue en opinión de algunos

---

<sup>84</sup> Gol. Enero de 1945, no 19.

entendidos, el mejor entrenador de España de la preguerra. Obvia decir, que las concesiones realizadas por Mr. Harris, en la excusión de los jugadores vascos, no tuvieron cabida en este viaje. Los buenos resultados logrados en los siempre difíciles campos de Argentina y Uruguay, sirvieron para que el equipo visitara también, los países de Chile, Perú y Cuba.

En Argentina, se jugaron cinco partidos, perdiendo uno de ellos en Rosario, localidad "gafe" para todos los equipos españoles, ya que allí, no se consiguió la victoria en ninguno de los partidos disputados. La antítesis de Rosario, bien puede ser el campo del Sportivo Barracas, terreno en donde siempre se celebraba el partido inaugural entre argentinos y españoles. Allí, los argentinos fueron casi siempre, incapaces de derrotar a los equipos españoles. Quizás el mérito resida en el tópico de la fortuna o en la carga psicológica que conlleva toda novedad.

En los combinados argentinos, destaca la figura de Monti, jugador que más tarde fué internacional con Italia y en el equipo español, hay que destacar a R. Zamora, pues al término de alguno de los partidos fue llevado a hombros a vestuarios, en clara emulación al torero que es sacado por la puerta grande de la plaza, después de una tarde redonda.

En Uruguay, lo más noticiable fue la presencia del Presidente de la República, José Batlle Ordoñez, en el partido contra el Peñarol de Montevideo y el regalo de un hotel, por suscripción popular, a

Piendibene, autor del gol de la victoria uruguaya. Desde Uruguay, se trasladaron a Santiago de Chile, atravesando la cordillera de los Andes, siendo utilizado en algunos momentos como vehículo de transporte, el rucio, al más puro estilo quijotesco. Y allí ante la sorpresa de los propios chilenos, se perdió en el primero de los partidos, cuatro goles a tres. El diario chileno "Mercurio", realizaba el siguiente análisis del partido:

**"El equipo visitante es uno de los más potentes que ha pisado un campo chileno. Sin duda, se observa en los españoles las molestias de un largo viaje y de una dilatada campaña al otro lado de los Andes. Suponemos que juegan mucho más" <sup>85</sup>.**

Desde Chile, se viajó a Perú, donde lo más importante, fue la oferta al entrenador español, Paco Bru, para entrenar a la selección chalaca, con vistas a los campeonatos sudamericanos. El entrenador español, rechazó dicha oferta. Desde Perú, se viajó a Cuba, donde se venció en todos los partidos disputados, al igual que se había realizado en tierras peruanas, dando por terminada la gira en septiembre, después de tres meses de agotadores trayectos, cuyas estadísticas reflejan, diecisiete partidos jugados, con ocho victorias, cuatro empates y cinco derrotas. Deportivamente, sobresale la victoria por un gol a cero ante el Nacional de Montevideo, en cuyo equipo se alineaban siete campeones olímpicos de Colombes. La derrota de los uruguayos, sirvió en cierto modo, para que España recuperara el prestigio futbolístico, que los jugadores vascos

---

<sup>85</sup> Mercurio. Santiago de Chile, 13 de agosto de 1926.

habían dejado en entredicho en 1922. Sin duda, la aceptación del profesionalismo en nuestro país -1926-, con las exigencias físicas, técnicas, tácticas y de disciplina que conlleva, dió una dimensión a nuestros futbolistas, que los jugadores nortños, no tenían en su etapa como amateurs.

Del viaje del Madrid F. C., a tierras americanas, lo primero que destaca es la figura de don Santiago Bernabéu al frente de la expedición. Fue jugador de las categorías inferiores y del primer equipo, directivo y más tarde presidente del club en la posguerra, desde 1943 hasta 1978, año de su fallecimiento. Con Santiago Bernabéu, apodado el "hombre de hierro", el club consiguió lo que ningún otro club del mundo ha conseguido hasta el momento: 16 campeonatos de Liga, 6 copas de España y 6 copas de Europa.

El apodo y las estadísticas revelan , un dato significativo: los expedicionarios tenían como jefe, a una persona que no concedería ningún tipo de frivolidades. Entre los expedicionarios, hay que destacar a Manuel López LLamosas "Travieso" -que ya estuvo en América en 1922, con el equipo vasco- y a José María Peña, internacional y representante genuino de aquellos jugadores mencionados de la época amateur, en donde los futbolistas practicaban en su mayoría, más de una modalidad deportiva. Este era el caso de José María Peña, quien además de practicar remo, ciclismo, pelota vasca y alpinismo, fue campeón de España en 400 metros vallas, 4 x 400 y 110 metros vallas -en 1923, 1925 y 1926-. Su brillante

historial deportivo, ha llevado a muchos periodistas al error, de manifestar que el jugador arenero, formó parte del combinado español en Amberes<sup>86</sup>.

La sobriedad en el equipo era la defensa, formada por Urquizu y Quesada; la habilidad, Triana, Del Campo y "Travieso" y la fuerza física Prats -que marcó a Orsi, jugador internacional con Italia en 1934-, Escobal y Peña. Por tanto, hay que hablar de un equipo compensado, cuyos resultados fueron, nueve partidos ganados, cuatro empatados y tres perdidos.

Los partidos jugados en Argentina y Uruguay, eran el escaparate para anular o en su defecto prorrogar por los empresarios, la estancia de los equipos, en tierras americanas. La buena actuación de los madridistas, supuso la continuación del viaje hasta Perú, Méjico -en donde se consiguieron auténticas goleadas-, Cuba y New York. Los madridistas regresaron a España, dejando una inmejorable estela tras de sí, lo que sin duda facilitó que un año después, los catalanes del F. C. Barcelona y los gallegos del Celta de Vigo, firmaran sus respectivos contratos, para viajar hasta Sudamérica.

Es precisamente con los gallegos y los catalanes, con los que se inicia una serie de resultados adversos, cuya consecuencia más inmediata, fué el cierre de las fronteras argentinas y uruguayas a nuestro fútbol,

---

<sup>86</sup> As. 13 de enero de 1988.

durante siete largos años (1928-1935). Uruguay, como campeón olímpico en Amsterdam y Argentina, como subcampeón, defendían su prestigio ante el F. C. Barcelona, campeón de España y ante el Celta de Vigo, un equipo si no vulgar, sí uno más de los muchos mediocres que había en España.

Los gallegos ante los campeones y subcampeones olímpicos, sólo consiguieron una victoria y lógicamente fué, en el partido inaugural. El recibimiento, la firma de autógrafos, los abrazos y los cánticos gallegos, animaron al equipo del Celta que consiguió imponerse por un gol a cero a una selección argentina, en el campo del Boca Juniors. En el diario 'La Nación', se podía leer:

**Se presentó el Celta como en cancha propia, bien ganada por la simpatía de sus componentes, por el afecto con que se les esperaba y por la poderosa raigambre que el amor por la tierra de donde proceden ha echado en nuestro medio, donde la colectividad gallega ha consolidado su situación fraternal indiscutible"** <sup>87</sup>.

A pesar del magnífico resultado, el capitán argentino Bartolucci, no dudaba en manifestar la superioridad de su equipo, afirmando que al día siguiente ganarían sin esfuerzo y por diferencia. El capitán argentino

---

<sup>87</sup> La Nación. Buenos Aires, 9 de julio de 1928.

estaba en lo cierto. Un día después y prácticamente con los mismos jugadores en los dos equipos, la selección argentina ganó ocho goles a cero. Días después, la selección uruguaya vencía seis goles a uno. La superioridad del fútbol sudamericano, sobre el fútbol español, era incuestionable.

El F. C. Barcelona, consiguió resultados más ajustados, pero a pesar de ello, sólo consiguió una victoria, sumando dos empates y cinco derrotas. Así pues, lo más noticiable de ambos equipos españoles, es el atrevimiento de ir a jugar ante los dos colosos mundiales del momento, si bien, la valentía de los catalanes está más justificada, ya que sólo cuatro meses antes -en el mes de abril-, el F. C. Barcelona ganó a la selección argentina cuatro goles a uno-tres goles del canario Angel Arocha-, en partido de preparación de los argentinos, para la Olimpiada de Amsterdam. Pero los resultados adversos cosechados por nuestros equipos, a pesar de ser importantes, se nos antojan insignificantes, si los comparamos con lo acaecido en 1931, cuando el equipo madrileño del Racing, viajó al nuevo continente, a ¡hacer las américas!, que es tanto como decir que no iba en busca de nada, porque decir que el viaje era por motivos económicos es absurdo, toda vez que los madrileños no visitaron ni Argentina ni Uruguay y por contra, se hartaron de disputar partidos en naciones, futbolísticamente irrelevantes, como Perú, Cuba, Méjico y Estados Unidos.



El aforo de aquellos campos también era más pequeño que el aforo de los campeones y subcampeones olímpicos y la afición por tanto, mucho menos numerosa, que en Argentina y Uruguay, de lo que se deduce que el Racing de Madrid, sin un calendario preestablecido antes de la salida hacia América, estaba ya de antemano, al borde de la desaparición, hecho que sucedería a los cuatro meses de su partida.

Eliminados del campeonato de Copa en los octavos de final por el equipo del Sevilla, viajó a tierras peruanas, disputando el primer partido el día 12 de julio de 1931. La derrota por tres goles a uno ante una selección chalaca, fué la triste antesala, de lo que sucedería en noviembre, paradójicamente, el mes de los muertos. Al frente de la expedición iba José de Góngora, directivo de la Federación Centro y el afamado Paco Bru. El potencial del Racing, no era el del Madrid F. C., lo que sin duda, fue otra buena razón para evitar enfrentamientos ante argentinos y uruguayos. Pero en nuestra opinión, hubiera sido más pragmático, haber conseguido, el éxito económico antes que el deportivo, pues el Racing en los años precedentes ya había sido desplazado desde Martínez Campos, hasta Vallecas, lo que unido a las desventajas surgidas en el seno del club con la llegada del profesionalismo, había ocasionado no pocos contratiempos a los de Chamberí.

Los resultados deportivos, arrojan el siguiente balance: 22 partidos jugados, 9 ganados, 5 empatados y ocho perdidos, aunque lo más relevante, antes de su desaparición el día nueve de noviembre, fué lo acaecido en Méjico, New York y la presencia en el equipo madrileño de

Gaspar Rubio, jugador internacional, exento de disciplina, pero con unas cualidades envidiables para la práctica del fútbol. Gaspar Rubio, apodado "El Mago", dejó plantado al Real Madrid y se fue a Méjico, donde le pagaban por partido disputado. Allí, fue entrenador del equipo España, y su fama era tan conocida, que con motivo de uno de los partidos disputados por el Racing, en Méjico, el diario Excelsior, publicó en sus páginas, el siguiente recuadro <sup>88</sup>:

---

El domingo día 4 de octubre  
**CAMPO DEL NECAXA**  
 ATLANTE versus "RACING"  
 (con Gaspar Rubio)

---

Méjico, como hemos venido significando era un país muy inferior a España, en materia balompédica, y cuando la inferioridad es manifiesta se suelen buscar otras vías que conduzcan al triunfo, aunque para ello se olviden los postulados del *fair play*, bajo los que nació el deporte. Ocurrió, que el Racing, se enfrentó a los equipos de fútbol de más prestigio en el país -América, Asturias, Necaxa, España y Atlante- y ninguno de ellos consiguió la victoria ante los españoles. Ante aquella triste situación, se acordó un nuevo partido ante el Atlante, el día 4 de octubre. Aquel día el vandalismo y la violencia aparecieron con toda su barbarie. El diario Excelsior, publicaba al día siguiente del partido la

---

<sup>88</sup> Excelsior. Méjico, 2 de octubre de 1931.

crónica, que reproducimos íntegramente, por la gravedad de los hechos allí ocurridos:

"En un escándalo fenomenal acabó ayer el juego. El público se echó al campo y lapidó a los del *team* visitante, lesionándolos. Pésima actuación de un juez improvisado. Los españoles, se dedicaron a lanzar balones contra las tribunas, y el alboroto degeneró en una batalla (...) Terminó el encuentro con ocho jugadores por el lado racinguista y diez por el mejicano. Como consecuencia de los incidentes registrados se detuvo a los once muchachos de Madrid, no siendo puestos en libertad, mientras no fueran satisfechos los cien pesos por cada uno. Nunca en la historia del *football* internacional de Méjico se había registrado un acontecimiento tan deplorable, desde cualquier punto de vista que se le juzgue, como el de ayer, en el que la muchedumbre enardecida se lanzó al campo en persecución de los jugadores racinguistas con la intención de lapidarlos al salir de la cancha, habiendo sido lesionados seriamente algunos, entre ellos Rubio, Mondragón, Lolín y otro, después de una larga serie de incidentes a cual más lamentable (...) Los ánimos se excitaron tanto con las decisiones autoritarias e ilógicas del *referee*, que los insultos ya en plena borrasca, haciendo temer lo que desgraciadamente se vió. Los jugadores llegaron a las manos, fueron expulsados, y otros prefirieron abandonar la cancha, quedando incompletos ambos equipos y culminando el desbordamiento de pasiones con el ataque a pedradas de que fueron objeto los racinguistas..."<sup>89</sup>.

---

<sup>89</sup> Excelsior. 5 de octubre de 1931.

Después de tan lamentables sucesos, el Racing de Madrid viajó a New York. Su participación fue casi tan disparatada, como su final en Méjico. El diario de lengua española La Prensa, que dedicaba poco espacio al fútbol -en Estados Unidos, los deportes más importantes eran el fútbol americano, el baseball y el boxeo-, hacía el siguiente comentario:

**"Un espectador increpó al árbitro, empujándole. Entonces se echaron al campo varios espectadores *spanish* llegados de lejanos puntos de New Jersey y de New York. Ya las cosas se ponían mal para el árbitro, cuando los muchachos del Racing formaron el cuadro protegiéndolo, y le llevaron a lugar seguro. Como había demasiado público en el campo fue preciso suspender el *match*"**<sup>90</sup>.

Además de los problemas mencionados, se perdió el partido, al igual que se perdió días después, ante el famoso club The New York Giants. Ante aquellos resultados adversos, el empresario decidió dar la espantada, dejando al equipo español a su suerte. El equipo un mes después, sin dinero y sin rivales de prestigio contra los que jugar, puso fin no sólo a su viaje, sino también a su historia. Historia que había comenzado en 1914. Quizás, los ventarrones europeos de aquellos años, fuesen ya un mal "fario", para los racinguistas. Lo cierto es que los jugadores Platko, Alfonso Martínez, Arturo, Rey, Mondragón, Valderrama, Cosme, Urretavizcaya y los demás, tuvieron que regresar a

---

<sup>90</sup> La Prensa. New York, 12 de octubre de 1931.

España por el dinero que la Federación Centro y la Federación Española, les enviaron a tierras estadounidenses. Con su desaparición, se ponía fin a uno de los clubes de mayor prestigio en Castilla, en los años de la preguerra. No sería aventurado afirmar que su lugar fue ocupado en la posguerra, por el actual equipo de la A. D. Rayo Vallecano.

En 1935 el At. de Bilbao, visitó también tierras mejicanas por problemas económicos, pero la escasez de partidos y sus discretos resultados -tres victorias y tres derrotas-, hace fijarnos tan sólo en un dato significativo. Entre los expedicionarios, figuraban dos personas que una vez estallada la guerra civil española, salieron al extranjero en 1937 con la selección de Euzkadi: Gorostiza, jugador internacional y el masajista Birichinaga. Los dos, regresaron en plena contienda a nuestro país, en contraposición al resto de jugadores, que se establecieron en tierras sudamericanas.

El último equipo en ir a América, antes de aquel fatídico 18 de julio de 1936, fue un combinado del At. de Madrid y del Español de Barcelona. Si en todos los viajes previos, el fin primordial de los mismos, era recuperar maltrechas tesorías, este lo era aún más que los anteriores.

Los rojiblancos madrileños invertían fuertes sumas de dinero en fichajes importantes y a pesar de ello se debatían entre la II y la I División, por lo que no es de extrañar que quisieran recuperar dinero en

periodo vacacional. Lo triste fue que la vuelta a casa después de la visita a tierras sudamericanas, dió con el equipo otra vez, en la II división del fútbol español. El cansancio y el hastío de partidos suele poder con las ambiciones económicas, pero como ya hemos manifestado anteriormente, desde que el futbolista español hizo del fútbol una profesión, las exigencias eran máximas. El profesionalismo no entiende de fatigas, exige dinero y este, está muy por encima de otros pormenores, como la conveniencia o no de la gira, en las semanas previas al comienzo de la liga española.

La gira del combinado Atlético-Español, sirvió para el lanzamiento de un portero que fué más ensalzado que el propio Ricardo Zamora: Salvador Pacheco. También sirvió para el reconocimiento de Elícegui, un delantero centro al más puro estilo inglés y para que el canario Angel Arocha, volviera a tierras sudamericanas siete años después. El diario "La Razón", hacía el siguiente balance de los partidos disputados en Argentina:

**"La sobriedad de los españoles, adquirida de los maestros ingleses, los ha permitido, atacando menos que los locales, conquistar dos significativos empates frente a selecciones argentinas de indiscutibles méritos. Táctica práctica, positiva, sin duda alguna, la de los *footballers* españoles" <sup>91</sup>.**

---

<sup>91</sup> La Razón. Buenos Aires, 15 de julio de 1935.

El mismo diario, hacía el siguiente inciso: "por mucho tiempo, no habrán de olvidar los aficionados porteños la figura extraordinaria de Pacheco. En los tres encuentros no incurrió en un sólo error. Es un arquero excepcional". El resto de partidos jugados en Uruguay y Brasil, sólo sirvieron para confirmar la debilidad del combinado español. Al final de la gira y después de 10 partidos jugados, el resultado no podía ser más desolador: 3 empates y 7 derrotas. 25 goles en contra y sólo 11 a favor. Y eso que el equipo español, no estaba formado por primerizos. Prat, Crisanto Bosch, Elícegui, Arocha, "Chacho" y Gabilondo -1941-, eran jugadores internacionales.

En resumen, podemos afirmar, que los viajes de los equipos españoles a América, fué un fracaso económico y también deportivo. Con dichos viajes se recortó la leyenda de la "furia española", nacida en Amberes; se jugó por vez primera con luz eléctrica -una novedad para nuestros jugadores-; se vió la necesidad de hacer equipos profesionales para competir en el extranjero con más garantías y se conocieron los sinsabores de las derrotas bajo el clamor de hinchadas más identificadas con rivalidades regionales y nacionales, que con rivalidades meramente deportivas.

Pero lo que todos ellos ignoraban era, que aquellos países de habla hispana, se convertirían en un futuro próximo, en el nuevo hogar para muchos futbolistas españoles. El exilio de muchos jugadores a tierras argentinas y mejicanas se debe en gran medida al idioma y al estilo de juego de nuestros jugadores. A Argentina se iría a reforzar y a Méjico, a enseñar.

### **III. Los intelectuales y la prensa de opinión ("El Imparcial", "El Sol") ante la nueva afición deportiva**

La visión y consideración del intelectual español, ante el deporte de la preguerra, es lejana. No es que no le preocupase, es sencillamente, que su edad, cuando el deporte se empieza a popularizar y arraigar en nuestro país, no estaba ya para demasiados aspectos festivos de la vida. A pesar de ello, el intelectual español, vive la transición de una sociedad ajena a todo lo deportivo, a una sociedad que en opinión de algunos, comienza a ser excesivamente deportiva.

La caza de nidos de pájaros, el trinquete, la honda, el marro y la esgrima como lance de honor, resumen la España deportiva de finales del siglo XIX. Décadas posteriores, el deporte se populariza y adquiere un desarrollo y una dedicación -en algunos casos de auténtica fiebre (fútbol)-, que hacen al intelectual, aunque sea desde lo lejos, tomar postura ante la nueva afición del pueblo español. Los noventayochistas, van a ver en el deporte, la búsqueda del equilibrio en el hombre; los modernistas, lo ven como un elemento más de modernidad; los vanguardistas, como una provocación y los realistas, como un elemento más de la realidad cotidiana. No obstante, cuando el deporte llega a España, los intelectuales estaban demasiado ocupados, en desvelar y denunciar los problemas que asolaban el país, como para prestar su atención en aspectos tan insignificantes, como podía ser en aquel entonces, el deporte.



Fue en la década de los años veinte y treinta, después de algunos éxitos internacionales y después de que la prensa escrita, dedicara grandes espacios al deporte, cuando médicos, políticos y literatos se van a manifestar, mayoritariamente, a favor del culto al deporte, que no al cultivo. Es decir, ven con buenos ojos, la práctica deportiva, pero no son partidarios de esa locura, que parecía envolver a los jóvenes del país, que sin ninguna prevención -ni física ni médica-, se lanzaban a los campos de fútbol y a las carreras maratonianas.

## **A. Los intelectuales y el deporte**

El sentir de aquellos años, puede resumirse en la frase que Ricardo Ruiz Ferry -periodista, secretario de la Asociación de la Prensa de Madrid y panacea de diversos clubes y asociaciones-, facilitó a la Sociedad Cultural Deportiva en 1912: "Ni Sénecas tuberculosos, ni Hércules analfabetos". Se trataba de buscar, como decían los noventayochistas, el equilibrio en el hombre. Se trataba de rectificar errores, como el cometido por Descartes, cuando ingenuamente, cometió el desliz de afirmar que el hombre no es positivamente más que espíritu. Sólo es cuerpo negativamente, es decir, en la medida en que no es hombre. Esta animadversión hacia el cuerpo, muy al uso en aquella época, tuvo su *réplica* muchos años después. El cuerpo, tal y como ahora sabemos, es mucho más que una fuente de excesos, de concupiscencia como dijo S. Agustín, es maestro y modelo de las otras exigentes partes del hombre, alma y espíritu.

Es en aquella época romántica, en la que se hablaba hasta el aburrimiento del espíritu -Schelling y Hegel-, en donde nace el menosprecio al cuerpo. Aquel alejamiento hacia todo lo que fuera habilidad o destreza dió por resultado con el paso del tiempo, unas generaciones entecas, apocadas, lamentables...<sup>1</sup>. Pero aquella vida entre algodones, de mucho espíritu y poco cuerpo, empezó a encontrar voces contrarias en boca de filósofos geniales. Schopenhauer, harto de tanto escuchar hablar de espíritu, llegó a preguntarse: "Espíritu, pero ¿quién es ese mozo?".

Podemos señalar ese momento, como el comienzo de una toma de conciencia en pro del cuerpo. Años después, empezó a considerarse que el culto al cuerpo era desmesurado, y como exceso también empezó a escuchar voces en su contra, porque una cosa era el amateurismo y la afición al trabajo corporal y otra muy distinta, era degenerar en la propia afición. Resulta por tanto evidente que la persona necesita el cuerpo y el espíritu de forma proporcional y no por separado. Estas críticas, se pusieron de manifiesto en toda su amplitud, en los años veinte, cuando algunos deportes se profesionalizaron, dando paso a la especulación y a la lucha por el éxito, a espaldas de toda ética deportiva.

Por tanto, podemos concluir diciendo que los intelectuales españoles en el primer tercio del siglo XX, están a favor del deporte, pero en contra de su abuso. Por sus manifestaciones, que a continuación reflejamos, no queremos imaginar si hoy vivieran, cuál sería su pensamiento ante la oleada que sacude en la actualidad, a muchos deportistas, que trabajan su cuerpo, -culturismo lo llaman- de tal forma, que producen incluso rechazo dentro de la opinión del propio aficionado al deporte.

---

<sup>1</sup> El Sol. 17 de marzo de 1931.

## 1. "Zalacaín el aventurero" y "Chiripi"

Las novelas de don Pío Baroja y Juan Antonio de Zunzunegui, vienen a enmarcar dos épocas importantes en el deporte español. "Zalacaín el aventurero", encuadra la España de comienzos de siglo, en donde el juego de la pelota vasca, es el juego más popular de la sociedad y "Chiripi", encuadra la década de los años veinte, momento en el que el juego del fútbol, se ha profesionalizado y ha desbordado en afición y seguimiento, al resto de los deportes.

Pío Baroja, en su novela enfrenta y contrapone los dos mundos que pueden darse en un país o en una región: la familia rica y la familia pobre, el aristócrata y el humilde, el elemento carlista y el elemento liberal. Para ello, no encuentra nada mejor que situar y manifestar el odio entre unos y otros, a partir del juego de pelota. Amezqueta, Idiazábal, Zaro son lugares por los que camina Zalacaín y en los que indefectiblemente, tenía que haber un partido de pelota. Para reflejar el ambiente en uno de esos días, don Pío no encuentra nada mejor que situar el momento en domingo, lo cual es importante porque reafirma lo que hemos venido diciendo: el deporte, en general, era practicado por una minoría perteneciente a la clase acomodada -porque el pueblo no tenía tiempo para practicarlo en día laboral-. Y en segundo lugar, si lo practicaba, tenía que hacerlo en domingo, por ser día festivo.

La pelota vasca, era un deporte que además de ser de los más populares, -como podemos observar en los gráficos del diario El Sol-, gozó del respaldo de escritores y pintores acreditados. En París (1922), en la galería Fiquet, el pintor Ramiro Arrúe, no dudó en instalar entre sus paisajes, la figura del pelotari. El periodista Corpus Barga, aprovechó la oportunidad, para dar su apoyo a la pelota vasca y criticar a juegos tan afamados en la actualidad, como el golf y el tenis, a los que no duda en calificar como deporte estúpido -golf- y pelota feminista -tenis-. De la pelota vasca, en cambio, decía que era uno de los juegos más hermosos <sup>2</sup>.

Poco después, a medida que otros deportes fueron ganando en popularidad, los intelectuales fueron tomando postura a través de sus opiniones y escritos. Dentro de ese ambiente, surge "Chiripi", novela de Juan Antonio de Zunzunegui, publicada con el subtítulo de "Historia bufo-sentimental de un jugador de *football*". "Chiripi", es la novela del Bilbao futbolístico de 1926, cuando nace el grito: "Alirón, Alirón/El Bilbao campeón". La novela refleja claramente, el entramado del fútbol en aquellos años veinte: vocabulario de la época -*réferee, back, goal, shoot, goalkeeper*...-; parejas a caballo de la Guardia Civil a la entrada del campo; irrupción de los fotógrafos; rivalidades regionales; las ambiciones del profesionalismo; el "hincha"... Incluso le da tiempo al autor, a divagar sobre el papel del deporte en la vida moderna y sobre la novísima valoración del cuerpo.

Pero el momento más importante, a nuestro entender, es cuando J. A. de Zunzunegui, duda qué hacer con el protagonista, un día alabado por todos y al día siguiente, ignorado. Uno de los diálogos que reflejan la

---

<sup>2</sup> El Sol. 23 de julio de 1922.

ceguera del profesional en la vida cotidiana, al margen del deporte, es relatado con maestría por el autor:

**"-Ha recobrado usted su puesto de delantero centro internacional y el Bilbao ha vuelto a ganar el campeonato de España. Hay recibimiento "monstruo". La ciudad entera en la calle. Por centésima vez se vuelve a hablar del "honor" de Bilbao... Todo es muy bonito..., ¿Y después?.**

**-Seguiré con el Bilbao; nunca he pensado en irme a otro equipo, por mucho que me ofrezcan. Ante todo soy bilbaíno "neto".**

**-Ese desinterés y cariño por el pueblo se lo agradeceremos a usted mucho los bilbaínos "turbios". ¿Y después?**

**-(Asombrado) -¿Cómo y después?**

**-Después, ¿Qué piensa hacer más adelante?**

**-Continuar jugando.**

**-¿Hasta los cincuenta años?**

**-Parece que se ríe usted de mí.**

**-¡No hijo! El tiempo es el que se reirá de usted dentro de muy poco...**

**Permaneció obstinado "Chiripi":**

**-Lo de todos los deportistas, seguir jugando indefinidamente... Y si la vida fuese un juego y el cuerpo durase apto a lo largo de toda ella..., menos mal.**

**-No puede ser, así no se mantiene el equilibrio humano, y la vida es esencialmente equilibrio"<sup>3</sup>.**

---

<sup>3</sup> DE ZUNZUNEGUI, J. A: "Q.C.", págs. 125 y 126.

La preocupación de J. A. de Zunzunegui, acerca del futbolista-ídolo, lejos de los campos de fútbol, es algo que aún hoy preocupa, ya que de todos es sabido que un futbolista, es más conocido que un ministro y que se habla de ellos, con una pasión y un fervor casi religioso. A tal efecto, conviene recordar el recibimiento al equipo de fútbol inglés, *Tottenham Hotspur*, después de quedar Campeón de la Recopa. Voces y pancartas rezaban bíblicamente: "Alabados sean sus nombres", "Reinarán por siempre", "Adorémosles, porque son gloriosos"...<sup>4</sup>.

## 2. El deporte también inspira literatura

Señalamos los años veinte, como el momento crucial del deporte. Deportes como la esgrima, el alpinismo y el pedestrismo van a ir perdiendo relevancia en beneficio del atletismo y del fútbol; al mismo tiempo que los lances de honor, solventados en otros tiempos, espada en ristre, comenzaron a ser aborrecidos. El colegio de médicos de España, en 1919 tomó el acuerdo de no concurrir a los frecuentes duelos, por considerarlos injustos y por ser llamados equívocamente, lances de honor <sup>5</sup>. En Francia, el pedestrismo, la equitación, el ciclismo y la esgrima también eran deportes populares en los comienzos de siglo. Miembros de la Academia Francesa, como Henri Bordeaux y Maurice Donnay, se consideraban en los años veinte defensores del deporte y recordaban haber practicado en su juventud, la esgrima <sup>6</sup>. Lo que no manifestaban es si practicaron el deporte de la esgrima por afición o por

---

<sup>4</sup> GARCIA PRIETO, J. L: "o.c", pág. 148.

<sup>5</sup> El Sol. 11 de junio de 1919.

<sup>6</sup> El Sol. 12 de agosto de 1924.

necesidad. Por contra, políticos españoles, como Alejandro Lerroux, no tenían ningún reparo en manifestar, haber practicado la esgrima por obligación que no por *hobby* <sup>7</sup>. Estaba en lo cierto, el ilustre político republicano, fué en ocho ocasiones al terreno del honor -tres a sable, dos a espada y tres a pistola-. No había duda: el honor era algo muy serio. Al igual que el honor, el deporte llegó a desempeñar un papel muy importante, en la sociedad española. El pensador, don José Ortega y Gasset, escribía en el verano de 1920:

**"La cultura no es hija del trabajo sino del deporte. Bien se que a la hora presente me hallo sólo entre mis contemporáneos para afirmar que la forma superior de la existencia humana es el deporte. Algún día trataré de explicar por qué he llegado a esta convicción, mostrando cómo la marcha de la sociedad, junto con los nuevos descubrimientos de las ciencias, obligan a una reforma radical de las ideas en éste punto y anuncian un virage de la Historia hacia un sentido deportivo y festival de la vida" <sup>8</sup>.**

Más de treinta años después y dando una prueba inequívoca de una fe ciega en sus ideas, José Ortega y Gasset daba una conferencia sobre el sentido festivo -deportivo de la vida-, en el Salón de Actos de la Asociación alemana para el deporte -6 de febrero de 1.954-, en la Sala de Plenos del edificio de la Cámara de Dusseldorf.

---

<sup>7</sup> Aire Libre. 24 de marzo de 1925.

<sup>8</sup> El Sol. 22 de junio de 1920.

Ramiro de Maeztu, desde el otro lado del canal de la Mancha, corrobora las palabras de Ortega:

**"La gente ha dejado de interesarse por las ideas. Todos los semanarios intelectuales, sean cualesquiera sus opiniones -*The Spectator, The Nation, The Outlook, The New Stateman, The New Age, The New Witness, The Saturday Review*- han visto disminuir su tirada en estos años. Nadie quiere leer nada que le haga pensar. Nunca, en cambio, ha habido tanta afición a los deportes. Los periódicos no hablan apenas de otra cosa y no se puede viajar sin codearse con una chica que lleva una raqueta o con un señor armado de todos los bastones necesarios para jugar al golf" <sup>9</sup>.**

Y así sucedía no sólo en Inglaterra y España, sino en la mayoría de las naciones europeas. El deporte, definitivamente se había introducido en el continente europeo, con sus ventajas e inconvenientes. El mismísimo Adolf Hitler, en su obra "*Mein Kampf*", escrita en la prisión de Landsberg, manifestaba que la escuela, en el Estado racista, tiene que dedicar mucho más tiempo a la educación física y en particular al boxeo.

Así pues, las fuerzas vivas del país -escritores, políticos, médicos...- van a estar de acuerdo en significar, la importancia del deporte en el quehacer diario, aunque tiempo después mostrarían su desencanto y su rechazo ante el deporte profesional y el cultivo desmesurado del músculo.

---

<sup>9</sup> El Sol: 26 de septiembre de 1922.



Médicos de prestigio como Gregorio Marañón, Santiago Ramón y Cajal o Rafael Forns; escritores y pensadores como Pedro José García Nieto, José Ortega y Gasset, Pío Baroja... y políticos como Indalecio Prieto, Alejandro Lerroux y Marcelino Domingo, no ocultan el interés que en su día tuvieron ante la posibilidad de ver crecer sus bíceps - Santiago Ramón y Cajal, Pío Baroja-, de jugar al fútbol -Gregorio Marañón- y de practicar esgrima -Serafín Álvarez Quintero, Alejandro Lerroux-; si bien todos ellos, coinciden en su oposición al profesionalismo y a la práctica exagerada del ejercicio físico y del deporte, porque ello conlleva a la insolencia, a la disminución en el trabajo intelectual, a la atracción del sexo, a la miseria pasional y al endiosamiento.

Lorenzo Rodero, desde las páginas de la revista Aire Libre y bajo el título "Figuras del siglo ante el deporte", llevó un sondeo de las personalidades más importantes de nuestra cultura, en aquellos años veinte en los que empieza el deporte a causar furor y fervor en el pueblo español. -Sería de elogiar que en la actualidad los periódicos y revistas, realizaran lo que antaño llevó a cabo, Lorenzo Rodero-.

Una de las opiniones más duras y adversas contra aquel fervor del deporte, fúe la de nuestro premio Nobel, don Santiago Ramón y Cajal. ¡Precisamente él, que en sus años mozos estuvo a punto de ser víctima del abuso atlético!. De aquella época idólatra del bíceps, guardaba dos enseñanzas:

**1ª: La persuasión de que el excesivo desarrollo muscular conduce casi indefectiblemente a la insolencia violenta, ya que cuesta trabajo enfrenar fibras musculares hipertróficas y ociosas, ávidas de empleo y justificación.**

**2ª: La averiguación de que el ejercicio físico en los hombres de estudio debe ser moderado, porque disminuye rápidamente la aptitud para el trabajo intelectual <sup>10</sup>.**

Su compañero de profesión don Gregorio Marañón, escribió un ensayo en 1925 titulado "Sexo, trabajo y deporte", en el cual se va a mostrar tajante a la hora de dar su opinión sobre el deporte como ocupación única en la vida. Después de comparar trabajo y deporte, y llegar a la conclusión de que su diferencia es la creación, afirma:

**"El deporte como ocupación única de la vida es patrimonio de gentes inferiores que hacen *sport* para que la naturaleza les perdone el pecado mortal de no trabajar" <sup>11</sup>.**

Otra opinión de cierta relevancia acerca del deporte, desde la óptica de la medicina es la de don Rafael Forns, catedrático de Higiene de la Facultad de Medicina de Madrid en 1925 y uno de los fundadores en 1911, de la Institución Española de Educación Física. Don Rafael, entendía el deporte como la inversión del exceso de energía física en una actividad alegre y placentera: el juego físico. Pero al hablar del deporte como profesión, se mostraba muy crítico:

---

<sup>10</sup> Aire Libre. 24 de febrero de 1925.

<sup>11</sup> Aire Libre. 28 de abril de 1925.

**"La profesión deportiva es la negación del propio deporte. Es la esclavitud de la espontaneidad funcional. Es la mayor pena: el trabajo forzado" <sup>12</sup>.**

Estas opiniones, estarían en la misma línea que la manifestada -y ya estudiada en éste trabajo- por el profesor José María Cagigal, cuando afirmaba que el profesional del deporte, no es deportista. Después de meditar detenidamente estas opiniones, no podemos llegar a otra conclusión que la de preguntarnos: ¿es verdad que practicar el deporte de élite, conlleva a la disminución del intelecto? y ¿será verdad que dedicarse al deporte como única profesión, es de personas inferiores?. Ciertamente, no pensamos de igual forma, aunque tampoco desmerecemos la opinión de los ilustres doctores, por cuanto creemos que la obscecación desmesurada en una sólo actividad, conlleva inevitablemente, a la falta de perspectiva en otras muchas facetas de la vida. Entendemos que la dedicación exclusiva en la actividad laboral, con cierta dejadez de la actividad deportiva, es un problema de adaptación que conlleva a una forzosa inanición.

La cuestión resulta más preocupante, si observamos las opiniones de pensadores y políticos de la época, que vienen a coincidir con las opiniones vertidas por los doctores. Era como si las horas ganadas por la reducción de la jornada de trabajo, se invirtieran en los campos de juego y en las carreras pedestres, sin ninguna medida. De ahí que las críticas fueran abundantes, contra aquellos que se lanzaban al deporte como si en ello les fuera la vida.

---

<sup>12</sup> Aire Libre. 10 de noviembre de 1925.

Para el socialista, Indalecio Prieto, el problema radicaba en caer en aficionado -en la actualidad, diríamos hinchas-, porque ello deriva en el *endiosamiento del deportista y de los equipos*; mientras que para el *leader* de la democracia, Marcelino Domingo, el problema radica en aquel que tiene el deporte como única finalidad de la vida. Ver que la juventud era solicitada únicamente por las incidencias del deporte, lo que según él revela miseria pasional, le ocasionaba profunda amargura <sup>13</sup>.

Hombres vinculados a la literatura como "Azorín", no mostraban preocupación por el deporte y don Pío Baroja, quien a pesar de hablar en alguna de sus obras de deporte, -como ya hemos reflejado al hablar de "Zalacaín el aventurero"-, se mostraba irónico. Preguntado acerca del deporte de la caza, manifestaba haber matado en su vida un sólo pájaro, de lo que dedujo que no guardaba relación tanto estruendo con su víctima. Desde entonces sólo mataría leones, tigres... y cazadores.

Respecto al deporte de la aviación, decía: no querer volar tan alto y en cuanto a su asistencia a una "escuela muscular" de la Costanilla de los Angeles, se justificaba alegando que sólo le llevó la curiosidad de ver como crecían sus bíceps como a otros el abuso del sol les azafrana la piel. La conclusión, después de su breve experiencia era sencilla: sin abultados bíceps y pálido se puede disfrutar de la misma salud orgánica <sup>14</sup>.

José Ortega y Gasset, que como adelantábamos anteriormente, había defendido a ultranza el deporte, desde las páginas del diario El Sol, en los años que este necesitaba de todo el apoyo posible para su implantación,

---

<sup>13</sup> Aire Libre. 3 de noviembre de 1925.

<sup>14</sup> Aire Libre. 17 de marzo de 1925.

también muestra su preocupación, una década después de realizar sus primeros comentarios. Desde las mismas páginas del diario El Sol, manifestaba la importancia que tenía la reivindicación del cuerpo en su tiempo, porque de esa reivindicación, nacerían los deportes, contra los que no tenía nada que decir. Pero tras los deportes, vino la exageración de los deportes, y contra ésta sí tenía mucho que decir. Bajo el título "Notas", Ortega y Gasset hace una breve historia de la inclinación al espíritu, más tarde al cuerpo y finalmente al cultivo del cuerpo. Destacamos lo más importante del artículo:

**"La exageración de los deportes, es uno de los vicios de las enormidades contra la norma de "nuestro tiempo", es una de sus falsificaciones. Está bien alguna dosis de fútbol. Pero ya tanto es intolerable. Y lo mismo digo de los demás deportes físicos. La prueba está en los periódicos, que por su naturaleza misma son el lugar donde más pronto y más claramente se manifiesta lo falso de cada época. Son ya demasiadas las columnas y las páginas que se dedican a los ejercicios corporales. Los muchachos no se ocupan con fervor más que de su cuerpo, y se están volviendo estúpidos.**

**No se trata ya de culto y cultivo del cuerpo, sino que éste se revuelve contra el espíritu, y el muy imbécil aspira a nulificarlo <sup>15</sup>.**

---

<sup>15</sup> El Sol. 21 de septiembre de 1930.

La conclusión a la que llegamos después del estudio minucioso de los intelectuales mencionados y que confirmaremos después del seguimiento de los deportes, a través de los diarios de opinión (El Imparcial y El Sol) es tajante: sí generalizado al deporte, pero sin extremismos, porque todo extremismo, desnuda lo que ama.

El seguimiento de El Imparcial, desde 1900 hasta 1917, fecha en que comienza a publicarse el diario El Sol, hasta la fecha de su desaparición durante la guerra civil, nos conducirá por un lado, a la llegada del pueblo llano al deporte -que a comienzos de siglo parecía estar reservado a la aristocracia-, y por otro lado, nos trasportará de aquel público rural, complacido en ver los juegos de aldea o barrio -juego de pelota, bolos, tiro de barra, el marro, la honda...-, a un público que va a los estadios y empieza a disfrutar de espectáculos urbanos -atletismo, fútbol, carreras ciclistas...-

## **B. El Imparcial (1900-1917) : la aristocracia y el balompié**

El resultado de la consulta diaria de diecisiete años de El Imparcial, desde los difíciles años de comienzos de siglo, en los que el pueblo llano tenía una jornada laboral muy prolongada, sin apenas tiempo real para desarrollar otra actividad, corrobora todo lo que hasta el momento, hemos venido manifestando:

1. El deporte se introduce en nuestra sociedad, como elemento modernizador y regeneracionista.

2. El lenguaje deportivo se encuentra salpicado de continuos conceptos anglosajones, aún por castellanizar.

3. El deporte a comienzos de siglo, es privilegio de los militares, de la alta burguesía y de la aristocracia, quienes a su vez, también contribuyen a su difusión.

4. El fútbol coadyuva a castellanizar términos anglosajones y a popularizar otros deportes, como el atletismo, considerado por aquel entonces como deporte subsidiario del fútbol.

### **1. Deportes aristocráticos**

La consulta del diario El Imparcial (1901-1917), es revelador en materia deportiva. Unos primeros años, en los que su atención al deporte es mínima, por su intrascendencia, da lugar a que aparezcan, apenas un par de notas mensuales -mayo es la excepción-, con un contenido casi exclusivo a deportes aristocráticos como la hípica, el polo, el golf, el tenis -en aquellos años llamado *lawn-tennis*- y a los deportes de motor, que presagiaban cierta revolución tecnológica: automóviles y velocípedos. Años sucesivos revelan, como otros deportes van a ir ganando en popularidad, hasta rivalizar e incluso superar a los deportes denominados como aristocráticos y en los que su puesta en escena se realizará sin distinciones de clase. Tal es el caso de la pelota vasca y del fútbol, deporte defendido por algunos, aludiendo para ello, razones democráticas.

El tratamiento dado por las páginas de El Imparcial, en los últimos años consultados -1915, 1916 y 1917- a la pelota vasca y al fútbol, son una demostración clara de lo que el seguimiento del diario El Sol, en fechas posteriores, confirmaría: los dos juegos superaron en nivel de aceptación, a los primeros deportes practicados por la alta burguesía, los militares y la aristocracia -tiro, hípica, polo, automovilismo, aerostación, esgrima, motorismo...-.

La primera información que aparece en el diario, fechada el 10 de febrero de 1901, no es paradójicamente, ni de caballos, ni de toros, es de carreras de velocípedos y de automóviles, con motivo de los festejos de la boda de la princesa de Asturias con el príncipe Carlos de Borbón. Meses después, las noticias más relevantes en materia deportiva, son las de tiro, pues no en balde eran 14 los campos de tiro y más de 12. 000 socios los que practicaban dicho deporte.

Hípica y Aerostación militar, son los otros deportes que en aquel año de 1901, tienen cierto interés en el diario, aunque lo más significativo de aquel primer año de siglo, desde el punto de vista deportivo, es un artículo de boxeo y otro de ciclismo. El primero de los artículos, porque sirve para criticar al deporte del boxeo en Inglaterra -el mismo deporte que Adolf Hitler defendía para su estado-, al igual que los ingleses criticaban duramente, nuestra fiesta nacional. Y el segundo artículo, porque viene a demostrar otra aseveración reflejada por nosotros: el deporte debe mucho de su existencia a las iniciativas particulares y no a las estatales.



Bajo el título "Muerte de un boxeador", el periodista aprovecha la ocasión para arremeter contra los puritanos anglosajones:

**"Los que sostienen que las corridas de toros son una gran europeas... Este es en poco tiempo el tercer accidente fatal ocurrido en el ejercicio del *sport* bárbaro que entusiasma a la gente de la raza sajona" <sup>16</sup>.**

La otra crónica, habla de una carrera en la que participan cinco ciclistas, organizada por el "Pedal Madrileño", única sociedad en activo que intenta reanimar el ciclismo <sup>17</sup>. Los esfuerzos del "Pedal Madrileño", encontraban como todas las iniciativas particulares, muchos impedimentos que superar: conseguir la atención de los periodistas y persuadir al director para que éste estimara oportuno hacer imprimir algunas notas deportivas sin arrojarlas al cesto de la papelera, son dos obstáculos que todo aficionado tuvo que superar. En el caso concreto del ciclismo, pasaron más de dos años antes de volver a dar información sobre dicho deporte. Así las cosas, es fácil imaginar las dificultades con las que se fueron topando, la mayoría de los deportes, antes de ser incorporados en el quehacer diario de la sociedad española.

En ese mismo mes de mayo, aunque en 1902, aparece la primera noticia referente al juego del *football*, un deporte que con el paso de los años y después de superar momentos difíciles -1910 y 1913-, se convirtió en el deporte más popular en nuestro país. De la precariedad de los clubes

---

<sup>16</sup> El Imparcial. Madrid, 1 de mayo de 1901.

<sup>17</sup> El Imparcial. 26 de mayo de 1901.

de fútbol que iban formándose, habla por sí sola una de las noticias aparecidas en octubre de 1903 y que habla de la sociedad del Madrid F. C., la sociedad de mayor prestigio en la capital de España. La noticia va firmada por su jugador y vicepresidente Federico Revuelta:

**"Con arreglo al reglamento de esta sociedad, se convoca a junta general ordinaria el domingo 4 de octubre a las 9 horas de la mañana, para tratar de la renovación de cargos de la junta directiva y discutir los asuntos que en debida forma presenten los señores socios. Sólo podrán tomar parte en las deliberaciones los señores socios que estén al corriente en sus cuotas" <sup>18</sup>.**

El *football* iba a ser en aquellos años de comienzos de siglo, como un islote en medio de los deportes aristocráticos. Para pertenecer a una sociedad de fútbol, no se necesitaba pertenecer a una clase social determinada. A cualquier persona con deseos de dar patadas a un balón se le acogía sin ningún tipo de distinguos. Esto que puede resultar hoy en día una perogrullada, entonces era importantísimo, por el cuidado que se tenía de no interrelacionar al pueblo que bulle con el estamento aristocrático o burgués. Valga como ejemplo, el Fémina Natación Club de Barcelona, entidad femenina de natación, que daba cabida en sus filas a la burguesía catalana más elitista "por causa del gran cuidado que se ha tenido para que no entren elementos que perjudiquen su buen nombre"<sup>19</sup>.

---

<sup>18</sup> El Imparcial. 1 de octubre de 1903.

<sup>19</sup> NAVARRO Emilio: "Album histórico de las sociedades deportivas de Barcelona". Barcelona, 1916, pág 114.

Hablar de deportes, a excepción del fútbol o de algunas funciones gimnásticas, era hacer mención continuamente a nombres de marqueses/as, condes/as y duques/as. Una carrera de automóviles París-Madrid era presidida por el duque de Santo Mauro y hablar de la sociedad de Polo del Madrid-Polo-Club, era hablar de una sociedad aristocrática, con nombres tan importantes como el marqués de Scala, el conde del Real, el conde de la Cimera... y de la Infanta D<sup>a</sup> Isabel.

Las informaciones deportivas, continuaron sucediéndose intermitentemente y siempre como reflejo de las conductas deportivas aristocráticas y de lo acaecido en Inglaterra, país que siempre servía como referencia a nuestro incipiente deporte. Si antes había sido noticiable el triste fallecimiento de un púgil inglés en el cuadrilátero, poco después, fue el deporte hípico el que se cobraría alguna víctima, excusa que se utilizó por los detractores del deporte, para enfrentarse a los que defendían los ejercicios aventurados y arriesgados. Aquella hostilidad entre los defensores del ejercicio al aire libre y los defensores de la vida palaciega, tranquila, rutinaria y sin quebrantos es otra constante en los comienzos deportivos del siglo XX. En 1905 hubo un accidente hípico en una expedición a El Pardo, lo que sirvió para que en el diario, se hiciera una profunda reflexión acerca del *sport* en España y de su transformación:

**"Los pueblos modernos quieren por la educación del músculo contrariar la neurastenia, la excitación nerviosa, la debilidad que traen consigo las condiciones de la existencia en las grandes ciudades, la frenética actividad mental, los excesos del placer y del trabajo. Procuran que el ciudadano salga de la población, abandone sus comodidades y se exponga a las inclemencias del cielo sufriendo lluvias y fríos.**

Teníamos en España como principal deporte de los esforzados, la caza mayor; como ejercicio de los jinetes, el correr liebres a caballo. De una o de otra afición hay en la Mancha, en Andalucía, en Extremadura, en León y en Asturias grandes y diestrísimos cultivadores. Los Camposagrado, los Pidal, cazadores de osos en Asturias; los aristocráticos andaluces, intrépidos monteadores de Sierra Morena, no lograban tener gran número de imitadores entre sus iguales.

Ahora se van encaminando las cosas por otro lado. El automovilismo a largas correrías y personas que antes no salían de su casa sino en los días espléndidos y tibios, afrontan los huracanes y las ventiscas, suben a los puertos de la serranías (...)

Un diario de Londres publicaba una estadística de las víctimas producidas por la equitación en 1904, que no eran otra cosa que el % con que los ingleses pagaban la salud y la fortaleza conseguidas en los ejercicios violentos, concluyendo de esta manera: más hombres parecen por vivir en una atmósfera viciada, por hartarse de ginebra, whisky y champagne, que por afrontar los peligros de la equitación" <sup>20</sup>.

Por su británica educación la augusta consorte del rey Alfonso XIII, Victoria Eugenia de Battenberg, también era un ejemplo para los españoles, por ser una completísima *sportwoman*. Practicaba equitación, conducía, jugaba al *cricket*, al *lawn-tennis*... y en la isla de Wight, enseñó a su novio a jugar al golf. Por todo ello, el periodista Mariano de Cavia, no dudó en calificarla como "la reina de los deportes" <sup>21</sup>.

---

<sup>20</sup> El Imparcial. 16 de marzo de 1905.

<sup>21</sup> El Imparcial. 7 de junio de 1906.

Que Inglaterra era el espejo deportivo idóneo en el que se miraban las naciones europeas, no debe extrañarnos si tenemos en cuenta lo popularizado que estaba el deporte, en comparación con el resto del continente. Uno de los datos más significativos es saber que mientras la final de Copa inglesa, jugada entre los equipos del Newcastle y del Wolverhampton en 1908, reunió a más de 100. 000 espectadores <sup>22</sup>, la final de Copa en España de aquel mismo año, no reunió a más de 4.000 espectadores y a sólo dos equipos: Madrid F. C. y Vigo Sporting.

Es precisamente en 1908, cuando se publican artículos firmados por prestigiosos colaboradores -Mariano de Cavia, Carlos Miranda, Luis Zozaya...- de los diarios madrileños, preocupados en castellanizar el vocabulario deportivo -al igual que se hizo durante el franquismo-: *sport, football, cross-country, lawn-tennis, sportmen...* El término más discutido y conflictivo fue el de **FOOTBALL**, ya que a la propuesta del maestro Mariano de Cavia, de castellanizarlo por el de balompié, surgían plumas como la del poeta Carlos Miranda, quien en un exceso de fantasía, llegó incluso a manifestar que lo más correcto era traducir el término inglés, por el de bolapié o bolopié.

---

<sup>22</sup> El Imparcial. 26 de abril de 1908.

## 2.El fútbol contribuye a castellanizar el lenguaje y a popularizar otros deportes

Es en el verano de 1908, cuando las páginas de los diarios de la capital, como El Imparcial, El Liberal, El Heraldó y El País, van a debatir la viabilidad o contrariedad de hablar de balompié y no de *football*. El detonante viene marcado por ese purista de nuestra lengua, llamado Mariano de Cavia y el marco deportivo en el que se desarrolla, no es otro que el deporte aristocrático, reflejado en esta ocasión por el Marqués de Heredia (esgrima); el Marqués de Santa Cruz, la Marquesa de Squilache, el duque de Medinaceli, el Marqués de Riscal...(*lawn-tennis*), el General Duque de Nájera (hípica) y por S. M. el Rey y los Infantes (tiro de pichón).

Mariano de Cavia, traductor fácil de vocablos extranjeros, aparentemente difíciles de castellanizar, hallaba su traducción exacta en un idioma como el español tan copioso, variado, expresivo y flexible. Respecto a la castellanización del término *football*, explicaba lo siguiente:

"Al traducirlo al pie de la letra -ya que el pie toma tanta parte en el juego-, nos encontramos con un vocablo español de la más clara significación y de la más castiza estructura. El vocablo inglés es doble: esta compuesto de *foot* (pie) y *ball* (balón). Disponiendo nuestro idioma de las mismas dos voces que en inglés, e igualmente precisas y breves, nada más lógico y hacedero que componer la palabra balompié, cambiando en

**m la n del balón por la misma regla ortográfica que se sigue en ciempiés, sambenito, el apellido Sampedro etcétera.**

**El "piebalón" sería una traducción harto servil de la palabra inglesa, bastante fea además, y por añadidura, opuesta a la índole de nuestro idioma, que con toda gentileza se nos manifiesta en otras palabras casticismos, hermanas mayores del neologismo, que me atrevo a proponer en la esperanza de que deje de serlo muy pronto, para convertirse en una voz tan corriente como éstas de rancio y puro y linaje: buscapié, hincapié, rodapié, tirapié, traspié, volapié. Con las palabras precitadas podría hombrearse muy dignamente al balompié, gracias a la aceptación y extensión que en España ha logrado éste deporte británico, si mi proposición mereciese igual favor por parte de los jóvenes deportistas y de los crónicas deportivas" <sup>23</sup>.**

El deseo de Mariano de Cavia, de traducir la palabra inglesa *football* por la de balompié en castellano, encontró respaldo mayoritario en el resto de las provincias españolas, aunque el apoyo no fue unánime. Desde el diario *El Liberal*, el poeta Carlos Miranda mostraba su disconformidad en la forma que no en la esencia, respecto a la traducción elegida por don Mariano. Bajo el título "*¿Balompié?,... ¿Bolapié?,... ¿Bolopió?*", divaga acerca del vocablo más adecuado, para sustituir en castellano la palabra inglesa de *football*:

---

<sup>23</sup> *El Imparcial*. 1 de agosto de 1908.

"Estamos conformes en la necesidad que había, y que a mi juicio, sigue habiendo de buscar y encontrar a la voz inglesa *football*, una equivalencia en romance (...) Aglutinemos pues, el idioma, incorporando al léxico propio -sin dar el penable y execrable pecado del "barbarismo", ni menos aún en el vitando y nefando vicio de la "barbaridad"- ese vocablo exótico de *football*, que usted propone sustituir por el de balompié (...) El balón, del francés "ballon" -globo o pelota lleno de aire-, no es a". De ahí mi creencia de que mejor sería bautizar el deporte inglés (tan extendido hoy por España) del *football*, con el nombre de "bolapié", que es de pura cepa española. Si no le gusta, ¿por qué no traducir *football* por bolopié, como yo me atrevo a indicar con carácter preferente y definitivo, en vez de asignarle el nombre de balompié como usted propone? <sup>24</sup>.

El artículo de Carlos Miranda, fue contestado por el profesor Mariano de Cavia, desde las páginas del diario El Imparcial, rechazando tanta disquisición del culto e ingenioso poeta, por considerarlo sin fundamento para una discusión seria. Según sus propias palabras, no se trataba de bolos ni de bolas, sino de balones <sup>25</sup>.

Luis Zozaya, cronista deportivo del Heraldo de Madrid, otorgaba el pase al balompié, replicando de un modo irrefutable a los reparos y distingos de Carlos Miranda. Días después y desde las mismas páginas del

---

<sup>24</sup> El Liberal. Madrid, 3 de agosto de 1908.

<sup>25</sup> El Imparcial. 5 de agosto de 1908.



diario El Liberal, el firmante "Bachiller Canta-Claro", se mostraba partidario del balompié a secas, del balompié a la pata la llana. Pero el empujón magno a la palabra propuesta por don Mariano se lo dió el diario republicano El País, en un artículo intitulado: "No se dice *football*, dígase balompié". El escrito lo reproducimos íntegramente por su interés:

**"Aceptamos el vocablo balompié, que deben todos los periódicos propagar, dar aire, lanzar con brío, a la cabeza del vulgo, que se pirra por extranjerizar. No se crea que esto es una nimiedad. Todo lo contrario. Cuando un pueblo es fuerte, pone su sello, pone su personalidad y carácter a las ideas y palabras ajenas. Cuando España era grande castellanizaba nombres propios: Aquisgrán, Burdeos. A medida que se ha ido empequeñeciendo deja de castellanizarse vocablos extraños y pone empeño en pronunciar a la francesa, a la inglesa o a la alemana, nombres de personas y cosas. Se llega hasta el ridículo en este prurito. Inglaterra, procede a la inversa, como todo país verdaderamente riguroso. No hay señal mejor que esta del lenguaje para medir la fortaleza o decadencia de un pueblo. Cuando se anuncia en Gibraltar, una función taurina en Algeciras ¿creen Vdes que en los carteles pone "Plaza de toros"? ¡Ni por pienso! Hasta esa característica típica, genuina y única denominación la han inglesizado, anglicado o britanizado, los actuales poseedores del Peñón. La plaza de toros ha sido convertida en *Bullring*. Amor con amor se paga. Lo menos que podemos hacer nosotros es convertir el *football* en balompié"** <sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> El País. Madrid, 3 de agosto de 1908.

El exhaustivo artículo de Luis Zozaya, encontró eco en la prensa nacional. En tierras gallegas, "El Faro de Vigo" y el "Noticiero de Vigo", se sumaban al término de balompié y afirmaban que no volverían a escribir términos extranjeros <sup>27</sup>. Desde aquel año de 1908 y hasta 1917, fecha en que dejamos la consulta del diario El Imparcial y enlazamos con el diario El Sol, hay que destacar la lealtad del periódico, hacia la palabra propuesta por Mariano de Cavia. Su idea fue también respaldada por el diario El Sol, aunque con brevedad, ya que a los pocos meses de su fundación, las noticias de *football*, no eran nombradas como "Balompié", sino como fútbol, concepto que ha llegado hasta nuestros días.

Del lejano y controvertido "Balompié", sólo queda decir que en la actualidad existe un sólo equipo en las competiciones españolas que ostente el mencionado vocablo: el "Real Betis Balompié", aunque también hay otro club andaluz, con un vocablo parecido, "La Balompédica Linense".

Mientras que el balompié, fue asentándose en España, los aristócratas algo ajenos a ese deporte, continuaban con la práctica de aquellos deportes que parecían estar reservados sólo a ellos. En el verano de 1910, podemos leer desde las páginas de El Imparcial, cómo la aristocracia ejercitaba el *sport*, incluso en los meses de verano. Desde S. Sebastián de Biarritz y San Juan de la Cruz, llegaban noticias de las aficiones de la hoy denominada *jet set*. A las partidas de bridge, se sumaban en tierras guipuzcoanas los concursos de hípica, *lawn-tennis* y golf. Todos los participantes eran de renombre: Carlos Caro, hijo de la condesa de Caltabuturo, los hijos de los marqueses de Villamayor, el marqués de Valdefuentes, el conde de Cimera, los hijos de los condes de Torre-Arias... <sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> El Imparcial. 19 de agosto de 1908.

<sup>28</sup> El Imparcial. 17 de agosto de 1910.

La década de los años diez, se abre con una información de indudable interés para los amantes del deporte. En el anfiteatro de la facultad de Medicina, se organizó una reunión para la creación de la Institución Española de Educación Física, en la que destaca el entusiasmo del elemento feminista, pedagógico, militar, escolar y las representaciones de diferentes clases sociales. El presidente de la recién creada Institución, era el mencionado catedrático, don Rafael de Forns, el mismo que definía el profesionalismo en el deporte, como la negación del propio deporte. La finalidad de la Institución, era ayudar a la educación física (E. F), a la que se adhirieron las secciones de propaganda, E. F. en el hogar; E. F. en la enseñanza primaria, secundaria, universitaria y en las escuelas especiales, E. F. en las clases monacales, E. F. en los deportes...

Pero creemos que lo más importante de aquella reunión, no fue la finalidad de la Institución, sino la interrelación de las diferentes clases sociales dentro del Comité Ejecutivo de la Institución, formado por militares -comandante Díaz-, por miembros de la aristocracia -marqués de Retortillo- y por numerosos doctores y doctoras...<sup>29</sup>. El primer congreso de E. F., se celebró en 1916, bajo el patronato de S. M. el Rey Alfonso XIII <sup>30</sup>.

Aquellos años diez, son también importantes por la tendencia del diario a ir castellanizando los términos extranjeros en el deporte. Si primero fué la supresión de *football* por balompié -que no por bolopié o bolapié como pretendía el poeta Carlos Miranda-, después fue pedestrismo en lugar de *cross-country*, tenis por *lawn-tennis* y deporte, en sustitución de *sport*.

---

<sup>29</sup> El Imparcial. 19 de mayo de 1911.

<sup>30</sup> El Imparcial. 29 de agosto de 1916.

El 7 de junio de 1911, es el primer día que se imprime la palabra **DEPORTES** y lógicamente, era para informar sobre deporte tan aristocrático como las carreras de caballos. No en balde, el tiro y la hípica eran los deportes más practicados por militares y aristócratas. La información de ambos deportes, aunque esporádica era la más numerosa en las páginas del diario El Imparcial.

A la sombra de los deportes aristocráticos, el juego del fútbol trataba de asentarse, y en ocasiones lo consiguió con fundamentos tan desorbitados como son las apuestas, más apropiadas en juegos como la pelota vasca. En un partido, Arenas de Guecho-Athlétic de Bilbao, se llegaron a cruzar apuestas por muchos miles de duros <sup>31</sup>.

El definitivo asentamiento del balompié, viene dado por la creación en 1913 de diversas federaciones regionales -Federación de la Región Centro, Federación Catalana, Federación Norte- y de la mismísima Real Federación Española de Fútbol. El año de 1913 es la fecha que hay que recordar, como el comienzo de un fútbol español, con cierta solidez y de un deporte que tiene mucho que agradecer en su desarrollo a los entusiastas *equipiers*-futbolistas-. Amantes de todo lo que fuera deporte, no dudaban en organizar y participar en distintas pruebas y campeonatos. El año 1914, de triste recuerdo para Europa, no lo es para el deporte español. Varios equipos de fútbol, se lanzan a la organización de todo tipo de pruebas atléticas. Las carreras de campo traviesa (antes *cross-country*) y los denominados Juegos Olímpicos (hoy pruebas de atletismo), eran los deportes que gozaban de mayor atención y respaldo por parte de los

---

<sup>31</sup> El Imparcial. 20 de octubre de 1913.

entusiastas futbolistas. En la ciudad de Bilbao, el Club Deportivo, organizó una carrera de campo traviesa, una de las primeras organizadas en España de ese género, en la que participaron 140 corredores y a la que asistieron más de 20.000 espectadores.

El ganador fue Domingo Eguiduzu, del club de "*football*" de Las Arenas. Ese mismo día y en primera página, se hablaba de unos Juegos Olímpicos, organizados por el At. de Bilbao, en los que se incluía salto de altura, lanzamiento de martillo, longitud, carrera de 400 y 200 metros, etcétera <sup>32</sup>.

Al noreste de Bilbao, en Barcelona, todo lo relacionado con el turismo y el *sport* contaba también con un gran número de seguidores. La futura capital de los Juegos Olímpicos de 1992, dando una prueba de modernidad en aquellos años, creó el Touring Club de España, para promover el turismo y el deporte en nuestro país <sup>33</sup>. En aquel año de 1914, fallecía el Papa Pío X, gran amante de los ejercicios físicos. Su Santidad, había manifestado que el ejercicio era bueno para los jóvenes, porque lo es para el alma y para el cuerpo. Pío X, predicaba con el ejemplo, organizándose durante su estancia en el Vaticano, algún certamen gimnástico, en donde la escuela de equitación de los Guardias Nobles, era transformada en una especie de Hipódromo y en donde había juegos de pelota y de "*foot-ball*" en el patio Belvedere; carreras a pie y en velocípedo <sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> El Imparcial. 6 de mayo de 1914.

<sup>33</sup> El Imparcial. 3 de mayo de 1914.

<sup>34</sup> El Imparcial. 16 de septiembre de 1905.

Casi al mismo tiempo del fallecimiento de Pío X, Servia era invadida por Austria y Alemania declaraba la guerra a Europa, lo que inevitablemente se reflejó en la información deportiva del diario El Imparcial, que si hasta ese momento, daba pocas noticias deportivas, en el verano de 1914 no concedió ninguna. Fue en diciembre de aquel año, cuando el ingenioso Mariano de Cavia, aprovechaba la lidia de un toro eral por los hijos del Conde de Romanones, para hacer una reflexión al unísono de los toros, el fútbol, la guerra europea, España e Inglaterra. El artículo dice así:

**"Para el cuerpo, como para el espíritu, es preferible el deporte de la lidia, al del tiroteo a mansalva de inofensivos corzos, al del abominable "tiro del pichón", como lo llaman en galicursi, o al de perniquebrantarse tontamente en el juego del balompié.**

**A tal efecto, desde Londres, han comunicado a El Mundo, la desilusión producida por el fracaso de los intentos, para reclutar hombres con destino al Ejército de Kitchener, en los campos de balompié. El asunto fue motivo para que el Pall Mall-Gazette, escribiera un artículo sobre "la enfermedad del balompié ":**

**A los principales partidos que se jugaron el pasado domingo en Londres asistieron 15. 000 espectadores y ni uno sólo se alistó para el Ejército. El coronel Burn, que ha perdido un hijo en la guerra, ha tratado infructuosamente de mover al pueblo a que mande un sustituto de su hijo al campo de batalla. En Nottingham, en donde asistieron 7. 000 espectadores a los campos de juego, tampoco se pudo encontrar ni uno que quisiera entrar en el Ejército. Lo mismo en Brighton".**

Pero el balompié, es entre sus inventores el *football*, y véase -para que aquí nos dejen en paz los plañideros con su obsesión taurófoba- cómo aquella otra obsesión deportista del fútbol, da ocasión en Inglaterra a la antipatriótica desidia que ha dado lugar a los clamores de Pall Mall Gazette, contra esa manía ridícula que tan perniciosa influencia ejerce en el espíritu nacional (...) Se me figura que si España tuviera que intervenir bélicamente por sus infaustos destinos en la lidia del hombre por el hombre a que está entregada la cultísima Europa, no habría necesidad de decir a nuestros deportistas taurómacos -hijos del Conde de Romanones, don Antonio Maura o primos del Enagüítas- lo que el precitado periódico de Londres ha dicho de los ingleses sandiamente fanatizados por el *sport* del *football*, o sea del deporte del balompié, hablando clara y honradamente en tierras españolas" <sup>35</sup>.

Bajo el marco europeo de la I Guerra Mundial, tres son los deportes que toman cierta relevancia en el diario El Imparcial, sobre el resto de los deportes: hípica, balompié -que en ocasiones alterna el nombre de aparición, con el de *football*- y la pelota vasca, juego del que se va a dar información a diario, bien como función o bien como espectáculo.

La popularidad del fútbol llega a tal extremo, que las iniciativas particulares que surgen para preparar actos deportivos, incluyen en sus programas, inevitablemente, el juego del fútbol. En su desarrollo, también tuvieron mucho que ver las Federaciones regionales antes mencionadas,

---

<sup>35</sup> El Imparcial. 13 de diciembre de 1914.

con la organización de partidos regionales e interregionales. El entusiasmo de los futbolistas en la práctica de su juego favorito, desembocó en un grave problema que hasta hace pocos años no había sido tomado en consideración: la violencia en los campos de juego. Por aquel entonces, el enfrentamiento entre selecciones regionales, en los que algunos veían más, rivalidades regionales que rivalidades deportivas, desembocó en invasiones de campo, agresiones entre jugadores, aficionados y en la inevitable intervención de la policía.

Antes de mencionar alguno de los sucesos recogidos por el diario *El Imparcial*, acerca de las primeras invasiones en los campos de fútbol, hay que detallar el aspecto que para nosotros es más significativo: la organización de actos deportivos. Uno de los más importantes, fue el organizado en las fiestas de San Isidro de Madrid en 1915, con el concurso de varias sociedades, entre las que ya figura mayoría de clubes de fútbol: Madrid F. C., Racing F. C., *Athlétic de Madrid*, la Sociedad Gimnástica Española (S. G. E), el Moto-Club y la Unión Velocipédica Española (U. V. E). La "Olimpiada", consistía en carreras pedestres y ciclistas, un torneo de fútbol, una corrida de toros y una carrera de caballos <sup>36</sup>.

Al lado de la S. G. E. y de los clubes de fútbol, una de las sociedades que más contribuyó a la difusión de los deportes, fue Madrid Deportivo, quien con más de 600 socios, organizó varios actos en aquel año de 1915, entre los que destacamos aquellos que vienen a configurar el panorama deportivo de la meseta castellana, en la década de los años diez: carrera ciclista y pedestre, excursiones a la sierra de Guadarrama, varios concursos de balompié, de salto, de pelota a mano; levantamiento de peso, barra y disco; remo, esgrima y lucha grecorromana <sup>37</sup>.

---

<sup>36</sup> *El Imparcial*. 16 de mayo de 1915.

<sup>37</sup> *El Imparcial*. 17 de octubre de 1915.



En términos futbolísticos, Bilbao, Barcelona y Madrid eran las tres ciudades de mayor prestigio y apasionamiento. Por tanto, no es de extrañar que las noticias incómodas y fastidiosas, también tuvieran especial significado en las verdes praderas nortañas, en la Meseta Central y en tierras catalanas. Los nombrados partidos interregionales, tenían especial significado y repercusión, cuando alguna de estas tres regiones entraba en acción. El precitado Ricardo Ruiz Ferry, defensor e impulsor del fútbol y del deporte en general, opinaba acerca de la rivalidad entre castellanos y catalanes:

**"Tenemos que contrarrestar los deplorables efectos de la estúpida y criminal campaña que hacen aquellos que apareciendo como genuinos representantes de Madrid, y siendo sencillamente unos egoístas, dan pie para que también en fútbol, es decir en una cosa absolutamente secundaria, no ya en la vida nacional, sino simplemente en la deportiva, tengan pretexto los exaltados de Cataluña para abominar de la Meseta Central" <sup>38</sup>.**

Cataluña, región española que primero introdujo el deporte en su quehacer diario, era asidua en noticias desagradables en torno a los partidos de fútbol, ya fuera entre equipos de prestigio como el F. C. Barcelona y el Español de Barcelona o entre equipos de inferior categoría. En el verano de 1916, un partido de fútbol entre el Barcelona y el Español fue suspendido cuando estaban empatados a uno y el público invadió el campo y terminó a garrotazos y puñetazos, en el campo del Sans <sup>39</sup>.

---

<sup>38</sup> El Imparcial. 7 de mayo de 1917.

<sup>39</sup> El Imparcial. 28 de octubre de 1916.

Claro que un partido entre equipos de segunda categoría y como demostración palpable del apasionamiento que el fútbol ya ocasionaba, lejos aún la época profesional, es el escándalo formidable, ocurrido con motivo de un partido entre Centro de Sport de Manresa y el Club Martritense. El Imparcial hacía el siguiente comentario:

**"Han empezado los partidos de fútbol y con ellos los escándalos (...) Los espectadores invadieron el campo, suspendiéndose el partido. Uno de los jugadores del Manresa recibió un puntapié en el pecho; el *referee* -árbitro-, recibió una pedrada y no fue agredido mano a mano porque se defendió a puñetazos. El partido terminó entre las protestas y escándalos consiguientes"** <sup>40</sup>.

Con tal desgaste de energía por parte de jugadores, árbitro y aficionados, a nadie puede sorprender que en el mes de diciembre de 1917, año de la fundación del diario El Sol, el juego del balompié gozara de mayor dedicación que el resto de los deportes -automovilismo, motorismo, ciclismo, hípica...-.

---

<sup>40</sup> El Imparcial. 11 de septiembre de 1917.

### C. "El Sol" (1917-1939) y los deportes

El seguimiento del diario El Sol, entre 1917 y 1939 nos conduce hasta la implantación y acogida definitiva del deporte en España. Las breves y esporádicas reseñas deportivas, van a ser sustituidas por la información diaria y la inclusión de fotografías, algo insólito hasta entonces, en los diarios de información general. La importancia de los deportes, viene reflejada por la dedicación cada vez mayor que el diario El Sol, va a dar a tal manifestación de modernidad. Si en un principio las noticias eran escasas y aparecían de forma de forma intermitente, con el paso de los meses, la información pasó a ser diaria y de una página de extensión. Años después, cuando los deportes fueron considerados como un negocio, el diario "El Sol", dedicó hasta tres páginas a la información deportiva, e incluso llegó a imponer tarifas a los anuncios deportivos.

El *scanner* realizado en la información deportiva de El Sol, confirma la opinión adquirida, tras la consulta del diario El Imparcial: dedicación especial en los primeros meses, a los deportes aristocráticos - golf, polo, automovilismo, motorismo...-; asentamiento del juego del fútbol como deporte de masas; dedicación exhaustiva al fútbol, a la pelota vasca y al boxeo y la llegada de deportes hasta entonces desconocidos en la sociedad española, como el ping-pong, el water-polo y el basket-ball.

La popularización del deporte queda reflejada en estos años, por la creación de una pequeña infraestructura, basada en la creación de nuevos campos de fútbol, de piscinas cubiertas y descubiertas, campos de tenis, campos de baloncesto...; en la organización cada vez más asidua de pruebas de atletismo; la formación de sociedades deportivas cuyas secciones estaban muy diversificadas y sobre todo... por la publicación de prensa informativa, de contenido únicamente deportivo.

### **1. Entre el desafecto y el negocio**

Hubo personas que avezadas en los beneficios, que los juegos podían deparar a la sociedad moderna, apoyaron según posibilidades y conocimientos, para que todo lo deportivo, tomase cuerpo entre nuestras costumbres. Entre aquellas personas, se encuentran los periodistas. Hombres cuyas ideas deportivas, acababan en multitud de ocasiones, en el cesto de la papelera, ante la indiferencia del director de turno. Por tan sencilla razón, es encomiable destacar la labor de los diarios El Imparcial y El Sol, siempre dispuestos a dar acogida a opiniones con cierto criterio modernista y futurista.

Desde las páginas del diario El Sol, escritores de renombre como Ramón Pérez de Ayala, José Ortega y Gasset y Ramiro de Maeztu, van a dar su apoyo al deporte. No obstante, hasta que esto sucediera, la atención cada vez más creciente al deporte en "El Sol", necesitó tiempo y espacio. Y en este sentido, es en donde más comprensión y apoyo encontramos desde sus páginas. En la fecha de su fundación, diciembre de 1917,

hallamos la reseña de los deportes, que iban a gozar de una atención especial: balompié, pedestrismo, boxeo, motorismo -las motos "Indian", hacían las delicias de los aficionados-, automovilismo, ciclismo, aeronáutica, hípica, alpinismo, hockey y pelota vasca. En la década de los años veinte y treinta, se da acogida a más de una veintena de deportes nuevos, poco conocidos en España, por ser su práctica muy limitada y reducida. Son los casos del juego de los bolos, la natación, el water-polo, el cricket, el billar, la lucha grecorromana etcétera.

Como podemos observar en los gráficos realizados del diario, los primeros años, revelan una mayor dedicación al *imparable* balompié, a los deportes de motor y a las carreras de caballos, mientras deportes aristocráticos como el golf y la esgrima, son desplazados por otros deportes más asequibles y populares. A los campeonatos de golf, era muy difícil poder acceder, porque en la mayoría de las ocasiones, eran disputados en clubes privados y los participantes eran sólo duques y marqueses <sup>41</sup>, es decir miembros de la aristocracia. En uno de los deportes más antiguos de nuestra sociedad, como es la esgrima, sucedía algo similar que en el juego del golf, tanto entre los practicantes como en sus juntas directivas. Sirva de ejemplo, cómo la Asociación de Esgrimidores de Madrid, en 1923, estaba formada por el duque de Gor, el conde de Asmir, el marqués de Enrile y el marqués de Retortillo <sup>42</sup>, -el mismo que era vocal del comité ejecutivo de la ya mencionada Institución Española de Educación Física, en 1911-.

---

<sup>41</sup> El Sol. 16 de enero de 1918.

<sup>42</sup> El Sol. 12 de junio de 1922.

Esta diversificación de papeles en el ámbito directivo, es también ostensible en el campo de los deportistas. Incluso, en las fechas próximas a su profesionalización. A tal efecto, conviene recordar cómo jugadores de fútbol de indudable calidad como Manuel Pérez Seoane, conde de Gomar, fue integrante del equipo español de Copa Davis de tenis en los años veinte y cómo Manolo Alonso, llegó a disputar la final del campeonato de tenis de Wimbledon en 1921 ante Norton <sup>43</sup>. También es preciso recordar a jugadores internacionales de fútbol, como Desiderio Fajardo y Ramón Triana, del club Atlético de Madrid, que eran a su vez, excelentes jugadores de hockey <sup>44</sup>.

El respaldo dado por el diario El Sol a la educación física y a los deportes, está en ocasiones, dentro de la línea modernizadora y regeneracionista ya señalada. El doctor Bartrina Costa, en el local de la Sociedad Cultural Deportiva, dió un enfoque del significado de la educación física en España. El Sol, recogía las palabras del conferenciante:

**"El doctor Bartrina Costa, planteó soluciones perfectamente factibles si los gobernantes se deciden a considerar que la regeneración de la raza española no es ya una finalidad patriótica, sino una obligación sagrada de la humanidad" <sup>45</sup>.**

---

<sup>43</sup> Campeón. Madrid, 27 de octubre de 1935.

<sup>44</sup> El Sol. 19 de diciembre de 1924.

<sup>45</sup> El Sol. 21 de abril de 1918.

La regeneración de la raza, pasaba por la creación de una infraestructura deportiva, por la necesidad imperiosa de construir instalaciones deportivas y por la ineludible obligación de educar deportivamente, al ciudadano español. La precariedad de medios y de instalaciones en nuestro país, era por todos conocida y no por ello fue superada. Su denuncia iba siempre unida a la crítica y a la pobreza de nuestra raza. Así, la escasez de piscinas en la capital de España, era un pretexto para hacer un llamamiento a la preocupación por la cultura física. La natación, uno de los deportes menos sugestivos en aquellos años, bien merecía una toma de conciencia en la ciudad de la osa y el madroñero:

**"La villa de Madrid, tan aficionada a todos los deportes no puede continuar por más tiempo sin dedicar especial cuidado a la natación. En S. Vicente, nº 14 hay dos piscinas, pero es necesario que también haya donde practicar la natación todo el año. Al mismo tiempo, el Club Natación Atlético hacía un llamamiento a los aficionados con el fin de dar un bello ejemplo de nuestros entusiasmos deportivos, y que en verdad nos preocupamos de la cultura física, base de la regeneración de la raza" <sup>46</sup>.**

Es lógico, que dentro de ese contexto del deporte como fuerza regeneradora, el fútbol tuviera un papel importante. Las razones son

---

<sup>46</sup> El Sol. 30 de agosto de 1921.

varias: rápida aceptación, fácil desarrollo y sobre todo, porque en 1920 - Olimpiada de Amberes-, los futbolistas, fueron los únicos deportistas españoles que tuvieron una actuación destacada, lo que sin duda, contribuyó de forma definitiva a su popularización. Antes de detenernos en este punto, es preciso señalar que el fútbol -en los años veinte cae en desuso el vocablo balompié-, tiene el mismo comienzo en el diario El Sol que final tuvo, en el diario El Imparcial: los actos violentos protagonizados por la mayoría de sus componentes. En 1918, con motivo de un *derby* catalán, entre los dos equipos más representativos de la región, Barcelona F. C. y Español de Barcelona, ya encontramos la primera información de esta naturaleza:

**"En el campo del Español, se celebró un partido de campeonato. Los jugadores se agredieron a bofetadas y fué precisa la intervención de algunos Guardias de Seguridad, los cuales sable en mano, dieron varias cargas. Uno de los jugadores arrebató el machete a un soldado espectador. Entre el público, que era numeroso, se suscitaron también acaloradas disputas, que degeneraron en riñas, repitiéndose garrotazos a granel. Hubo varios contusos"** <sup>47</sup>.

Obvia decir que hechos de esta naturaleza, se repitieron con cierta asiduidad en los años del amateurismo, cuando todavía se jugaba por el mero placer de jugar por jugar. Y conviene destacar también el protagonismo de muchos de los equipos catalanes en este tipo de incidentes. Su acaloramiento en los partidos de fútbol, queda demostrado en el siguiente apunte, registrado en un partido entre el Español de Barcelona y el Valencia, disputado en la ciudad del Turia:

---

<sup>47</sup> El Sol. 28 de octubre de 1918.



**"El jugador González abofeteó al valenciano Simarro y el público inmediatamente se lanzó al campo y comenzó a golpear a los jugadores catalanes. La Guardia Civil repartió algunos sablazos y logró restablecer el orden. Los catalanes tuvieron que salir custodiados por la fuerza pública" <sup>48</sup>.**

Hechos de este tipo, rubricados al estilo de los famosos personajes de Alejandro Dumas, preocupaban a las personas encargadas de velar por la seguridad ciudadana. En algunas regiones, la pasión futbolística fue criticada y amenazada con ser suprimida. En 1924, el Gobernador Civil de Zaragoza, hizo saber a las sociedades de fútbol que si no se mantenía el orden perfecto en los partidos, suspendería ésta clase de espectáculos <sup>49</sup>. Las advertencias del Gobernador Civil de Zaragoza y de otros gobernadores estuvieron muy lejos de llevarse a la práctica, aunque los siempre detractores de todo tipo de manifestaciones, surgieran de tarde en tarde para mostrar su descontento ante esos juegos proclamados por algunos, como exponentes de la cultura de una nación. Con motivo de un viaje del Madrid F. C. y del At. de Madrid a Santander, en las navidades de 1919, puede leerse en las páginas del diario El Sol:

**"El Madrid F. C. y el At. de Madrid jugaron con el Rácing de Santander; jugó el primer partido sin descansar del viaje, y el segundo sin descansar del viaje ni del primer partido, ni de la noche anterior al segundo... ¡A esto lo llaman algunos cultura física!" <sup>50</sup>.**

---

<sup>48</sup> El Sol. 9 de mayo de 1923.

<sup>49</sup> El Sol. 25 de enero de 1924.

<sup>50</sup> El Sol. 13 de diciembre de 1919.

Bajo estas disquisiciones, se encontraba el juego del fútbol, en las vísperas de la Olimpiada de Amberes. Los hechos previos al evento olímpico, que sucedían en nuestro país, no podían augurar un posible éxito. Si en el apartado colectivo de nuestros deportistas, las perspectivas eran confusas, toda vez que no había dinero para sufragar los gastos que nos condujera a tierras belgas, en el apartado futbolístico, todo hacía preveer lo peor, no en balde las semifinales de fútbol de aquel año de 1920, se dejaron de disputar antes del tiempo reglamentario por quedarse los equipos sin la herramienta de trabajo: el balón. El patético y cómico comentario de la semifinal, disputada en Coya, entre gallegos y vizcaínos, dice así:

**"El dominio del Vigo fué contrarrestado por los bilbaínos mandando balones fuera del campo. Este procedimiento del extravío de dos balones y de que otros dos quedasen inútiles, produjo que el partido se suspendiera, cuando faltaban diez minutos, puesto que ya no quedaban balones" <sup>51</sup>.**

La victoria fue dada al At. de Bilbao, que en esos momentos ganaba un gol a cero. La final disputada ante el Barcelona F. C., presenta dos aspectos importantes: la expectación despertada por el partido, que dió lugar a la reventa de entradas y el descubrimiento de José María Belausteguigoitia, etiquetado como un jugador de empuje hasta tal punto, que después de la Olimpiada de Amberes, hubo quien comentara sus acciones con un tono épico. La final del campeonato de España, disputada en el estadio del Molinón de Gijón, fue objeto del siguiente comentario:

---

<sup>51</sup> El Sol, 20 de abril de 1920.

**"Las localidades se agotaron y los revendedores hicieron un bonito negocio, pues el partido había despertado un gran interés entre el aficionado. Por una tribuna llegaron a ofrecerse 1. 000 pesetas (...) José Belaustegui, derriba cuanto encuentra y lo arrolla todo" <sup>52</sup>.**

Aquellas palabras premonitorias sobre el jugador vizcaíno, encontraron fiabilidad plena durante la Olimpiada, con los gritos de Belauste de "*¡Aupa mutillak!*" y "*¡A mí que les arrollo!*". Pero para que aquellas voces se hicieran populares, fue preciso que el Conde de Romanones, estuviera dispuesto a costear de su propia economía, los gastos de desplazamiento de los deportistas españoles. Las oscuras perspectivas de conseguir un crédito del Estado español para emprender el viaje, se solucionaron en cierta medida, cuando en el mes de junio, el Consejo de Ministros aprobó la concesión del crédito extraordinario que el marqués de Villamejor solicitó en nombre de la Delegación española del C. O. E <sup>53</sup>. Así es como Eduardo Dato, dió una prueba más de madurez en asuntos sociales.

Lo que ignoraba el marqués de Villamejor, era que el crédito concedido iba a ser insuficiente para emprender el viaje y que iba a ser preciso el desembolso de su propio dinero <sup>54</sup>. La atención demostrada por el marqués, nos atrevemos a creer que se debe en gran medida a antiguas presiones sufridas desde

---

<sup>52</sup> El Sol. 4 de mayo de 1920.

<sup>53</sup> El Sol. 11 de junio de 1920.

<sup>54</sup> El Sol. 22 de septiembre de 1920.

Barcelona, en los años previos a 1916, con motivo de la Olimpiada de Berlín. La campaña de representación a aquellos Juegos de Berlín, impulsada por el Sindicato de Periodistas Deportivos de Barcelona, encontraron la respuesta patética del marqués de Villamejor, presidente del C. O. E:

**"(...) En efecto, desde que hace 4 años soy representante en España de los Juegos Olímpicos, por imposición de S. A. el Infante Don Carlos. He de confesar casi con vergüenza que durante los dos primeros años poco o nada hice teniendo que ocuparme de mi salud (...) Ustedes que tanta fuerza tienen en el mundo deportivo les ruego me ayuden pues yo desearía formar Comités regionales, que quisieran ocuparse activamente del asunto (...) Cataluña, la región más adelantada y más rica debe dar ejemplo. Yo les agradecería mucho a ustedes me indicasen nombres de personas a quien poder dirigirme, pues mi mayor deseo sería llevar a Berlín una honrosa representación" <sup>55</sup>.**

La Guerra Europea, impidió la celebración de la Olimpiada, y seguramente, el fracaso deportivo de nuestros atletas. Una vez, finalizada la I Guerra Mundial, se celebró la precitada Olimpiada de Amberes, con resultados adversos, a excepción del equipo de fútbol y de polo que consiguieron de forma brillante, el subcampeonato olímpico. Bajo una infraestructura deportiva, aún por crear y con ayudas irrelevantes de Estado y Ayuntamientos, era difícil conseguir resultados positivos en la capital holandesa. La prensa criticó duramente las condiciones de nuestra cultura física. El diario El Sol, hacía el siguiente balance:

---

<sup>55</sup> El Sol. 4 de diciembre de 1913.

"Apenas hemos leído un nombre español entre los numerosos campeones con nombres ingleses, franceses, americanos, suizos, japoneses, escandinavos, italianos, etcétera. ¿Qué revela esto? Simplemente que nuestra incultura nacional no es sólo científica, técnica o literaria, sino también biológica, física, que junto a nuestro analfabetismo intelectual padecemos un analfabetismo físico no menos grave que aquel ...

... Hay una manifestación deportiva que el Estado fomenta indirectamente, proporcionándola gratis terrenos para sus pruebas: las carreras de caballos. A aquel le importa más sin duda, el progreso de la raza caballar que el de la humana, y los juegos de azar más que los que cultivan el vigor de sus ciudadanos y el *fair-play*" <sup>56</sup>.

A pesar del fracaso olímpico, desde el punto de vista de los resultados obtenidos, podemos hablar también de éxitos. El mencionado subcampeonato logrado por el equipo español de fútbol, -en el que nos detendremos ampliamente en el capítulo posterior-, ayudó a que la prensa otorgara más atención al deporte en general; a que desplazara informadores a los partidos internacionales, tanto fuera como dentro de nuestras fronteras; a la creación de clubes federados y no federados; a que nuestros equipos fueran contratados para jugar en el extranjero; a la apertura de tiendas de prendas deportivas y con el paso de los años también ayudó a que el fútbol y el deporte en general, olvidaran sus raíces pedagógicas, lúdicas, modernistas y regeneracionistas para convertirse, inexorablemente, en un negocio. En abril de 1921, el diario El Sol,

---

<sup>56</sup> El Sol. 16 de septiembre de 1920.

abandona el laconismo deportivo y dedica una página íntegramente a los deportes y un año después, publica las primeras fotografías, desde el año de su fundación en 1917. La primera fotografía es de la Familia Real en el campo de fútbol del R. Madrid C. F., el 4 de abril de 1922, con motivo de un partido entre madrileños e irundarras.

Ese mismo año y con motivo de un partido internacional entre España y Francia, la prensa española desplazada a la ciudad de Burdeaux es tan numerosa e inusual que bien merece conocerse. Diarios de prestigio como *El Sol*, *La Libertad*, *Informaciones*, *Mundo Gráfico*, *Heraldo Deportivo*, *Mundo Deportivo*, *Jornada Deportiva*, *El Debate*, *La Vanguardia*, *Las Noticias*, *La Voz de Guipúzcoa*, *El Pueblo Vasco*, *La Prensa de San Sebastián*, *Prensa Bilbaína* y *La Voz*, son una demostración clara del interés que despertaba el fútbol en nuestro país y un anticipo claro de lo que tiempo después estaba abocado a implantarse: el profesionalismo y la creación de nuevos campeonatos.

Uno de los jugadores más afamados en España, hasta el punto de que su nombre es todavía recordado por generaciones que nunca lo vieron jugar, pero que siempre repiten su nombre cuando hablan de buenos porteros, es **Ricardo Zamora**. Aquel nombre que dió fama y gloria a nuestro fútbol, descansa en la actualidad, sobre el trofeo que premia al portero menos goleado de la división de honor. En julio de 1922, publicaba el diario *El Sol* un artículo en contra del profesionalismo en el fútbol, pero sólo una semana después se vertían cifras astronómicas, cuando se comunicaba el traspaso del excelente guardameta del F. C. Barcelona al Español. Se hablaba de 1. 000 pesetas mensuales durante tres años, además de 35. 000 pesetas en un negocio para que perciba el beneficio que dicha cantidad le reporte <sup>57</sup>.

---

<sup>57</sup> *El Sol*. 20 de julio de 1922

Eran los años del llamado amateurismo-marrón. Años de mascarada futbolística. El sueldo de Ricardo Zamora, puede hacerse extensivo a honorarios de todas las regiones y clubes del país. El dinero reportado por el traspaso del excelente guardameta, dejó la tesorería del Barcelona *a tope*. Con tanto dinero, urgía la necesidad de hacerse con nuevos jugadores que reforzasen el equipo. De esta forma tan sencilla se da paso a la ley de la oferta y la demanda entre los clubes más poderosos del país. El Barcelona F. C., se lanza a la búsqueda de grandes jugadores, entre los que destaca el caso de Gamborena, jugador al que se llegó a ofrecer en aquellos años, en los que el profesionalismo aún no estaba reconocido, 1. 000 pesetas mensuales, una carnicería con clientela y lo necesario para empezar el negocio y 20. 000 pesetas en metálico, en el momento de firmar, para los gastos de desplazamiento y como garantía del cumplimiento de contrato <sup>58</sup>.

Los casos de Ricardo Zamora y Gamborena, aunque extraordinarios, respondían a las expectativas nacidas al amparo del profesionalismo. Un caso atípico, es el del jugador del At. de Madrid, Tomás Galdós, a quien se le obligó a jugar como profesional. Contrario a lo que para él, era todo un disparate, donó el dinero a centros benéficos <sup>59</sup>, repartiendo su sueldo entre la Eneficencia Guipuzcoana - nació allí- y la Beneficencia Madrileña. Su gesto le valió el apodo inglés: *sportman* <sup>60</sup>.

---

<sup>58</sup> El Sol. 5 de junio de 1924.

<sup>59</sup> El Sol. 26 de diciembre de 1926.

<sup>60</sup> Gran Vida. Enero de 1927.

La llegada del profesionalismo, como vimos en el capítulo anterior, fue recibida con división de opiniones. Dentro de los organismos futbolísticos, encontró fuertes críticas. Destaca la del colegio de árbitros de la Federación Centro, contrario a lo que otras regiones, como la catalana, habían impulsado<sup>61</sup>. Sobresale en este sentido, el deseo del Barcelona F. C., por conseguir que el profesionalismo fuera aceptado, para así poder tener dos equipos, uno amateur para el campeonato regional y nacional y otro equipo profesional, para encuentros internacionales <sup>62</sup>. En aquella década de los años veinte, el fútbol se jugaba ininterrumpidamente. En verano, el jugador descansaba, pero el directivo trabajaba en busca de encumbrar a su club. Son años en los que asistimos al lanzamiento del fútbol en toda su dimensión. A la apertura de las tiendas de *football* -en las que se utilizaban términos tan arcaicos como defensas, en lugar de espinilleras-, se suma la llegada de la radio, el ascenso imparable de sociedades federadas y no federadas, la construcción de campos de juego, la fusión y escisión de equipos, los traspasos, las grandes taquillas -para decir que había mucho público en un campo de fútbol, se llegó a escribir que la asistencia era más numerosa que la de un estreno de Muñoz Seca- <sup>63</sup>, etcétera.

Es en 1924, cuando asistimos a un cambio espectacular en el periódico "El Sol", en materia deportiva. La información, es casi a diario y deportes como el fútbol, el boxeo y la pelota vasca, van a tener una dedicación especial, hasta que el diario deja de imprimirse en marzo de 1939. Los deportes de motor, el atletismo, el ciclismo y el tenis son otros deportes de gran aceptación. El golf y la esgrima, de fuerte repercusión en los primeros años de siglo, van a ir creciendo lentamente, a la sombra de los deportes ya mencionados.

---

<sup>61</sup> El Sol. 28 de agosto de 1923.

<sup>62</sup> El Sol. 31 de agosto de 1924.

<sup>63</sup> El Sol. 22 de enero de 1924.



Una de las razones que quizás expliquen el porqué de la aceptación de los deportes en el diario El Sol, bien pudiera ser el hecho de que la publicación de semanarios y diarios de contenido exclusivamente deportivo, fue también en aumento: Record, Crónica Deportiva, Novela Deportiva, Ring, Pocholo, Hipódromo, España Sportiva... . Durante los años del Directorio Militar, en vista del incremento de los deportes, se creó el puesto de Inspector General de Deportes <sup>64</sup>.

A la vista de tales datos, bien podemos afirmar, que a mediados de los años veinte, el deporte era una realidad incuestionable en España. Y también un negocio. Así al menos es como fue entendido por el diario El Sol. A finales de 1925, se publicaba:

**"En vista de que los deportes todos, sin distinción, han llegado a constituir un negocio, en el que se disputaban poderosos intereses casi siempre, ha acordado El Sol, para lo sucesivo, aplicar sus tarifas de anuncios a cuantas noticias se le envíen para anunciar la fecha en que se celebren, tanto los partidos de fútbol, como los *matches* de boxeo y en general, todo acto dentro de éste género de espectáculos. Conviene advertir, no obstante, que El Sol, seguirá prestando a dichos espectáculos, una vez celebrados, toda la extensión e importancia que a juicio de nuestros críticos, como es consiguiente, merezcan, de la misma manera que ha hecho hasta ahora" <sup>65</sup>.**

---

<sup>64</sup> El Sol. 17 de abril de 1925.

<sup>65</sup> El Sol. 11 de diciembre de 1925.

Es innegable que la época del desafecto y de la contrariedad ante la manifestación deportiva, quedaba muy lejos. Ahora nacía la época del deporte como negocio, época que sufriría un breve paréntesis en su desarrollo, con el estallido de la guerra civil española.

## **2. Eclosión y guerra civil**

Desde el nacimiento del deporte como negocio -1925 y 1926- en España, hasta el estallido de la guerra civil en 1936, el deporte español experimenta una continuidad y al mismo tiempo, una profunda transformación, reflejada en la ampliación de campeonatos, los brotes de violencia cada vez más asiduos y más graves; la atención a deportes hasta entonces desconocidos como el *basketbally* sobre todo, por la consagración definitiva del fútbol, como espectáculo de masas, a raíz de la victoria conseguida sobre Inglaterra, en el desaparecido estadio del Metropolitano en 1929.

El punto de inflexión entre lo que fue y lo que podía ser el deporte en España, se encuentra en las palabras de Federico Reparaz, quien en 1927 escribía:

"En los primeros años de siglo, el deporte era todavía patrimonio de extranjeros, de *snoobs* y de pequeños núcleos de entusiastas, que el vulgo tachaba de 'chiflados'. Hacia 1914, sus adeptos ya se contaban por millares, comenzaron a constituirse las Federaciones y se celebraban con regularidad campeonatos regionales y nacionales de varios deportes. En conjunto, el *sport* tenía ya el carácter, que ha conservado hasta 1920 de movimiento social en franca plenitud, pero todavía reservado a un especial sector y sin contacto con la masa, con el gran público. En 1920 el segundo puesto en fútbol y polo, en Amberes, suscitó los entusiasmos generales, llevó la idea del deporte al periódico diario, al casino pueblerino, al hogar medio, a la masa, y de golpe y porrazo, el *sport* tomó carta de naturaleza en España y quedó incorporado a las costumbres españolas (...) El *sport*, rompía violentamente contra toda una serie de pequeñas costumbres y pequeños ideales de nuestra pequeña burguesía" <sup>66</sup>.

El acertado artículo, contrapone dos mundos distintos en la sociedad española, en el pírrico tiempo de tan sólo dos décadas. A los toros, el cabaret y el cafetín, en donde se consumía nuestro pueblo a comienzos de siglo, se les ha sumado y al mismo tiempo contrapuesto -como vimos en el capítulo anterior en el apartado fútbol y toros-, la montaña, la piscina y el fútbol. Una trilogía deportiva que venía a demostrar que la vida al aire libre, en la sierra y en los campos de juego, era mucho más sana y educativa que la vida ociosa de comienzos de siglo.

---

<sup>66</sup> El Sol. 14 de abril de 1927.

Esta afición y este respaldo hacia todo lo deportivo, tenía como finalidad, la formación de un nuevo hombre. La persona completa, sabrá no ya conducir el automóvil y volar; también sabrá andar de todas las maneras, sabrá patinar, nadar... <sup>67</sup>. Las palabras esperanzadoras de Corpus Bargas, no se convirtieron en realidad, a corto plazo, porque la inminente olimpiada a celebrar en Amsterdam, acabaría con las infundadas ilusiones españolas. Nuestros atletas, esgrimistas, nadadores... nadie tuvo un papel relevante en Holanda. Ni siquiera los futbolistas, que tanto habían conseguido en Amberes. Si bien, la actuación de los futbolistas, no es sólo achacable a ellos, también es de los dirigentes, quienes en una prueba de incapacidad interpretativa de los reglamentos balompédicos, enviaron una selección de amateurs a la tierra de los tulipanes, en unos años en los que en España, al igual que en otros muchos países europeos, el profesionalismo ya estaba reconocido. La diferencia entre nuestro país y la mayoría de los países europeos, es que mientras ellos mandaron a los mejores futbolistas, España mandó a un equipo experimentado, pero amateur. Así es como el desconocimiento o el exceso de legalismo de nuestros dirigentes, pusieron un triste colofón a lo emprendido en Amberes.

Amsterdam, fue el reverso de Amberes, aunque el fútbol español con campos de juego cada vez mayores en capacidad, con un número de practicantes cada día más numeroso y con la creación del campeonato que hoy tiene mayor prestigio en nuestro país como es el Campeonato de Liga, tenía el soporte necesario para superar aquel error, más burocrático que deportivo.

---

<sup>67</sup> El Sol. 27 de diciembre de 1927.

A la sombra del fútbol, nacería un deporte como el *basketball*, -en Cataluña, en primer lugar-, hasta entonces desconocido y que al igual que aquel, gozaría del respaldo mayoritario de la prensa. Una de las primeras noticias recogidas, sobre el incipiente deporte en Madrid, era la publicada por el diario El Sol:

**"Deporte casi desconocido en Madrid, y que por sus condiciones lo hacen muy recomendable para la distracción y desarrollo físico de la juventud de uno y otro sexo, pues sin dejar de ser interesante en las competiciones, carece de la violencia que requieren otros juegos colectivos. Dirigirá la operación el capitán Hermosa, profesor de la Escuela Central de Gimnasia de Toledo y entusiasta propagador de varios deportes" <sup>68</sup>.**

La noticia es importante por dos razones. La primera de ellas, porque el baloncesto empezaba a dar los primeros coletazos en las regiones más importantes de nuestro país y en segundo lugar, porque su desarrollo se debe en muchos casos a la labor de militares, lo que en cierta medida viene a reforzar la importancia de éstos -como ya hemos venido significando-, en la implantación de la educación física y los deportes en España. El baloncesto, al contrario de lo que se piensa, no es un fenómeno de las dos últimas décadas, puesto que ya en los años de la preguerra, se consiguió el título de subcampeones de Europa. En 1935, se perdió la final ante Letonia 24-18, pero se quedó por delante de naciones tan importantes como Checoslovaquia (3ª), Francia (5ª) e Italia (7ª).

---

<sup>68</sup> El Sol. 6 de junio de 1928.

Mientras el baloncesto iba tomando auge y el fútbol reforzaba la legislación profesional (ficha médica, seguro obligatorio, implantación de sanciones, creación de la III división...) y toda la tramoya que hoy le rodea (soborno, connotaciones políticas, reventa, falsificación de entradas, drogas ...), otros deportes como el rugby, el ajedrez, el tenis y el ciclismo ganaban en nivel de aceptación y participación. El rugby era impulsado y respaldado por clubes de fútbol, hasta tal punto que en 1932, dos rivales de la categoría del F. C. Barcelona y Real Madrid C. F., se disputaron la final del campeonato de España, con victoria catalana.

El ajedrez (1902) y el tenis (1900), seguían demostrando su madurez al ir festejando año tras año sus respectivos campeonatos nacionales, nacidos prácticamente con el nuevo siglo. Y el ciclismo, tenía tanto prestigio nacional e internacional que ya se hablaba en los años treinta, de principios aerodinámicos, dirigidos a mejorar la velocidad y el peso de la bicicleta.

Pero a pesar del incremento de estos y otros deportes como la natación, las regatas, el boxeo y la pelota vasca, es el fútbol como deporte espectáculo, el deporte que desborda todas las previsiones. En los bares, en el circo, en los teatros, en las escuelas... en todas partes surge la ilusión de emular las paradas de Ricardo Zamora, la 'tijera' de Jacinto Quincoces, la maestría de Gaspar Rubio, la zancada de Luis Regueiro, los goles de Lángara, el ímpetu de Elícegui, el disparo de Alcántara y la genialidad de Samitier.

Si en 1920, el subcampeonato logrado en Amberes movilizó al pueblo español hacia los campos de fútbol. La victoria ante la 'intachable' Inglaterra casi una década después -1929-, es en cierto modo la culminación del trabajo incansable de aquellos pioneros del fútbol como Julián Ruete y Carlos Padrós en Madrid, los hermanos Castellanos en Bilbao y Hans Gamper en Barcelona. Seguro que aquel 15 de mayo, jugadores como Gaspar Rubio, Zamora, Quesada, Yurrita, Padrón, Lazcano... y los aficionados que invadieron el campo durante y después del partido, no lo habrán olvidado.

Después de aquella victoria, el fútbol catalán y español sufriría la pérdida de una de las personas que más hizo por la implantación del fútbol en nuestro país y a su vez, forjador del poderoso equipo del F. C. Barcelona: Hans Gamper. El trofeo de verano, creado por el Barcelona, lleva su nombre y el significado de su fallecimiento para la ciudad, queda explicado, en la reseña recogida por el diario El Sol:

**"La calle Girona estaba intransitable. El féretro envuelto con la bandera del Barcelona. El féretro lo llevaban a hombros, turnándose: Samitier, Sagibarba, Sastre, Carulla, García, Uriach, Pedrol, Sancho, Arnau, Piera, Bestit, Llorens y el periodista deportivo Serra" <sup>69</sup>.**

Retomando los aspectos positivos que la victoria ante los ingleses proporcionó al fútbol español, hay que significar la publicación en 1930, de un diario deportivo en Madrid. Bilbao y Barcelona ya ostentaban lo

---

<sup>69</sup> El Sol. 1 de agosto de 1930.

que los aficionados a los deportes habían podido mantener. Gran Sport, venía a llenar el hueco que Madrid tenía en cuanto a publicación diaria meramente deportiva. Dos años después se editaba la revista As, cuyo contenido era muy similar al conocido en la actualidad por casi todos los aficionados al deporte.

El auge del fútbol, viene demostrado no solamente por la importancia y prioridad que desde las páginas del diario El Sol, se le daba, sino también, por la trascendencia que en la mayoría de los países occidentales e incluso sudamericanos, iba adquiriendo. El rol que el fútbol, llegó a desempeñar en la sociedad para lo bueno y lo malo, puede explicarse con dos hechos puntuales: el ejemplo seguido por la federación austriaca y lo ocurrido en Argentina. La A. F. A., acordó pagar los 2.500 francos de prima que tenían sus jugadores por ganar a Inglaterra -pese a perder- y dar trabajo a los ocho jugadores que no tenían empleo <sup>70</sup>. En el lado opuesto y como prueba intachable de los derroteros que el fútbol iba tomando, es lo acaído en Argentina:

**"Los espectadores serán cacheados para ver si llevan armas o proyectiles, porque en los últimos partidos llegaron a disparar armas de fuego" <sup>71</sup>.**

Una noticia menos grave que la anterior, pero que constituye una prueba más de la malformación del fútbol, es la fechada en Madrid:

---

<sup>70</sup> El Sol. 23 de diciembre de 1932.

<sup>71</sup> El Sol. 27 de abril de 1933.



**"El Madrid F. C., ruega sólo se adquirieran entradas en las taquillas oficiales, por haberse descubierto falsificación de entradas" <sup>72</sup>.**

Conocidos los resultados, obvia decir que el fútbol con sus virtudes y sus defectos, era toda una realidad en los años treinta, tanto en el nuevo como en el viejo continente, acaparando la atención no sólo de los aficionados, sino de la mayoría de los diarios. Las páginas deportivas iban a estar repletas de noticias futbolísticas. Las noticias del resto de los deportes, salvo excepciones, sólo constituían un adorno del balompié.

Deportes tan cualificados como la pelota vasca, apenas tenía información durante el verano y deportes otrora de relevancia, como el polo y el *yatching*, ni siquiera se les mencionaba a lo largo de todo un año. Silencio que con el estallido de la guerra civil en el verano de 1936, alcanzó su momento cumbre, hasta el punto de omitirse la información deportiva, fuese de la naturaleza que fuese. Durante aquellos años de contienda pocas son las noticias relevantes encontradas en el diario El Sol. Algunas de ellas con ciertos tintes propagandísticos y otras como reflejo claro de la importancia de la educación física para el soldado.

Respecto a la primera de ellas, llegaban noticias desde la lejana Rusia, pues no en balde hacia aquellas tierras, salieron futbolistas del norte de España, bajo el nombre de selección de Euzkadi. Ante millares de soviéticos, el equipo español escuchaba el himno de la República española, al igual que la I Internacional <sup>73</sup>.

---

<sup>72</sup> El Sol. 7 de enero de 1934.

<sup>73</sup> El Sol. 26 de junio de 1937.

Del viaje de la selección de Euzkadi a Rusia y a distintos países del Este europeo, nos ocuparemos detenidamente en el capítulo dedicado a la guerra civil española. En cuanto a la educación deportiva de los soldados, el diario El Sol, era de la siguiente opinión:

**"Muy en breve se celebrará en la 15ª División, una gran competencia deportiva. La cultura física, excelente medio de capacitación, disciplina y formación saludable de nuestros soldados, se desarrolla intensamente en nuestro Ejército popular (...) Junto con la lucha contra el analfabetismo, la formación política del soldado y la fortificación, la cultura física es un instrumento magnífico de disciplina y capacitación del soldado" <sup>74</sup>.**

Otra noticia de cierta relevancia y que nos adelanta algún dato de interés, acerca de la utilidad de las instalaciones deportivas en plena contienda, es la dada en el verano de 1937, bajo el título "La guerra y el deporte":

**"En la piscina del Madrid F. C., se han celebrado unas pruebas de natación entre soldados de Ingeniería y combatientes afiliados al Madrid. Ha resultado una gran demostración en calidad y cantidad de nadadores, lo que pone de relieve el auge alcanzado por este deporte entre los combatientes" <sup>75</sup>.**

---

<sup>74</sup> El Sol. 19 de febrero de 1937.

<sup>75</sup> El Sol. 5 de agosto de 1937.

De esta forma, con cuentagotas, es como el diario El Sol ponía fin a más de dos décadas, en las que el deporte tuvo un desarrollo tan importante que a las breves reseñas del comienzo de su publicación, les sustituyó paulatinamente más de tres páginas diarias, que hablan por sí mismas del papel que consiguió el deporte español en la sociedad de la preguerra. Sólo un fatal desenlace como la guerra civil, podía poner un triste final a una información y a un periódico de tanta solera como el diario El Sol.

## **IV. Equipos, campeonatos y olimpiadas**

Una vez conocido el porqué de la aceptación del deporte en la sociedad moderna, es preciso detenernos, aunque sea de forma somera, en otros aspectos importantes, como son la formación de los primeros equipos y de las primeras sociedades deportivas; las rivalidades interregionales; la creación de los campeonatos y el momento cumbre para el deporte y para el deportista: el restablecimiento de los Juegos Olímpicos. En una palabra, si sabemos el planteamiento teórico acerca de la asimilación del deporte en España, creemos de la misma importancia, conocer el aspecto puramente deportivo, salpicado en ocasiones, de decisiones políticas, difíciles de entender y compartir.

### **A. Los gimnasios y el papel de la aristocracia**

El deporte como elemento modernizador y regeneracionista fue una buena razón para alejar a los españoles de los cafetines. Las opiniones recogidas en la prensa deportiva difundían las grandes ventajas de la gimnasia y reclamaban una mayor atención hacia el cuerpo. Podemos decir que las diferentes modalidades de la gimnasia, era toda la

formación física de una minoría española privilegiada, con tiempo y ganas de desarrollar su cuerpo. El gimnasio es el lugar de reunión en el que se van a ir intercambiando opiniones y aficiones comunes, que con el paso del tiempo, desembocarían en metas más ambiciosas: formación de clubes de fútbol, equipos de atletismo, excursiones a la sierra....

Labor que se irá desarrollando, de forma paralela, al deporte que ya existía en España, en los últimos años del siglo XIX. Deporte reservado a una aristocracia y a una burguesía, cuyo ocio era contrarrestado con aficiones tan sofisticadas como el juego del polo, la caza, las carreras de caballos, competiciones y exhibiciones aerostáticas, algo de vela -en ciudades cuyo práctica era posible, como Barcelona-, y algo de motor. Por esta sencilla razón, los gimnasios, el beneplácito de algunos aristócratas, el contacto de aquellos privilegiados que tuvieron la fortuna de estudiar en Inglaterra, en los años de la transición de siglo, algunos locos enamorados por todo lo deportivo, mucha iniciativa privada y muy poca estatal, constituyen todos los fundamentos, sobre los que se apoya el deporte español de la preguerra. A tal efecto, en la revista *Gran Vida*, se podía leer:

**"España camina, y camina deprisa, en el concierto europeo del progreso y de la civilización; lo que falta es la iniciativa oficial, la ayuda del Estado a éstas nuestras grandes manifestaciones de cultura" <sup>1</sup>.**

---

<sup>1</sup> *Gran Vida*. Diciembre, 1909.

Gimnasios de cierto renombre esparcidos por las regiones de Vizcaya, Cataluña y Castilla, como el de Zamacois en Bilbao, Sportmen's Club, Solé, Español, Blanch y Ferrer en Barcelona y el gimnasio denominado por alguien como la cueva de la calle del Marqués de Leganés, propiedad de la Sociedad Gimnástica Española (S. G. E) en Madrid, sirvieron además de para ejercitar los músculos de sus socios, para difundir el deporte en general -pruebas de atletismo, lucha grecorromana...- y para formar equipos de fútbol de cierto prestigio, caso del Atlético de Bilbao y de la S. G. E de Madrid, que llegó a obtener el triunfo en algunos trofeos de cierta importancia, donados por hombres de la burguesía española, como Manuel Rodríguez Arzuaga y el conde de Torre Cedeira y que llegó incluso a disputar la final del campeonato nacional de Copa de fútbol, ante el potente equipo del F. C. Barcelona <sup>2</sup>.

Era Barcelona la ciudad española más deportiva en España -golf, polo, ciclismo, natación, deportes náuticos...- y la que mayor número de gimnasios poseía a comienzos del presente siglo, hasta el punto de ser bautizada por algunos como "la ciudad de los gimnasios". De la función desempeñada por los gimnasios en la sociedad, habla Enrique Terrachet, cuando al referirse a uno de ellos -gimnasio Zamacois-, lo define como cuna de deportistas e instituciones deportivas. Es decir, que si alguien quería hacer ejercicio físico ó pertenecer a algún equipo ó institución, en los gimnasios tenía el lugar exacto para encontrar la respuesta adecuada a sus incorregibles aficiones.

---

<sup>2</sup> Gran Vida. Marzo, 1914.

Cuando hablamos de gimnasios, enumeramos alguno de los localizados en Madrid, Barcelona y Bilbao. Y no lo hacemos al libre albedrío, puesto que son estas tres ciudades puntuales, los lugares que por diferentes razones, ostentan el peso específico del deporte español, en los años de la preguerra y primeros de la posguerra. En la ciudad de Bilbao, hijos de capitalistas estudiantes en Inglaterra, asimilaron todo lo relacionado con el deporte, hasta el punto de cargar en sus viajes con botas y balones de fútbol y expandir en su tierra natal, un deporte como aquel que tanto maravillaba, en el país de la reina Victoria. En Barcelona, una burguesía en auge, potente en los años de la industrialización y dominante a finales del siglo XIX, se interesa por todos los elementos competitivos y lúdicos de la práctica deportiva. Mientras que en Madrid, la labor pedagógica de la Institución Libre de Enseñanza (I. L. E) y el centralismo educativo del momento, permite la llegada de personas enamoradas de los juegos y de las competiciones deportivas, lo que da a la capital española, una fuerza equiparable a las de Barcelona y Bilbao.

De esta forma y salvo rarísimas excepciones -guipuzcoanos, gallegos y andaluces-, los deportistas más sobresalientes en la época que nos ocupa, son los nacidos en Castilla, Cataluña y Vizcaya. De nuestro aprendizaje deportivo nacido más allá de nuestras fronteras, es la difusión del suizo Hans Gamper en Barcelona; Manuel Castellanos en Bilbao y Manuel Bartolomé Cossío en Madrid, quien siempre gustaba recordar que fue él quien trajo el primer balón de fútbol a Madrid.

Del papel desempeñado por la burguesía y la aristocracia, en pro del deporte, destaca el ya mencionado, Manuel Rodríguez Arzuaga, alumno de la I. L. E. De entre sus muchas aportaciones, destaca el mencionado trofeo de fútbol que lleva su nombre, disputado entre los equipos castellanos y su vocalía en la Junta Directiva del club Sport Vasco <sup>3</sup>, dedicado a propagar y expandir todo lo relacionado con el juego de la pelota vasca. El conde de Torre Cedeira en Galicia, el duque de Santo Mauro en Sevilla y el conde de Villalonga en Bilbao, son otras personalidades que sobresalen en ese apoyo desinteresado en pro del deporte. Gracias a su padrinazgo y a su dinero, muchos deportistas tuvieron la posibilidad de dejar sus tierras e ir a competir a otros lugares de la geografía española y europea.

Pero si de dinero hablamos, hay que mencionar a otras personas menos hacendadas que las anteriores y cuyo desinterés y afición, les llevó a la pérdida de todos sus bienes, en beneficio del deporte. En este sentido, el fútbol español y por ende, otros muchos deportes a los que el fútbol ayudó a divulgar -hockey, rugby, atletismo-, están aún en deuda con don Julián Ruete. Decimos en deuda porque en la actualidad, estadios, campos de fútbol, polideportivos, campeonatos y competiciones llevan nombre de deportistas, como homenaje y recuerdo de sus prestaciones para con el deporte español. Sin embargo, los nombres de Julián Ruete Minuesa, Carlos Padrós y Rubio, Ricardo Cabot y alguno de los mencionados duques, condes y marqueses que tanto contribuyeron a la implantación y desarrollo de muchos de los deportes más acreditados en la actualidad, perviven sólo en la memoria de los pocos investigadores de la historia de

---

<sup>3</sup> Gran Vida. Marzo, 1908.



nuestro deporte y que triste e injustamente, han sido olvidados. A destacar la figura de Julián Ruete, por ser uno de los más claros ejemplos, del desagradecimiento de las personas vinculadas al deporte, para con una de las personas que más le dió, sin pedir nunca, nada a cambio. Entre sus logros como presidente del At. de Madrid, está el haber conseguido la independencia del club, de su homónimo bilbaíno; ser fundador del Colegio Castellano de Arbitros y también presidente de la Federación Centro y del Comité Nacional de Arbitros, además de mimar en el seno de su club, deportes de poco interés para el público, como el baseball y el hockey masculino y femenino.

Carlos Padrós es otro de los hombres, cuyo trabajo en beneficio del fútbol y del deporte en general, no está lo suficientemente reconocido. A su entusiasmo, se debe la organización de los primeros campeonatos de España de fútbol y las primeras carreras de velocidad, de resistencia y de lanzamiento -peso, disco-, que se disputaron en la capital de España. La lista de personas que trabajaron, de forma desinteresada, en pro del deporte es numerosa, pero es nuestra obligación tener que centrarnos sólomente, en la evolución del fútbol y en su apoyo y respaldo a otros deportes. El rugby, el atletismo, el baloncesto e incluso el tenis español, deben mucho de lo que son en la actualidad, a la popularización y asentamiento del fútbol. Al igual que el fútbol, está en deuda con hombres de la aristocracia que practicantes de otros deportes, anteriores al juego del fútbol, no dudaron en dejar sus instalaciones para un mejor desarrollo de este. En este sentido, destaca la Sociedad de Fomento y Cría Caballar, quien cedió el hipódromo de la Castellana de Madrid, para la disputa de los primeros campeonatos nacionales de fútbol.

Otras personas relacionadas con el deporte hípico, también apoyaron al fútbol. Las ciudades de Bilbao y Sevilla así lo atestigüan. En Bilbao, en el año 1900, la sociedad Bilbao F. C., contrató los terrenos de Lamiaco, que se utilizaban como hipódromo, para establecer en ellos un campo de fútbol <sup>4</sup>, mientras que en la ciudad del Nervión, el Sevilla F. C., ante la problemática de no encontrar lugar donde jugar, ante el Recreativo de Huelva, verificó su partido en el hipódromo, encuadrado cerca de la base aérea de Tablada <sup>5</sup>.

Junto a los hipódromos, son los velódromos, las instalaciones que observaron más de cerca a los futbolistas. En Barcelona, en el velódromo de la Bonanova, se forjaron los primeros ciclistas, corredores a pie - como así se les denominaba a los corredores de fondo-, futbolistas, esgrimidores y tiradores <sup>6</sup>. Por tanto, a la hora de hablar de deporte en España, hay que reconocer y admitir la ayuda mutua prestada entre sí, por todas las manifestaciones deportivas, por muy dispares que estas fueran. En este punto, conviene recordar también, el quehacer de los aficionados a la tauromaquia, estudiado en el capítulo II, de nuestro trabajo. A este respecto, es preciso incorporar un dato más a los ya conocidos: la presidencia en el equipo del Real Betis Balompié, por el añorado diestro Ignacio Sánchez Mejías. A su economía se debe el actual Betis Tennis Club y la construcción de un frontón. La presidencia del diestro andaluz, corrobora, en cierto modo, la unión entre taurinos y futbolistas, que tanto se había puesto en entredicho en la década de los veinte.

---

<sup>4</sup> Album Nacional de Fútbol. Madrid, 1947. Pág, 385.

<sup>5</sup> Album Nacional de Fútbol. Pág, 302.

<sup>6</sup> CALVET MATA, Rosend: "o.c". Pág, 12.

A modo de conclusión cabe afirmar, que hombres de la burguesía y de la aristocracia, son los que hicieron posible con sus aficiones, inculcar a una nación como España, de un espíritu deportivo que hasta entonces no tenía y que gracias a su ayuda y respeto, ante la llegada de otros deportes más populares y menos aristocráticos, fue posible que el deporte tomara carta de naturaleza en nuestro país, ante la postura de mero espectador de un Estado, ajeno a todo lo que ocurría a su alrededor.

### **1. Fusiones y escisiones**

Como hemos venido afirmando, los gimnasios fueron un lugar de encuentro idóneo para que los amantes de la gimnasia y de los deportes, tuvieran una toma de contacto, en la que contrastar gustos y aficiones. Lo curioso de todo ello es, que los juegos colectivos, apenas se conocían. Y si existían, eran juegos como el polo, deporte aristocrático por excelencia, en el que raramente tenía cabida la persona asidua a los gimnasios. Por tanto, no era fácil integrarse en un grupo en el que compartir inquietudes. Las carreras pedestres, significaban compartir una afición, pero bajo posturas contrarias. Era una competición que premiaba el esfuerzo individual, que no tenía nada que ver con el trabajo colectivo. Se hacía preciso, encontrar un juego, que respondiera a todas aquellas ganas de competir a nivel colectivo. Así es, como apareció el fútbol, juego que vino a satisfacer en gran medida, la necesidad de aquellos gimnastas de buscar fines comunes y no glorias individuales.

Además, el fútbol era un juego abierto a las posibilidades de todos los ciudadanos. Para su práctica no hacía falta, ni palos de golf, ni bicicletas, ni caballos, ni recintos acomodados al efecto. Sólo hacía falta un balón y no siempre, ya que a veces, era sustituido por un cúmulo de papeles y trapos. La sencillez de sus exigencias, vino a facilitar la formación de equipos por toda la península, siendo las sempiternas regiones de Vizcaya, Cataluña y Castilla, las que coparon desde un principio la vanguardia del fútbol español. Años después y una vez creados los campeonatos interregionales, el pulso entre las tres, adquirió su momento estelar. Las diferencias de hoy, no son sino la continuación de aquellos comienzos.

En Bilbao, Barcelona y Madrid, se forman equipos de fútbol con auténtica devoción, pero con poca solidez. Hecho, que en reiteradas ocasiones, les condujo a la fusión entre sí o en el peor de los casos, a la desaparición. La historia de las diversas regiones de nuestro fútbol, presenta infinidad de ejemplos de éste tipo y nos lleva, curiosamente a un dato revelador: los tres equipos más representativos de aquellas regiones -F. C. Barcelona, Athletic de Bilbao y Madrid F. C- a comienzos de siglo; noventa años después, siguen ostentando su superioridad, sobre el resto de los equipos españoles.

De la formación de estos clubes ya hemos hablado anteriormente y no es preciso volver a insistir. De lo que no hemos hablado, es de los momentos difíciles que tuvieron que superar, hasta ser realidad. El fútbol, como toda innovación presenta grandes deficiencias: jugaban equipos incompletos, una simple discusión era motivo de la suspensión

del partido, a veces ninguno de los equipos presentaba balón, se empezaba a jugar muchos minutos después de lo acordado y lo que entendemos como más grave, una diferencia de pareceres entre los miembros de una misma sociedad, ocasionaba la escisión definitiva de un equipo ó la fusión con otro club.

Uno de los ejemplos más significativos, es el del equipo del Vizcaya, vencedor del primer campeonato de Copa en 1902. Para conseguir el triunfo fue necesario la fusión del Atlétic Club y el Bilbao F. C., los dos equipos mejores de Bilbao. Destaca la alineación del equipo vizcaíno, en la que figuran jugadores ingleses, dato relevante por dos motivos: la influencia decisiva de los jugadores ingleses en nuestros primeros equipos y su aceptación en un club como es el At. de Bilbao, único equipo español que no acepta en la actualidad, jugadores foráneos - medida adoptada en 1919-.

El Madrid F. C., también pasó por momentos difíciles. Primero en 1904, en los que se fusiona con el Moderno, pasándose a llamar Madrid-Moderno y en 1908, en el que muchos de sus jugadores campeones de España -Manolo Yarza, Neyra, Buylla y los hermanos Giralt- en los años de 1905 a 1908, en los que el equipo consiguió los cuatro campeonatos de forma consecutiva, abandonan el seno del club, para ir al Español de Madrid. Lo mismo sucedió con el Racing de Irún, cuando jugadores del Sporting Club, abandonaron el equipo, para pasar a su disciplina.

El F. C. Barcelona, tampoco escapó de los avatares que presenta el fútbol, en sus orígenes. Su difícil momento corre parejo a una situación social conflictiva, próximo a los días de la conocida Semana Trágica de 1909. Las causas que vienen a explicar los peligros de su continuidad, son según Rossend Calvet: la pérdida del campeonato de Cataluña, la dimisión de su presidente y de uno de los vocales y el descenso del número de asociados en más de un sesenta por ciento, además de la difícil situación que vivía la ciudad <sup>7</sup>.

Galicia y Andalucía, dos de las regiones más destacadas en el ámbito futbolístico, junto a Vizcaya, Castilla y Cataluña, también presentan momentos difíciles en la historia de sus equipos mejor dotados. En tierras gallegas, nace el actual Real Club Celta de Vigo, de la fusión del Real Club Fortuna y del Real Vigo Sporting, bajo la presidencia del destacadísimo Manuel Barcena de Andrés, que no es otro que el mencionado conde de Torre Cedeira <sup>8</sup>. Y en Sevilla, la ciudad andaluza de más solera futbolística, el Real Betis Balompié, nació de la fusión del Sevilla-Balompié y el Real Betis <sup>9</sup>. Destacar el añadido balompié, por ser el único club español que adoptó el vocablo propuesto por el aragonés Mariano de Cavia.

---

<sup>7</sup> CALVET MATA, Rossend: "D.C.". Pág, 30.

<sup>8</sup> As. 12 de mayo de 1985.

<sup>9</sup> Album Nacional de Fútbol. Pág, 306.

Los mencionados ejemplos, han de ser recordados, en un primer momento, como punto de referencia imprescindible, para el estudio de aquellos años en los que los clubes se fusionaban y separaban con cierta frivolidad y en segundo lugar, como punto de referencia válido, ante las exigencias que el profesionalismo fue imponiendo y ante el que muchos equipos no pudieron hacer otra cosa, que unirse a otros a costa de perder, su propia identidad.

## **2. Campeonatos nacionales y rivalidades regionales.**

A los campeonatos de hípica, tiro y esgrima que dilucidaban aristócratas y militares y que contaban con el beneplácito de la familia Real, hay que sumar los campeonatos de fútbol, de corte más popular, tanto en sus ejecutandos, como en su público.

Lo cierto es que los Infantes Don Fernando y D<sup>a</sup> María Teresa y SS. MM la Reina D<sup>a</sup> María Cristina y el Rey D. Alfonso XIII, aficionados a los deportes, no reparaban en donar premios, tanto para concursos nacionales como internacionales e incluso eran coparticipes en alguno de ellos, como el de las famosas -Lachar y Trasmulas- cacerías regias. A este tipo de manifestaciones, poco populares, asistía un público selecto, pero poco numeroso. Al contrario de lo que sucedía con el juego del fútbol, que desde un comienzo, gozó con la aquiescencia de un público distinguido, con numerosa presencia femenina y también con centenares de aficionados, de todas las clases sociales.

Muy al contrario de lo que pueda parecer, los campeonatos regionales de fútbol, son posteriores en su desarrollo, al primer campeonato nacional, celebrado en nuestro país. La explicación obedece a la precariedad de equipos formados por toda la geografía española a comienzos del siglo XX. En 1902, año en el que se disputa el primer campeonato de España, no se acude por méritos. Se iba, sólo si tus medios te lo permiten. O lo que es lo mismo, si tenías dinero para pagarte el desplazamiento a Madrid ó si tus obligaciones con los estudios, eran compatibles con las fechas en las que se disputaba el campeonato nacional de Copa. No olvidemos en este sentido, la importancia de la universidad en los inicios del fútbol. El University, uno de los equipos más fuertes de Cataluña, no pudo desplazarse a la capital de España en aquel año de 1902, por problemas de sus jugadores con las fechas de exámenes. Y conviene también recordar que los jugadores de aquel equipo del Madrid F. C., campeón de España en 1917, eran todos universitarios, excepto uno. El equipo del Madrid F. C., dispuso casi siempre de jugadores de gran calidad, debido al centralismo educativo del momento, que ocasionaba que muchos jóvenes tuvieran que desplazarse a Madrid, para poder seguir sus estudios universitarios.

Por estas mismas razones, se deduce que la inscripción para el campeonato de España, -desde la fecha de su creación hasta el año de la distinción de la Federación Española de Fútbol (F. E. F), con el título de Real, en 1913- era de libre inscripción. Durante esos años, el fútbol español ostenta en su debe, los momentos más conflictivos de su trayectoria.



A las referidas escisiones y fusiones de los equipos de fútbol, consecuencia en muchos casos, de caprichos infantiles, hay que añadir la disputa en 1910 y 1913 de dos campeonatos nacionales, ya que junto al campeonato celebrado todos los años, hay que contabilizar, el protagonizado por la Unión de Clubes. De esta forma, los dos años indicados, presentan dos campeones de España, cuya lectura no puede ser otra que la frivolidad en la que se desenvolvía nuestro fútbol, en los años cuya organización se debe a iniciativas particulares y no a la legislación de una federación, que velara por los intereses de sus equipos asociados. Consecuencia directa de aquellas iniciativas particulares, son la disputa de los ya citados campeonatos, concedidos por hombres de la burguesía, celebrados en Galicia y Madrid y los campeonatos impulsados por los centros de sport, sobre todo en Barcelona. A la ciudad catalana, corresponde el honor de ser la ciudad deportiva por excelencia. El conocido centro Sportmen's Club, organizaba periódicamente fiestas atléticas; el Real Club de Barcelona, velaba por los intereses de los deportes náuticos y Alfonso Macaya, entusiasta del deporte, era al mismo tiempo el Manolo madrileño -Rodríguez Arzuaga- y el Manolo gallego -Conde de Torre Cedeira-. Su interés por el deporte, le llevaba a compartir funciones tan dispares, como la organización del trofeo futbolístico que llevaba su nombre y la representación del Aéreo Club de Cataluña <sup>10</sup>.

---

<sup>10</sup> NOLLA DURAN, Jaime: Federación Catalana de Fútbol (1900-1975). 75 aniversario . Bodas Diamante. Barcelona, 1976. Ed. Fisa Industrias Gráficas S. A, págs 18 a 29.

La copa Macaya, es el trofeo oficial más antiguo de todos los campeonatos de fútbol, disputados en nuestro país. Y la asociación de clubes más antigua, también es la de Barcelona. El primero de los presidentes elegidos por aquella asociación, fue don Eduardo Aleson Gravirona, maestro de esgrima y más tarde jugador de fútbol del Club Hispania, lo que asimismo refuerza la teoría por nosotros expuesta, de la ayuda inestimable prestada al fútbol, por deportistas entusiastas de otras modalidades, anteriores en su implantación, al juego del fútbol. La Copa Macaya era disputada por equipos de primera categoría, por lo que en un principio, el Club Hispania -más tarde se fusionó con el Polo Club-, rivalizó con los equipos más sobresalientes de la ciudad: F. C. Barcelona y Español de Barcelona, conocido este último, como los periquitos, por el color amarillo de su primer uniforme. Los equipos de segunda categoría, Catalá, Internacional, Ibérico, Juventud, Salud, San Gervasio... disputaban la Copa Torino, mientras que los segundos team de estos clubes, contendían por la Copa Moritz <sup>11</sup>.

Entre los devaluados campeonatos de España y los campeonatos descritos, obra y gracia de algunos entusiastas del deporte, se fue desenvolviendo el fútbol, hasta aquel año de 1913, en el que la recién formada Real Federación Española de Fútbol (R. F. E. F), encauzará los destinos del balompié. Desde ese momento y hasta después de la Olimpiada de Amsterdam en 1928, en el que se da vida al campeonato de Liga, el campeonato nacional de Copa, sería el de mayor rango en España. Las regiones de Vizcaya, Cataluña y Castilla -fútbolísticamente, Federaciones Norte, Centro y Catalana-, se mostrarían muy superiores al

---

<sup>11</sup> Gran Vida. Marzo, 1904.

resto de las regiones españolas, en la disputa por el campeonato de Copa, que como consecuencia de los giros políticos acaecidos en el país, fue cambiando de denominación: Copa del Rey, Copa del Presidente de la República, Copa del Generalísimo.

Tomando como referencia, la fecha de nuestro trabajo (1898-1945), es fácil demostrar la superioridad de Castilla, Vizcaya y Cataluña, sobre el resto de las regiones españolas. De los 44 campeonatos disputados, sólo nueve escaparon a los todopoderosos Atlétic de Bilbao (17, junto al ganado con el nombre de Club Vizcaya), F. C. Barcelona (9), Real Madrid C. F (7) y Real Club Deportivo Español de Barcelona (3). El Real Unión (3) y el Racing de Irún (1), el Sevilla C. de F. (1), el Valencia C. de F. (1), el Arenas de Guecho (1) y el Club Ciclista de S. Sebastian (1) -actual Real Sociedad de San Sebastián-, son los únicos equipos que esporádicamente, han podido arrebatarse en contadas ocasiones el campeonato, a los equipos del At. de Bilbao, Barcelona y Real Madrid.

Para poder acceder a la fase final del campeonato de España, a partir de 1913, se hace preciso, pasar la criba de las eliminatorias regionales, lo que no siempre resultó fácil, para los equipos teóricamente mejores. Por eso, no es de extrañar encontrar finalistas tan atípicos, como la Sociedad Gimnástica de Madrid, el Centro de Esports Sabadell y el Rácing de Ferrol, si bien este último, fué finalista en 1939, cuando el deporte español, reflejaba el mismo caos que ostentaba todo el país.

Pero independientemente de victorias y derrotas, el dato más revelador es la regularidad y el mayor número de contendientes en liza con el paso de los años, en la lucha por el campeonato, lo que sin duda le confirió más credibilidad. Regiones hasta entonces sin representates en el campeonato, como Asturias, Levante y Andalucía, hacen su aparición, por medio de sus equipos más importantes: Sporting de Gijón, Aguilas F. C., Valencia C. de F., Levante y Sevilla F. C, aunque sus posibilidades estuvieron siempre muy mermadas, ante la fortaleza y la hegemonía que ostentaban, los denominados equipos históricos.

El número de partidos disputados, era pese a todo muy reducido, aunque fueron en aumento, a causa de los enfrentamientos con carácter amistoso, ante equipos extranjeros. Hecho que transcurre de forma paralela a la mejora de los campos de juego y al comienzo de los años diez, fecha en la que el fútbol deja de ser un simple juego para convertirse en deporte espectáculo. En Madrid, con el primero de los campos vallados -O'Donnell-, empieza la explotación del fútbol como deporte espectáculo. La gente ya no asiste al futbol, sin antes pasarse por taquilla, si bien, la precariedad de la valla que lo circunda, permite que las personas se cuelen dentro del recinto, sin pagar la entrada, circunstancia que da paso a la picaresca en el fútbol.

Estos campos, distaban mucho de ser lo que hoy en día podemos imaginar. El césped, era todavía una utopía. Vestuarios no tenían y la mejor tribuna era en ocasiones, el denominado 'tendido de los sastres', concepto con el que se conoce al público, que lejos de pasar por taquilla, se situaba sobre cajones, trepaba algún que otro árbol y que incluso se acomodaba en pleno tendido eléctrico, para poder observar mejor la evolución de sus jugadores favoritos.

Uno de los campos de juego que carecía de vestuarios, es el campo de la Industria del F. C. Barcelona, inaugurado en 1909. Los jugadores blaugranas se equipaban en casa del conserje, Manuel Torres <sup>12</sup>. En 1913, se inaugura San Mamés, que requiere especial atención, por ser el lugar elegido por la selección española de fútbol, para jugar su primer partido internacional (1921), en nuestro país.

Así pues, O'Donnell, San Mamés y la Industria, son los campos de fútbol, que dieron acogida a los primeros partidos interregionales. Allí, es donde vascos, castellanos y catalanes dirimieron su supremacía. Y allí es también donde hay que profundizar, si queremos bucear en los orígenes del fútbol como deporte espectáculo y en la antesala de lo que años después, se convertiría en una profesión para muchos jugadores.

---

<sup>12</sup> CALVET MATA, Rosend: "o.c.". Pág, 31.

## **B. El deporte español fuera de nuestras fronteras**

El campeonato de Copa, era disputado por jugadores totalmente amateurs, cuya única recompensa por la victoria era la satisfacción personal y colectiva. No había ni sueldos, ni primas, ni egoísmos personales, sólo existía las ganas de superar al equipo contrario.

Los jugadores españoles, tenían una experiencia pírrica en enfrentamientos ante equipos foráneos. Su experiencia era tan limitada, como su colocación en el campo, estrategia que respondía más a impulsos particulares que a iniciativas colectivas. Con este carnet de presentación tan restringido, el fútbol y el deporte español, viajaron fuera de nuestras fronteras, a medir sus posibilidades ante otras naciones más experimentadas y con mayor prestigio internacional.

El viaje fuera de nuestras fronteras, obedece al respaldo de aquellos entusiastas del deporte, que observadores activos de la importancia de una juventud fuerte en una nación, no dudaron en apoyar a los deportistas. El Estado español era un espectador pasivo, incapaz de generar el dinero que el deporte precisaba. Por esta razón, el desplazamiento de los deportistas españoles a tierras belgas, para participar en la Olimpiada de Amberes, obedece más a la ayuda económica del Conde de Romanones y de su hermano el marqués de

Villamejor, que a iniciativas estatales. Y aún así, las condiciones en las que nuestros deportistas tuvieron que vivir en Bélgica, explica por un lado, la desorganización y falta de previsión de los dirigentes y por otro lado, realza aún más, el subcampeonato olímpico, logrado por los equipos de fútbol y polo.

La falta de preparación y previsión de los españoles, contrasta con el desembolso de la nación organizadora y de otras naciones más desarrolladas que la nuestra, como Francia y Alemania. Bélgica, tuvo que hacer un gran esfuerzo económico y para ello obligaba a los ayuntamientos de más de 5. 000 habitantes a instalar y conservar campos de juego, gimnasios y en los lugares en los que fuese posible, piscina.

Francia, a través de la Office des Sports, gastaba 5. 088. 500 francos de la época y el Senado francés, en julio de 1920, aprobaba un proyecto de Ley, declarando obligatoria la educación física en todo el país. ¡Y esto después de una guerra!. Alemania, por su parte, no dudaba en realizar todo tipo de propaganda para incorporarse íntegramente dentro de las naciones deportivas y modernas:

**"Comisión del Imperio Alemán en favor de los ejercicios físicos. Ejercitaos en la gimnasia y el sport (...) ¡Ven, hombre alemán, mujer alemana, juventud alemana! ¡Venid a hacer gimnasia y deportes!"** <sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Deportes. 19 de mayo de 1924.

Ante la propaganda y el apoyo de otras muchas naciones en pro del deporte, nuestros deportistas tuvieron que competir, con resultados casi siempre esquivos. Resultados, que tristemente continuaron durante décadas posteriores, y que fueron en ocasiones, incluso peores que los obtenidos en Amberes. La siguiente Olimpiada, celebrada en París, es un buen ejemplo: nuestros deportistas no consiguieron ningún triunfo.

### **1. Amberes: mito y realidad**

La Olimpiada de Amberes, debido a los éxitos de los futbolistas españoles, ha sido narrada con verdaderos tintes épicos y divulgada poco menos que como *ciencia ficción*. Nuestros jugadores, a raíz de sus éxitos, fueron definidos como auténticos héroes y sus victorias recordadas, como el triunfo de la furia española, término que aún hoy se utiliza, para explicar alguna victoria importante de los equipos españoles.

Antes de hablar del mito de Amberes, reflejado solamente en fútbol, creemos importante conocer la realidad que nuestros atletas vivieron en Bélgica. A los ya conocidos problemas de presupuesto para el viaje, se vino a sumar, el problema de hospedaje. La participación en un evento de trascendencia mundial, como son las Olimpiadas, merece unas atencion que nuestros deportistas no tuvieron. La realidad que vivieron, viene explicada por las palabras de Julio Domínguez, uno de los atletas españoles:



**"Llegamos a Amberes y nos hospedaron en un lugar que parecía más un albergue que un sitio para atletas que van a competir en un campeonato mundial. Se improvisó cocina y allí nos hicieron comida que nadie probaba. En dos habitaciones nos acomodaron a dieciocho señores, en duras camas de campaña, con dos únicos lavabos y, como detalle de higiene, sin agua para limpieza de retretes"** <sup>14</sup>.

Pero los problemas de hospedaje, no fueron los únicos inconvenientes. El aislacionismo de nuestro pueblo, se reflejaba en toda clase de situaciones por muy elementales que estas pudieran parecer. El dato pintoresco viene dado, en la ceremonia inaugural, ya que según protocolo, era obligatorio llevar la bandera del país, y los españoles no habían pensado en ese pequeño detalle. La improvisada bandera, simboliza la precaria organización de España.

Ante tamaña desorganización y falta de previsión, los resultados deportivos fueron cayendo inexorablemente, del lado negativo, aunque hubo atletas que tuvieron un papel más que aceptable, pero que quedaron ensombrecidos por los encumbrados resultados futbolísticos. Las destacadas actuaciones de Manolo Alonso, Miguel García -semifinalista en la prueba de 400 metros- y Félix Mendizábal, que eliminó en la prueba de 100 metros lisos, a hombres de la categoría de Guldaguer, Hill y R. Murlon no fueron ensalzadas con la debida importancia que tuvieron, ya que el atletismo español, estaba en embrión en los años previos a 1920 y su repercusión en la prensa escrita era mínima.

---

<sup>14</sup> Deportes. 7 de julio de 1924.

Con los integrantes del equipo de polo, subcampeones olímpicos, sucedió algo similar a lo ocurrido con los atletas: su actuación no fue reconocida ni por la prensa ni por los aficionados. Prensa y aficionados tomaron una postura partidista y se dedicaron a enaltecer y elogiar a los futbolistas. Y a fe que lo consiguieron, porque a partir de ese momento, cada aficionado al fútbol, llevaba consigo a uno de los futbolistas destacados en Amberes. El subcampeonato logrado por los jugadores españoles, hay que entenderlo como el estandarte que se ha reflejado durante las décadas posteriores, en la mayoría de las manifestaciones deportivas. Es decir, como triunfos aislados que han dado cierto relieve al deporte español, pero que no justifican en nada, la política deportiva, llevada a cabo por el gobierno español. Y como hemos venido manifestando, no es que el fútbol español, gozara de una situación más privilegiada que el atletismo, porque ni siquiera en los campeonatos nacionales, anteriores a 1920, había un equipo ó una región que demostrara superioridad sobre el resto. El equipo campeón, cambiaba de nombre todos los años y por tanto no era fácil encontrar un equipo base que nos representara en Amberes. El único dato válido, es la supremacía incuestionable de las regiones norteñas, sobre Andalucía, Levante y Castilla, porque ni tan siquiera el Madrid F. C., otrora campeón de España, realizaba algo importante en el concierto nacional. Después de algunos partidos de entrenamiento, entre los denominados 'probables' y 'posibles', la lista de convocados fue de 21 jugadores, de los que trece pertenecían a la Federación Norte, cuatro a la Federación Catalana y cuatro a la Federación Gallega. De entre todos ellos, Zamora y Samitier, fueron de una longevidad deportiva aplastante; Belauste, Arrate y Patricio de una fortaleza hercúlea, causantes del apodo de furia española con el que se nos conoció en el futuro y otros jugadores como Rafael

Moreno "Pichichi", fue tan agasajado que llegó a rivalizar en popularidad con su tío don Miguel de Unamuno. Su actuación en el campo de juego, no se libró de la inevitable comparación familiar y taurina. El periodista Rafael Sanchez Mazas, escribió en el diario El Sol:

**"Sobrino de Unamuno, el Joselito del Balompié, ha encarnado plásticamente, como debe hacer todo buen jugador una teoría del mundo -pues para el jugador esto es como la música para el danzarín-; y esta teoría de la personalidad y de la victoria, para Pichichi, ha sido en cierto modo el "unamunismo", si se entiende por "unamunismo", la exaltación del yo irreducible, la originalidad renovada en giros inimitables, el zigzag, el ímpetu y la paradoja, y aún ese constante dribbling intelectual del estilo, ese terco y solitario dribbling para no consentir que el contrario se enrede a la piernas, para poner el pensamiento en la meta, a pesar de amigos y enemigos, cosas todas que en los greens encarnaba Pichichi a maravilla. Era como un discípulo del maestro" <sup>15</sup>.**

El fallecimiento de "Pichichi", cuando todavía era muy joven, dió lugar a que en el campo de San Mamés, se erigiera un busto a su memoria, visitado durante mucho tiempo, por todos los equipos que acudían por primera vez al campo bilbaíno. Los citados jugadores junto a Otero, Eguiazábal, Pagaza, Acedo... consiguieron además del

---

<sup>15</sup> El Sol. 3 de junio de 1921

subcampeonato olímpico, hacer leyenda, porque sus nombres, setenta años después, son recordados con verdadera admiración, en un país como España, que desde que el fútbol, adquirió el rango de olímpico en 1908 - Olimpiada de Londres-, no había participado nunca, fuera de nuestras fronteras. De entre las catorce selecciones participantes en Amberes, el segundo puesto logrado por el equipo español, estaba más que justificado, si nos atenemos a las crónicas vertidas por la prensa de la época. Alguien escribió:

**"Pensad en once diablos auténticos, con rapidez desconocida, duros y desenfrenados. Sus ataques cortaban como navajas para penetrar entre los huecos de la defensa, como el agua del mar en una estaca" <sup>16</sup>.**

Esta forma de jugar tan personalista de los jugadores españoles, levantó todo tipo de comentarios a favor de los llamados diablos rojos. Aquella forma de jugar, sirvió en el futuro para explicar tanto victorias, como estilo de juegos y derrotas. Si se jugaba bien, la victoria obedecía a la "furia" española. Si se perdía, es que la temida "furia", se había quedado en los vestuarios. La revista deportiva 'Aire Libre', explicaba aquel concepto nacido en Amberes:

**"La furia española, se denominó por un público exótico, a la pujanza de macho de aquellos jugadores que fueron recibidos con irónica piedad, cuando no con burlas; que estuvieron mal alimentados, mal alojados, que no llevaban detrás el entusiasta**

---

<sup>16</sup> MARTIN DE SAEZ, C: "o.c". Pág, 18.

**calor de las multitudes de ahora. Fueron unos héroes muy españoles, muy de nuestra raza" <sup>17</sup>.**

Sólo un mes después de aquella explicación y como si se tratara de encontrar la definición exacta del concepto con el que se conocía en toda Europa, a los jugadores españoles, la revista insistía:

**"La furia española... no es una frase que se haya urdido en las apreciaciones de la crítica nacional. Fue la gráfica expresión con que en el extranjero se ha designado la manera de los futbolistas hispanos. La furia española quedará; es una calificación feliz y acertada, con la que tropezarán cuantos en el porvenir quieran analizar la progresiva evolución en el deporte europeo. ¿Escuela? ¿Estilo? Quizá ni una cosa ni otra, quizá ambas cosas a la vez. Desde luego, algo más importante, que eso: personalidad" <sup>18</sup>.**

Con la misma reiteración e insistencia, se manifestaban revistas y diarios, por lo que a nadie puede extrañar que aquel término se popularizase en todas partes. Particularmente, consideramos absurdo, que tal concepto se convirtiese en la explicación que muchos años después, han dado prensa, aficionados y entrenadores, para justificar la actuación más ó menos afortunada de su equipo. Aquella selección tenía un estilo de juego y una categoría, pero su actuación no puede utilizarse imperecederamente y mucho menos cuando aquella forma de jugar, puramente ofensiva, queda muy lejos en la historia del fútbol. Tan lejos como la incredulidad de muchos investigadores deportivos, que sólo

---

<sup>17</sup> Aire Libre. 15 de abril de 1924.

<sup>18</sup> Aire Libre. 27 de mayo de 1924.

encuentran palabras de regocijo, al recordar Amberes, sin recordar la cruda realidad de aquel deporte, que respondía más a las ayudas particulares que a la protección estatal. Por esa misma razón, las Olimpiadas posteriores a la de Amberes, Colombes, Amsterdam y Los Angeles, no tardaron en dejar a los españoles en un lugar más acorde a sus posibilidades presupuestarias. Es decir, en la nada. Sólo el diario El Sol, como ya reflejamos en el capítulo anterior, se había encargado de resumir objetivamente, la actuación de los deportistas españoles en 1920.

## **2. Las Olimpiadas -París, Amsterdam y Los Angeles-, triste testimonio del deporte español de la preguerra.**

Los ingleses, muy puristas a la hora de diferenciar dos conceptos antagónicos, como amateurismo y profesionalismo, decidieron no acudir a la Olimpiada de París -tampoco habían ido a Amberes-, por entender, que era un fraude hablar de atletas no remunerados, cuando en la realidad, eran muchos los deportistas que recibían dinero por desempeñar una actividad deportiva. Aquella ausencia tan notoria, no impidió que aumentara el número de selecciones de fútbol que acudieron a París, ya que los 14 países que lucharon por la medalla de oro en Amberes, se vieron incrementados a 22, en la Olimpiada de Colombes. Si buenos eran los ingleses, los jugadores sudamericanos desplazados a la capital francesa, no les iba a la zaga. Con un fútbol de fantasía, la pequeña Uruguay, conseguiría la medalla de oro. Cuatro años después, en la Olimpiada de Amsterdam, repitieron triunfo.

España, después del éxito en Bélgica, no podía faltar a la cita parisina. De los futbolistas desplazados a Francia y dada la controversia suscitada en el país por la antinomia amateur-profesional, lo más correcto que podemos decir de nuestros jugadores, es que no eran ni lo uno ni lo otro. Esta aparente contradicción viene justificada por una oscura legislación deportiva, que no reconocía al jugador profesional, pero incapaz de ocultar que muchos de los jugadores españoles desplazados a París, eran profesionales a "hurtadillas". Eran los años conocidos como amateurismo-marrón y que nosotros hemos definido, como los años de la mascarada futbolística. Si en teoría, estaba prohibido ganar dinero por jugar al fútbol, en la práctica, en 1924, cobraban casi todos. Incluso Pedro Vallana, uno de los jugadores seleccionados para Colombes, no tenía reparos en criticar duramente al jugador profesional. El jugador internacional, afirmaba:

**"El profesionalismo, no atiende más que a su propio lucimiento, ya que ahora no se concreta el profesionalismo a actuar en un club, sino a reforzar teams. Sacrifica al equipo para él. ¡Hay que excluir a los profesionales de Colombes!. En Amberes ganamos por corazón, no por ciencia de juego. ¡Corazón, es preciso corazón! "** <sup>19</sup>.

Después de las palabras del jugador Pedro Vallana, intentar demostrar que no existía el profesionalismo, a comienzos de los años veinte, ó que jugadores como Ricardo Zamora y José Samitier no

---

<sup>19</sup> Aire Libre. 22 de abril de 1924.

cobraban por jugar, sería faltar a la verdad. El caso más claro es el del divo Zamora, suspendido por duplicidad de fichas con el F. C. Barcelona y el Español de Barcelona, en 1922. Pese a la prohibición federativa, llegó incluso a cobrar, en los partidos amistosos para los que se le requería. Su bien ganada fama en Amberes, le situó en un pedestal del que no bajaría, hasta el año de su retirada en 1936. El hecho es que Ricardo Zamora, jugador en 1922 del Barcelona F. C., fue requerido por el Español de Barcelona, dada la difícil situación por la que atravesaba el equipo. Los hermanos Victoriano y Genaro de la Riva no dudaron en ofrecerle, junto a dinero, una representación en la industria de hilados que ellos tenían. La oportunidad era única para Zamora, quien no dudó en regresar al primero de sus equipos. Su fama le llevó incluso a poseer un coche descapotable, regalo de Genaro de la Riva, lujo que sólo se permitían en aquellos años, los millonarios <sup>20</sup>.

El sueldo de Zamora, contrasta con el dinero que el Estado concedía al deporte. En aquel año de 1922, la ficha de Zamora de 25.000 pesetas mensuales, era la misma cantidad que el Estado español, otorgaba al deporte durante todo un año, lo que provocó airadas reacciones contra aquel presupuesto raquítico:

**"Mediante dicha cifra y hasta mediante otra de triple o cuádruple valor, no le queda a España más porvenir que el de continuar condoliéndose de su raza depauperada y raquítica, aguantando con el estoicismo de la impotencia todo tipo de espectáculos bochornosos" <sup>21</sup>.**

---

<sup>20</sup> GONZALEZ LEDESMA, Francisco: Zamora. Mito y realidad del mejor guardameta del mundo. Ed. Bruguera S. A. Barcelona, 1978, pp 47-51.

<sup>21</sup> Deportes. 25 de agosto de 1924.



Y lo cierto es, que la inoperancia en asuntos deportivos del Estado, está suficientemente contrastada. Sirva como ejemplo, la fecha de marzo de 1922, cuando siendo Ministro de Instrucción Pública, César Silió, se promulgó una Real Orden para elegir un Comité o Federación de Sociedades Deportivas, para elaborar un plan general de organización en España de educación física y deportes. Pero... la asamblea se aplazó y el ministro Silió, fue cesado. Debido a esa concesión simbólica de dinero, del Estado al deporte y dada la urgente necesidad de obtener dividendos para los desplazamientos de los atletas y jugadores, se organizaba cualquier espectáculo, que pudiera reportar algún dinero. Por este motivo, en mayo de 1924, se celebró un festival a beneficio de los atletas españoles, en el Teatro Real, en el que tomaron parte, la Orquesta Benedito, con su masa coral -más de 250 voces- y las cantantes María Gar, Fidela, Campiña...<sup>22</sup>.

Ante mecanismos tan desajustados del deporte español, no debe extrañar a nadie que aquella Olimpiada de París, se clausurara sin el nombre de ninguno de los atletas españoles, en los lugares de privilegio. El resultado de cero medallas obtenidas, concuerda perfectamente, con la política estatal mencionada. El fútbol español, que empezaba a desbordar a las masas, se encontró en París, con la selección italiana, cuya victoria no fue sino el comienzo de una serie ininterrumpida de éxitos, ante la representación española, incapaz de hacer frente a los transalpinos, en eventos tan importantes como la Olimpiada de Amsterdam en 1928 y el Campeonato del Mundo, celebrado en Italia, bajo el régimen de Benito Mussolini, en 1934. Los italianos, por diversas razones -profesionalismo

---

<sup>22</sup> El Imparcial. 16 de mayo de 1924.

encubierto, incredulidad ó exceso de legalismo en el equipo español, la presión del régimen fascista en el deporte ...-, se convirtieron en la década de los años veinte y treinta en el factor imposible para el combinado español.

Ante la proximidad de estos acontecimientos, la prensa deportiva recordaba e insistía hasta la exasperación, en la razón esencial que nos condujo al éxito en Amberes: la furia. En los meses previos a la Olimpiada de Paris, la prensa insistía:

**"Nuestra modalidad típica, la célebre furia de Amberes, es la acometividad y la rapidez. Esto es lo esencial de nuestro fútbol de altura y lo que nos ha familiarizado con la victoria" <sup>23</sup>.**

Efectivamente, la ciudad de Amberes y nuestra furia, estaban llamadas a ser un binomio imborrable e inolvidable para todos los amantes del fútbol. Para ganar se hacía preciso furia. ¿Qué importaba el método?. La revista Aire Libre, reiteraba machaconamente:

**"El ejemplo de Amberes hay que recordarlo siempre. Allí, más que la ciencia, en los días duros de prueba, fue el empuje, el valor, la furia apoyada por el músculo, lo que el puso el pabellón de España tan alto" <sup>24</sup>.**

---

<sup>23</sup> Aire Libre. 3 de enero de 1924.

<sup>24</sup> Aire Libre. 5 de febrero de 1925.

Esta devoción por el músculo, el empuje y la fuerza supuso la elección para Colombes de jugadores atletas. El mencionado jugador Vallana, era un buen corredor de 100 y 200 metros; José María Peña, fue recordman de España en 110 metros vallas; Carmelo Goyenechea, era todo ciencia, impetu y codicia; del madrileño Juan Monjardín, se decía que ni los remos de Zabala, la maestría de René, las paradas de Zamora, los centros de Chirri... despertaban más admiración que su gloriosa extremidad cefálica <sup>25</sup> y en cuanto a José Larraza, buen nadador, alpinista y jugador de pelota, hubo quien lo definió, como un atleta en toda la extensión de la palabra, de una musculatura privilegiada y de unas facultades sorprendentes <sup>26</sup>.

Ante tan copiosa representación de jugadores al más puro estilo de Amberes, pocos podían pensar en una derrota y mucho menos si aquel plantel de jugadores, se completaba con otros de una calidad técnica encomiable como Samitier, Gamborena, Félix Pérez y Del Campo. La victoria, no obstante, de los italianos ante el equipo español, levantó una polvareda de lamentos que ya no se detendría hasta muchos años después. La revista Aire Libre, defensora a ultranza de la forma de jugar en Amberes, era de las primeras en plañir:

**"En Colombes faltó la presencia de Pichichi, Arrate, Belauste, Patricio, Otero y tantos otros, de juego varonil, legal y de maestría, que en Amberes se elevaron hasta lo infinito" <sup>27</sup>.**

---

<sup>25</sup> Aire Libre. 14 de octubre de 1924.

<sup>26</sup> Aire Libre. 19 de mayo de 1925.

<sup>27</sup> Aire Libre. 3 de febrero de 1925.

Y es que la renuncia de Amberes, era la renuncia de todo aquello que adquirió tintes, poco menos que divinos. La transformación experimentada por el fútbol español, en apenas cuatro años, había sido un cambio no deseado. Una de las crónicas deportivas de la época, se mostraba quejosa por aquella evolución del fútbol español:

**"En España se ha depurado la técnica del fútbol, de un modo extraordinario de 1920 acá. Tenemos 'magos del balón', virtuosos, fenómenos, un rico plantel de jugadores internacionales ya dignos de la suprema distinción; pero nos parece que a medida que crece, nos va faltando o nos falta ya, ese algo que fue el secreto de nuestra actuación en Amberes: el coraje, la voluntad de ganar, el temple de alma de aquellos colosos, que con una técnica muy inferior, sin magia, sin virtuosismo, sin filigrana, supieron poner nuestro pabellón a una altura increíble <sup>28</sup>.**

Y lo cierto es, que el estilo de juego de los futbolistas, había cambiado, al igual que iba cambiando, todo el engranaje del deporte español, en general, y del fútbol, en particular. Los nuevos campos de juego -más capacidad y la llegada del césped a otras regiones, que no fuera el norte-, más equipos, la llegada de la radio y el tránsito al ya estudiado profesionalismo, supone para el juego del fútbol, una honda transformación, que ningún otro deporte consiguió equiparar, ni tan siquiera igualar.

---

<sup>28</sup> Aire Libre. 15 de abril de 1924.

La alteración deportiva, corre pareja a la transformación sufrida por la sociedad española, ya que los militares, después de un Golpe de Estado, se hacen cargo de la Jefatura del Gobierno, durante los años veinte. Y es en pleno Directorio Militar, cuando la radio llega al fútbol. Fenómeno que alegró a todos, a excepción de una minoría, temerosa de que aquel invento alejara al aficionado de los campos de juego y dificultase en cierto modo, el negocio en el que se estaba convirtiendo el fútbol. Temores que resultaron, como todos sabemos, infundados. Lo auténticamente veraz, no infundado, fueron las voces que se empezaron a escuchar en los campos de fútbol, con ciertas connotaciones políticas. Con la llegada de la Dictadura 'Riverista', el espectáculo del fútbol, comenzó a canalizar parte de los sentimientos políticos y nacionales, que no podían expresarse por cauces normales. En el semanario La Rambla, financiado por el industrial y posteriormente diputado de Esquerra Republicana de Cataluña, Josep Sunyol, se puede leer:

**"... Muchos ciudadanos, pero muchos, que no eran aficionados, cerradas las puertas de la política, encontraron abiertas las de los campos de fútbol (...) y los equipos de fútbol hacían de partidos políticos ..." <sup>29</sup>.**

En abril de 1924, el Jefe del Directorio Militar, don Miguel Primo de Rivera, utilizaba la radio -a la que el fútbol tanto debe- y decía sus primeras palabras a la nación, desde su despacho, mediante una línea hasta la gran estación de Ciudad Lineal, perteneciente a la Marina de

---

<sup>29</sup> La Rambla. Barcelona, 26 de enero de 1931.

Guerra. Pocos meses después, se constituía una poderosa entidad con el nombre de Unión Radio, que incorporaría a su programación, tan sólo un año después de su creación, a los deportes y a los toros. A la corrida de Juan Belmonte, en Madrid, en octubre de 1925, le siguió en mayo de 1926, el combate del boxeador Paulino Uzcudun contra Spalla, celebrado en Barcelona. Y es en 1927, cuando se incluye la primera reseña de fútbol, referente al partido Unión Sporting-Real Madrid. Así es como la radio, dió prioridad en su primera emisión, a los toros y al boxeo sobre el fútbol, que venía en cierto modo, a hacer justicia a los años de implantación y desarrollo de los tres deportes en España. De esta forma, el fútbol, gozó de la atención de la radio, una vez que sus 'artistas', ya eran profesionales reconocidos.

Durante el Directorio y dentro de esa transformación deportiva a la que hemos aludido, se vino a sumar otro deporte a los ya implantados: el de los exploradores (*boys-scouts*), quienes gozaron de toda la simpatía del gobierno, pero que también encontraron la repulsa de muchos sectores. Entre los detractores, encontramos a don Miguel de Unamuno, quien no se recató a los tres meses de implantada la Dictadura de Primo de Rivera, en manifestar:

**"El que esto escribe no está ya en edad de andar a puntapiés con balones o con otros chirimbolos cualesquiera; pero antes lo haría que ponerse un uniforme de explorador para no explorar nada, aprenderse cuatro hurras y siete saludos y plantarse a la solapa un ¡siempre adelante! ..." <sup>30</sup>.**

---

<sup>30</sup> UNAMUNO Miguel: "Boys-scouts y footballistas". Sports. Barcelona, 1923. Tomo I, nº 12.

Pero seríamos injustos, si decimos que la preocupación militar en pro del deporte, queda reducida a los aludidos cánticos y saludos. El presidente Interino del Directorio Militar, el Marqués de Magaz, mostraba su simpatía hacia el movimiento deportivo que parecía existir en España:

**"Es prueba de que la raza, de indolencia atávica, se ha contagiado del ejemplo de otras, pletóricas y dinámicas, para prever que algún día consigamos superarnos y superarles" <sup>31</sup>.**

El Directorio, desde el punto de vista deportivo, centró sus esfuerzos en atender la cultura física y para ello, entendía que nada mejor que su incorporación en escuelas y universidades, y en el propio ejército -en pocos años se había tenido que reducir dos veces las características del hombre útil, en los reconocimientos militares-, del que era buen ejemplo la Academia Militar de Toledo. La preocupación por llevar la cultura física a la escuela y la implantación posterior de la denominada cartilla gimnástica, gozó de buena acogida en la prensa, porque para los defensores del deporte como elemento regeneracionista, las escuelas de Magisterio, sólo habían fabricado hasta el momento, profesores de medio ser humano, lo que sin duda, obstaculizaba la formación pedagógica, científica y moderna del ciudadano <sup>32</sup>. Dado el incremento de los deportes y la preocupación del Directorio, por tal manifestación de modernidad, se creó el cargo de Inspector General de Deportes, que fué a recaer, en la figura de Joaquín Peris de Vargas, comandante de Infantería <sup>33</sup>.

---

<sup>31</sup> Aire Libre. 27 de octubre de 1925.

<sup>32</sup> Aire Libre. 5 de agosto de 1924.

<sup>33</sup> Sol. 17 de abril de 1925.

En el ámbito estrictamente deportivo, durante los años del Directorio, además de la Olimpiada de París y la llegada de la radio al deporte, también se llevó a cabo, el reconocimiento del profesionalismo en fútbol, la creación del campeonato de Liga en la temporada 1928-29 y la celebración de una segunda Olimpiada, disputada en Amsterdam, cuyo mayor éxito español, volvió a recaer en un deporte aristocrático: la hípica. Si en Amberes, el juego del polo, consiguió uno de los mayores galardones del deporte español; en tierras holandesas, el equipo de hípica, ganó la medalla de oro. El resto de los deportes, naufragaron estrepitosamente, como reflejo de la situación deportiva en España, en el primer tercio del siglo XX.

El fútbol, también se encuentra entre los deportes que fracasaron. La razón se nos antoja quijotesca: España, una vez legalizado el profesionalismo y dado el carácter, supuestamente amateur de las Olimpiadas, rehusó enviar a sus jugadores profesionales. La consecuencia inmediata de tal decisión, fue la eliminación ante el equipo italiano. Las ausencias de jugadores tan cualificados como Zamora, Samitier, Piera... pese a ser sustituidos por jugadores que tiempo después, serían reconocidos como los mejores defensas de España y quizás del mundo, Ciriaco y Quincoces, no fue suficiente, para que los españoles quedaran en una buena posición, en el país de los tulipanes. Clausurada la Olimpiada de Amsterdam, la prensa ironizaba acerca del porqué de la ausencia de nuestros profesionales y abogaba por un fútbol sudamericano, en el que no hacía falta la furia española, para poder vencer. La revista Blanco y Negro, resumía:



**"Nada de improvisación, ni de esfuerzos aislados. Nada tampoco de furia ni de alardes individuales de energía, innecesarios. Las victorias de argentinos y uruguayos han sido consecuencia directa de la acción común y homogénea, producto de un adiestramiento sostenido y metódico" <sup>34</sup>.**

La crisis de Amsterdam, refleja en cierto modo la crisis financiera que asolaba el país, cuyo colofón fue la caída del Directorio, la subida al poder, del General Berenguer y la proclamación poco después de la II República, bajo la cual, cambiaron muchas cosas en el aspecto social y deportivo -cine, radiodifusión, prensa diaria, comics...-.

Una de las innovaciones importantes, fue la del 14 de abril de 1931, en el programa ofrecido por Unión Radio Madrid, en el que se incluye un espacio dedicado a los deportes, que confirma a la II República, como el momento cumbre, en el que los deportes gozan de una audiencia tan considerable, que culmina con la sección especial que se les concedería todos los lunes, en la edición vespertina. El pionero locutor entendido en la materia, fue Carlos Fuertes Peralba <sup>35</sup>.

Durante los años de la II República, el deporte español tiene como reto más importante, la Olimpiada de Los Angeles y el Campeonato del Mundo de fútbol de 1934. Las premisas para el viaje a USA, a través del Pacífico, eran similares a las de años precedentes: poco dinero y mucha ilusión. Los resultados obtenidos en tierras norteamericanas, tampoco variaron mucho de los logros conseguidos en anteriores olimpiadas. Los

---

<sup>34</sup> Blanco y Negro. Madrid, 17 de junio de 1928.

<sup>35</sup> GARCIA DELGADO, José Luis: "o.c.". Pág. 395.

metales, báremo indiscutible de la calidad deportiva de una nación, se mostraron esquivos con los españoles. Sólo el bronce, el metal menos valioso, quiso premiar y en una sólo ocasión, a uno de nuestros deportistas: Santiago Amat, en vela.

Así es como la ciudad de Los Angeles, premiaba simbólicamente, al deporte español. Los juegos del polo y del fútbol en Amberes, la hípica en Amsterdam y la mencionada vela, reflejan claramente, las carencias de un deporte como el español, más dado a la improvisación y a sorpresas inesperadas, que a una labor estatal en pro del deporte, verdaderamente organizada. A juzgar por la falta de previsión y por la escasa ayuda estatal, los resultados casi hay que considerarlos buenos, aunque las estadísticas de las Olimpiadas, sitúen a nuestro país, en los últimos lugares. Lo cierto es que un deporte que se alimenta de iniciativas particulares y de las migajas de los Ayuntamientos más avezados, en materia deportiva, no puede competir con naciones como Francia, Italia o Alemania, que otorgaban grandes cantidades de dinero para el deporte.

Sorprende aún más, dada la inoperancia desplegada por el Estado español -en los años de la República, se quiso, pero se fue incapaz de llevar a cabo un estadio olímpico que pretendía Manuel Azaña-, saber que Cataluña, llevaba tiempo queriendo organizar una Olimpiada. El punto de partida, lo encontramos en los meses previos a la Olimpiada de Amberes, cuando se supo la subvención concedida por el Estado. La inmediata reacción en Barcelona, fue abrir una suscripción económica para particulares, clubes y federaciones. Poco después se solicitó a Pierre de Coubertin, la inclusión de la candidatura barcelonesa para 1924. La

elección posterior de París, lejos de aplacar ánimos, relanzó las fuerzas catalanas, que comenzaron a preparar la candidatura para 1936, pero que también les sería esquivada, ya que la ciudad elegida, en esta ocasión, fue Berlín. El esfuerzo continuo de los regionalistas catalanes encontró respuesta en la Olimpiada Popular, festejo programado para el verano de 1936 y que no se llegó a celebrar.

El modelo catalán es el ejemplo más significativo y claro de lo que hemos venido exponiendo: el deporte español de la preguerra responde a estímulos particulares para metas pequeñas y a estímulos regionales - Cataluña-, para empresas de mayor envergadura, como es la preparación de una Olimpiada. Difícilmente, aquellos precursores olímpicos, podrían imaginar, que su afición y desvelos, encontrarían el éxito en 1992. "Barcelona 92", es en cierto modo, el final feliz de todo el trabajo realizado durante la preguerra por sus conciudadanos.

Bajo la II República, y coincidiendo con las vacaciones pagadas y el turismo a tutiplén, es cuando el deporte se consolida como un fenómeno social de masas. En fútbol, se habla de crear un montepío de jugadores, bajo la supervisión del doctor Oller, presidente de la Federación Centro de Fútbol. La violencia en los campos de juego, va in crescendo, por lo que llega el enrejado de los mismos, siendo el Racing de Santander, el club pionero en adoptar tal medida. Con la creación de la Liga Profesional, aumenta la rivalidad regional e interregional entre los clubes, desbordándose la pasión para poder ver ganar al equipo de tu pueblo, ciudad o región. A más rivalidad, más interés y pasión y a más

pasión, mayor fraude. Así es como se llega, a la picaresca del fútbol, a gran escala. Si antes era el modesto 'tendido de los sastres', el lugar elegido por los espectadores que no se pasaban por taquilla para ver el fútbol; en los años treinta, asistimos a la falsificación de entradas, como el acto más sofisticado que permite ver gratis el partido, además de ganar con tal fraude, ciertas cantidades de dinero.

Bajo la República, el fútbol, llega a su madurez profesional y en el confluyen todo tipo hechos. Uno de los sucesos negativos a los que asiste el fútbol, es a la pérdida de uno de sus jugadores, a causa de los sucesos revolucionarios de Asturias en 1934. El jugador Lángara, afirmaba:

**"Nadie sabía lo que pasaba en Oviedo. Ni en Sama. Ni en Mieres" <sup>36</sup>.**

Durante aquellos años, al propio jugador Lángara, se le dió por muerto, equívocamente; pero no tuvo la misma fortuna, el defensa internacional del At. de Madrid, Miguel Durán "Pololo". Ocurrió en Lugones, en donde había combate por la llegada de la columna de López Ochoa. Cuando se dirigía hacia el Cuartel de Pelayo en Oviedo, fue acribillado a tiros <sup>37</sup>. Los sucesos revolucionarios de Asturias, se convierten de esta forma, en el triste antecedente de la guerra civil, cuyo saldo con los deportistas sería implacable y mucho más cruento. La

---

<sup>36</sup> As. 29 de octubre de 1934.

<sup>37</sup> VAZQUEZ-PRADA, Ricardo: Pequeñas historias de grandes figuras en el fútbol asturiano. Oviedo, 1982, pág 28.

desaparición aislada, de un jugador de renombre en Asturias, sólo fue un incidente, comparado con el accidente que supuso el golpe de Estado, del 18 de julio de 1936.

Mientras el país reflejaba esta clase de acontecimientos, que vienen a poner en entredicho la estabilidad del poder republicano, los deportes seguían su escalada imparable, en una clara demostración de que el fútbol, no era el único deporte practicado por los españoles. A su sombra, surgieron otros deportes, como el baloncesto y el waterpolo, hasta entonces desconocidos, al mismo tiempo, que deportes que parecían pasar momentos difíciles, como el boxeo y el ciclismo, se reafirman como deportes de masas.

Que el fútbol, gozaba de mayor aceptación, que el resto de los deportes, nadie lo pone en duda, pero sí nos sorprende que un juego como el basketball, -de origen canadiense y que pasó inadvertido en los años veinte en nuestro país, a pesar de que el padre Millán, religioso escolapio, fundara en 1922, el primer club español-, lograra en 1935 un subcampeonato europeo. La sorpresa es aún mayor, si pensamos que en la década de los años veinte, el baloncesto fue considerado un deporte de curas y de mariquitas, despectiva acepción motivada por la prohibición de que los jugadores entrasen en contacto, en contraposición con el fútbol, considerado como deporte viril <sup>38</sup>.

En su divulgación, hay que hacer especial mención a los militares y a la ya nombrada Escuela Central de Gimnasia de Toledo. El capitán

---

<sup>38</sup> El País. 26 de julio de 1986.

Hermosa, en 1928, realizaba una exhibición en Madrid y aconsejaba el juego para uno y otro sexo <sup>39</sup>. En Cataluña, se celebraron campeonatos y en las universidades y en algunos clubes se abrió sección de baloncesto, incluso para mujeres. Pero pese a todo, los resultados de los partidos eran cuanto menos, sonrojantes. En 1930, un partido interregional que enfrentaba a catalanes y madrileños, daba la victoria a los primeros por un inapelable 7-2.

Los resultados, no amedrentaron a los amantes del deporte, quienes no dudaron en inaugurar campos y donar trofeos. Destaca en este sentido, el trofeo donado por Santiago Bernabéu, -recién proclamada la II República-, con motivo de la inauguración de un campo de basketball, en Cercedilla.

Otro de los trofeos importantes, otorgados al baloncesto, es el donado por el Presidente de la República, en 1933, que dió la victoria al Rayo, ante el Madrid F. C., por 21-11 <sup>40</sup>. Antecedentes tan raquíticos del baloncesto, llenaban de escepticismo, a un equipo como el español, ante el campeonato de Europa de 1935. Pocos podían presagiar obtener un buen lugar y menos, el subcampeonato europeo, al ser derrotados sólomente en el partido final, por la selección de Letonia <sup>41</sup>. El inesperado triunfo, viene a confirmar la teoría defendida en el presente trabajo, acerca del deporte español, siempre incógnita y siempre sorpresa. Los escasos e intermitentes éxitos, son la respuesta a nuestro individualismo e improvisación.

---

<sup>39</sup> El Sol. 6 de junio de 1928.

<sup>40</sup> El Sol. 31 de diciembre de 1931.

<sup>41</sup> El Sol. 5 de mayo de 1935.

Otro de los deportes que alcanza su madurez, durante el período republicano, es la natación, si bien este deporte ya gozaba de una infraestructura que el basketball, no había tenido. Y junto a la natación, el waterpolo, como una de sus modalidades más practicadas. El waterpolo, es consecuencia de la apertura de las primeras piscinas cubiertas, que a cuentagotas iban inaugurándose en las grandes ciudades. En Madrid, por ejemplo, la primera piscina cubierta data de diciembre de 1931 <sup>42</sup>.

La trascendencia y popularidad del ciclismo y del boxeo, viene reflejada en los gráficos del diario El Sol, en los que se puede observar una atención, igualada y superada sólomente, por el fútbol y la pelota vasca. En ciclismo, se hablaba incluso de drogas, algo generalizado en la actualidad, a casi todos los deportes y que dice mucho del desconocimiento médico en materia deportiva, toda vez que hasta fechas muy recientes, el control antidoping e incluso el oscuro reconocimiento médico, han sido una pantomima. Y en cuanto al deporte del boxeo, sus éxitos, son el prototipo más claro de los muchos mencionados y que responden fielmente a la idea irracional de nuestro deporte.

El combate de boxeo del peso gallo, celebrado en la plaza de toros de Valencia, una semana después de un mítin de Manuel Azaña, entre el campeón del mundo Panamá Al Brown y Baltasar Berenguer Hervas Sangchilli, resume las penas y alegrías del deporte. Si hubo un momento

---

<sup>42</sup> El Sol. 22 de diciembre de 1931.

en el que hemos hablado del deporte como negocio, en el citado combate, hay que hablar de miseria, envenenamiento y fraude. La victoria del púgil español ante el sempiterno campeón panameño, -campeón del mundo del peso gallo, entre 1928 y 1935-, es el reflejo de las confusas búsquedas de nuestro deporte, en el que la gloria y el éxito están casi siempre unidos a la sorpresa y la incredulidad. La victoria del boxeador español, permite cuando menos, el beneficio de la duda. Y la duda no concede casi nunca credibilidad. Y nuestro deporte, más de medio siglo después de aquella pelea, sigue careciendo en numerosas ocasiones de reputación y confianza.

Los últimos cincuenta años del deporte español, son el corolario de aquellas pigmentaciones aisladas -fútbol, hípica, vela- brotadas en su seno, aumentadas con otras, igual de intermitentes e inesperadas -ski, tenis, motorismo, golf, boxeo, baloncesto-, que nos han dado cierto renombre, pero que nunca han gozado de continuidad, porque la sucesión de gobiernos en España, siempre han estado al lado del deporte, pero nunca han presupuestado acorde a sus necesidades y exigencias.



### C. Los movimientos fascistas, ensombrecen el panorama deportivo nacional

De forma paralela al Golpe de Estado dado en España, por Miguel Primo de Rivera, se da en Europa, una corriente ideológica, cuya repercusión más importante, es la caída generalizada de las ideas demócratas y la subida al poder de Benito Mussolini en Italia y Adolfo Hitler en Alemania. Las ideas totalitarias de los dos fascistas, habrían de influir decisivamente, en el desarrollo europeo y también en las manifestaciones deportivas, celebradas en ambos países, en el transcurso de los años treinta. En Italia, en plena efervescencia de las ideas fascistas, se disputó el II Campeonato del Mundo de fútbol, bajo el control del Duce y la pasión de los tifosi, ávidos de victoria, pero muy alejados de los postulados del fairplay, bajo los que nació el fútbol y el deporte. La enésima derrota del potente equipo español, ante el combinado italiano, obedece más a la atmósfera que rodeaba el juego, que a la calidad de los jugadores transalpinos.

En Alemania, sólo dos años más tarde de lo sucedido en Italia, se celebró la deseada Olimpiada -después del intento fallido de 1916-, en un ambiente de sobreexcitación, consecuencia de la atmósfera que se vivía alrededor del Führer. Los gestos y las decisiones de Hitler, eran seguidos con más atención que los enfrentamientos deportivos. Aquellas decisiones del Führer alemán, influirían negativamente en el deporte español. Por un lado, su apoyo al gobierno de Franco, motivó aunque de forma

indirecta, el exilio de muchos deportistas españoles de élite y la cancelación de la Olimpiada Popular, prevista para el verano de 1936 en Barcelona y por otro lado, sus ambiciones imperialistas, privaron a las ciudades de Tokio (1940) y Londres (1944), de unas Olimpiadas, cuyas candidaturas, tanto les había costado conseguir.

### **1. Entre las necesidades profesionales y las exigencias políticas.**

El primero de los eventos importantes de los años treinta, nace con la década. Es el I Campeonato del Mundo de fútbol, celebrado en Uruguay. Su creación obedece a la repulsa manifestada y observada en las Olimpiadas, por aquellas naciones que fieles a los principios amateurs, veían como otras naciones, absolutamente profesionalizadas, las desbordaban en juego y victorias. La necesidad de enfrentar a las mejores selecciones de fútbol, es decir, las integradas por profesionales, sin trampa ni cartón, sólo parecía viable, si se organizaba un campeonato paralelo a las Olimpiadas y que se celebrara al igual que estas, cada cuatro años. Con tal motivo, se reunieron en la sede oficial de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (F. I. F. A), representantes de Francia, Alemania y Austria. El resultado de las reuniones mantenidas en 1927 -Zürich- y 1929 -Barcelona-, fue la aprobación del Campeonato del Mundo y la elección del país, que acogería al resto de naciones en 1930. La elección de Uruguay, como país organizador, obedece a dos razones:

- 1ª. Ser doble Campeón Olímpico: París y Amsterdam. Y
- 2ª. Celebrar en 1930, el primer centenario de su Independencia.

Para recibir a los mejores equipos del mundo, se construyó el Estadio del Centenario, que por su enorme capacidad, no pudo estar terminado para el día de la inauguración, el 18 de julio de 1930. Junto al inacabado estadio, el campeonato se vió privado de selecciones europeas de importancia -Inglaterra, Escocia, España, Italia, Holanda...-, dado el largo viaje hasta tierras sudamericanas.

España, no viajó hasta Uruguay, por las necesidades profesionales de sus clubes. Los meses en barco, el dinero que cobraban los jugadores, la posibilidad de lesiones y la incompatibilidad de fechas con la disputa de los campeonatos nacionales de Copa y Liga, fueron las causas de nuestra ausencia. Dichas causas, son extensivas a las de la mayoría de las naciones europeas, que no encontraron la posibilidad de emprender el viaje a Uruguay. El gobierno uruguayo, viendo peligrar su Mundial, llegó a ofrecer dos meses de sueldo a los profesionales europeos, aunque sin obtener respuesta positiva. La victoria final de los anfitriones, aunque justa, se nos antoja algo devaluada, por las ausencias mencionadas.

De esta forma, el profesionalismo en España, privaba a sus jugadores del acontecimiento más importante que puede darse en materia futbolística. La disputa del II Campeonato Mundial, en Italia, conlleva además del ambiente hipersensible por las ideas totalitarias del Duce, la ausencia de los bicampeones olímpicos y del único campeón del Mundo:

Uruguay. Así es como los sudamericanos, pagaban con la misma moneda, a los italianos, por su ausencia en 1930. España, por contra, sí viajó en esta ocasión, a disputar el II Campeonato del Mundo de fútbol. Conscientes de poseer un equipo de categoría mundial, la proximidad geográfica de Italia y la celebración del mismo, en fechas compatibles con los campeonatos nacionales, eran suficientes razones, para acudir a Italia. Además, la posibilidad de eliminar en su propio ambiente, a una selección que nos había cerrado la trayectoria en las dos últimas Olimpiadas, debía de constituir todo un reto para aquellos jugadores, ya profesionales, como Ciriaco y Quincoces, eliminados por los transalpinos en 1928, cuando ellos eran todavía unos inexpertos amateurs.

El equipo español, formado en aquellas fechas, por la mejor defensa del momento, Zamora, Ciriaco y Quincoces, por centrocampistas de la calidad de Cilaurren y Marculeta y delanteros como Luis Regueiro, Lángara y Gorostiza, como elementos más destacados, era todo un aval en las aspiraciones para la conquista del título mundial. Justo un año antes de la disputa del Campeonato, el equipo español, goleaba a Bulgaria 13-0 y en la eliminatoria previa al Mundial, ante Portugal, se ganaba en España 9-0. Los resultados escandalosos, conseguidos por España y la victoria posterior ante Brasil, ya en suelo italiano, eran suficientes credenciales para que los jugadores anfitriones, conocieran el rival que les había tocado en los cuartos de final.

El Mundial italiano, según crónicas de la época y de investigadores posteriores, estuvo matizado por la política, en el sentido de que el gobernante italiano, el Duce Mussolini, hizo de esta competición deportiva, un altavoz propagandístico de su régimen y de la prepotencia racial latina <sup>43</sup>. Los hechos acaecidos durante el Mundial y un estudio minucioso de los mismos, parecen confirmar el aserto anterior. La eliminatoria entre españoles e italianos es sólo un dato más que añadir a todo el amañó que allí tuvo lugar. En el ámbito, puramente deportivo, destaca entre los casos más escandalosos de coacción y manipulación, la figura del árbitro -el suizo Mercet, tras abrirse un expediente, por su actuación en el partido italoespañol, fue expulsado de la organización helvética-. Y lo cierto es que los dos partidos disputados por los equipos de España e Italia, fueron de los que hacen época: Amberes y la furia fueron recordados, jugadores catalogados como los mejores del Mundo en su puesto, iniciativas para homenajear a los futbolistas españoles con medallas de oro, adjetivos fáciles para ensalzar aún más a hombres como Zamora, Ciriaco y Quincoces y toda una parafernalia alrededor de aquellos héroes, que cristaliza en la petición de una estatua para el siempre joven, Quincoces. Después del empate a un gol, en el primero de los partidos, con prórroga incluída, los diarios publicaron más ejemplares que de costumbre, cuya información era devorada más que leída. El diario ABC, recogía impresiones que hacen dudar, cuando menos de la credibilidad, de la mencionada actuación arbitral:

**"(...) Por fin, los italianos, agarrando a Zamora, consiguieron marcar (...) Nos han birlado el partido. Ha sido de una dureza extraordinaria. Como resultado de tantas violencias, Ciriaco**

---

<sup>43</sup> MARTIN DE SAEZ, C: "o.c". Pág, 25.

**es difícil que pueda jugar -no jugó el segundo partido- mañana; Zamora tiene una patada en la ceja. Un gol de Lafuente anulado sin saber por qué. Un penalty a Lángara no pitado y una coacción permanente, y un griterio ensordecedor, y dos horas de fiebre ¡Si siquiera tuvieramos un árbitro!"** <sup>44</sup>.

Otro diario de prestigio como El Sol, recogía impresiones de jugadores, entrenadores, diarios extranjeros, de los hijos de Benito Mussolini, del seleccionador nacional... y todos, eludían el tema arbitral, la inexistente superioridad italiana y el ambiente enardecido de un público apasionado que presionaba insistentemente en el árbitro y los jugadores, ocasionando brotes de violencia. El silencio de todos ellos, no admite duda: España, había sido superior a Italia. Bruno y Vittorio Mussolini definían el fútbol español como noble, varonil, enérgico y de gran clase. Para V. Pozzo, seleccionador italiano, nunca había asistido anteriormente a un encuentro de mayor emoción y para Orth, ex internacional húngaro, la clase, la fibra y el entusiasmo español, había hecho peligrar a Italia <sup>45</sup>.

Nadie hablaba de violencia, pero en el partido de desempate, jugado al día siguiente, Zamora, Ciriaco, Fede, Lafuente, Iraragorri, Lángara y Gorostiza, titulares en el primer partido, no pudieron jugar. En el equipo italiano, ocurría lo mismo con Poziolo, Castellazi, Schiavio y Ferrari. Es decir, justo el 50 % de los protagonistas del primer día, tuvieron que asistir al segundo de los partidos como espectadores, y no

---

<sup>44</sup> ABC. 1 de junio de 1934.

<sup>45</sup> El Sol. 1 de junio de 1934.

como jugadores. El segundo partido, fue tan escandaloso como el primero de ellos, tanto por su juego como por la violencia. La derrota española por un gol a cero, levantó ampollas, por las circunstancias ajenas a lo estrictamente deportivo, que habían concurrido para dar el pase a las semifinales a los italianos. El diario ABC, que había callado, mucho de lo ocurrido el día anterior, consumada la derrota española, no vaciló en publicar con riqueza topográfica:

**"La apasionada exaltación del público influyó decisivamente en la victoria que consiguió Italia. Todo el match transcurrió bajo la coacción de la violencia deportiva y el escándalo público, que los españoles resistieron heroicamente (...) Inutilizado Bosch a los tres minutos, jugó España todo el partido con diez jugadores, que fueron menos a veces, por las lesiones de Chacho, Quincoces, Zabalo y Vantolrá" <sup>46</sup>.**

Los comentarios pospartido, giraban a la figura de Quincoces, reconocido como el mejor defensa del mundo por los críticos; el ensalzamiento de los jugadores como héroes nacionales y el recuerdo de Amberes, como el primer lugar en el que España gozó del respaldo de la opinión mundial, corroborada afortunadamente, catorce años después. Ese mismo año, José Nagy, seleccionador húngaro, con motivo de un partido amistoso en España, resumía lo ocurrido en Italia:

---

<sup>46</sup> ABC. 2 de junio de 1934.

**"Allí, no se jugó al fútbol; se jugó al rugby. Y todos sabemos por qué razón era imprescindible, el triunfo italiano..." <sup>47</sup>.**

La importancia del partido entre españoles y magiares, no está en las palabras de J. Naggy, sino en saber el por qué de su celebración. El motivo era conmemorar los veinte años como futbolista en activo de Ricardo Zamora, su 44 partido internacional y la asistencia del Presidente de la República al partido, que quiso imponer, de su propia mano, las condecoraciones de la Orden Republicana, otorgada por el Gobierno español, a sus jugadores como premio a los partidos de la Copa del Mundo. Pero ni las medallas de la República, ni el reconocimiento mundial hacia los jugadores españoles, pueden tapar el vacío presupuestario del Gobierno, para con el deporte. En muchas ciudades españolas -Bilbao, San Sebastián, Madrid, Barcelona-, se celebraban pruebas ciclistas, campeonatos de motorismo y automovilismo, carreras de caballos..., pero la ayuda gubernamental no llegaba. Manuel Serdán, desde las páginas del diario El Sol, no cejaba en su empeño de reivindicar la necesidad de un presupuesto especial para deportes:

**"España es un país de improvisaciones. Lo sabemos. Pero tampoco puede llevarse la imprevisión al extremo de desbaratar lo que ya está consolidado. Para ello, el Gobierno bien asesorado por personas que respiren el ambiente deportivo de la nación, ha de comprender en primer término, la necesidad de ayudar al deporte (...) Ha llegado el momento**

---

<sup>47</sup> As. 24 de diciembre de 1934.



**de perder la modestia, porque la realidad, gran maestra, dice a técnicos y profanos las excelencias y popularidad del deporte. Pedimos convencidos de que nuestros gobernantes se habrán dado cuenta perfecta de que pasó el tópico de que el deporte era cosa de muchachitos..."<sup>48</sup>.**

La petición de M. Serdán no es que fuera desatendida por el Gobierno, era ignorada. Daba igual hablar de Monarquía, Directorio o República. Hablar de un presupuesto para el deporte español, era soñar con lo imposible. Mientras en países europeos, se construían estadios de fútbol, en España se construían campos de fútbol, en una demostración evidente de la falta de nuestra atención hacia el atletismo y el deporte en general. El eco y el recuerdo del Mundial de Italia, zumbaba todavía en muchos oídos, cuando se celebró la Olimpiada de Berlín. Las banderas saboyanas dejaron paso a las banderas nacionalsocialistas y el maestro Mussolini, cedió protagonismo, al frustrado artista A. Hitler. Lo que no experimentó ningún cambio, fue la presencia del mismo público fanático por un régimen, en el que creía ciegamente.

La Olimpiada de 1936, presenta en el apartado deportivo, algunas innovaciones respecto a las Olimpiadas precedentes: televisión, baloncesto -E. E. U. U. ganó la final a Canadá 18 a 8- y el abandono de los deportistas españoles, que a causa del Golpe de Estado protagonizado por el General Franco, tuvieron que regresar a su lugar de destino -tal es el caso del equipo de hípica-, sin poder competir con el resto de naciones desplazadas a Berlín.

---

<sup>48</sup> El Sol. 24 de mayo de 1935.

Francisco Cánovas, doctor en Historia y ponente en un seminario sobre "Violencia y agresión en el deporte", celebrado en el I. N. E. F de Madrid, no se recató en definir la Olimpiada de Berlín, como una gigantesca operación propagandística del III Reich. Uno de los principales elementos de la política nacionalsocialista, y en particular base del programa de las Juventudes Hitlerianas, fué la exaltación del deporte entendido como instrucción para la dominación imperialista <sup>49</sup>. La Olimpiada, fue asignada a los alemanes en 1931, por delante de la candidatura de Barcelona, estando en el poder Von Hindenburg. Por tanto, tenemos que hablar de Berlín, como uno de los vehículos propagandísticos utilizados por Hitler, pero que él no había ideado. El sueño alemán de acoger unas Olimpiadas, data de cuando Adolf Hitler, era todavía un mozalbete sin más aspiraciones que saber empuñar un pincel.

Llama también la atención, el número de naciones -49-, que acudieron a suelo alemán, toda vez, que la política nacionalsocialista, era repudiada en muchos países. Por primera vez, en la historia moderna de los Juegos Olímpicos, una competición deportiva, acaparaba la atención de aspectos políticos, raciales o de cualquier otro tipo, al margen de lo puramente deportivo. La propaganda del III Reich, no es sino el antecedente de lo que en años posteriores, se ha venido realizando en acontecimientos deportivos de especial importancia. El ideal de raza aria, preconizado por el Führer tuvo un fuerte revés, en la actuación de un norteamericano de color negro, llamado Jesse Owens.

---

<sup>49</sup> Seminario sobre "Violencia y agresión en el deporte". I. N. E. F de Madrid, 31 de enero, 1 y 2 de febrero de 1985.

El atleta estadounidense y el alemán Lutz Long, protagonizaron también un hecho que posiblemente el Führer, no hubiese aprobado. El negro y el blanco, amigos en la pista y fuera de ella, continuaron la amistad después de las Olimpiadas, en las que fueron rivales deportivos. Jesse, una vez fallecido el atleta alemán en Sicilia, durante la II Guerra Mundial, se llevó a su hijo a E. E. U. U.<sup>50</sup>. Otro detalle importante de la Olimpiada de Berlín, es la presencia en el Comité organizador de Carl Diem, uno de los investigadores de mayor renombre en la historia del deporte y que nosotros hemos utilizado, en alguna ocasión como fuente de nuestro estudio. Por lo que se refiere a la participación española en la Olimpiada de Berlín, hay que hacer especial hincapié en el regreso del equipo de hípica, al comenzar la guerra civil española. Se cerraba de esta forma una de las posibilidades de podio para España, toda una potencia en el deporte aristocrático de la raza equina, ganadora de la medalla de oro en Amsterdam. Aquel posible podio, los himos, los saludos, las medallas y todo lo que rodea en la actualidad a las Olimpiadas, tiene su origen en la magnimidad del espectáculo creado por el III Reich, como medida de propaganda política.

La hípica no fué el único deporte que vió truncado su sueño de participar en una Olimpiada. En la misma España, estaba previsto y todo organizado para celebrar la Olimpiada Popular de Barcelona, la semana del 19 al 26 de julio de 1936. Aquella malograda Olimpiada, también tenía un cariz marcadamente político. Justo un año después de su fallido intento, se podía leer en el Mundo Deportivo:

---

<sup>50</sup> As. 18 de septiembre de 1988.

**"El domingo va a hacer un año que los deportistas populares de todo el mundo, concentrados para la Olimpiada Popular de Barcelona, iban a demostrar en tan magnífico espectáculo, el profundo desprecio que por el régimen fascista sienten los proletarios de todos los países (...) La Olimpiada Popular de Barcelona tenía un profundo significado antifascista y de solidaridad y compenetración de las clases populares de todo el mundo, dispuestas a luchar como lo hacen hoy en España por la exterminación de este coloso enemigo de la paz, de la libertad y de la cultura que es el fascismo" <sup>51</sup>.**

De esta forma, el Golpe de Estado del General Franco, ponía fin a las ilusiones de muchos atletas de numerosas naciones europeas -Suiza, Suecia, Noruega, Inglaterra, Francia, Hungría, Bélgica...-, norteamericanas -Canadá y E. E. U. U- y africanas -Argelia, Marruecos francés y español...-. Entre los atletas europeos, había también alemanes, quienes según Jacques Delperrie de Bayac y en esa línea antifascista mencionada, no dudaron en tomar parte en la contienda española a favor de la República.

E. Thaelmann no era sólo un comunista, era un deportista que había estado detenido por Hitler. Como consecuencia de su detención, se produjo una campaña internacional que demandaba su libertad. En la propia Cataluña, se organizó un comité pro Thaelmann, compuesto por organizaciones políticas y personalidades de la cultura. Incluso el Comité

---

<sup>51</sup> Mundo Deportivo. Barcelona, 13 de julio de 1937.

Central pro Deporte Popular (CCEP), dada la dimensión política del preso alemán, organizó un festival, en el que se disputó una Copa que llevaba su nombre y que vino a coincidir con las fiestas conmemorativas del V Aniversario de la proclamación de la República <sup>52</sup>. Por tal motivo, no es de extrañar el nombre que los atletas alemanes desplazados a Barcelona, dieron a su pequeña unidad en el frente de Aragón.

Obvia decir que con el alzamiento militar, se produjo un viraje en la actuación de cientos de deportistas españoles, que tuvieron que abandonar los campos de juego para ocupar posiciones más arriesgadas y preocupantes en los campos de batalla y en el exilio. Algunos fallecieron, otros se vieron obligados a cambiar de domicilio para siempre y todos sin excepción, sufrieron los horrores de una guerra fratricida. El articulista Prats y Front, en pleno conflicto bélico, escribía de forma simbólica:

**"No nos fue posible computar nuestra fuerza deportiva, toda vez que nos vimos obligado a cambiar la jabalina por el fusil; el lanzamiento de disco por la bomba de mano; los saltos de obstáculos por los parapetos y las trincheras; las marchas a pie por las marchas militares; así como nuestra alegría por el sufrimiento; la atracción forastera por el horror y el amor y la vida por el odio y al muerte" <sup>53</sup>.**

---

<sup>52</sup> SANTACANA Carles y PUJADAS Xavier: *L'altra Olimpíada Barcelona'36*. Ed. Llibres de l'Index, S. A. Barcelona, 1990. Pág. 124.

<sup>53</sup> Piscines i Esports. Barcelona, 30 de julio de 1937.

Algunos años después y concluída la guerra con victoria de los nacionales, cambiaron demasiadas cosas en el deporte español: nombre de clubes; denominación de campeonatos; éxitos internacionales en fútbol, sustituidos durante años por enfrentamientos devaluados, con naciones cuyo régimen político era igual al español y por encima de todo, la amputación de un equipo de fútbol, que por aquel Golpe de Estado quedó relegado a vegetar durante lustros, en el concierto mundial.

## V. La guerra civil española y el deporte

En las fechas próximas al estallido de la guerra civil española, hay dos problemas importantes, en el ámbito deportivo de difícil resolución: la educación física en el parlamento y la problemática acerca de la legalidad ó ilegalidad de asociación como trabajadores, de los futbolistas. España, en materia deportiva, siempre se ha encontrado a remolque de las decisiones que han adoptado otras naciones europeas más avezadas. Pero no por ello, ha ignorado -presupuestariamente sí lo hizo- una actividad como la deportiva, conocedora del lugar que la educación física estaba llamada a ocupar en la sociedad moderna. En los años treinta, en Francia por ejemplo, el efímero gobierno de Pierre Laval, había nombrado como subsecretarios de Educación Física y Deportes a Pierre Desarnau y Leo Legrange, a pesar de la inestabilidad política que azotaba el país francés.

A la vista de lo realizado en Francia, en las Cortes españolas, se constituyó un Grupo Parlamentario, para dar mayor impulso a la cultura física y los deportes. Formado por un gran número de miembros pertenecientes a distintas minorías, tuvo como iniciador al doctor José A. Trabal, diputado por Cataluña y secretario de la Cámara y a su vez, fundador de la Federación Catalana de Atletismo y presidente de la Confederación Española de Atletismo <sup>1</sup>. La iniciativa de José A. Trabal,

---

<sup>1</sup> As. 15 de junio de 1936.

responde perfectamente, a la tesis que venimos defendiendo: lo mucho que debe el deporte español a las ideas de particulares y a Cataluña, como región más adelantada. El proyecto del Grupo Parlamentario, nace bajo los postulados regeneracionistas y educativos ya mencionados. Defiende la función educativa e higiénica del deporte, la urgente necesidad de robustecer la raza y de fomentar la afición por los ejercicios físicos. Sólo así, las cantidades de dinero destinadas por la Asistencia Social a tuberculosos, enfermos psíquicos... podrían orientarse hacia otras direcciones. La idea del Grupo Parlamentario, encontró respuesta a su proyecto, ya iniciada la contienda. Después de un año de guerra, una pequeña nota en el diario ABC, confirmaba la creación del Consejo Nacional de Educación Física y Deportes (C. N. E. F. D), el 27 de mayo de 1937, por el gobierno de la II República. La brevedad de la reseña, conlleva ciertos aires patrióticos que durante toda la guerra, van a ser una constante tanto en la prensa nacional, como en la prensa republicana. La finalidad del Consejo viene explicado de forma escueta:

**"Con arreglo a un plan orientado hacia el fortalecimiento de nuestra juventud, para crear generaciones sanas, fuertes y cultas, capaces de asegurar la defensa de nuestra patria y sus conquistas después de la victoria del pueblo ..." <sup>2</sup>.**

El segundo aspecto, que preocupaba en las semanas previas al alzamiento nacional, era la asociación de jugadores de fútbol profesionales. El fútbol como deporte popular, que había relegado a un

---

<sup>2</sup> ABC. Doble diario de la guerra civil. Madrid-Sevilla, del 6 al 20 de abril de 1938. Ed. Prensa Española S. A. Tomo VI, pág. 45.



segundo plano, al resto de los deportes, por muy elitistas que estos fueran, tenía ante sí, una de las problemáticas más difíciles por solventar desde la implantación del profesionalismo: el derecho de asociación. Los clubes de fútbol, amparados en una ley abusiva, para con sus asalariados, podían retener o traspasar al jugador, contra su voluntad. Ante dicha ley, que nada reporta al futbolista, se opuso Eduardo Ordoñez Manguira, jugador del At. de Madrid, abogado y tenor de ópera de profesión -llegó a cantar en el *Metropolitan House of New York*- <sup>3</sup>. El jugador rojiblanco, llevó a los Tribunales ordinarios de justicia al club, por el impago de unos sueldos y por las medidas que los clubes podían ejercer contra los futbolistas. El sentimiento de aquellos jugadores -que no se culminaría con éxito hasta la transición de los años setenta a los ochenta, con la creación de la Asociación de Futbolistas Españoles (AFE) y su convocatoria de huelga- era fiel reflejo de unas estructuras, en las que las federaciones estaban compuestas por los clubes y su autoridad dimanaba de la que ellos, les conferían en las asambleas. El régimen omínoso, al más puro estilo fernandino de las primeras décadas del siglo pasado, era explicado por aquellos jugadores de innegable calidad futbolística como Félix Pérez, Valderrama, Cosme y García de la Puerta:

**"Somos vendidos por los clubes como una silla o una mecedora, carecemos de libertad y ejercen sobre nosotros el mismo dominio que el domador sobre sus perros o sus monos" <sup>4</sup>.**

---

<sup>3</sup> Entrevista personal con Manuel Rosón. Madrid, 15 de octubre de 1984.

<sup>4</sup> As. 5 de septiembre de 1984.

El contencioso mantenido por Eduardo Ordoñez con su club, tuvo una larga duración, aunque mereció la pena para el colectivo de los futbolistas, toda vez que la iniciativa del tenor rojiblanco, encontró el éxito. Eduardo Ordoñez, después de su victoria particular, no ocultaba su satisfacción personal, por entender que su triunfo, era el de todo el colectivo de profesionales, ante una legislación que se había quedado anticuada. Haber negado a un jugador de fútbol, la categoría de ciudadano, hubiera sido una monstruosidad jurídica y deportiva. La lectura de su triunfo, significaba según sus propias palabras, su libertad deportiva y la de sus compañeros de profesión:

**"Compañeros: yo me sacrificué y luché por vosotros y tengo la inmensa alegría de poderos ofrecer la liberación, el reconocimiento de profesionales, la nulidad de esos organismos, hoy sin función y sin ley y sin sanciones; como agrupación profesional podéis asociaros y administraros, siendo vosotros y los viejos valores del fútbol hispano, los que en lo sucesivo os dirijan" <sup>5</sup>.**

Obvia decir, que el escrito del futbolista, sólo tres semanas antes del alzamiento nacional, no pasó de ser una ilusión y una utopía, porque la victoria del ejército sublevado, devolvió a los jugadores a su primaria situación de esclavos a las órdenes de sus clubes y de sus federaciones. El caudillismo franquista, ponía de esta forma fin a la categoría de ciudadano, obtenida por Eduardo Ordoñez en los tribunales de justicia.

---

<sup>5</sup> As. 22 de junio de 1936.

## A. Significado deportivo del alzamiento militar

El alzamiento militar, en julio de 1936, supuso para el deporte español, al igual que para el resto de actividades, un cambio radical en su trayectoria futura. La mayoría de deportistas y directivos que se encontraban en período vacacional, pensaban y preparaban las competiciones de la siguiente temporada, mientras que las instalaciones deportivas, se hallaban dispuestas para albergar, el silencio propio de la competición finalizada. El verano del 36, no tenía por qué ser diferente al resto de los veranos precedentes. Sin embargo, el Golpe de Estado, asestado al gobierno de la República, puso fin al presumible descanso de los campos de juego, las piscinas, los frontones, los velódromos... para llevar a ellos, los horrores de la guerra.

El caso Ordoñez y la hipotética asociación de futbolistas fue archivado; la olimpiada popular a celebrar en Barcelona, suprimida; los campos de fútbol y las instalaciones deportivas, en general, fueron utilizadas, según las necesidades de guerra; los deportistas en vacaciones, movilizados al frente de batalla ó enviados fuera de nuestras fronteras, con fines propagandísticos y los partidos de fútbol, las corridas de toros y los desfiles de deportistas, dejaron su estética y *fairplay*, para convertirse en escenarios teatrales, dónde se fingía y representaba, pero en dónde los

objetivos artísticos y deportivos, eran olvidados en pro de las exigencias políticas, insaciables a la hora de manejar un arma tan poderosa en la sociedad española del 36, como era el deporte en general y el fútbol, en particular.

La olimpiada popular de Barcelona, revestida de matices antifascistas y fechada para el día después en que se produjo el alzamiento, no pudo disputarse, teniendo que abandonar el país, centenares de atletas procedentes de distintos continentes, para no verse involucrados en la guerra fratricida que comenzaba a asolar el país. No obstante, se da el caso aislado de los deportistas alemanes, de la unidad *E. Thaelman*, ya citados en el capítulo anterior y que continuaron en suelo español. Ellos son los únicos que atendieron la llamada de Andrés Martín, secretario general de la Federación Cultural Deportiva de España y miembro del Comité de la Olimpiada, de unirse en la lucha contra el fascismo. Andrés Martín, les dijo: "los obreros y los guardias luchan juntos"<sup>6</sup>. La perorata del que más tarde sería comandante del Batallón Pasionaria, fue desatendido por la mayoría de los atletas, que cruzaron la frontera hispanofrancesa, el 21 de julio. Andrés Martín, fué fusilado en Talavera de la Reina, por el ejército franquista, siendo de esta forma y como más adelante reflejaremos, una de las numerosas víctimas relacionadas con el deporte, que inexorablemente y dada la larga duración de la contienda, hay que apuntar en el debe de nacionales y republicanos.

---

<sup>6</sup> El Independiente. Madrid, 4 de marzo de 1990. Pág. 67.

Las instalaciones deportivas -no muy abundantes- y los campos de fútbol más relevantes -algunos de reciente creación-, son incautados y obligados a cambiar de público y protagonistas, para acoger mítines políticos, servir de refugio a los diferentes batallones, convertirse en cementerio de coches, en improvisadas huertas... El estadio de Mestalla, escenario que acogió al Madrid F. C y al F. C. Barcelona, en junio de 1936, como finalistas de Copa, fue uno de los lugares favoritos de la dirigente comunista, Dolores Ibarruri, para celebrar sus mítines antifascistas organizados por el Frente Popular de Valencia. El campo de fútbol *ché*, incautado por adeptos a la U. G. T, también sirvió como cementerio de automóviles a los republicanos. El antiguo campo de Chamartin, construido en 1924, fue uno de los lugares más solicitados por los soldados, fieles al gobierno de la República. Una vez cesada la directiva, presidida por Rafael Sánchez Guerra, socios pertenecientes al Frente Popular, se hicieron cargo del club madrileño. Allí se celebraron festivales deportivo-militares, a beneficio de la Federación Cultural Deportiva Obrera; se realizaba instrucción y preparación militar y se utilizó como campo de concentración y arsenal de artillería pesada y antiaéreos <sup>7</sup>. En ocasiones, aquellos festivales eran multitudinarios, como el celebrado en julio de 1938, que reunió junto a un público militar exultante a las Escuelas de ¡Alerta!, a las Muchachas Antifascistas -con camiseta y pantalón corto- y a los Cuerpos del Ejército del Centro <sup>8</sup>.

---

<sup>7</sup> POLO, Jesús , El fútbol durante la guerra civil. Conferencia leída en Granada el 4 de octubre de 1986, con motivo del 50 aniversario del comienzo de la guerra civil.

<sup>8</sup> ABC. Madrid-Sevilla, del 13 al 26 de julio de 1938. Tomo VII, pág. 64.

En el Estadio Metropolitano, las carreras de galgos fueron asiduas al comienzo de la guerra, pero meses después y dado el emplazamiento cercano del estadio a la Ciudad Universitaria, en un lugar en donde la lucha fue constante y el campo objeto de grandes deterioros, hasta el punto de ser uno de los campos de fútbol, que una vez finalizada la contienda, no pudo ser utilizado por su equipo anfitrión: el Atlético de Madrid -en esos momentos, Atlético Aviación-.

El Estadio Metropolitano, al igual que su homólogo de Chamartín, también prestó sus servicios a la guerra. Entre sus colaboraciones, destaca la concentración de organizaciones juveniles, a la que acudió Francisco Franco, con su guardia mora, quien a la voz ¿cuál es vuestra consigna?, gritaban: ¡por el Imperio hacia Dios! <sup>9</sup>. Otro de los campos de fútbol, que sufrió grandes destrozos por los combates de guerra, fue el campo de Buenavista de Oviedo, el cual en la temporada 1939-40, tuvo que ser reparado y sus jugadores, desplazados a otras regiones, para poder participar en las distintas competiciones, sin ningún contratiempo. La función en distintos momentos, del campo de Buenavista, como trinchera de nacionales y republicanos, se tradujo una vez concluida la guerra, en un año de barbecho, antes de poder reintegrar a su disciplina a los jugadores carbayones.

---

<sup>9</sup> DE GUZMAN Eduardo, MARCO Vicente, SOL Gonzalo y DOMINGO Eugenio: *Historias de Madrid*. Ed. Penthalon, Madrid 1981. Pág, 98.

Resulta más pintoresco, lo ocurrido en las oficinas del equipo de fútbol del Betis Balompié, que fueron testigo en un momento determinado de la guerra de como un obús se alojaba en la sala de trofeos. Para el club blanquiverde, la guerra fué el inicio de una decadencia que lo llevó incluso a III división <sup>10</sup>. Pero la utilidad de los campos de fútbol, en función de las necesidades de guerra, no constituyen un caso aislado entre las instalaciones deportivas. Su utilidad era casi siempre la misma. Así, mientras el frontón Euskalduna de Bilbao, servía para prácticas de instrucción militar a los voluntarios de las milicias ciudadanas vizcaínas; el frontón Recoletos de Madrid, se convertía en hospital de sangre.

Obvia decir que si los campos de fútbol y los frontones, se vieron obligados a mutar sus papeles, lo mismo ocurrió con los deportistas. La profesión de futbolista, boxeador y directivo, fue sustituida por la de conductor, soldado, repartidor de madera, instructor... La repercusión de estos deportistas en la opinión pública era tan importante, que sus destinos o la fortuna que corrían en el frente era con asiduidad falseada por la prensa afin a uno u otro bando. Otras veces, hasta se crearon batallones, cuyos integrantes eran en su totalidad deportistas. En este sentido, destaca el Batallón "Cultura y Deporte" y el Batallón de Madrid, surgido en septiembre de 1936 y formado por futbolistas, boxeadores, árbitros y ciclistas.

---

<sup>10</sup> El Independiente. 4 de marzo de 1990. Pág. 68.

Ricardo Zamora y Jacinto Quincoces, quizás los dos mejores futbolistas de la preguerra, dejaron momentáneamente el plongeón y el marcaje, por la preparación de las organizaciones juveniles de Falange en San Sebastián, en el caso del portero y por la de conductor, en el caso del defensa. Quincoces, alternaba su doble faceta de conductor de ambulancias en Vitoria con la preparación y disputa en el bando nacional, de los dos partidos internacionales, jugados en plena contienda ante Portugal. René Petit, otro de los grandes futbolistas de la preguerra, aunque en la época amateur y con la experiencia previa de la I Guerra Mundial -Burdeos y Nantes-, por su origen francés; estuvo destinado en Bilbao reconstruyendo puentes para los nacionales, dada su profesión de Ingeniero de Caminos<sup>11</sup>. Ramón Gabilondo, fue otro de los escasos jugadores universitarios que durante la guerra, ejerció su profesión de doctor en medicina, en beneficio de los dos bandos. Primero como médico y capitán de sanidad en zona republicana y en segundo término, como médico y soldado nacional en Burgos y en el frente de Santander con el capitán Aranda<sup>12</sup>.

Hubo otros muchos jugadores que prestaron servicio en el bando nacional y que dada su calidad futbolística, deambularon por toda la geografía española, disputando partidos más propios de principiantes que de auténticos profesionales. Lejos de hacer un estudio cuantitativo de los jugadores que siguieron practicando el fútbol durante la contienda, sí creemos importante conocer el nombre de aquellos que fueron excelentes deportistas y que en la actualidad son aún recordados por los verdaderos aficionados al deporte del balompié. Son los casos de Juan Antonio Ipiña (Brigada de Artillería), Fernando Sañudo (prestó servicios en Artillería e

---

<sup>11</sup> Entrevista personal con René Petit. Fuenterrabía, 7 de agosto de 1986.

<sup>12</sup> Entrevista personal con Ramón Gabilondo Alberdi. Madrid, 1 de marzo de 1985.



Intendencia en la Ciudad Universitaria de Madrid. Fue apodado por la prensa adepta al régimen "Caballero del Aire y de la Tierra") <sup>13</sup>, Alfonso Aparicio, Arcadio Arteaga, Javier Barroso, Juan Escudero, Tabales... y Juan Monjardín, internacional del Real Madrid F. C, fascista y cuya ideología radical, le llevaba incluso a no hablarse con su compañero de equipo, Pedro Escobal, de ideología republicana y quien a causa de la guerra, sufrió veinte años de cautiverio <sup>14</sup>.

En el lado opuesto, son varios los jugadores que prestaron servicio al gobierno legítimo de la República, aunque dado el cariz que iba tomando el conflicto bélico con el paso de los meses, los partidos y campeonatos de fútbol, fueron mucho más precarios en zona republicana que en zona nacional. De Madrid, rumbo a Inglaterra y junto a más de 4.000 niños, salió Sabino Barinaga, jugador que marcaría el primer gol en el nuevo estadio de Chamartin -en la actualidad, Santiago Bernabéu-. Por cierto, la mujer de don Santiago, era viuda, por la muerte de su primer marido en el Túnel de Usera a manos de los republicanos. Otro jugador a quien la suerte le fue esquiva, es Santiago Losada, tuerto en la guerra por los nacionales. No ocurrió lo mismo con Salvador Pacheco, el héroe de los equipos españoles en tierras sudamericanas. El excelente guardameta rojiblanco, manchego de origen y con un humor envidiable pese al fallecimiento de su padre en el transcurso de la guerra, revivía con nosotros, en la entrevista que realizamos en su casa madrileña, sus experiencias en los difíciles años de la contienda:

---

<sup>13</sup> Informaciones. Madrid, 8 de mayo de 1939.

<sup>14</sup> Entrevista personal con Manuel Rosón. Madrid, 16 de octubre de 1984.

**"Fuí ayudante de cocinero en el 'Cuerpo Tren' de Villarejo de Salvanés, donde estaba Marín -también jugador del At. de Madrid- y el diestro Gitanillo de Triana. También fuí conductor de un coche-cisterna que llevaba agua a Loeches y cuidador de uralita en Chamartín, en donde aprovechaba a comer tomates y pepinos que se cultivaban alrededor del campo" <sup>15</sup>.**

El caso de Salvador Pacheco, es el prototipo que mejor refleja, el trato dispensado por los altos mandos militares, a los hombres relacionados con el espectáculo. Según sus propias palabras eran hombres *todo terreno*, dispuestos para acometer cualquier orden. Pero lo cierto es que aquel 'Cuerpo Tren', sito en la localidad madrileña de Villarejo de Salvanés y compuesto en su mayoría por futbolistas y toreros, no tenían relación con el frente de batalla, por lo que era casi imposible jugarse la vida en el desempeño de las actividades encomendadas.

La confesión de don Salvador, no deja pese a todo, de ser una opinión de un hombre que gozó de cierto privilegio durante el conflicto y que no podemos hacer extensivo al resto de los profesionales del fútbol, toda vez que varios de ellos perdieron la vida en el frente. El número de víctimas relacionadas con el deporte, lo analizaremos detenidamente en el apartado de las consecuencias negativas que constituye esa aventura sin retorno, llamada guerra. El caso conocido del polivalente Jacinto Quincoces, jugador que alternaba los partidos de fútbol, con otras

---

<sup>15</sup> Entrevista personal con Salvador González Pacheco. Madrid, 12 de marzo de 1985.

actividades como la de conductor, no es un caso aislado entre los deportistas. En la zona republicana, hubo otros jugadores y boxeadores que compaginaban el doble oficio de cargar con el cétme y de golpear el balón. Eran deportistas menos conocidos que el mundialista Quincoces y que el portero Salvador Pacheco, de tal forma que no disfrutaban, al igual que estos, del privilegio de verse alejados del frente. Mientras que el levantino Agustín Dolz, tras los partidos de fútbol que se disputaban para rendir homenaje a milicias o regimientos, regresaba al frente de Teruel a defender la República, el boxeador Martínez de Alfara, disputó un combate en el Price de Madrid contra tres boxeadores distintos, recibiendo por su triunfo, de manos de Dolores Ibarruri, un fusil capturado a los nacionales, para que con el continuara en el frente <sup>16</sup>.

El significado deportivo, que tuvo el Golpe de Estado, en sus comienzos, hay que entenderlo por tanto, desde ópticas dispares. Por un lado, como el fin de dos sueños a punto de ser realidades: la posibilidad de que el jugador de fútbol fuera reconocido como trabajador y poder ver a Barcelona como ciudad olímpica, aunque fuera con un carácter popular. Y por otro lado, hay que entenderlo como la injusticia de ver a unos deportistas a la vanguardia, en los enfrentamientos terrestres, mientras que otros que gozaban de cierta popularidad, podían en la retaguardia, dormir sin ningún sobresalto.

---

<sup>16</sup> El Independiente. 4 de marzo de 1990. Pág. 69.

## **1. El balón y las armas no son incompatibles**

Lejos de lo que muchas veces hemos podido leer y nos han podido explicar, el deporte en España, no sufre un paréntesis de tres años. El fusil sólo sirvió para finalizar con los campeonatos oficiales, pero el germen futbolístico y el arte taurino continuaron manifestándose por distintas regiones del país. Incluso Julián Berrendero, siguió dando muestras de sus cualidades de escalador, en la prueba más importante del mundo en ciclismo: el tour de Francia. El denominado paréntesis de tres años en el deporte español, no deja de ser una verdad a medias, porque aunque es cierto que las diversas manifestaciones deportivas no tuvieron la misma continuidad durante los años de conflicto que antes del Alzamiento, no es menos cierto que se disputaron numerosos campeonatos de fútbol, en las regiones más importantes del país: Castilla, Galicia, Navarra, Vizcaya, Guipuzcoa, Alava, Andalucía, Levante y Cataluña -también se jugaron partidos en Canarias-; que algunos deportistas de la frustrada Olimpiada Popular de Barcelona, tuvieron su participación en 1937 en la Olimpiada de Amberes y que los ciclistas prosiguieron organizando y presenciando diferentes pruebas en Sevilla, Gijón, Badajoz, Ferrol... y participando en la XXX, XXXI y XXXII ediciones del Tour de Francia. En la edición francesa de 1938, en pleno desenlace de la guerra española, había ciertas dudas de quien había formado el equipo español y el porqué de la vestimenta de los corredores: maillot blanco, con unas rayas rojas. En una breve reseña del diario ABC, se puede leer:

**"C. N. T, comenta las nebulosidades que existen sobre quién ha formado el equipo de *españoles* que éste año participa en la vuelta a Francia. Dicen que Cañardo -otros: Berrendero, Prior- actuó de seleccionador y es capitán del equipo, sin que nadie sepa cómo ni por qué recibió tal encargo" <sup>17</sup>.**

Fue la capital de España, -en donde aún se jaleaba la victoria del Madrid F. C., en el campeonato de Copa de 1936-, el primer lugar en acoger partidos de fútbol en los inicios de la contienda -octubre de 1936- con motivo de la llamada Copa Presidente, destinada a equipos de aficionados en la que participaron el Eiríña de Pontevedra, C. D. Cuesta, Covadonga, Guadarrama, Colonia Deportiva, la Peña Amparo y la Peña Alvarez. Por contra, los mejores equipos de Madrid, no encontraron acomodo en ninguno de los campeonatos organizados en las fechas posteriores al estallido de la guerra. El Madrid F. C, intentó por medio de su entrenador Francisco Bru, incorporarse a la Liga Catalana, pero el apoyo de los sindicatos profesionales de futbolistas, entrenadores y masajistas fue insuficiente como para ver a los madrileños, competir con equipos de la categoría del Barcelona, Español, Sabadell, Reus, Tarragona, Martinenc, Europa, Granollers, Girona, Badalona... .

---

<sup>17</sup> ABC. Madrid-Sevilla, del 25 de junio al 12 de julio de 1938. Tomo VII, pág, 48.

En el equipo del Español de Barcelona, destaca la presencia de Martorell, Bosch, Quesada y Teruel, mientras que en el equipo rival del F. C. Barcelona, la presencia de Iborra, Babot, Rafa, Pedrol, Franco, Balmanya, Vantolrá, Villalba, Escolá, Raich y Torredelot, refleja la factura que la guerra, comenzaba a pasar a los equipos de fútbol. Jugadores que disputaron la final en Mestalla el 21 de junio de 1936 ante el Madrid F. C, como Areso, Bayo y Fernández, tan sólo tres meses después del estallido, ya no jugaban en el equipo blaugrana, ni participaban en la excursión que en 1937, les llevó lejos de su país. La denominada excursión, pensada como algo temporal, se convirtió para alguno de los expedicionarios, en un viaje sin billete de vuelta. El F. C. Barcelona quedó subcampeón en la Liga Catalana y campeón en la Liga Mediterránea, competición nacida de la sensibilidad deportiva mostrada por dirigentes levantinos y catalanes. Mientras en Cataluña se jugó el citado torneo regional, en Valencia se organizó la Liga Suprarregional en la que participaron Valencia, Hércules, Cartagena, Levante y Gimnástico, figurando como vicepresidente el directivo del Levante, Guillermo Tell.

Los partidos de fútbol, eran las manifestaciones deportivas más seguidas por el público, pero también gozaban de gran respaldo popular los festivales deportivos, que contaban con la participación de numerosos atletas. En Valencia, conocedores de la importancia de agrupar en un mismo festival a futbolistas y gimnastas, se organizó con la colaboración de las autoridades catalanas, una reunión deportiva en la que desfilaron atletas de la importancia de Piferrer, Andreu, Consegal, Monfort, Viñes, Roca y Camps y en la que se enfrentaron dos selecciones de fútbol, formadas por los mejores jugadores de Levante y Cataluña. Eran los meses previos a la salida al exilio para muchos de aquellos deportistas. La

reunión tuvo tal éxito, que los dirigentes deportivos estimaron oportuno seguir organizando encuentros de competición, para lo cual, se creó la Liga Mediterránea, que encuadraba a equipos de Cataluña y Levante y que tenía en los equipos del Barcelona, Español y Valencia a los participantes de mayor renombre. Girona, Castellón y Levante, eran otros equipos participantes, pero de menor entidad que los anteriores. Lo que sí resulta relevante, es el trasvase de jugadores en este tipo de competiciones. Era asiduo ver como jugadores que pertenecían a una determinada plantilla, figuraban en el equipo rival, tan sólo un mes después de haber jugado en su contra. En la Liga Mediterránea, el caso más significativo es el de Torredelvall, jugador del Valencia, que disputó la competición con el equipo del Girona. A medida que la guerra se fue prolongando, este tipo de partidos y competiciones, se sucedieron con relativa asiduidad en las zonas que iban gozando de cierta tranquilidad en la lucha. Esto sucedió en las regiones de Navarra, Guipúzcoa, Alava y Vizcaya, tras la caída del País Vasco. Uno de los conjuntos distinguidos fue el Oriamendi y un jugador que participó en la Copa de las Brigadas Navarras, fue el omnipresente Jacinto Quincoces. Junto a él, participaron otros jugadores de indudable calidad como Inchausti, Mardones, Elices, Iriondo, Olivares, Zabala, Oveja, Arrieta, Gárate y Bata.

La seriedad de estos campeonatos, dejaba en ocasiones mucho que desear, porque su disputa obedecía a la voluntad de las autoridades -no siempre deportivas- y a decisiones que en la actualidad, no son fáciles de aceptar, ni entender. En el trofeo Vizcaya, el partido Baracaldo-Arenas, se disputó con veinte jugadores, en virtud de una decisión que permitía al Arenas, jugar sólo con nueve jugadores, lo que sin duda constituía todo un handicap en sus aspiraciones <sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> ABC. Madrid-Sevilla, del 5 al 20 de octubre de 1938. Tomo VII, pág. 47.

Otro campeonato importante fue el disputado en Galicia, con la presencia de los jugadores Vega, Diz, Machicha I y II y de los internacionales Hilario Marrero y Eduardo González Valiño. Los equipos gallegos que disputaron la Copa del General Aranda, son el Celta de Vigo, el Deportivo de la Coruña, el Eiríña de Pontevedra y el Racing del Ferrol, finalista de la Copa del Generalísimo en 1939, recién finalizada la guerra. La madrina del equipo, designada por Frentes y Hospitales de Falange Española Tradicionalista (F. E. T) y de las JONS, fue la señorita Maruja Astray <sup>19</sup>.

Pero en nuestra opinión, el campeonato que gozó de mayor duración e importancia, junto al de las Brigadas Navarras, es el campeonato andaluz, con la participación de jugadores de renombre como Tabales, Torrónategui, Villalonga y el delantero centro internacional sevillista, Guillermo Campanal. Por cierto, el equipo del Sevilla, cuyos jugadores gozaron de continuidad en la práctica del fútbol, durante los años de guerra, quedaron campeones de la I Copa del Generalísimo. El sevillismo, del lado nacional, asestaba de esta forma una dura lección a sus vecinos del Betis Balompié, cuyos jugadores al estallar la guerra, permanecieron en su mayoría, en zona republicana. A comienzos de 1939 y cuando la guerra parecía ya decantada del lado de los sublevados, se enfrentaron sevillistas y béticos y pese a la victoria de los primeros por dos goles a cero, el cronista deportivo no podía ocultar su sorpresa por el resultado:

---

<sup>19</sup> El Faro de Vigo. 12 de enero de 1939.



**"Se confiaba en una victoria copiosa del Sevilla, por razón de su entrenamiento, de la conservación de su equipo, de la continuidad en ejercicio, que ha tenido desde la iniciación del glorioso Movimiento..." <sup>20</sup>.**

Los jugadores sevillistas, Pepe López, Torrónategui, Guillermo Campanal, Pepillo ó Raimundo y Berrocal, más conocidos como la delantera *stuka*, fueron campeones de España, a causa de aquella actividad futbolística que se convirtió en su profesión, durante los años de guerra. Si anteriormente afirmábamos, la participación de jugadores en dos o más equipos a un mismo tiempo, los integrantes de la delantera sevillista, además de defender los colores de su equipo, hicieron lo propio con otros muchos equipos de fútbol, nacidos por imperativos de guerra. En las informaciones deportivas de la época, son continuas las noticias en las que estos futbolistas, formaban parte en diferentes equipos de fútbol, entre los que hay que destacar Artillería, Sanidad, Intendencia, Automovilismo, Recuperación y Aviación.

Fue precisamente en el cuerpo de Aviación, en donde el fútbol tuvo mayor auge. Actividad que culminaría, con la fusión de los equipos del Atlético de Madrid y de Aviación Nacional, de cuya unión surgiría el nuevo campeón de Liga, una vez finalizada la guerra y reanudados los

---

<sup>20</sup> ABC. Madrid-Sevilla, del 21 de enero al 7 de febrero de 1939. Tomo VIII, pág. 48.

campeonatos oficiales. Se trata del Atlético Aviación. Los enfrentamientos deportivos entre las regiones aéreas del norte y del sur, eran asiduos y en sus alineaciones y como hombres que prestaban sus servicios durante la guerra en el Ejército del Aire, encontramos a jugadores de contrastada calidad e incluso internacionales. Destinados en Aviación Norte, tenemos a Sañudo (Madrid F. C), Guillermo (At. de Madrid), Vázquez, Agustín, Blanco (Celta de Vigo), Montalbán (Nacional de Madrid)... y en Aviación Sur, a los ya conocidos integrantes de la delantera *stuka*. Estos partidos tenían fines benéficos y el resultado nada importaba. Podemos decir que Aviación Sur, que por su conjunción, solía golear a sus compañeros del Norte, era el equipo más poderoso durante el tiempo que duró la guerra, toda vez que Aviación Norte, con sus vecinos del Real Unión de Irún, Deportivo Alavés, Valladolid, Deportivo Logroñes... no tenía problemas para obtener la victoria.

Pero la importancia de estos partidos, no estriba como queda dicho en el resultado, sino en el riesgo que asumían, los asistentes a tales compromisos, toda vez que los otrora inseparables compañeros del espectador de fútbol, el bocadillo y la bota de vino, fueron reemplazados por algo mucho más duro y peligroso, como son las armas de fuego. Objetos que cincuenta años después, siguen portando a los campos de juego, algunos perturbados, que nunca faltan, en este tipo de acontecimientos multitudinarios.

¡No llevar armas al fútbol!, era el encabezamiento de una información deportiva, fechada en Barcelona. La crónica, con motivo del campeonato de Cataluña es la siguiente:

**"El comisario general de Orden Público ha dicho a los periodistas que ha conferenciado con los representantes de los clubes deportivos, para tratar del campeonato de fútbol, que comienza mañana. Con este motivo ha dicho que rogaba al público, se abstuviese de llevar armas" <sup>21</sup>.**

De esta forma tan curiosa, el fútbol y el deporte en general, quedaban custodiados por hombres que podían aprobar o suspender un espectáculo deportivo, con la misma facilidad que podían empuñar un arma. Una manifestación deportiva, tan popular como el fútbol, comenzaba así una andadura supeditada a otro entramado más complicado que el deportivo: el servilismo a las pautas y actitudes caprichosas que inexorablemente exige una guerra.

---

<sup>21</sup> ABC. Madrid-Sevilla, del 1 al 12 de octubre de 1936. Tomo I, pág. 46.

## 2. Política y deporte

Junto a los campeonatos regionales descritos, hay un hecho puntual que delata a los dos bandos, en los que la España del 36, quedó dividida: la manipulación de la prensa. Jugadores desaparecidos, que no lo estaban. Deportistas asesinados y que días después de la información aparecida, expresaban su lealtad a uno u otro bando. Jugadores que se encontraban en el extranjero y que sólo en la mente del periodista, mostraban su deseo de incorporarse a la España sublevada... y por encima todo, la parafernalia propagandística que rodeó ciertas decisiones, difíciles de enjuiciar y de valorar objetivamente.

Por el lado republicano, se trató de utilizar a jugadores de élite, mandando al extranjero a dos emisarios de renombre, Euzkadi y F. C. Barcelona. Por el lado nacional, se concertaron partidos contra la débil Portugal, con el único fin de alimentar con la supuesta victoria, el ánimo de los sublevados. La impensada derrota, supuso la cancelación de otros partidos, ya anunciados, en la prensa partidaria al ejército rebelde. Los viajes al extranjero y los partidos de fútbol ante Portugal, están enmarcados por una maraña de falsas noticias, cuya ceguera llega incluso a emitir juicios, contra deportistas que en años precedentes habían cometido algún error involuntario, cuando defendían los colores del equipo español y cuyo único delito en aquellos momentos, era pertenecer al bando insurgente. Uno de los juicios que mejor expone toda la mentira vertida entonces, es la que hace referencia a Pedro Vallana -ex jugador internacional que en la Olimpiada de París (1924), marcó un gol en

propia puerta y que viajó como entrenador, fuera de nuestras fronteras, con la selección de Euzkadi-, de quien se dijo que con aquel autogol, empezaba la serie de traiciones a su equipo y a su Patria, aquel miliciano rojo explotador vil de los futbolistas vascos. Obvia decir que durante la guerra, hubo todo tipo de intercambio de noticias falsas e hirientes. El ataque desmedido a un deportista o la información errónea sobre la desaparición o la muerte de un jugador, hay quien lo ha interpretado como un intento de difuminar otras muertes mucho más importantes y de un eco popular mayor que la de un deportista. Por ejemplo, el asesinato en Granada de Federico García Lorca <sup>22</sup>.

Futbolistas de cierto peso específico en el momento del alzamiento militar -Luis Regueiro, Ricardo Zamora ...-, fueron dados por muertos en diversas fases de la guerra. La falsedad en la información iba unida a dos palabras opuestas: halago y odio. La reseña deportiva, además de informar con mayor o menor criterio, ensalzaba a los suyos e injuriaba al enemigo. Los postulados del *fairplay*, bajo los que nació el deporte, eran olvidados voluntariamente, en un intento continuo de manejar a la opinión pública, según las necesidades marcadas o dirigidas por los respectivos gobiernos. La información deportiva, en los años de guerra y una vez concluída esta, merece una atención que hasta el momento no se le ha dado. Un dato muy significativo es la aparición del periódico Marca en 1938, fundado por el dirigente falangista Manuel Fernández Cuesta, con una tirada de más de 400. 000 ejemplares, lo que le convertía en el diario de mayor venta en el país. En los años del paleofranquismo y hasta la década de los sesenta en que vuelve a publicarse As, en los que se reduce a la mitad su tirada, el Marca ejerce una influencia decisiva en la información del deporte español.

---

<sup>22</sup> El Independiente. 4 de marzo de 1990. Pág. 71.

Meses después del levantamiento y concienciados nacionales y republicanos, de la marcha de la guerra sin atisbos de poder acabar con ella ni unos ni otros, ambos gobiernos deciden tomar decisiones que les aporten ciertas cantidades de dinero y que al mismo tiempo sirvan de propaganda al régimen. En zona nacional, destacan los espectáculos celebrados a beneficio de Falange Española <sup>23</sup>, Abrigo del Soldado <sup>24</sup>, acorazado "España", Auxilio Social, a los heridos musulmanes y al subsidio pro combatientes. En zona republicana, destacan las competiciones de ayuda a las milicias populares <sup>25</sup>, al socorro rojo internacional, a las Juventudes Marxistas, a los marinos rusos, al avión Euzkadi y las organizadas por la casa cuna de la agrupación antifascista, para sacar adelante a los niños de su organización. Y en ambas zonas, sobresalen las competiciones a beneficio de los hospitales de sangre <sup>26</sup>. Pero entre las medidas adoptadas, cuya recaudación y propaganda política fue mayor, son el envío al extranjero, de la selección de Euzkadi y del F. C. Barcelona, por parte del bando republicano y la organización de dos partidos de fútbol ante Portugal, por parte de la España sublevada. Estos partidos hispanoportugueses, creemos que se celebraron como réplica a la salida de vascos y catalanes, fuera de nuestras fronteras.

La formación de la selección de Euzkadi, nace de la propuesta del periodista Melchor Alegría a José Antonio de Aguirre, presidente del Gobierno Vasco y tiene unos planteamientos claramente políticos. El inmediato objetivo era conseguir fondos para el gobierno presidido por

---

<sup>23</sup> Diario de Navarra. 23 de enero de 1937.

<sup>24</sup> ABC. Madrid-Sevilla, del 9 al 23 de diciembre de 1938. Tomo VIII, pág. 46.

<sup>25</sup> El Mundo Deportivo. Barcelona, 3 de septiembre de 1936.

<sup>26</sup> El Mundo Deportivo. 20 de septiembre de 1936.

José Antonio de Aguirre. Todo comenzó con la disputa de algunos encuentros de marcado signo político. Iraragorri, jugador internacional, miembro de Sanidad de Acción Nacionalista Vasca (ANV), organizó un equipo con el que enfrentarse al seleccionado por Mandaluniz, miembro del Partido Nacionalista Vasco (PNV). Entre los jugadores de ANV, encontramos a Lángara y Aedo y en el PNV, destaca la presencia de Areso, Cilaurren, Zubieta y Gorostiza, todos ellos integrantes de la futura selección de Euzkadi, que en abril de 1937, emprendió viaje por Europa y América.

A comienzos de 1937, estos jugadores pasaron a integrar las selecciones de Guipúzcoa y Vizcaya y hay casos como el de Ciriaco Errasti, miembro de la selección Guipuzcoana, que renunció al viaje de la selección de Euzkadi -junto a él, Travieso, Biezobas y Bata- y que una vez conquistada la región por los nacionales, sirvieron en el ejército sublevado, llegando a figurar en las dos alineaciones que estos opusieron a Portugal. El 23 de abril de 1937, Melchor Alegría, Pedro Vallana y Manuel de la Sota y Ricardo Irezábal, ex presidentes del At. de Bilbao, junto a los acreditados jugadores Blasco, Egusquiza, Aedo, Areso, Cilaurren, Muguerza, Roberto, Zubieta, Pablito, Pedro Regueiro, Emilín Alonso, Iraragorri, Lángara, Larrinaga, Urquiola y Gorostiza, emprendieron viaje a Francia, en donde se les unió Luis Regueiro. En París, ante el Racing capitalino, se gana tres goles a cero, aunque lo noticiable no es la victoria, sino la vestimenta del conjunto vasco: camiseta verde y pantalón blanco con una raya roja. A partir de ese momento, los colores de la ikurriña, serían los colores del uniforme que acompañaría en la larga travesía a la selección de Euzkadi. La victoria ante el equipo francés, quedó ensombrecida ante el bombardeo de la aviación alemana de

Guernica. Con la desagradable noticia protagonizada por la Legión Cóndor, los expedicionarios viajaron a Polonia y la URSS. Fué en Moscú, donde se enteraron de la caída de Bilbao y en donde empezaron a darse cuenta de que el viaje para ellos, no había hecho, sino comenzar. Las palabras de despedida de Manuel de la Sota, jefe de la delegación deportiva del País Vasco a los ciudadanos moscovitas, no tienen desperdicio. En ellas el tono patriótico, muy al uso durante la contienda bélica, queda de manifiesto:

**"Desde hace más de dos meses estamos en este bello país. Cuando recordamos los días de nuestra residencia en la Unión Soviética sentimos la tentación de decir que nos encontramos en nuestra propia tierra. En cada ciudad de las Repúblicas de vuestro país experimentamos siempre la misma sensación: la cordialidad y el afecto inolvidables. Nos conmueve la solicitud demostrada hacia nuestro equipo, que representó al País Vasco. Nunca olvidaremos este país, donde los pequeños ciudadanos consideran como un honor llevar los gorros de los combatientes españoles republicanos, ni la hospitalidad de Georgia que ha ofrecido a Luis Regueiro y a Iraragorri, para que vayán a restablecerse al balneario de Borjomi. Dentro de algunos días estaremos más allá de las fronteras de este país que nos es tan querido. Iremos a Noruega, donde los días 22 y 28 de agosto, jugaremos dos partidos. Después volveremos a España, y al frente del Norte, con el ardiente deseo de vencer"** <sup>27</sup>.

---

<sup>27</sup> ABC. Madrid-Sevilla, del 1 al 12 de agosto de 1937. Tomo IV, pág. 48.



De vuelta a Francia e instalados en el Barbizón, recibieron proposiciones del bando franquista de regresar a España -Roberto Echevarría y Gorostiza ya habían abandonado la expedición-. La invitación sólo fue aceptada por el masajista Pedro Birichinaga, lesionado en la espalda durante la estancia en Moscú. El casamiento de Gorostiza, a los tres meses de su regreso y su incorporación a la España sublevada, invita cuando menos a la duda, de que su motivo por el cual regresó, fuese exclusivamente de lealtad al gobierno franquista. En Francia, se decidió viajar a Méjico, en donde se les recibió con toda la hospitalidad y simpatía que merecían aquellos excelentes jugadores. En suelo azteca, los futbolistas nortños coincidieron con los jugadores blaugranas, decidiendo muchos de ellos quedarse en el país que les dió la oportunidad de disputar la Liga Mayor Mejicana, como cualquier otro equipo anfitrión. Meses antes, cinco partidos previstos a disputar en territorio argentino, fueron cancelados por razones políticas. No es de extrañar que los pocos supervivientes de aquella expedición de 1937, tengan en la actualidad un negro recuerdo de Jules Rimet, padre de la F. I. F. A, al que consideran culpable de aquella suspensión que les dejaba al carecer de fondos económicos, en una situación delicada. La falta de medios económicos se acentuaron al finalizar la guerra española, con victoria de los nacionales. El gobierno de Euzkadi en el exilio disolvió el equipo y les dió 10. 000 pesetas a cada jugador. A partir de ese preciso momento, empieza la diáspora de futbolistas españoles, concepto con el que don Rafael Abellá define el éxodo masivo de jugadores que se ven en la obligación de continuar su profesión, alejados de su país de origen.

El exilio no es prioridad exclusiva de los jugadores nortños. De la expedición del F. C. Barcelona a norteamérica en 1937, son muchos los jugadores que se quedaron en Francia y al otro lado del Pacífico. Hay un dato anecdótico que llama la atención en ambos viajes: el apellido de los masajistas. En un deporte como el fútbol, que a la misma velocidad con que se es héroe se es villano y en lo que casi todo es excesivamente fugaz, es chocante que más de medio siglo después de aquellos viajes, aún perduren el apellido Mur en el F. C. Barcelona y Birichinaga en el Athletic de Bilbao.

La dureza y el tiempo que duró el viaje de la selección de Euzkadi es incomparable con la protagonizada por el F. C. Barcelona. El viaje de los expedicionarios catalanes apenas llegó a los seis meses de duración, mientras que la expedición del combinado de jugadores nortños, iniciada en abril de 1937, se puede decir que todavía no ha concluído, ya que alguno de ellos sigue residiendo en América. Jugadores blaugranas como Domingo Balmanya y los internacionales Zabalo y Escolá que se quedaron en Francia, más tarde regresaron a España con sanciones que en algunos casos no pasaron de ser pura pantomima. En este sentido, llama la atención el caso de Rossend Calvet Mata, ex jugador blaugrana y expedicionario con función de delegado en 1937. En su libro, Historia del F. C. Barcelona, en los años de la posguerra, afirma:

**"Los jugadores y demás personal del F. C. Barcelona que viajaron a Méjico y E. E. U. U y que regresaron a sus hogares caso de Argemí, Amorós, Babot, Pagés, Rafa...-, fueron suspendidos por dos años en virtud de una depuración que se realizó con carácter general. Al delegado, le correspondieron ocho años de suspensión de empleo y sueldo. Posteriormente, un recurso y la sanción se quedó en dos años" <sup>28</sup>.**

Desconocemos las razones que le llevaron a omitir su nombre y a no tratar más ampliamente el apartado de la guerra civil -se limita a dar el resultado de los partidos disputados en Méjico y E. E. U. U-, ya que como superviviente y deportista en todas sus facetas, hubiera podido ilustrar mucho mejor, aquel período de nuestro deporte, silenciado por los pocos libros de que disponemos en nuestro país, debido a la censura. Pero su caso es distinto, toda vez que la publicación de su libro en 1978, se integra en un período más democrata de nuestra historia, en el que la censura no tiene nada ver con la censura que pesaba durante la época franquista.

De todas formas, hay un dato importante que diferencia ambos viajes. Los catalanes fueron invitados a salir del país y los integrantes de Euzkadi, se autoinvitaron a dejar el país. Quizás subsiste en esta premisa, la razón de una incorporación inmediata y mayoritaria del equipo blaugrana a España y de la incorporación intermitente de los vascos - Iraragorri en 1946, Zubietta en 1952, Lángara que fue incluso seleccionado para el equipo español en 1947 ante Irlanda, pero que no llegó a jugar ...-.

---

<sup>28</sup> CALVET MATA, Rosend: "D.C". Pág. 96.

Si el viaje de Euzkadi, tuvo un talante marcadamente político -se llegó a decir que eran embajadores al servicio de la República-, los partidos entre España y Portugal, disputados en Vigo y Lisboa, presentan disposiciones similares. Los preparativos, las declaraciones y la organización antes, durante y después de los partidos así lo atestiguan. La victoria paulatina de los nacionales, creaba una prepotencia que les inducía a creerse los únicos representantes válidos en el ámbito futbolístico internacional. Al igual que el país se hallaba dividido en dos frentes, el mundo del fútbol también estaba desconexionado. Un año después de la insurrección, 12 de las 18 federaciones integrantes de la Federación Española de Fútbol -poco después Federación Nacional-, estaban bajo dominio de los nacionales, aunque las tres federaciones más poderosas, Norte, Centro y Catalana seguían fieles al gobierno de la República. Las tres federaciones, soporte del fútbol de la preguerra tanto en su dirección como en la consecución de títulos, no daban crédito a la noticia publicada por el diario ABC:

**"Llega el momento de hacer un poco de política al celebrar su reunión la F. I. F. A. Y los rojos acuerdan enviar a Ricardo Cabot, como representante español. La ponencia de don Ricardo fue recusada, no sólo por los representantes de los países autoritarios, también por representantes de países hermanos de raza. Y los rojos que pretendían hacer un poco de política, se ven lastimosamente desairados. Con fundada razón. Porque la representación española ante las reuniones internacionales tiene que ser nacionalista. Así lo demanda la España del Generalísimo Franco"** <sup>29</sup>.

---

<sup>29</sup> ABC. Madrid-Sevilla, del 20 de mayo al 2 de junio de 1937. Tomo IV, pág. 48.

Es precisamente esa inclinación a hacer política, lo que conduce a los dirigentes de la España sublevada a realizar todo tipo de manifestaciones altisonantes, rememorando hechos y personajes de nuestra historia. Los jugadores seleccionados iban a ser comparados en un estilo a veces épico con celebridades de nuestra literatura y los prolegómenos previos a los partidos eran amenizados por los flechas de Vigo, la legión portuguesa, con su Brigada Naval y elementos de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.

La celebración de este tipo de partidos, exigía el mayor cuidado. El ejército sublevado así lo entendía, por lo que no dudó en poner todos los medios para aunar lo deportivo y lo político. Sólo de esta forma se puede entender los comentarios y las decisiones tomadas, totalmente partidistas en pro de los futbolistas.

El primero de los partidos a disputar en el estadio de Balaídos a finales de noviembre de 1937, refleja el mimo y la atención especial dedicada a los futbolistas seleccionados para integrar el equipo nacional. Quincoces abandonó el oficio de conductor de ambulancias; Juan Antonio Ipiña, dejó su cargo como Brigada de Artillería, Eduardo González su profesión de asentador y Arana, Vega, Epi, Vergara, Gallart, Eizaguirre, Ciriaco y Vázquez se alejaron de sus obligaciones más inmediatas en la guerra, para entrenarse en las ciudades de San Sebastián, La Coruña, Vigo, Pamplona, Santander y Sevilla durante seis largos meses, antes de ser los elegidos por Amadeo García Salazar -teniente de Sanidad con el ejército del Norte y que compaginó sus obligaciones- <sup>30</sup>, como representantes del equipo nacional.

---

<sup>30</sup> Marca. 18 de febrero de 1947.

En las fechas próximas al partido, la prensa dispuesta en todo momento a rememorar pasados gloriosos, se desmelenaba de tal guisa:

**"El partido Portugal-España pasa a ser un partido oficial en las cancillerías del sport, el mundo del puño cerrado fracasa con estrépito: los vencedores siempre han saludado a la romana en todos los tiempos, cuando los contemplaba Píndaro y cuando eran los once en la puerta dorada (...) El acontecimiento deportivo dirá al mundo cuanto vale la Españade Franco. (...) España siempre fiel al espíritu de Alonso Quijano, acometió ésta nueva aventura de los molinos y el mundo otra vez se inclina ante la reencarnación del Hidalgo Manchego, que va a dar fin a la empresa de desfacer el entuerto comunista para bien de la humanidad y satisfacción de su espíritu caballeresco" <sup>31</sup>.**

Puestos a ensalzar, el ABC de Sevilla, denominaba a su conciudadano Guillermo Eizaguirre Olmos -seleccionador nacional entre 1947 y 1950-, Guillermo I el Grande, pero el adjetivo fácil, el elogio desmesurado y el entrenamiento ininterrumpido de los seleccionados durante meses, no fue suficiente para vencer a un equipo como el portugués, que no dejaba de ser una nación principiante en materia futbolística, al lado del equipo español, en los años previos al comienzo de la guerra.

---

<sup>31</sup> ABC. Sevilla, noviembre de 1937.

Lángara, goleador en 1934 y 1935 en los enfrentamientos hispanoportugueses, estaba muy lejos del estadio vigués al igual que ocurría con Iraragorri, Vantolrá y Luis Regueiro. Los sustitutos de estos, de mucha menos calidad que los ausentes, no pudieron hacer nada para poder reafirmar las previsiones un tanto arriesgadas de los nacionales.

El equipo portugués, entrenado por el inglés Lippo Hertza y sustentado en los jugadores Gustavo, Albino, C. Pereira, Mourao y Soeiro, rivales de los españoles en anteriores confrontaciones, superó con facilidad al combinado hispano. El éxito de los lusos, fue considerado en el país vecino como la victoria nacional más importante después de Aljubarrota. Lo mejor para los nacionales, visiblemente contrariados por la derrota, fueron las 100. 000 pesetas de taquilla, destinadas a las necesidades de guerra. Finalizado el partido, Juan López García, presidente del Comité Federativo español, se mostraba satisfechísimo del resultado, tanto del deportivo como del político, que según sus propias palabras era lo principal de dicho compromiso.

Dada la resonancia nacional e internacional que tuvo el partido y con el orgullo herido del equipo anfitrión, se acordó disputar sólo dos meses después, el segundo de los encuentros entre españoles y portugueses. Para el partido a disputar en el Estadio José Manuel Soares de Lisboa, el 30 de enero de 1938, los jugadores españoles, continuaron su preparación con la disputa de partidos de entrenamiento en Salamanca y Andalucía, ante equipos formados en Granada, Malaga y Sevilla. Por la

importancia de este segundo partido, los jugadores se concentraron en la Oromana de Sevilla, lugar que sería muy frecuentado en años posteriores por la selección española de fútbol.

Pero ni la concentración, ni el cambio de todos los componentes del centro del campo español-Arana, Vega e Ipiña, fueron sustituidos por Peral, Soladrero y Germán-, fue suficiente para variar el resultado del primero de los encuentros. La derrota en esta ocasión por un gol a cero, marcado por Artur de Sousa tuvo una doble lectura. Por un lado, el convencimiento de que la fortaleza mostrada por la selección española en el campeonato del mundo disputado en 1934, había desaparecido con la guerra y por otro, la cancelación del partido previsto ante Alemania y ya anunciado en la prensa.

El partido Alemania-España, fue sustituido por una gira a celebrar en el norte de Africa. En Ceuta se venció 3 goles a 1, a una selección de Marruecos y en Tetuán, se venció 5 goles a 2 a un combinado de la ciudad. Al término del primero de los dos partidos, los jugadores visitaron la ermita de San Antonio, lugar en el que Francisco Franco había dirigido un convoy el 5 de agosto de 1936. El dinero obtenido por la celebración de los dos partidos, fue destinado a beneficio de los heridos musulmanes en la guerra.

Los dos partidos celebrados en el continente africano, son el colofón a los partidos que el gobierno nacional, organizó en plena contienda. Los resultados adversos ante la débil Portugal, fueron el estilete que aplacó ánimos en el seno de los dirigentes encargados de encontrar adversarios para el equipo español. Equipo que como hemos venido significando, no pudo reemplazar al equipo español de comienzos de 1936.



Una vez finalizada la guerra, el balance que presenta el deporte español es desolador. Muchos deportistas habían fallecido y otros muchos habían salido al exilio. La guerra supuso un duro freno a las expectativas creadas por el gobierno de la República. Expectativas basadas en la realidad forjada por unos deportistas -principalmente futbolistas, ciclistas y boxeadores-, que con sus triunfos habían sembrado ilusión en un deporte como el español y que poco después y a causa de la contienda, acabaría sepultado durante muchos años.

## **B. La guerra: aventura sin retorno**

La guerra ha sido definida de distintas maneras y todas ellas cuadran perfectamente, cuando nos detenemos a analizar las consecuencias negativas que se derivan para con el deporte español. El papa Juan Pablo II, ha definido la guerra, como una aventura sin retorno. Para otros, es un viaje sin regreso. Sea cual sea el concepto elegido para definir lo que representa una guerra, la idea generalizada es su identificación con todo el horror que conlleva dicho vocablo.

Destrucción, exilio, persecuciones, todo tipo de taras y recuerdos funestos y en último lugar la muerte, son palabras inseparables al concepto que todos tenemos de lo que es una guerra. Y la contienda española, desde el punto de vista deportivo, es portadora de todos estos

términos. Tres años de lucha, son muchos años como para pasar de largo y no dejar huella. El trasvase de jugadores, su marcha al frente y los daños ocasionados en las instalaciones deportivas, son males menores que hay que conocer y a los que ya nos hemos referido. El exilio, la prisión, las depuraciones y las numerosas víctimas ocasionadas por la guerra, son males de mucha mayor envergadura, que merecen un estudio más detallado.

## **1. Exilio**

Pocos podían pensar que los viajes emprendidos por los equipos de Euzkadi y del F. C. Barcelona, eran sin billete de regreso. Lo que en un principio y en el caso de Euzkadi fué pensado como una forma de vender la calidad de unos jugadores en beneficio de un gobierno necesitado, se convirtió poco después en un calvario. Aquellos jugadores que sentían el amor a un pueblo y a una región se vieron privados de lo que más querían y fieles a sus ideas, rechazaron -en más de un cincuenta por ciento-, la posibilidad que en alguna ocasión se les ofreció de regresar a su país.

El partido disputado en Mestalla, en junio de 1936 entre el Madrid F. C y el F. C. Barcelona, que dió a los madrileños el título de Campeón de Copa, tuvo como consecuencia inmediata el viaje a sus destinos de origen y desde allí, un nuevo viaje a distintos puntos de nuestra geografía, para disfrutar de las vacaciones veraniegas. Casi todos, tomaron rumbo a la ciudad que les vió nacer. Ciudad en donde les sorprendió el alzamiento militar, que habría de cambiar sus vidas.

El Madrid F. C, alineó en el campo de Mestalla a Zamora; Ciriaco, Quincoces; Pedro Regueiro, Bonet, Souto; Eugenio, Luis Regueiro, Sañudo, Lecue y Emilín. Y el F. C. Barcelona a Iborra; Areso, Bayo; Argemí, Franco, Balmanya; Vantolrá, Raich, Escolá, Fernández y Munlloch. Alineaciones que nos sirven para tener una idea generalizada de cómo la guerra va a incidir en los deportistas.

Emilín, Pedro y Luis Regueiro por el Madrid F. C. y Areso, Iborra, Balmanya, Argemí, Escolá, Munlloch, Raich y Vantolrá por el Barcelona, formaron parte de los dos viajes emprendidos al extranjero en 1937. Unos vivieron esporádicamente en otros países antes de emprender regreso a casa, pero otros se establecieron y formaron sus familias y sus hogares a muchos kilómetros de distancia del pueblo que les vió nacer.

Contrarios al gobierno de Franco ó simplemente temerosos a las medidas que pudieran adoptarse contra ellos, jugadores de renombre como los hermanos Regueiro, Zubieta, Lángara, Vantolrá, Larrínaga, Areso... decidieron establecerse en el extranjero. Por contra, para algunos jugadores, poder disputar otros campeonatos y defender otros colores no pasó de ser algo novedoso, distinto de lo que hasta entonces habían vivido. Sólo así se entiende que futbolistas como Raich, Balmanya, Zabalo... regresaran después de una breve estancia en Francia y se incorporaran a sus clubes inmediatamente.

Francia es junto a Méjico, el país que más deportistas españoles acoge durante y después de la guerra. La llegada de futbolistas españoles, algunos con la etiqueta de internacionales a los clubes más poderosos de Francia, Argentina y Méjico, sirvió para engrandecer y popularizar aún más el fútbol en estos países. En el equipo del Niza francés, aunque con brevedad, se enrolaron los dos jugadores españoles más importantes de la preguerra, Ricardo Zamora y José Samitier. En el Girondins de Burdeos, estuvo como entrenador Benito Díaz. El *tío Benito*, como cariñosamente se le conocía en el mundo del fútbol, fue uno de los muchos deportistas que a causa de la guerra, se vió obligado a abandonar el país, aunque de forma fugaz, ya que en 1942, ya estaba al servicio de su querida Real Sociedad de San Sebastián, para aportar sus enseñanzas y variantes en el esquema de juego de la WM, que tanto habría de revolucionar desde el punto de vista táctico, el mundo del fútbol <sup>32</sup>.

Benito Díaz se llevó desde el campo de concentración de Gurs a Salvador Artigas -que durante la guerra compaginó su pertenencia a la aviación republicana con los partidos benéficos en Valencia- y por recomendación de Torredeflot, que lo vió llegar al campo a Francisco Mateo, un delantero centro que tuvo una destacada estancia en el equipo francés. En el Girondins, que llegó a ser campeón de Liga, también jugaron los futbolistas vascos Urtizberea y Mancisidor y de la misma forma que ayudó a estos, el tío Benito hizo lo mismo con Soladrero y Tomás Regueiro, hermano de los jugadores internacionales Pedro y Luis y que no formó parte de la selección de Euzkadi debido a su juventud.

---

<sup>32</sup> As. Madrid, 3 de abril de 1990.

Zabalo recaló en el Rácing Club de Paris, Alberty en el Havre <sup>33</sup>, Escolá en el Sète y Balmanya -en la actualidad dirige la Escuela Catalana de Entrenadores-, Raich, Sirio Blanco, Ramos, Arana y el arenero Sabino Aguirre también jugaron en suelo francés, para poco después regresar a la España de Franco. De José Padrón, interior del Español, Sevilla y Barcelona y que fue a Francia una vez finalizada la guerra, no se tienen noticias. Parece ser que formó parte de la resistencia francesa ante la ocupación alemana, pero no hemos podido saber nada más preciso sobre él <sup>34</sup>.

Como hemos venido significando, hubo otros muchos jugadores que salieron al exilio, teniendo que rehacer sus vidas fuera de nuestras fronteras. Es Méjico, el país que acogió a más deportistas. La razón se nos antoja doble: el idioma y el fútbol. Hablar la misma lengua en un país como el mejicano, en donde el fútbol comenzaba a popularizarse, pero que adolecía de jugadores de calidad, constituyen dos inapreciables razones para solventar a corto plazo las penurias de los futbolistas españoles.

De la expedición del F. C. Barcelona a Méjico, se quedaron en tierras aztecas Iborra, Urquiaga, Tache, García, Gual, Bardina, Munlloch, Pedrol y Vantolrá. Alguno de ellos con auténtica fortuna. Iborra, es hoy cónsul honorario de España en la ciudad de Puebla. Vantolrá, se casó con

---

<sup>33</sup> Marca. 14 de abril de 1942.

<sup>34</sup> As. 8 de febrero de 1986.

una sobrina del presidente de la nación, Lázaro Cárdenas y tuvo un hijo que fue internacional con Méjico en el mundial de Inglaterra de 1966. Con el hijo de Vantolrá jugó también en la selección azteca, Luis Regueiro, el hijo mayor del internacional irunés.

Aedo, Blasco, Urquiola, Muguerza, Emilín, Cilaurren, Iraragorri formaron y engrandecieron al equipo España de Méjico y Lángara -poco después pasó al equipo argentino del San Lorenzo de Almagro, en el que ya estaba su compañero de expedición Angel Zubieta-, Fernando García, Munlloch, Urquiaga y los hermanos Regueiro, hicieron lo propio en el equipo Asturias, al que también dieron fama y triunfos.

A tierras mejicanas, también llegaron boxeadores, aunque no fuera en la misma proporción que en el caso de los futbolistas. Hasta allí, llegó José Girones, campeón poseedor del título de los pesos pluma de España y de Europa. El boxeador catalán fue junto con Ara y el peso pesado Paulino Uzcudun, uno de los mejores boxeadores españoles. Fue en enero de 1939, dos días antes de la entrada de las tropas nacionales en Barcelona, cuando J. Girones se unió al destino del ejército republicano derrotado y cruzó la frontera francesa. Hoy, amarga ironía del destino, en el olvido y la miseria, trabaja en una fábrica de galletas en Ciudad de México, donde se estableció después de un periplo, parecido al de todos los españoles que se exiliaron para escapar de la represión franquista <sup>35</sup>.

---

<sup>35</sup> ARROYO, Eduardo: *"Panamá" Al Brown*. 1902-1951. Ed. Alianza S. A. Madrid, 1988. Pág. 94.

La amistad entre los jugadores, duradera toda la vida, viene marcada por la asistencia dada por Munlloch a Vantolrá, quien en sus últimos años de vida y dada su decadencia física, apenas podía valerse por sí mismo, siendo su propio compañero de equipo quien le sacaba a pasear, considerándose su apoyo como una ayuda moral inapreciable.

Pero los destinos no podían ser todos iguales. Junto a Méjico, Argentina y la propia Francia son los otros dos países que acogieron al resto de deportistas que se vieron obligados a residir lejos de su país. Luis Valle Benítez, canario de nacimiento, internacional en una ocasión y médico puericultor de profesión, acabó la carrera en Francia, en donde tuvo que jugar al fútbol en los primeros años de exilio, para poder mantener a su familia <sup>36</sup>.

El caso argentino es totalmente diferente a las razones aducidas para explicar el por qué de la residencia mayoritaria de futbolistas en Méjico. Argentina, como ha quedado demostrado en el capítulo anterior era toda una potencia mundial y sus equipos del River Plate y del San Lorenzo de Almagro eran de los más importantes y estaban dispuestos a figurar en todo momento en lo más alto de la liga argentina. Son estos dos equipos junto al Rácing, equipo en el que firmó Areso y que tenía como sustento el apoyo incondicional del todavía coronel Perón y de su amigo Sereijo, luego ministro y defraudador, los equipos que contrataron al resto de los componentes de la selección de Euzkadi. El portero Blasco, Aedo y Cilaurren se enrolaron en River y Zubietta, Lángara, Iraragorri y Emilín ingresaron en el San Lorenzo de Almagro <sup>37</sup>.

---

<sup>36</sup> ABC. Madrid, 28 de septiembre de 1985.

<sup>37</sup> El País. Madrid, 19 de octubre de 1987.

De entre todos los deportistas exiliados fueron muchos los que fallecieron en los países mencionados, donde tuvieron que rehacer su vida no sin grandes obstáculos. De aquella selección de Euzkadi reclamada por el *lehendakari* Aguirre para contrarrestar la propaganda franquista, que se embarcó en el bimotor *Neus* y que recorrería triunfalmente países europeos -Francia, Rusia, Polonia, Noruega, Finlandia, Dinamarca y Suecia- y americanos -E. E. U. U, Méjico, Chile, Cuba y Argentina-, son pocos los que en la actualidad viven.

Los siete supervivientes, fueron homenajeados por el pueblo vasco, cincuenta años después de su salida al extranjero. Luis Regueiro, Lángara, Aedo, Areso, Larrínaga, Emilín y Pablo Barcos se lamentaban: "Faltan muchos, faltan muchos". De entre los ausentes, el caso más doloroso es el del jugador internacional Angel Zubieta, que salió de España, siendo un niño. *El benjamín*, como se le apodaba cariñosamente, es el prototipo de lo terriblemente cruel que puede ser el exilio, cuando eres olvidado incluso por el país que te vió nacer. El jugador de Galdácano, formó en el San Lorenzo de Almagro, con los centrocampistas de lujo que eran Farro, Pontoni y Martino en la década de los cuarenta y que en viaje por España deleitaron a una selección que sin poder contar con los mejores jugadores, que al igual que en su caso, se encontraban en el exilio, fue derrotada por 7-5 y 6-1.



Enfermo -esclerosis lateral amiotrófica- y sin reconocerle sus años de trabajo en clubes españoles en los que entrenó, falleció en octubre de 1985, meses después de que el diario deportivo As, publicara una entrevista intitulada: "Las amargas horas de una leyenda".

Pese a todo, hubo muchos deportistas que no lograron el exilio como mal menor, bien por propia voluntad o porque se les impidió la salida. Lo cierto fue, que las amargas horas de Zubieta en los años finales de su vida, fueron para otros muchos, amargas y cruentas desde el primer día que sonaron las voces anunciando que el país estaba en guerra.

## **2. El deporte se viste de luto**

Como adelantábamos anteriormente, los daños causados en las instalaciones deportivas, su uso y disfrute por necesidades de la guerra, la interrupción de campeonatos oficiales, la disputa de partidos de fútbol con fines benéficos, el descenso en los listados de socios y los desfiles de atletas como propaganda política, no significan apenas nada, si lo comparamos con el presidio, los heridos, las víctimas en el frente y la persecución y depuración que se llevó a cabo antes y después de ser firmada la paz.

El alzamiento militar, cortó de raíz las posibilidades deportivas y la propia vida a muchísimas personas relacionadas con el deporte: directivos, socios, árbitros, empleados y deportistas. Quizás la primera víctima que llama la atención es la de José Antonio Primo de Rivera, socio del Madrid F. C. y del Athlétic Club de Madrid. De igual forma, es significativo conocer la relación nominal dada al finalizar la guerra, por la Federación Regional Castellana de Fútbol de los ¡caídos por Dios y por España!. En ella, los socios del Madrid F. C. que perdieron la vida en el campo de batalla, se cuentan en mayor número que los socios de sus vecinos del Metropolitano. En el apartado de jugadores, ocurre a la inversa: del Madrid F. C., no figura ningún jugador entre los muertos y sin embargo, en el At. Club de Madrid, son varios los que en distintos momentos de la contienda perdieron la vida -Vicente Palacios, Alfonso Olaso, Angel Arocha, Ramón Triana y Arater-.

Nos resistimos a creer que la razón que justifica, la diferencia en el número de muertes entre uno y otro club sea alguna de las que se han dado con el paso del tiempo: Madrid F. C., un equipo mimado por el nuevo régimen. El At. de Madrid, un club más socialista y mucho menos monárquico que el madridista... Basta con dar un vistazo a los jugadores que formaron el Atlético Aviación para darse cuenta, de forma inmediata, que casi todos ellos, formaron en Artillería y Aviación nacional. Ellos formaban un equipo más poderoso que el Real Madrid, ya que los hermanos Regueiro estaban en el exilio, Zamora se había retirado -es más, era el nuevo flamante entrenador del recién constituido At. Aviación-, Ciriaco había decidido abandonar la práctica del fútbol y Quincoces, era más un símbolo que un jugador en plenitud de sus facultades. La razón por la cual, la muerte fue más cruenta con los jugadores rojiblancos que

con los jugadores blancos, se debe simplemente a su destino en el momento de estallar la guerra y en algún caso a su militancia destacada en un determinado partido. No es aventurado si decimos que la guerra, fue implacable con deportistas afiliados y activistas y generosa con aquellos que mostraron una actitud menos partidista.

Entre los deportistas que vieron sesgadas sus vidas, apenas comenzada la lucha y que fueron componentes del Batallón Gallego del Quinto Regimiento, figura Joaquín Barreiro, que llegó a comisario de la compañía y ocho futbolistas que perdieron la vida en tierras castellanas. Otro deportista que perdió la vida en la meseta castellana, que tanto hizo por el deporte en Cataluña y del que ya hemos hablado al referirnos a la Olimpiada Popular del 36, es Josep Sunyol i Garriga, diputado de Esquerra Republicana, presidente de la Federación Catalana y presidente del F. C. Barcelona.

El nombre de la primera compañía, domiciliada en Madrid y aglutinadora de deportistas de diversa índole, llevaba el nombre del presidente blaugrana. Josep Sunyol, que era diputado en Cortes, salió de Barcelona con unas cartas que le había entregado el presidente de la Generalitat, señor Companys y un dinero para hacerse con los servicios de algún jugador de renombre -parece ser que eran Herrerita y Emilín-. La muerte del diputado, al igual que otras muchas, no está todavía suficientemente aclarada.

En el batallón Sunyol, había jugadores de los equipos Valladolid, Salamanca, Tranviaria y Nacional, además de otros jugadores conocidos por todos los aficionados al fútbol como Félix Quesada, Lecue, Bonet y Martínez y algunos boxeadores de cierta fama como José Martínez, campeón de España amateur del peso ligero y Angel Fernández, campeón de la Marina. Se entrenaban en Chamartín y estaban dirigidos por el capitán Martín Crespo, presidente del equipo madrileño, Deportivo Nacional, en cuyo club, aunque en el lado opuesto al de su presidente, perdió la vida Eugenio Moriones. Informaciones, uno de los pocos diarios permitidos al finalizar la guerra, escribía:

**"Un recuerdo para Moriones, buen jugador y deportista caballeroso, que lo dió todo por el supremo interés de la Patria. Un enérgico ¡Presente!, salude su memoria" <sup>38</sup>.**

El fundador del batallón, fue el secretario general de la Federación Regional del Centro, Luis Alvarez Zamanillo y el ideal por el que se formó, de oposición al fascismo, fue secundado por otros batallones, cuya finalidad era agrupar a intelectuales, obreros, deportistas y antifascistas, que oponer al ejército rebelde.

---

<sup>38</sup> Informaciones. Madrid, 15 de abril de 1939.

En Castilla, fueron asesinados otros deportistas, aunque de menos popularidad que la del diputado de Esquerra Republicana de Cataluña. Raimundo Guijarro -Quincoces II-, perdió la vida en la casa de campo madrileña. Ramón Triana Arroyo, falangista y ex jugador del Madrid F. C. y del At. Club de Madrid, fué fusilado en Paracuellos, por activista, el 10 de agosto de 1936 <sup>39</sup>. Manuel García de la Mata, ex jugador del Athletic, fué perseguido y fusilado en la matanza del túnel de Usera <sup>40</sup>. Carlos Cimiano Hernández (Valladolid), Santiago Caballero, Epifanio González Gutierrez, Carlos de Moya Alcalá (Canario F. C); Julián Plaza Sanz (Deportivo Delicias); Alberto Valverde de la Guardia (Marte F. C), jugadores todos de la comarcal de Valladolid, y Antonio Muñíz Tuñón de la U. D. Salamanca<sup>41</sup>, también perdieron la vida en los combates fratricidas.

Otros jugadores como Vicente Palacios, Angel Arocha, Arater, Luisín, Abelardo, Antonio Mazarrosa, Toral, Meanita -no el jugador asturiano Manolo Meana-, el árbitro Antonio Martínez Martín, el deportista Pedro Sánchez de Neyra y Castro, marqués de Casa Alta y los directivos del Madrid F. C., Gonzalo Aguirre Martos y Valero Rivera Ridaura, corrieron la misma fortuna que los jugadores castellanos. Blanco y Negro en 1938, recordaba al jugador del Athlétic madrileño, Arater, que perdió la vida al igual que Angel Arocha en las orillas del Ebro:

---

<sup>39</sup> Entrevista personal con Manuel Rosón. 8 de octubre de 1984.

<sup>40</sup> LAITA, José María: *Libro de Oro de la Federación Castellana de Fútbol* (1913-1963). Madrid, 1963. Pág. 46.

<sup>41</sup> Federación Castellana de Fútbol. Memoria 1939-1940. Pág. 3.

**"Defensa que fue del At. de Madrid y del Deportivo Español de Barcelona, ha muerto en el frente del Ebro. Incorporado en el ejército republicano, en julio de 1937, era en la actualidad comisario de compañía" <sup>41</sup>.**

Pero a pesar de dichas muertes, la guerra fue más cruenta con deportistas de otras regiones. Son quizás, Vizcaya y Cataluña las regiones que sufrieron el azote de la guerra con mayor rigor. No en su tierra, sino en su pueblo deportivo.

Lejos de querer hacer un estudio cuantitativo de los asesinados en guerra, -que por otro lado sería bastante improbable de llegar a un número exacto-, sí creemos importante conocer la zona y el nombre de personas destacadas en el deporte que como Josep Sunyol, Angel Arocha, Ramón Triana y tantos otros, perdieron la vida en el período más trágico de nuestro país en el presente siglo.

En el Norte -Juan Urquizu, jugador del Madrid y del At. de Bilbao, sirvió como voluntario, siendo enlace del teniente coronel Tutor- <sup>42</sup> fueron eliminados en distintos momentos de la batalla: Paulino Astigarraga, vicepresidente de la Federación Guipuzcoana de Fútbol; José de Gorostidi "Tachi", abogado de los futbolistas modestos; Ramón

---

<sup>41</sup> Blanco y Negro. Madrid, 1 de octubre de 1938.

<sup>42</sup> Marca. 26 de julio de 1939.

Echagüe Churruca, presidente del Arenas de Guecho; el padre y el hermano mayor de José Luis Panizo; Pelayo Serrano, árbitro vizcaíno... y un total de 25 socios del At. de Bilbao censados en la "Gaceta del Norte", una vez concluida la ofensiva en el Norte. Según el diario, 18 eran los asesinados y siete los caídos en el frente de batalla, entre los que se encontraban Rafael Zubiría Somonte, conde de Zubiría y José María Montalvo Osorio, conde de Macuriges <sup>43</sup>.

En Barcelona y sólo por referirnos a las zonas de mayor prestigio de España, en el ámbito deportivo, también fallecieron un número considerable de personas: Francisco Tena, ex jugador internacional y entrenador del C. S. Sabadell; el capitán Santiago García Mayoral, tesorero del C. O. I, Damián Cañellas Ginesta, socio y secretario del R. C. Deportivo Español, que junto a otros 62 socios del mismo club, refleja lo tremendamente castigado que fue el equipo catalán por las represalias sufridas en aquella ciudad <sup>44</sup>. Otros jugadores importantes que perdieron la vida, en el frente de Teruel, son Alfonso Olaso Anabitarte (At. de Madrid); Gonzalo Díaz Galé y Casuco (Oviedo) y Miguel Rico (C. E. Tarragona) <sup>45</sup>.

Otros deportistas heridos, fueron los futbolistas del At. de Madrid, Mariano de la Torre y Losada Gallego (tuerto) y el famoso jockey, animador de la fiesta hípica, el comandante Luis, fallecido en 1941. La prensa del régimen, recordaba al militar:

---

<sup>43</sup> La Gaceta del Norte. 29 de julio de 1938.

<sup>44</sup> BRAVO ESCARZA, José: *Historial deportivo del R. C. D. Español* (1900-1953). Barcelona, 1953. Págs. 88 y 89.

<sup>45</sup> Mundo Deportivo. Barcelona, 10 de enero de 1937.

**"Ha fallecido el comandante, gran deportista y gran patriota, a causa de las heridas sufridas durante nuestra guerra de liberación que le minaron tanto su salud" <sup>46</sup>.**

Por su parte, el F. C. Barcelona, es uno de los mejores ejemplos para tipificar lo ocurrido con el listado de socios en los equipos de fútbol, siempre a la baja en los años de guerra. En la temporada previa al comienzo de la lucha, los asociados con los que contaba el club blaugrana eran 7. 719, mientras que al finalizar la contienda, el descenso vertiginoso reflejaba 2. 500 <sup>47</sup>, los mismos que en la temporada 1918-19. Sin duda, la guerra estaba causando un daño irreparable al deporte.

Entre los heridos, asesinados, perseguidos y encarcelados, toman especial relevancia dos casos: los futbolistas de aviación, que son elegidos con el mayor celo y que por interés del ejército del Aire son utilizados a su capricho y los boxeadores del gimnasio de Angel Artero, que según palabras de Eduardo Arroyo, ha sido el profesor más competente en la historia del boxeo español.

Los futbolistas de aviación, cobraban 13, 50 pesetas en plena guerra, que era la misma paga que un soldado especialista y bajo la supervisión del teniente Salamanca, cambiaban de lugar o de cuerpo con toda facilidad. El objetivo principal era aunar a los mejores. Por esa razón, el bueno de Alfonso Aparicio, al ser tomada Santander, fue destinado al

---

<sup>46</sup> Arriba. 17 de diciembre de 1941.

<sup>47</sup> CALVET MATA, Rosend: "Q.Q". Págs, 297 y 298.



equipo de Aviación Salamanca, que aún estaba formándose. Desde allí, fue traspasado, junto a Germán -sirvió en la columna Sagardía de falange- a Aviación de Zaragoza y de ésta como casi todos, al Atlético Aviación <sup>48</sup>.

El portero Tabales, destinado en Aviación de Sevilla, tuvo el mismo viaje que su compañero Alfonso Aparicio. Otros jugadores que no servían en Aviación, pero que fueron *fichados* por el teniente Salamanca, son Juan Escudero, que jugaba en F. E. T y de las JONS y Antonio Fernández, al que vió jugar en el Atlético Tetuán. Antonio Elíceguí, jugador internacional y que tan buena impresión causara en la gira por América, fue también uno de los pilares bajo los que se constituyó el Atlético Aviación. Fue funcionario del Ministerio de Aviación, hasta su jubilación. Junto a él, destaca la presencia de Javier Barroso Sánchez-Guerra, arquitecto y oficial de aviación, que al finalizar la guerra, llevó a cabo la reconstrucción del Estadio Metropolitano.

En el lado opuesto a estos jugadores, que podemos considerar dada la trayectoria experimentada por la contienda, de privilegiados, encontramos a los boxeadores del gimnasio de Angel Artero, tristes protagonistas de la guerra y ejemplos de la persecución, de los campos de concentración, de la represión y de las condenas a muerte firmadas por el gobierno caudillista del general Franco.

---

<sup>48</sup> VADILLO, Fernando: ~~100 famosos del deporte~~. Barcelona, 1964. Págs 410 -415.

Al ya conocido caso del boxeador catalán José Gironés, hay que añadir los casos de Francesc Ros, Carlos Flix y el del propio Angel Artero. Francesc Ros, es uno de los muchos ejemplos oscuros que permanecen en el misterio sin saberse a ciencia cierta, cómo murió. Lo único que se conoce es que terminó sus días en un campo de concentración. La historia de Carlos Flix, es también trágica. El peso gallo, se negó a que su coche *Ford*, fuera requisado por el Gobierno de la República. A cambio, él mismo se puso a disposición del ejército, pero sin separarse un metro de su flamante coche. Al lado de la República, combatió en el frente del Ebro y allí dejó su vida, al igual que los futbolistas Alfonso Olaso, Casuco, Arater y Gonzalo Díaz Galé. Carlos Flix, pudo cruzar la frontera, pero al escuchar que se le buscaba, tuvo un instante de vacilación. La duda, le condujo voluntariamente a Comisaría. Allí y según Eduardo Arroyo, lo detuvieron, lo torturaron salvajemente y lo condenaron a muerte sin juicio. Eduardo Arroyo, en su libro "Panamá" Al Brown, recoge el comentario de uno de los periódicos de la época:

**"El Consejo de Guerra ha condenado a muerte a Carlos Flix Morera, individuo de ideología marxista, que durante el período de dominación roja estuvo al servicio de las checas que se formaron en la capital, como encargado de los interrogatorios a los detenidos, a los que aplicaba atroces suplicios. Era miembro del S. I. M, organización que aprovechó sus cualidades físicas para torturar a sus prisioneros. A veces se utilizaba el látigo, otras un garrote o**

**simplemente su fuerza física, para aniquilar a sus víctimas en el transcurso de los interrogatorios, con el fin de arrancarles las confesiones que luego servirían de base a las acusaciones que permitirían la condena a muerte”<sup>49</sup>.**

Angel Artero, el apoderado, el padre deportivo de los boxeadores, tampoco quedó indemne. Después de ser detenido y por negarse a dar información acerca de sus pupilos, le torturaron hasta romper sus muñecas. Durante la Dictadura, se le prohibió ejercer su profesión. Privilegio que le sería devuelto a aquel obrero del cuadrilatero, en agosto de 1968, treinta años después de su detención.

Los ejemplos expuestos demuestran las atrocidades que toda guerra conlleva y como ésta se muestra implacable y extremadamente injusta a la hora de situar a cada ciudadano en el lugar que le corresponde. Seguro que muchos de los deportistas a los que la guerra civil se llevó como un torbellino, lapidando todo tipo de ilusiones y esperanzas, murieron sin saber el por qué. La premisa fascista, conmigo o contra mí, no deja de ser una de las muchas estupideces que pretenden justificar lo injustificable.

La tortura y ejecución de los intelectuales por el régimen franquista, de la que tanto se ha escrito, es perfectamente adaptable al ámbito deportivo en el que sin embargo, nadie ha profundizado. La censura

---

<sup>49</sup> ARROYO Eduardo: "o.c". Pág, 94.

franquista y el control minucioso de la Delegación Nacional de Deportes (D. N. D), en materia deportiva y su *invitación* a los escritores de la posguerra a ignorar tres años de su historia, son, sin duda, los culpables.

## VI. Paleofranquismo y deporte

Con la victoria del Ejército sublevado y la consiguiente caída del gobierno de la II República, se produce una ruptura en las estructuras del deporte español. En el preciso momento de autoproclamarse Francisco Franco, caudillo de España, el deporte se plantea bajo diferentes perspectivas a las ya establecidas en los años previos a 1936. A partir de los años cuarenta el nuevo régimen, dirige, encauza y hasta parece ser que utiliza el deporte. El aislacionismo político al que se vió sometido el nuevo gobierno español en Europa, redujo considerablemente el contacto de nuestro deporte con el exterior. Por un lado, casi ninguna nación europea quería competir contra España y por otro lado, se llegó a prohibir a los extranjeros poder participar en equipos y competiciones nacionales, lo que sin duda obstaculizó aún más el resurgir de un deporte que en los primeros años de la década de los cuarenta, parece resumirse a un saludo similar al de la antigua Roma, a unos cánticos y a unos aburridos enfrentamientos con las pocas naciones que mantenían relaciones con la España de Franco: Portugal, Alemania e Italia.

En cierto modo, el comienzo de la nueva era, que alguien ha definido como de "caudillismo egregio", venía a ser la continuación de la dictadura comenzada en 1923 por Primo de Rivera. El paréntesis de una década, entre el final de una dictadura -a la que Francisco Franco había apoyado- y el comienzo de la otra, es un espacio de tiempo no demasiado largo como para olvidar los postulados bajo los que el deporte se encauzó entre 1929 y 1939. Se iniciaba de esta forma y según palabras de Francisco Cerecedo, una era de caudillaje que iba a colmar de paz goleadora el corazón y el espíritu de las muy apesadumbradas gentes hispanas <sup>1</sup>.

## **A. Delegación Nacional de Deportes de Falange Española Tradicionalista y de las JONS.**

### **1. Depuraciones y Consejo Nacional de Deportes**

Recién finalizada la guerra, la dirección del deporte fue confiada a la Secretaría general del Movimiento Nacional, el único partido político permitido, compuesto por una alianza de falangistas, carlistas y monárquicos. En el verano del 39, en reunión del Comité Olímpico Español (C. O. E), en el que se hallaba incluido el Consejo Nacional de

---

<sup>1</sup> De "Sociología insolente del fútbol español", Francisco Cerecedo, en Posible, Madrid, núm. 2, 1 de diciembre de 1974.

Deportes (C. N. D) y posteriormente y por decreto de Franco, denominada Delegación Nacional de Deportes (D. N. D), se acordó trasladar a Madrid, la Secretaría del Comité, que sería instalada, provisionalmente, en el domicilio de la Federación Española de Fútbol, en la calle San Agustín.

En la misma reunión, se acordó nombrar a los hombres que debían encauzar los distintos deportes -el primero de los acuerdos en ese tipo de reuniones, era enviar siempre un saludo al invicto Generalísimo F. Franco-, al frente de los cuales, figuran falangistas y numerosos militares de profesión. Algunos de los nombramientos, según un artículo publicado por el diario Arriba, fueron:

**"Esquí, comandante Carlos Blond Mesa; Penthalon moderno, comandante Benigno González; presidente de la Federación castellana de rugby, teniente coronel Hernandez Hertogs..."** <sup>2</sup>.

Las reuniones en aquel verano, se repetían con cierta celeridad, en un intento claro de reanudar lo antes posible las competiciones deportivas y de suprimir a los elementos de dudoso comportamiento durante la contienda. El artículo publicado en agosto de 1939, por el mismo diario, es categórico:

**"En la reunión plenaria del C. O. E, bajo la presidencia del ilustre general Moscardó, se tomó entre otros acuerdos, la DEPURACION rigurosa de todos los elementos deportivos"** <sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Arriba. 2 de julio de 1939.

<sup>3</sup> Arriba. 2 de agosto de 1939.

La palabra depuración en el año de la victoria de los nacionales, fue de uso diario en los periódicos, puesto que los clubes, las federaciones y todos los deportistas tenían que estar sujetos a las sanciones deportivas que el C. N. D, se había apresurado a establecer:

**"Los que se opusieron al Movimiento Nacional o se opusiesen. Los que hayan desempeñado cargos de confianza con el Frente Popular. Los que hubiesen significado con el Frente Popular. Los que hubiesen pertenecido a la masonería. Los que hubieran permanecido en el extranjero desde el 18 de julio de 1936 y no se hubiesen reintegrado a la zona nacional. Los que hubieran aceptado de las autoridades rojas algún cargo. Los que se compruebe que hayan ayudado al Frente Popular. Estas sanciones serán adoptadas por las Federaciones Nacionales de cada deporte" <sup>4</sup>.**

En estas condiciones deducimos, que las purgas fijadas, no eran nada fáciles de sortear. Dificultad que como los hechos testimonian, resultarían insalvables, para cientos de deportistas. Cuantificar el número de los marginados, según los criterios expuestos es difícil, pero hay una estadística que se nos antoja escalofriante y que refleja la dureza de la depuración para determinar la culpabilidad o la inocencia de los inculcados. Se trata de la depuración llevada a cabo en los colegios territoriales de árbitros. La estadística, antes y después de la depuración refleja el siguiente balance <sup>5</sup>:

---

<sup>4</sup> Arriba. 21 de diciembre de 1939.

<sup>5</sup> POLO, Jesús , El fútbol durante la guerra civil. Conferencia realizada en Granada con motivo del L Aniversario de la Guerra Civil , 4 de octubre de 1936.



<u>COLEGIOS</u>	<u>1936</u>	<u>1939</u>
Aragón	49	29
Asturias	59	27
Balear	34	11
Cantabria	14	6
Cataluña	125	37
Centro	147	76
Galicia	44	22
Guipúzcoa	16	6
Murcia	29	17
Navarra	9	7
Vizcaya	62	25
Valencia	58	28

Según estos datos, la depuración llevada a cabo en Cataluña y Castilla, tuvo que ser una ardua labor. El semanario falangista Marca, así lo manifestaba:

**"En el Colegio de Arbitros de la Centro; Pedro Escartín, Ramón Melcón, Ezequiel Montero y Eguía que después de la pesada labor de depuración que ha pesado sobre ellos se dedican a la reorganización y clasificación de los árbitros que han de dirigir los partidos en las próximas competiciones. Se han eliminado del Colegio no sólo aquellos colegiados que no supieron comportarse como españoles, sino a todos aquellos que estaban en inactivo, siendo una carga para el Colegio" <sup>6</sup>.**

---

<sup>6</sup> Marca. 30 de agosto de 1939.

Pero las depuraciones, constituyen sólo uno de los muchos eslabones de la posguerra a los que tuvo que enfrentarse el deporte. El caso ya explicado en el capítulo anterior de los boxeadores de Angel Artero, son un triste testimonio, de los muchos obstáculos que se fueron oponiendo a un deporte, que después de tres años de guerra, presenta excesivos síntomas de decadencia.

Junto a palabras difíciles de entender en un estado democrático - persecución, represión, torturas, campos de concentración, condenas a muerte, ejecuciones-, existen otras expresiones más suaves, pero que también jalonan la falta de independencia en una actividad como la deportiva, que se supone debe estar siempre alejada de oscilaciones políticas. El decreto creador de la D. N. D. de Falange Española Tradicionalista y de las JONS (Junta de Ofensiva Nacional Sindicalista), en el que se recogen los fines, las atribuciones, el régimen administrativo y económico bajo los que el deporte español iba a desarrollarse durante algunas décadas, es el mejor testimonio que nos avala cuando afirmamos que el deporte español hasta la muerte del caudillo, carece de independencia. Esta afirmación, con la objetividad que da el paso de los años puede parecer una perogrullada, pero en los primeros años de la posguerra, seguro que el deportista, sin afinidades políticas, estaba muy lejos de poder percibir.

El decreto de 22 de febrero de 1941 ("B. O.", número 64), por el que se creaba la D. N. D., pone de manifiesto el control absoluto en el deporte de aquella institución falangista, formada evidentemente por una mayoría de falangistas, pero cuyo delegado nacional de Deportes, era el héroe militar del asedio al Alcázar de Toledo en 1936: teniente general José Moscardó Ituarte.

De los 16 artículos de los que consta el decreto, destacamos:

**"Artículo 1º: La Dirección y el fomento del Deporte Español se encomienda a F. E. T. y de las JONS**

**Artículo 2º: El C. O. E. -Consejo Nacional de Deportes-, constituido por acuerdo entre la Delegación Española del Comité Olímpico Internacional y la representación del deporte español, se organiza como D. N. D. de F. E. T y de las JONS**

**Artículo 4º:**

(...) b) Aprobar los estatutos y reglamentos de las Federaciones, Sociedades y Entidades deportivas en general, y coordinar, impulsar y fiscalizar sus actividades, dictando las normas reguladoras de su funcionamiento.

c) Fiscalizar los presupuestos y liquidaciones de cuenta de las Federaciones y Entidades deportivas.

e) Nombrar los Presidentes y Vicepresidentes de las Federaciones Deportivas nacionales o entidades análogas.

**Artículo 13: Los ingresos de la Delegación están constituidos por las subvenciones que el Estado, el Partido y las corporaciones públicas puedan concederle (...)**

**Artículo 14: Todos los bienes y servicios del Comité Olímpico Español -Consejo Nacional de Deportes-, creado por decreto de 27 de agosto de 1938, pasan a la D. N. D")<sup>7</sup>.**

---

<sup>7</sup> Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes, núm. 1, abril de 1943. Págs 7 y 8

De tales artículos, deducimos que el nuevo organismo se convertía en un departamento del Movimiento Nacional; que sólo a él correspondía el poder autorizar, sancionar, confirmar, nombrar, controlar... y utilizar el deporte. Además, al hacer también las veces del Comité Olímpico Español -en clara contravención de las reglas del Comité Olímpico Internacional, las cuales declaran que los diversos Comités nacionales deben ser estrictamente no políticos-, el control de la D. N. D. sobre las diversas Federaciones deportivas era completo <sup>8</sup>. Pero a pesar de tantas atribuciones, el balance final que presenta la D. N. D., en materia deportiva, podemos afirmar que es desolador. Los congresos de Educación Física, celebrados en un intento de promover el deporte -con la participación de hombres de prestigio reconocido, como los profesores Juan José López Ibor, Pedro Laín Entralgo ó el doctor Vallejo Nájera que disertó sobre "Higiene psíquica de la raza"...-, junto a campañas publicitarias "Contamos contigo", que no tuvieron la acogida deseada y el dinero pírrico que recibió la Delegación del gobierno de Franco, -casi todo provenía de los ingresos obtenidos por las Apuestas Mutuo Benéficas (1947)-, dan como resultado un saldo negativo, en todas sus facetas: instalaciones deportivas, títulos, infraestructura deportiva, medallas olímpicas -en los seis juegos olímpicos en los que participó España durante los años de Franco, sólo ganó 1 medalla de oro, 2 de plata y 2 de bronce-.... .

De nada sirvieron los ideales regeneracionistas, éticos, políticos... bajo los que se creó la D. N. D., en una copia clara de la Alemania nazi y de la Italia fascista de Mussolini, porque el pueblo español siguió

---

<sup>8</sup> SHAW, Duncan: Fútbol y franquismo. Ed. Alianza. Madrid 1987. Pág. 31.

practicando deporte en dosis pequeñas, debido a que el dinero invertido por el gobierno franquista, quedó reducido como decíamos anteriormente al dinero recaudado por las quinielas, lo que sin duda, era insuficiente para las necesidades de un país en el que algo tan básico e imprescindible como las instalaciones deportivas, eran un sueño. Otro motivo del fracaso de la D. N. D., es su propia composición: hombres fieles a una política, pero con escasas aportaciones brillantes en el campo meramente deportivo. Más preocupados en la forma -castellanizar los nombres extranjeros, cambiar la vestimenta de la selección de fútbol, politizar el fútbol mediante interpretaciones de himnos, saludos fascistas, incorporación de hombres falangistas en su organigrama..., que en solucionar el verdadero problema deportivo que asolaba el país -falta de dinero; deportistas a nivel internacional que se encontraban en el exilio; ausencia total de instalaciones deportivas para uso y disfrute del ciudadano de a pie; reconstruir lo pulverizado y poner todos los medios disponibles para que los deportistas españoles siguieran en contacto con el exterior.

La D. N. D., alejada de estas premissas, era en ocasiones un obstáculo más que una ayuda para el deportista. Su intervención en las decisiones de las distintas federaciones y organismos era un hecho incuestionable. La Federación Española de Fútbol, por disposición de la D. N. D., anuló y dejó sin efecto todas las competiciones efectuadas entre 1936-1939, que hubiesen tenido carácter oficial. Y lo mismo hizo con los convenios, contratos y compromisos entre clubes y jugadores.

Rosend Calvet, delegado del F. C. Barcelona, en aquella excursión por Méjico, durante los años de la contienda bélica en nuestro país, apunta un nuevo dato acerca de la dificultad mencionada con la que se va a encontrar el deportista español, en su deseo de salir a competir fuera de nuestras fronteras. Finalizada la guerra, el Instituto Español de Moneda Extranjera (I. E. M. E), promulgó una disposición en virtud de la cual no podían salir del país determinadas cantidades de dinero ni en divisas ni en moneda española. Esta medida también alcanzaba al equipo de fútbol del Barcelona y a todos los afiliados de la Federación Española, al no poder comprometer subvenciones en la concertación de partidos amistosos con equipos extranjeros <sup>9</sup>. Así pues, nuestras fronteras quedaban cerradas para los clubes de otros países y la nutrida afición al fútbol, se iba a tener que contentar durante más de cinco años en asistir a encuentros internacionales ante la vecina Portugal, la Francia ocupada en la que miles de españoles luchaban en las guerrillas o formaban parte de la división Leclerc, la Alemania de Hitler y la Italia del Duce. La disposición del I. E. M. E., fué rigurosamente respetada durante todo el período que estudiamos y fué levantada en 1947, año en el que ya se había producido la derrota de las potencias del Eje en la segunda conflagración mundial y a raíz de la cual el régimen de Franco empezó a tomar una postura para con el deporte, si no más suave, sí menos falangista.

---

<sup>9</sup> CALVET MATA, Rosend: "o.c.". Pág. 287.

## 2. Ideales al servicio de un nuevo orden

Durante este trabajo, hemos hablado como una de las razones, del por qué de la aceptación magnánima que tuvo el deporte en España, la idea de regenerar la maltrecha raza ibérica. Apenas cuatro décadas después de aquella aceptación, nacida en un país que acababa de perder sus últimos vestigios coloniales y que presentaba una población alejada de todo lo que fuese ejercicio físico, las reivindicaciones del nuevo gobierno español y la llamada a los ciudadanos desde la prensa fiel a su régimen, incitándoles a la práctica de la educación física, responde perfectamente a los mismos postulados bajo los que se introdujo el deporte en nuestro país, a comienzos del presente siglo.

La campaña publicitaria "Contamos contigo" con el lema "Haga deporte y mejore la raza", resume perfectamente el sentir del orden castrense y falangista, surgido en España al finalizar la guerra. Los falangistas -con la imagen del que fue su fundador, jugando al fútbol en la prisión de Alicante, poco antes de ser ejecutado-, consideraban el deporte como una excelente oportunidad para movilizar a las masas bajo su bandera y poder reflejar los tradicionales valores masculinos hispánicos. Su ideal era amateur, de competir no de vencer, de movilizar a los jóvenes. La mentalidad profesional de los grandes contratos, los fichajes de los jugadores más destacados y el concepto mercenario del deporte de élite, estaban al margen de los conceptos en los que la Falange, basaba su política deportiva.

El periodista Gil de la Vega, que todavía conserva una columna en el diario ABC para sus escritos, hablaba en los primeros años de la posguerra de la dificultad de poner en marcha el deporte, pero que al igual que lo habían logrado años antes, la juventud alemana e italiana, los españoles también podían hacerlo. Desde las páginas del diario El Alcázar, el entonces joven escritor, manifestaba:

**"El engranaje no es aún perfecto; la maquinaria tardará en funcionar el tiempo preciso para su total constitución dadas las dificultades económicas naturales; pero, por vez primera sabemos que si hoy somos poco, mañana seremos mucho, porque hemos encontrado un ideal y unos medios para llegar a él, como antes llegaron las juventudes de Italia y Alemania" <sup>10</sup>.**

El ideal al que "Gilera" hace referencia, hubiera necesitado de las mismas inversiones, concedidas por el gobierno de Adolf Hitler y Benito Mussolini a sus respectivos países, pero Francisco Franco no lo hizo. No obstante, aquel ideal que aunaba esfuerzos, como todos los proyectos que de alguna forma exaltaban los valores nacionales, tuvo un comienzo prometedor, pero la falta de medios y su orientación posterior equivocada, imposibilitó su continuidad y redujo a la nada la más mínima posibilidad de éxito.

---

<sup>10</sup> El Alcázar. Madrid, 23 de noviembre de 1941.



Los redactores deportivos, sellados a las abundantes cortapisas que les impuso la D. N. D., eran los encargados -a diferencia de lo que muchos han creído de que el periodista deportivo era el único en decir todo lo que le apetecía- de corroborar e impulsar las decisiones de sus superiores. Superiores que agradecían y premiaban en todo momento la lealtad. En el primer boletín publicado por la D. N. D., en abril de 1943, se daban los *diez mandamientos* que los redactores deportivos estaban obligados a cumplir. Del decálogo de normas aprobadas por la Comisión de Prensa y Propaganda de la D. N. D., destacamos dos que exponen claramente, la coacción que pesaba sobre el periodista:

**"1ª. Queda prohibido en absoluto la publicación o radiación de toda clase de censuras a los organismos federativos, de carácter nacional o regional, y a la actuación concreta de sus miembros.**

**7ª. La publicación de secciones de humor y gracejo no está prohibida; pero es indispensable que los escritos se adapten a la corrección, al buen gusto y al respeto de las instituciones intangibles" <sup>11</sup>.**

El resto de normas que los periodistas estaban obligados a cumplir y respetar, contemplan incluso las sanciones que podían recaer sobre aquellos que no siguieran a pie de la letra, el decálogo decretado. De todas formas, es difícil y casi ingenuo pensar que esto pudiera suceder. No obstante, la posibilidad existía, lo que llevó a la D. N. D., a conceder premios a los escritores deportivos que trabajaran en la difusión deportiva<sup>12</sup>, para así conseguir estimular al profesional y cumplir con uno de los objetivos de Falange y del propio gobierno de servir al deporte.

---

<sup>11</sup> Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes, núm. 1, abril de 1943. Pág. 8.

<sup>12</sup> El Alcázar. 17 de noviembre de 1943.

Sobre la falta de independencia en el colectivo de los periodistas deportivos, Alex J. Botines, uno de los muchos que se vieron implicados a cumplir las normas, afirma:

**"El periodismo deportivo durante los años de dictadura, ha sido organizado, manipulado y controlado desde un círculo de intereses que, curiosamente, confluían casi todos ellos en el yugo y las flechas" <sup>13</sup>.**

En el discurso de inauguración con el que deleitó el delegado nacional de deportes en el I Congreso de Educación Física a todos los conferenciantes y participantes -casi todos militares-, se denota el apoyo sin excepción de la Prensa a todo lo que sea exaltar los valores nacionales y el ideal regeneracionista que se buscaba mediante la celebración de aquel congreso. Tanto la Prensa como los congresistas, destacaban la necesidad del ejercicio para poder ser una nación fuerte.

El teniente general José Moscardó Ituarte, invitaba a desarrollar y encauzar en los españoles sus ansias de regeneración física a través de una educación integral <sup>14</sup>, al mismo tiempo que hacía un llamamiento a la fe católica, tan de acuerdo con las virtudes de sobriedad, austeridad y sacrificio que la labor patriótica empezada, demandaba.

---

<sup>13</sup> BOTINES, ALEX J. "La prensa deportiva, liberada", "Interviú", 16 de noviembre de 1977.

<sup>14</sup> Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes, núm. 7, noviembre de 1943. Pág. 3.

Al finalizar el delegado su discurso, los asistentes cantaron el "Cara al Sol", circunstancia muy común en los años previos a 1945 y que llegó a cantarse en la propia URSS en 1971, en todas las manifestaciones deportivas y en el que nos detendremos más adelante, al hablar de los distintos aspectos del deporte, sobre los que hubo una clara influencia fascista. Militares y doctores se pronunciaron sobre la educación física desde una perspectiva higiénica y médica, pero con desconocimiento absoluto del concepto que hoy en día ha tomado la educación física en los institutos nacionales, en los que se están formando los verdaderos profesionales en la materia. En contraposición a lo afirmado, la educación de la posguerra quedaba en manos de la flor y nata en materia educativa: las representaciones del Ejército, la Marina, la Aviación y los profesores castrenses iniciados en la Escuela de Educación Física de Toledo. No sería aventurado afirmar que Toledo fue la panacea, sobre la que se edificó todo lo que se hizo -que no fue mucho-, durante los años de la dictadura, en materia deportiva.

Uno de los diarios que más abuso de la retórica fascista y que más arremetió contra el gobierno derrocado, era el semanario Marca. Recién finalizada la contienda y con motivo de los deterioros sufridos en el viejo Chamartín, publicaba:

**"En la preferencia, el marxismo no dejó una silla y rompió en muchos sitios el cemento. Se salvó por fortuna, la cubierta" <sup>15</sup>.**

---

<sup>15</sup> Marca. 6 de septiembre de 1939.

En noviembre de 1942, con motivo de convertirse el Marca, en periódico diario, la parcialidad de sus escritos y la explicación de la victoria a cargo de los nacionales en la guerra, eran así de sorprendentes:

**"BRAZO EN ALTO A LOS DEPORTISTAS ESPAÑOLES (...)**

**El triunfo era el canto a la potencialidad de una raza que había de trazarnos un camino y una conducta física: la de la vigorización nacional por la gimnasia y el cultivo del deporte"** <sup>16</sup>.

La explicación dada, confirma el concepto regeneracionista en el que se apoyó la D. N. D., para tratar de llevar a su pueblo a los campos de juego. El problema como hemos venido significando era que había afición, pero se carecía de medios y de instalaciones.

Lo que sí se hizo durante los años del franquismo fue intentar lo que algunos han llamado *despolitizar* al pueblo, mediante el aumento de páginas deportivas en los diarios de información general -destacaba la sección de sucesos que la gente seguía con verdadero entusiasmo- y la desmesurada atención concedida al fútbol y a los toros.

Duncan Shaw, en su libro "Fútbol y franquismo" después de múltiples entrevistas y consultas hemerográficas llega a la conclusión -creemos que errónea- de que el fútbol sirvió para tener al pueblo despolitizado <sup>17</sup>. Para llegar a tal afirmación, parte de una premisa de Julián García Candau, creemos que también equívoca:

---

<sup>16</sup> Marca. 25 de noviembre de 1942.

<sup>17</sup> SHAW Duncan: "o.c.". Pág. 96.

**"El fútbol ha constituido en España, desde que acabó la guerra civil, la espita que ha dado paso a represiones y añoranzas en otros terrenos. El fútbol vino a sustituir al pan y toros... El anterior régimen aprovechó las transmisiones televisivas departidos de fútbol para apartar de la calle a los ciudadanos en fechas tan específicas como el 30 de abril y primero de mayo" <sup>18</sup>.**

Las razones de nuestro argumento para contradecir ambas afirmaciones, se fundamenta en el hecho de que el fútbol -como ya reflejamos en el capítulo II ya rivalizó y llegó a sustituir en algunos momentos a los toros en los años veinte y treinta. Es decir, el pueblo de la preguerra no sólo gozaba de la fiesta taurina, también lo hacía con el fútbol. Los sucesos revolucionarios de 1934 en Asturias, cuando el fútbol español estaba en plena efervescencia, puede ser el mejor ejemplo para demostrar que el fútbol por sí solo es muy difícil que pueda despolitizar una ideología y a una afición.

No cabe duda que afirmar categóricamente, que el fútbol de la dictadura, despolitizaba al pueblo español, es incierto. En nuestra opinión, sería más exacto afirmar que el fútbol contribuyó en algunos momentos a conseguir tal fin, porque el fútbol de los primeros años de la posguerra no podía despolitizar a nadie, toda vez que la mayoría de los jugadores de

---

<sup>18</sup> GARCIA CANDAU, Julián: "Cuarenta años de nacionalfutbolismo", "El País Semanal", 27 de febrero de 1977.

calidad se encontraban en el exilio y sus sustitutos desarrollaban un juego que hasta finales de los años cuarenta, no llegaron a movilizar de forma espectacular, a las masas. Además, la televisión en España -1956-, llegaría casi veinte años después de la subida al poder del general Franco, lo que sin duda recorta aún más la base sobre la que se sustenta Duncan Shaw.

Otro punto que sirve de referencia al escritor inglés, para respaldar su teoría, es la combinación perfecta taurina y futbolística, que hacía en los años sesenta, el entonces ministro de Información y Turismo, Fraga Iribarne, en las vísperas de las jornadas del primero de mayo. Esta tesis es más difícil de revatir, toda vez que el fútbol español, había logrado por medio del Real Madrid C. F., el reconocimiento internacional por la victoria consecutiva de cinco copas de Europa, algo que ha resultado imposible de emular por el resto de clubes europeos.

Hay otros muchos argumentos que rebaten las afirmaciones de García Candau, Shaw y los cientos de aficionados que opinan igual que ellos. Añadiremos un inciso más, el mencionado olvido de los primeros años de posguerra y que como ya hemos explicado suficientemente, sólo sirvieron para intentar rescatar al fútbol del marasmo al que se había visto abocado por culpa de la guerra: exilio, ejecuciones, campos de concentración, desperfectos en los campos, descenso espectacular en las listas de asociados, clubes envejecidos, las purgas llevadas a cabo en federaciones, colegios territoriales, clubes, equipos, etcétera.

Hay otros tópicos derivados de lo que fue ó no fue el fútbol durante el franquismo y que sólo trataremos brevemente, por estar fuera del período que nosotros abordamos en el presente trabajo. Contexto reducido a ese primer lustro de después de la guerra en el que el fútbol era un páramo necesitado de toda la ayuda posible. Quizás el fútbol de hoy debe más al fútbol de la preguerra, que al de posguerra y sin embargo todos hablan de los años de la dictadura, omitiendo las cuatro décadas anteriores al estallido de la guerra civil española y que sirvieron para forjar toda la infraestructura sobre la que se asienta el mercantilizado fútbol actual: reglas del juego, uniformes, campos, jugadores extranjeros, campeonatos, formación de directivas, transición del amateurismo al profesionalismo, traspasos, contacto con el extranjero...

El fútbol es una droga social. El fútbol es una válvula de escape para la infinidad de frustraciones que invaden al hombre. El Real Madrid era el equipo mimado y el embajador del nuevo régimen. Aseveraciones semejantes, junto a docenas de sentencias similares, se nos antojan desde el punto de vista histórico, como auténticos tópicos que carecen de una base sólida en la que apoyarse. Defensores y detractores de estas afirmaciones, se encuentran dentro de todas las clases sociales. El que fue ministro de Cultura, Javier Solana refrenda la primera de las sentencias y está en la creencia de que el fútbol llegó a actuar de anestesia política. No es de la misma opinión el escritor Miguel Delibes. Conocedor y versado en materia futbolística -da muestras de ello en su obra "Mi vida al aire libre"-, no duda en afirmar:

**"Nunca creí que el fútbol fuera la válvula de escape de las dictaduras. El fútbol siempre fue válvula de escape contra el jefe, contra la tiranía de la oficina, contra el superior. Y esto en las dictaduras y en las democracias. Y hoy es menos válvula de escape, quizá, porque el fútbol está en decadencia como espectáculo. Para ello, han influido la profesionalización excesiva, las verjas que separan al espectador y al futbolista, y, sobre todo, este fútbol defensivo que mata la gracia del fútbol que eran los goles" <sup>19</sup>.**

Los partidarios que comparten el pensamiento del ministro de Educación, Javier Solana, no hay duda que son más numerosos que los que opinan de igual forma que Miguel Delibes. Opinión más generalizada entre los miles de aficionados al fútbol y en la que casi todos parecen coincidir es en afirmar que el Real Madrid era el equipo del régimen. El aserto es tratado profundamente en el libro de Duncan Shaw, pero nuestra opinión se orienta más a creer como afirmaba Raimundo Saporta que el Real Madrid C. F., era un club que supo respetar y estar al lado de los distintos gobiernos: monarquía de Alfonso XIII, República, Franco y Su Majestad Juan Carlos. Creer la teoría de Shaw, lleva a múltiples interrogantes, cuya lectura no puede ser otra que estar en total desacuerdo con el escritor inglés.

---

<sup>19</sup> El País Semanal, 7 de enero de 1989.



Hay un dato meramente deportivo que habla por sí solo: el Real Madrid tardó tres lustros en conseguir un campeonato nacional de Liga y por si esto no fuera suficiente, en la década de los años cuarenta, cuando el club estaba envejecido y sus máximas figuras de la preguerra en el exilio y engrandeciendo a otros clubes, se estuvo a punto de descender a II división. Algo impensable en la historia de un club, acostumbrado siempre a estar entre los mejores.

Se nos antoja más prudente y es sin duda criterio más acertado, decir que el *señoritismo* madridista se ve culminado en los años cincuenta, con una política de fichajes acertada, que supo aunar jugadores de fama mundial como Di Stéfano, Puskas y Kopa. El éxito deportivo posterior, obedece más a la calidad de unos jugadores que al mero de un régimen. Además, corroborar la afirmación del escritor inglés, sería ignorar cuatro décadas de la historia de un club que consiguió y rivalizó en repetidas ocasiones por los títulos nacionales, con los otros dos equipos españoles más importantes de la preguerra, F. C. Barcelona y Atlético de Bilbao. Títulos y categoría que los humoristas supieron ilustrar brillantemente al dibujar al seguidor madridista con la figura de un hombre elegante con chistera, signo de su potencia y prestancia. Todo ello en la preguerra, cuando Francisco Franco, estaba aún muy lejos.

## B. Fútbol y franquismo

En el momento de entrar el fútbol español, en los años del nacionalismo, muchos de los jugadores en acto y futuros futbolistas profesionales, tenían que iniciar su adiestramiento en los equipos del Frente de Juventudes. El fútbol, -al igual que el resto de las modalidades deportivas- se iba a convertir en un instrumento más del nuevo régimen. Y muchos de los entrenadores de futbolistas aficionados, eran hombres que impartían clases de Formación del Espíritu Cívico Nacional, que no sabían mucho de fútbol, pero que sí mantenían la disciplina.

Al hablar de fútbol durante el franquismo, hay que diferenciar dos períodos completamente opuestos en el tiempo. Un primer momento que abarca hasta 1945 y que vamos a tratar en toda su amplitud y un segundo período que se inicia al término de la segunda conflagración mundial, con la derrota de las potencias *colaboracionistas* durante la guerra civil española con Franco, y que finaliza cuando fallece el dictador militar.

En este último sentido, es importante significar que el deporte español también colaboró y fue víctima de la II Guerra Mundial, por su participación en la denominada División Azul. La ayuda económica a los voluntarios, se veía incrementada por las suscripciones populares que iniciativas particulares y federaciones realizaban para obtener algunos ingresos. Sirva como ejemplo, la ayuda prestada por la Federación

Castellana de fútbol, a los voluntarios que fueron hasta la tierra de los Urales <sup>20</sup> y la muerte de Enrique Molina, jugador del equipo de fútbol del Valencia. La noticia de su fallecimiento, recogida por el diario El Alcázar, es una prueba más de la falta de imparcialidad en la prensa:

**"Ha muerto en Rusia Enrique Molina, el gran internacional llevado a esas tierras por sus ideas anticomunistas. Fue uno de los mejores medios centros que tuvo el fútbol español por el año 1927. Jugó en el Valencia y durante la guerra española perdió a casi todos sus hermanos, víctimas de viles asesinatos. Fue de los primeros en inscribirse para ir a primera línea. Actuaba hace dos años, habiéndose negado repetidas veces a su repatriación. Por sus actos de valor poseía la Cruz de Hierro individual y colectiva" <sup>21</sup>.**

Ciñendonos al aspecto meramente deportivo, el *error* del artículo radica en que tal jugador, ni era de los mejores medios centros del país, ni figura en la relación nominal de jugadores internacionales que publicó la R. F. E. F., como homenaje a sus jugadores, en 1989.

Dejando a un lado noticias que no dejan de ser meras anécdotas y centrandonos en las fechas en las que el fútbol, como adelantábamos anteriormente, era un instrumento más del gobierno franquista, habría que comenzar hablando de la figura del Generalísimo, como presidente de

---

<sup>20</sup> Arriba. 19 de noviembre de 1941.

<sup>21</sup> El Alcázar. 4 de agosto de 1943.

honor de numerosas federaciones. Su figura presidencialista abre el camino a varios aspectos, que como a continuación vamos a estudiar, reflejan de forma incuestionable, la influencia fascista en el fútbol entre 1939 y 1945.

Recién finalizada la guerra y en la primera reunión de la Federación Española de Fútbol, se acordó solicitar a S. E. el Generalísimo, acepte la presidencia de honor <sup>22</sup>. El 'Heraldo de Aragón', se apresuró a aplaudir tal iniciativa, que constituía un honor para todos los deportistas y cuya idea sólo podía partir de la caballerosidad de los miembros del Comité de la F. E. F <sup>23</sup>. Obvia decir que tales caballeros eran falangistas, como también lo eran los redactores del propio diario.

Pocos meses después, la Unión Velocipédica Española (U. V. E) ofrecía la presidencia honoraria al Generalísimo. Honor que Su Excelencia, aceptó encantado <sup>24</sup>. Su condición de mandatario sin paliativos, en todos los ámbitos de la sociedad, generó una terminología castrense machacona de exaltación a la patria y a su figura. Apenas existe un boletín, un libro, un escrito ó una conmemoración en el que no aparezca el retrato del General o las palabras de homenaje al hombre que había *liberado* a España. Toda actividad deportiva con olor a fiesta multitudinaria, iba a estar presidida por el máximo mandatario del país y lo que a priori sólo debía ser un acto deportivo, se convertía en un homenaje al glorioso Caudillo, en el que se agrupaba toda la parafernalia fascista de cánticos, uniformes, saludos y *vivas*.

---

<sup>22</sup> Arriba. 25 de julio de 1939.

<sup>23</sup> Heraldo de Aragón. 29 de julio de 1939.

<sup>24</sup> Arriba. 7 de febrero de 1940.

## 1. Influencia fascista

Como hemos venido significando, al terminar la guerra en 1939, el país era un caos político, económico, social y deportivo. La guerra después de tres largos años, había generado un pueblo hambriento, demasiado preocupado en dar salida a su complicada situación particular, como para entregarse con auténtica devoción a la actividad deportiva.

El país que había idolatrado años antes a Juan y José en los toros y a Zamora, "Pichichi", Belausteguigoitia, Jacinto Quincoces... en fútbol, estaba deseando volver a ver -y así lo entendió el gobierno- los espectáculos por excelencia que antaño, más tiempo de ocio les ocupaba. Un volapié, un natural, un buen par de banderillas, una parada o un gol no solucionaban los graves problemas económicos que asolaban al país, pero sí entretenía a un pueblo en el que muchos de sus hermanos habían sufrido los horrores de la guerra.

Toros y fútbol eran dos buenas armas para distraer a un pueblo cansado. Y el gobierno se entregó con celo en la ardua labor de reconstruir un deporte como el fútbol que en la década de los treinta apuntaba grandes cosas y que por razones bélicas, se hallaba en la posguerra en el ostracismo. A los problemas derivados de la guerra -jugadores, campos en delicadas condiciones y una depuración durísima-, hay que añadir a corto plazo, a los problemas generados por la escasez de combustible y cemento, las sospechas recaídas sobre los clubes de fútbol de mayor prestigio en el país, F. C. Barcelona, At. de Bilbao y el mismísimo Real Madrid. Sospechas nacidas por haber permanecido los tres clubes al lado del gobierno legítimo de la República.

El Real Madrid, confirmando las palabras del que habría de ser uno de sus hombres fuertes durante el franquismo, Raimundo Saporta, -el Madrid siempre ha sabido respetar a todos los gobiernos- fue de los primeros en manifestar su adhesión al nuevo régimen:

**"Se ha reunido la junta directiva con objeto de reorganizar el club. En primer lugar se acordó mandar un telegrama patriótico de felicitación al Caudillo, expresándole su adhesión y su fin inquebrantable en los destinos de España; y otro al General Moscardó, presidente del Comité Olímpico, pidiéndole que se hagan las investigaciones necesarias para depurar la conducta personal del club" <sup>25</sup>.**

El intento por evitar toda sospecha está más que justificado si pensamos que sus jugadores internacionales, como los hermanos Regueiro, habían salido con la selección de Euzkadi, para ayudar al Gobierno Vasco, leal a la República. Además, la desconfianza en el seno de los nacionales, no siempre tenía que responder a un porqué.

El At. de Bilbao, recién conquistada la ciudad por los nacionales en junio de 1937, se hizo también altamente sospechoso. La consecuencia del partidismo mostrado por directivos y socios del club, al lado de la República, supuso para muchos de ellos la muerte. Duncan Shaw habla de centenares de muertos, entre los que perdieron su vida en la lucha y los

---

<sup>25</sup> El Faro de Vigo. 22 de abril de 1939.

que fueron ejecutados y encarcelados<sup>26</sup>. No obstante, la afirmación parece desmesurada si nos atenemos al número exacto de muertes -25-, publicado por La Gaceta del Norte, en julio de 1938 y ya facilitado por nosotros en el capítulo anterior.

Como también sería exagerado manifestar que los clubes tuvieron que empezar de cero, una vez finalizada la guerra, porque pese a los inconvenientes y dificultades ya reseñados, se hizo lo imposible por devolver al fútbol, todo la credibilidad que había perdido en los tres años de lucha. El Heraldo de Aragón, recogía uno de los primeros acuerdos tomados por la directiva de la F. E. F:

**"El Comité acordó realizar las gestiones necesarias para que los campos de los clubes que han sido utilizados por necesidades de la guerra, queden lo antes posible desalojados y disponibles para jugar las competiciones oficiales" <sup>27</sup>.**

Los campos de juego, a excepción de los mencionados de Buenavista (Oviedo) y Metropolitano (Madrid), tampoco se puede decir que estuvieran inservibles y la mayoría de ellos, pudieron ser acondicionados para el inicio de las competiciones. Y lo mismo podemos decir de jugadores y directivos. Muchos perdidos para siempre, pero otros muchos, de nuevo en el frente. En esta ocasión, en el frente deportivo. Por todo ello, creemos que es incierto decir que los clubes, al finalizar la

---

<sup>26</sup> SHAW, Duncan: "o.c.". Pág, 188.

<sup>27</sup> Heraldo de Aragón. 7 de septiembre de 1939.

guerra tuvieron que empezar de cero. Con todas las dificultades que podamos imaginar pero con cierta base como para reiniciar su andadura por las competiciones nacionales. No es por tanto exacto, afirmar que los clubes que habían sobrevivido a la guerra, formaban sus equipos con jóvenes que veían en el fútbol, la posibilidad de evitar el hambre y la miseria <sup>28</sup>.

En un punto en el que sí coincidimos con el escritor inglés -al que citamos reiteradamente, por ser una de las pocas personas que ha estudiado en profundidad, el fútbol español durante el franquismo-, es en manifestar la influencia fascista en los clubes de fútbol y el falangismo militante bajo el que este se desarrolló. Influencia registrada hasta 1945, de cuatro maneras:

- 1ª. Simbolismo fascista impuesto por la D. N. D., a todas las competiciones deportivas.
- 2ª. La obligación de tener dos falangistas en las juntas directivas de los clubes.
- 3ª. Castellanizar el nombre de los equipos de fútbol y la terminología deportiva.
- 4ª. La dureza mostrada ante los actos de mala educación de la multitud durante las competiciones deportivas <sup>29</sup>.

---

<sup>28</sup> SHAW Duncan: "D.C.". Pág, 189.

<sup>29</sup> SHAW Duncan: "D.C.". Pág, 82.



El simbolismo fascista, viene dado, por el saludo de los jugadores, los *vivas* a España y a Franco y la interpretación del "Cara al sol" antes del inicio de los partidos. Alguna de las estrofas de este cántico, es aplicable a lo realizado por la D. N. D., en el fútbol.

*Con la camisa nueva (...), arriba escuadras a vencer, que en España empieza amanecer...* son términos que se aplicaron a la selección nacional de fútbol -el color rojo del uniforme de Amberes, fue sustituido por el color azul, más en consonancia con los tiempos que corrían en los años cuarenta- y con la nueva orientación que se dió al deporte con la creación de la D. N. D.

Los seis partidos de fútbol, disputados por la selección nacional entre 1939 y 1945, son un ejemplo manifiesto del simbolismo fascista. Del cambio de vestimenta, se hacía eco el diario *Arriba* :

**"Según noticias en la reunión del Consejo Nacional de Deportes, se acordó que los jugadores del equipo español de fútbol vistan camiseta azul marino y pantalón blanco y en el pecho, el escudo nacional con sus colores. Las medias, también serán de los colores nacionales"** <sup>30</sup>.

---

<sup>30</sup> *Arriba*. 14 de noviembre de 1940.

La trascendencia de aquella medida, fue explicada por Fernando Vizcaíno Casas, con toda claridad:

**"La susceptibilidad política de la época llegaba a estos extremos: todo lo rojo quedaba proscrito, aunque fuese en las camisetas del equipo nacional de fútbol, que se sustituyeron por otras azules, más en consonancia con las tendencias cromáticas de los años cuarenta"** <sup>31</sup>.

El himno, los saludos y todo el simbolismo falangista, quedó manifiesto desde el primer momento. Finalizada la guerra, el enfrentamiento deportivo más importante celebrado en nuestro país, fue la disputa del campeonato de Copa -con la victoria de los nacionales, pasó a denominarse Copa del Generalísimo- en el verano de 1939, entre gallegos y andaluces. Rácing de Ferrol, un equipo sin ningún cartel en la preguerra y Sevilla, contendieron en el campo de Montjuich, del Barcelona F. C., para dilucidar cuál era el primer equipo campeón, de la nueva España.

Por lo explicado en el capítulo anterior, es fácil deducir que la victoria correspondió al equipo del Sevilla, equipo que gozó de una continuidad durante la contienda, que no tuvo el resto de los equipos españoles; aunque lo noticiable para nosotros, no es tanto saber el apartado deportivo, como lo es conocer el protagonismo del nuevo régimen y la actitud de jugadores y público en un partido de fútbol, celebrado sólo tres meses después de concluir la guerra civil.

---

<sup>31</sup> VIZCAINO CASAS, Fernando : *Contando los cuarenta*. Madrid, págs 156-157.

Los dos equipos se alinearon antes del comienzo del partido y elevaron el brazo derecho para hacer el saludo fascista. Poco después, por megafonía y después de aparecer en el palco presidencial, los generales José Moscardó y Álvarez Arenas, sonó el himno falangista "Cara al sol", que los jugadores y la multitud cantaron al unísono. En el palco, junto a los generales nombrados, figuraba Santiago Güel López -barón de Güell-, los tenientes coroneles, Ricardo Villalba y Troncoso, el teniente alcalde Bonet del Río, el diputado Trabal y otros muchos militares <sup>32</sup>. Desde entonces y hasta la caída del franquismo, la figura del militar iba a gozar de cierto privilegio en el palco de los campos de fútbol.

Pero la influencia fascista, no es exclusividad del fútbol. Muy al contrario, lo reflejado en el estadio de Montjuich, se manifestó en todas las actividades deportivas y de forma especial, en los repetitivos y aburridos enfrentamientos ante Portugal. En ese mismo verano de 1939, en un partido internacional de hockey entre las dos naciones fronterizas, con el palco del estadio de Balaídos, engalanado y repleto de autoridades civiles y militares del Movimiento, tuvo lugar lo que se hizo público y habitual en el estadio catalán:

**"Los jugadores se alinean frente al palco brazo en alto, mientras la banda de música ejecuta el "Cara al Sol", que corea todo el público puesto en pie. Después, los gritos de Una, Grande y Libre son dados por el heroico general mutilado Millán Astray, quien gritó también Franco, Franco, Franco" <sup>33</sup>.**

---

<sup>32</sup> Heraldo de Aragón. 25 de junio de 1939.

<sup>33</sup> El Faro de Vigo. 1 de agosto de 1939.

Pero es en el deporte del fútbol, en donde el simbolismo fascista y el capricho de los dirigentes -además de los impuestos normales, los clubes de fútbol, se veían obligados a pagar un elevado canon para sostener a otros deportes- <sup>34</sup>, se va a reflejar con mayor énfasis. Los partidos disputados ante la Alemania nazi, la Italia fascista, el gobierno de Salazar, la Francia colaboracionista de Vichy y la Suiza neutral, son un exponente claro del saludo de los jugadores, brazo en alto, de la interpretación del "Cara al Sol" y de los continuos *arribas* a Franco y a España. Aquellas voces y aquel saludo se hicieron ver y escuchar hasta la saciedad en los primeros años de franquismo. Años en los que todos cantaban el himno de falange, brazo en alto y a los que sólo se resistía, el toro, único protagonista ajeno a todo lo que sucedía a su alrededor. Sólo a él, le estaba permitido no levantar una de sus manos, al escuchar el himno falangista.

Por su parte, la incorporación de miembros falangistas en la dirección de clubes y federaciones, presenta una doble lectura: los clubes dejan de tener independencia y las federaciones dejan de estar en poder de los clubes. El control que ejercía la D. N. D., sobre clubes y federaciones, era absoluto. De ahí que la F. E. F., se viera abocada a una auténtica inanición y halla sido tildada de incompetente e ineficaz <sup>35</sup>.

---

<sup>34</sup> Marca. 31 de diciembre de 1946.

<sup>35</sup> SHAW, Duncan: "o.c.". Pág. 42.

El semanario y posteriormente diario Marca, compuesto en su totalidad por falangistas, fue como hemos afirmado anteriormente, el periódico deportivo que tuvo mayor acogida en los años de posguerra. La llamada desde sus páginas, a los valores hispánicos masculinos, furia, virilidad e impetuosidad, -de los que tanto hacía gala Falange- era una constante ante cualquier compromiso internacional, de cierta importancia. El juego fuerte, viril y recio del fútbol, congeniaban perfectamente con los postulados deportivos de Falange. Superar un resultado adverso con *lo que hay que tener*, emplearse en el deporte con cortesía, demostrar apego y cariño al club que perteneces y la publicación de las demostraciones deportivas, a cargo de las Organizaciones Juveniles, eran siempre motivo de elogio para el diario falangista. Llevados por un afán de lanzar a la juventud al deporte, no dudaban en exagerar algunas de sus noticias. Con motivo de la segunda demostración deportiva de las Organizaciones Juveniles, celebrada en Madrid, el periodista Juan Peñafiel, bajo el pseudónimo "Fielpeña", exageraba la plana:

**"Se ha puesto una vez más de relieve el ansia deportiva de nuestra juventud. Las 50 provincias han participado, además de Ceuta, Tetuán y Melilla. 53 equipos y 700 deportistas aproximadamente" <sup>36</sup>.**

Obvia decir, que los datos facilitados por "Fielpeña", después de aquella demostración deportiva, celebrada en noviembre de 1939, cuando las cajas de los clubes estaban exhaustas, cuando la gasolina era precaria, cuando los clubes en su mayoría ni tenían reservas ni dirección... son algo

---

<sup>36</sup> Marca. 1 de noviembre de 1939.

exagerados; como también lo es, afirmar que todas las provincias españolas, se lanzaron al deporte recién finalizada la guerra. Sin duda, el deseo de incorporar a la juventud española en el deporte, como mejor medio de fortalecer la raza, fue una constante del gobierno en la posguerra, deseo que se vió abocado al fracaso por la falta de verdaderos profesionales, en la composición de aquellas directivas formadas por excesivos falangistas, desconocedores en muchas ocasiones de los fundamentos deportivos más elementales.

El tercero de los apartados sobre los que la influencia fascista se hace notoria, es el que hace referencia a los nombres de los clubes de fútbol y a su castellanización. Lo mismo sucede con la terminología anglosajona plasmada en el deporte español desde sus orígenes y que ya hemos tratado ampliamente en el capítulo I.

El recelo ante los vocablos extranjeros y ante los jugadores foráneos se hace patente desde el primer momento en el que los falangistas empiezan a controlar los organismos rectores del deporte español. Por circular número 3. 149 de 21 de diciembre de 1940, se ordenó a todas las Federaciones Nacionales adoptaran las medidas pertinentes para que fuera variada de la denominación de sociedades, clubes y entidades en general toda construcción extranjera de sus títulos, que deberían ser variados ajustándolos a una sintaxis española.

Igualmente se encargó a las Federaciones Nacionales el oportuno estudio para la sustitución de los vocablos extranjeros usados en su deporte y la adopción de los correspondientes españoles o su interpretación más exacta en nuestro idioma.

Otra circular, fechada en enero de 1941, limitaba asimismo la participación de jugadores extranjeros en las competiciones deportivas oficiales:

**"Queda prohibido, con carácter general, a los extranjeros la participación en toda clase de campeonatos deportivos nacionales, como en las pruebas de clasificación para los mismos, ya sean de carácter individual o por equipos. Quedan, por tanto, sin ningún efecto, a partir de dicha fecha - 28 de enero de 1941-, todas las cláusulas reglamentarias federativas o de cualquiera de las Sociedades Deportivas que se hallen en oposición con dicho acuerdo, quedando obligadas en su virtud todas las entidades organizadoras de campeonatos o pruebas de clasificación para los mismos a cerciorarse de la nacionalidad de los participantes que puedan inscribirse en unos u otras" <sup>37</sup>.**

El mandato de estas circulares fue acatado por los clubes, que asistieron al cambio de su denominación sin réplica posible. El Fútbol Club Barcelona, bajo la presidencia de Enrique Piñeiro, pasó a llamarse "Club de Fútbol Barcelona" y el histórico Atlétic de Bilbao, que había decidido desde 1919 estar formado sólo por jugadores vascos, cambio también de nombre y pasó a llamarse "Atlético de Bilbao", cumpliendo así los prefectos de la Jefatura Provincial de Propaganda. La fecha del 1 de febrero de 1941, es sin duda, una fecha para olvidar en el seno de la familia bilbaína.

---

<sup>37</sup> Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes, núm. 13, mayo de 1944.

Lo mismo sucedió con el equipo asturiano del Sporting de Gijón, que pasó a denominarse "Deportivo Gijón". Y otro equipo que cambio de nombre, aunque por distintas razones, fue el equipo madrileño del Atlético de Madrid, el cual fue fusionado en octubre de 1939 con el equipo de Aviación Nacional, pasándose a llamar Atlético de Aviación. El resultado de la fusión, fue la formación del mejor equipo español de la posguerra -campeón de Liga en la temporada 1939-40 y 1940-41- y la obtención de una serie de privilegios, que iban desde la subvención generosa del ministro general Yagüe, hasta el derecho a elegir a cualquier jugador que sirviese en el Ejército del Aire.

Si nos atenemos a estos privilegios, sería más correcto afirmar que el club colchonero y no el Real Madrid C. F., era el equipo mimado del régimen, en los primeros años de posguerra. Los quince años que el club de Chamartín, necesitó para conseguir el primer título de Liga, son la explicación adecuada a la idea equívoca que muchos aceptan con pleno desconocimiento histórico, de que el Real Madrid ha sido el club protegido del gobierno franquista. Los resultados y los hechos demuestran que el club merengue, fue el equipo ideal que el régimen encontró en los años cincuenta y sesenta para servirse de él y no al contrario, teoría generalizada en todo el mundo y no por ello acertada.

Los vocablos extranjeros que aún permanecían en los mentideros futbolísticos, también fueron erradicados del vocabulario periodístico. El término que más llama la atención es "fútbol", palabra que dejó su lugar a "balompié", concepto defendido por Mariano de Cavia desde las páginas del diario "El Imparcial" y que como ya vimos tuvo cierta aceptación en



los años diez. Otras palabras como "corner", "referee", "shot", "team", fueron sustituidas en los diarios, por saque de esquina, árbitro, disparo, equipo... cumpliendo así lo estipulado en la circular del 21 de diciembre de 1940.

En contraposición a esta castellanización en el lenguaje deportivo, llama la atención el concepto *Stuka*, denominación que se dió a la delantera del equipo andaluz del Sevilla, por su capacidad goleadora y en recuerdo de los aviones de combate del ejército aéreo del III Reich en la II Guerra Mundial. La aceptación e incorporación del concepto alemán a la terminología deportiva del momento, es una contradicción en sí misma, sólo justificable, por la amistad que unía a los dictadores de ambas naciones.

La cuarta manifestación de influencia fascista sobre el fútbol, viene marcada por el rigor en las sanciones a jugadores y clubes y por la dureza mostrada ante cualquier violencia o alboroto de la multitud. Un artículo publicado en el semanario "Marca", recién finalizada la guerra, ponía en antecedentes sobre la anarquía deportiva durante el gobierno anterior, al mismo tiempo que barruntaba de manera incrédula, lo que podía deparar el nuevo régimen al deporte. El artículo publicado en el verano de 1939, lo reproducimos íntegramente como ejemplo de la manipulación llevada a cabo en el deporte, desde las páginas del semanario falangista:

"El fútbol fue adquiriendo en los últimos años, antes del Movimiento Nacional, unas características verdaderamente lamentables. La pasión unas veces, y otras un mal entendido "regionalismo", llevaba a las muchedumbres que se reunían en los campos de juego a cometer actos nada deportivos. El "hincha" incondicional abandonaba el taller o el mostrador y se dirigía al campo, no a presenciar el partido y disfrutar de unas horas de emoción y placer, sino con la idea fija, de que su equipo había de ganar "fuese como fuese". Estos eran varios. Había quien esperaba la llegada al campo del árbitro de turno y le advertía que sabía que estaba vendido al equipo contrario, para con ello conseguir un arbitraje parcial influido por la coacción y la amenaza. Otros dirigían al equipo visitante ciertas prevenciones. "Hoy si que os vamos a dar pocas" y frases por el estilo, que predisponían a los jugadores, a actuar bajo un ambiente francamente hostil. Una vez empezado el partido, la hinchada se desbordaba y rebasaba los límites de la prudencia, insultando a los jugadores, coaccionando constantemente al árbitro que desconcertado, empezaba a emplear la táctica de la compensación y si el equipo favorito de la mayoría terminaba con la victoria, no solía pasar la cosa a mayores, pero si bien por superioridad manifiesta de los contrarios o porque la suerte no les fuese propicia a los colores de la "hinchada", el partido se perdía, entonces no podía medirse nunca el alcance de la furia de aquellos que se hacían llamar deportistas. Surgían las botellas de gaseosa, almohadillas y los más arrojados agredían al que acababa de marcar el gol. Intervenía la autoridad unas veces, los guardias de asalto, otras la Guardia Civil y entonces el espectáculo adquiría proporciones vergonzosas, que aquello

más que un lugar de esparcimiento, de diversión, parecía un mitín político con su controversia (...). Eran otros tiempos; aquellos de orgía y francachuela del "Frente Popular". La semilla de la mala política invadía todo, incluso el deporte. No se iba al campo a ver quien dirimía la noble lucha en el rectángulo con más acierto. Se iba sólo a ver ganar al equipo que la afición marxista había designado previamente. Por un *offside* o por un *goal* en contra del pronóstico, los hinchas frentepopulacheros agredían violentamente al equipo que no era afín a sus ideas. Lamentable espectáculo completamente antideportivo. ¿Volveremos a presenciar estos casos vergonzosos?. Creo que no. Nuestras juventudes, nuestros deportistas han de conducirse con la corrección y modales que exige la condición de ser españoles de Franco. ¡Esto no volverá a suceder nunca jamás en la nueva España!" <sup>38</sup>.

Lamentablemente, las previsiones del articulista no se cumplieron y la España de Franco, sufrió los mismos actos vandálicos que la España del Frente Popular. Lo bueno y lo malo que el deporte había engendrado durante todo el siglo XX, no podía -ni puede- erradicarse de un plumazo y mucho menos con el arma de la fuerza.

La evidencia de lo manifestado y la continuidad irrefrenable de los hechos antideportivos, triste consecuencia de la actitud adoptada por seguidores apasionados y deportistas violentos, replanteó a las autoridades las medidas a tomar ante actos tan poco educativos. El propio Boletín Oficial de la D. N. D., bajo el título "El exacto contenido del deporte", trata de sentar las bases para un mejor comportamiento y las posibles sanciones para todo aquel que no las siga con puntualidad:

---

<sup>38</sup> Marca. 12 de julio de 1939.

**"Cualesquiera que sea la definición que del deporte se adopte, todas concuerdan en señalarle una nota esencial: la nobleza(...) La D. N. D de F. E. T y de las JONS., viene estimulando a las Federaciones Nacionales a mantener la mayor vigilancia y a imponer con la más sana energía la disciplina en el juego, que no es sino la conservación de la nobleza (...) Reprimir con energía y sancionar con ejemplaridad significa, indudablemente mucho, en contraposición a épocas lamentables en que lo anárquico constituyó la estampa diaria (...) El mayor enemigo está y lo estará siempre, en el exceso pasional, que no vacila en la utilización de medidas reprobables para lograr fines particularistas y antideportivos. La violencia, torva y odiosa, factor de desunión y atavismo, tiene que ser raída de nuestros estadios, y en esta campaña depuradora, en busca del prestigio de España y del auge del deporte que tutela, nuestra Delegación Nacional llegará hasta el fin, con voluntad inquebrantable" <sup>39</sup>.**

En el artículo se detectan dos afirmaciones que fueron una constante en publicaciones y decisiones de la época. En primer lugar, el ataque sin tregua a épocas anteriores como mejor modo de justificar posibles medidas drásticas a tomar y en segundo término, la firme decisión de erradicar los brotes de violencia. La voluntad inquebrantable a la que se refiere el artículo era ilimitada y podía conducir incluso al internamiento en campos de concentración al infractor del orden.

---

<sup>39</sup> Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes, núm 8, diciembre de 1943.

Sólo un mes después de la publicación del artículo, apareció una importante nota de la Dirección General de Seguridad, acerca del orden en los campos de juego:

**"Por informes procedentes de distintas provincias, se observa en esta Dirección General que cada día más se va poniendo de relieve una actitud antideportiva del público que presencia los partidos de fútbol (...) Los agentes de la autoridad procederán sin contemplaciones a la detención de quien se exceda realizando cualquier agresión de palabra u obra, dando cuenta a esta Dirección General de los pormenores del hecho para que, con criterio uniforme para toda España, se gradúe el tiempo del internamiento del causante en un campo de concentración, donde en ambiente de disciplina y trabajo tendrá tiempo y oportunidad de meditar sobre el respeto que a sí mismo se debe y el que ha de exigírsele guarde a los demás, sin que el apasionamiento por los incidentes de un juego pueda servirle en lo sucesivo de pretexto cómodo para dar rienda suelta a sus instintos"** <sup>40</sup>.

La publicación de dicha nota se debe seguramente a los hechos producidos en Madrid y Barcelona, con motivo de un partido de fútbol para dilucidar el equipo finalista de Copa en 1943. Los enfrentamientos entre blaugranas y madridistas, aunque siempre apasionados, nunca habían tenido consecuencias tan graves como las acaecidas en semifinales del Campeonato de Copa de aquel año. Y las sanciones económicas que se impuso a los dos clubes, tampoco habían sido con anterioridad tan cuantiosas.

---

<sup>40</sup> Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes, núm 9, enero de 1944.

El equipo madridista, que estuvo a punto de jugar la promoción a segunda división, encaró el partido de semifinales a jugar en el campo de las Corts, con cierto resquemor ante el C. F. Barcelona. El resultado adverso de 3-0, reflejaba la diferencia entre dos equipos opuestos en la Liga, uno en los puestos de arriba y el otro, en los últimos lugares de la clasificación. La importancia del partido, hizo desplazarse a Barcelona a redactores de los diarios madrileños Marca, El Alcázar, ABC y Ya.

El encuentro se caracterizó por la dureza empleada por ambos equipos y que el árbitro Fombona se vio impotente para contener. La F. N. F., vió en el encuentro intensa coacción y hostilidad contra el árbitro y el equipo visitante, mientras que Javier Mendoza, presidente de la Federación Catalana de Fútbol, prefirió obviar la actitud del público <sup>41</sup>.

El partido de vuelta disputado en Chamartín, aparte del sorprendente resultado de 11-1 a favor del Real Madrid, registró hechos similares al partido precedente. Los dos clubes fueron multados con 2.500 pesetas por el comportamiento incorrecto de sus partidarios y las declaraciones a la prensa en términos inadecuados. La sanción puede considerarse normal, si nos atenemos a las multas con que se castigaba a los clubes en aquellos años. Resulta más chocante y especialmente gravoso, la pena impuesta a título excepcional a ambos clubes: 25.000 pesetas y la advertencia que la repetición de incidentes de análoga naturaleza sería sancionada con mayor rigor e incluso con la clausura de los campos en que se produjesen <sup>42</sup>.

---

<sup>41</sup> Marca. 15 de junio de 1943.

<sup>42</sup> Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes, núm. 4, julio de 1943.

Con la sanción desmesurada para madridistas y catalanes y aleccionadora para el resto de los clubes, se pretendía no dejar lugar a dudas sobre las medidas a tomar ante comportamientos inadecuados, no importaba que se tratase del público, de los jugadores, del club o simplemente de las manifestaciones altisonantes de miembros de la directiva. Las normas decretadas para la prensa, directivos, entrenadores, masajistas, jugadores, árbitros y toda persona vinculada con el fútbol, deporte que había de mantener al resto de los deportes españoles, estaban bien claras. La vulneración de alguna de ellas, sería motivo de sanción, fuese de palabra u obra.

## **2. La historia no es lineal**

El deporte, al igual que la historia, no es lineal. Con la misma facilidad que el hombre y el deportista hacen algo, lo deshacen. Ellos crean y sus sustitutos no conformes con las ideas de sus predecesores, las transforman. Sin embargo, que las personas rechacen lo establecido por ellas mismas, es paradójico y contradictorio. Y esto es precisamente lo que ocurre con el deporte durante el franquismo. Las diversas manifestaciones estudiadas, sobre las que se refleja la influencia fascista, son un exponente claro de que todo es mutable y nada imperecedero.

La influencia falangista en el deporte, experimenta un cambio notable con la derrota de las potencias del Eje, en la segunda conflagración mundial del siglo XX. La España fascista enemistada con casi todas las naciones europeas, fue en julio de 1945, sometida a un boicot diplomático y económico, por la O. N. U., lo que sin duda hizo al caudillo, replantear la postura a seguir no sólo en política, también en deporte.

Un decreto del Caudillo, permitiendo a los españoles en el exilio regresar, siempre que no tengan ninguna culpa sobre su conciencia, permitió a Lángara y Zubieta volver, aunque brevemente a España. El diario El Alcázar, publicó la noticia como un deseo de los futbolistas españoles por regresar y vendía la imagen de Blasco, Muguruza, Cilaurren, Iraragorri... en un intento de llevar la nostalgia al pueblo vasco <sup>43</sup>. Pero lo cierto era, que la mayoría de aquellos jugadores se encontraban en ese momento, engrandeciendo a los clubes mexicanos Atlante, América, Asturias y España. En el libro de oro del fútbol azteca, se puede leer:

**"La llegada de los jugadores españoles, es el punto de partida de una de las épocas más brillantes del fútbol nacional mexicano, por el hecho de que al terminarse los compromisos de serie de la selección de Euzkadi y del Barcelona, la mayor parte de sus integrantes se incorporaron al fútbol mexicano, distribuyéndose entre los equipos de la Capital, pero muy especialmente, entre el Asturias y el España" <sup>44</sup>.**

---

<sup>43</sup> El Alcázar. 10 de mayo de 1945.

<sup>44</sup> CID y MULET, J: *Libro de Oro del fútbol mexicano*. México, D. F., 1961. Tomo II, pág. 329.



Epoca esplendorosa del fútbol mejicano, que coincide con el aletargamiento del fútbol español, en aquellos años de la década de los cuarenta. De forma pareja a la evolución de los jugadores españoles en tierras sudamericanas, el decreto de 1945 venía a contradecir la disposición de la F. E. F., de febrero de 1939, por la cual no podían inscribirse, ni jugar competiciones oficiales, ni partidos amistosos aquellos jugadores que el 1 de enero de 1939 no estuvieran en zona nacional <sup>45</sup>.

El uniforme de la selección española, con su camiseta azul fue sustituida por la elástica roja tradicional y el saludo a la romana y la interpretación del himno falangista también fueron erradicados. La participación del equipo español en Europa no podía denotar ninguna relación con la simbología fascista de los años previos a 1945, si tenemos en cuenta la delicada situación de España en la F. I. F. A. -Ricardo Cabot, persona a la que tanto debe el fútbol de nuestro país, evitó con su intervención una propuesta de Yugoslavia para expulsar a España del organismo internacional, en el Congreso de Luxemburgo de 1945-.

El resto de las decisiones fascistas, como la presencia de dos falangistas en la junta directiva de todo club, la prohibición a los jugadores extranjeros y la castellanización del nombre de los equipos se diluyeron con el paso del tiempo. La figura de los falangistas desaparece en 1967 y los jugadores foráneos y los históricos clubes del Barcelona y del Bilbao, regresaron y recuperaron su nombre original, con la caída del franquismo.

---

<sup>45</sup> Heraldo de Aragón. 26 de febrero de 1939.

Recuerdo especial merecen, aquellos que supieron esquivar la depuración sin perder la vida y que con la muerte del dictador volvieron a ocupar cargos en los equipos que con anterioridad se les había prohibido. Un ejemplo claro es el de Nicolau Casaus, un ex militante de Esquerra Republicana de Cataluña que se salvó de ser ejecutado después de la guerra civil, gracias a la intervención personal de su tío , Casimiro Modrego Casaus, arzobispo de Barcelona. El general José Moscardó había prohibido a todo aquel con antecedentes regionalistas o con afinidades republicanas ostentar cualquier cargo durante el franquismo, pero Nicolau Casaus estaba en el equipo catalán en el momento de celebrar el club las bodas de oro en 1949. El hoy vicepresidente del F. C. Barcelona estuvo a punto de ser deportado. Su comentario de los hechos es recogido por Duncan Shaw:

**"A mí me quisieron echar de España en el 49 por un discurso en la peña Solera mezclado con un hecho que se interpretó mal. Se me acusó de romper un cuadro de Franco, cuando en realidad lo que hice fue quitarlo de encima de una puerta, de donde se caía con los portazos y llevarlo al salón de actos de la peña" <sup>46</sup>.**

Nicolau Casaus, en el desempeño de sus funciones desde la junta directiva del F. C. Barcelona, recuerda en cierto modo, la figura de aquellos pioneros -Pedro Parages, Carlos Castellanos, los hermanos Castellanos, Julián Ruete, el suizo Hans Gamper...-, que dieron todo su trabajo en pro del juego, que con la aquiescencia de el público se convirtió en pocos años en el deporte rey en nuestro país.

---

<sup>46</sup> SHAW, Duncan: "Q.C.". Pág, 200.

Con la caída del franquismo, la D. N. D. desaparece y con ella, los planteamientos fascistas que tan poco resultado dieron al país. La rémora de aquellos cuarenta años es una asignatura pendiente que el Consejo Superior de Deportes, está tratando de diluir, pero que se nos antoja, sumamente difícil de solventar a corto plazo.

El estado actual del deporte, es asimismo preocupante debido a la recesión que se está dando en su tratamiento. Ortega y Gasset, en la década de los años veinte, se quejaba de la afición desmesurada al deporte, del abuso más que del uso del mismo. De igual forma, hoy en día, es preocupante el cultivo desmesurado del cuerpo, con evidente falta de método que conduce a la persona a la sala de pesas y a las carreras maratónicas, sin ningún control médico previo. La radio y la televisión con la emisión de numerosos programas y el encandilamiento que produce la superación de un record o la victoria imposible sobre el adversario, han creado una afición deportiva con claro menosprecio del mundo de las ideas.

H. J. Campbell, profesor de la Universidad de Londres, se pregunta el por qué de tanto entusiasmo ante la concesión de una medalla a alguien que es incapaz de nadar como un pingüino, de correr tan rápido como un leopardo o de saltar como un canguro. Y el escritor Gilbert K. Chesterton, con relativa perspicacia, se negaba a hacer deporte, toda vez que los animales más longevos son los que menos deporte hacen: la tortuga y el elefante.

La opinión del escritor y del profesor londinense, vienen a cuento de esa sobredosis de deporte que se está administrando a las sociedades actuales, en clara contraposición al concepto humanizador, educativo y festivo bajo los que nació el *sport* en la historia contemporánea.

Luis Carandell, desde las páginas del diario El Independiente, resume con humor el ritmo que impone el deporte en la sociedad actual y que son en cierto modo, el corolario y la contradicción a los cincuenta años de deporte estudiados en el presente trabajo:

**"Uno se pregunta adónde van tan deprisa esos muchachos, como no sea, según se dice, a apagar un incendio. No es que traten de hacerse más humanos. No compiten con el hombre, porque si a Vd. lector, y a mí, nos echa una carrera de cien metros libres Ben Johnson, nos sacará, como poco, noventa de ventaja sin necesidad de drogarse. Con quien compiten es con el pingüino, el leopardo o el canguro, que hacen esos "deportes" mejor que ellos. ¿Por qué no hacer lo que nosotros sabemos hacer?. O, al menos, por qué no imitar a la tortuga, a la que no se puede negar una virtud: que no tiene prisa" <sup>47</sup>.**

---

<sup>47</sup> El Independiente. Madrid, 1 de septiembre de 1989.

## CONCLUSIONES

Entre 1898 y 1945 la evolución del deporte en España sigue una trayectoria paralela a los procesos de cambio y transformación de la sociedad en su conjunto. España llegó más tarde que otros países europeos a la practica social del deporte. Resultaba lógico que países más desarrollados que el nuestro como Inglaterra y Francia o Alemania fueran los pioneros a este respecto. En Gran Bretaña, la practica del deporte fue en sus orígenes el coto cerrado de una elite ilustrada que hizo de las pujantes universidades de Oxford y Cambridge el centro neurálgico a partir del cual se expandió el viejo ideal latino del ***mens sana in corpore sano***.

A partir de estos focos el deporte pronto se popularizó. A lo largo de la segunda mitad del siglo XIX la masificación del deporte británico es un hecho, dando origen a auténticos fenómenos de masas. Además del rugby pronto se demostró la enorme capacidad de audiencia de **football** que rápidamente se organizó en una estructura competitiva, la **league** que posteriormente sirvió de modelo a otros países del continente europeo. La mentalidad predominante en la Gran Bretaña

industrial del siglo XIX actuó de espléndido vector para la difusión del deporte. En Francia y en otros países, en gran medida por imitación de Gran Bretaña, asistimos en las últimas décadas del siglo a los comienzos de una expansión que se consolidaría durante los primeros decenios del nuevo siglo. En estos ambientes europeos el deporte fue considerado como un instrumento de regeneración física, de educación social -frente a la turbia taberna-, y como una forma mejor de adaptarse a un mundo moderno que creía firmemente en la idea de la competitividad, valor básico del mundo urbano-industrial.

En gran medida a través del deporte, el hombre se convertía en una persona más eficiente, capaz de conseguir logros mayores, capaz por tanto de ampliar continuamente sus horizontes, al igual que lo hacía la sociedad del maquinismo, optimista y satisfecha de sus realizaciones materiales e intelectuales. Era lógico pues colegir que a través de estos principios la socialización del deporte, y en concreto del fútbol, llevara a sustituir con el paso del tiempo el **fair play** por el deseo de victoria. Quizás esta transición fue más rápida allende los mares, en Estados Unidos de América, primer país capaz de incorporar plenamente una estructura organizativa de naturaleza profesional al deporte. Los norteamericanos consiguieron combinar, por primera vez en la historia, técnica, deporte y ciencia. Valga como ejemplo, la cuidadosa preparación de la Olimpiada de Los Angeles de 1932.

En España la practica deportiva no estaba tan arraigada en nuestras elites como en el caso británico. No obstante se atisba en el seno de la nobleza una cierta proclividad por esta cuestión conforme avanza la segunda mitad del siglo XIX. Creemos que este proceso está en relación directa con la mayor penetración de las ideas y costumbres británicas en España, fenómeno más evidente en épocas de la restauración y sobre todo en los primeros decenios del siglo XX, cuando el rey Alfonso XIII contraía matrimonio con una princesa británica. En ese aspecto se ha insistido mucho en la afición a los deportes del monarca y en general del entorno cortesano que le rodeaba.

Menos simbólico pero más importante fue la asociación entre transformación pedagógica y practica deportiva. Aquí debemos resaltar el papel jugado por la Institución Libre de Enseñanza y en general por las corrientes reformistas del último tercio de siglo. Fue cristalizando un estado de opinión que en un principio apenas traspasó el umbral de lo teórico. La situación económica del país, excesivamente bipolarizado en la distribución de la renta y con cuestiones vitales y cotidianas más importantes a resolver, no facilitaron la extensión del principio de la practica del deporte, pero sí quedo claro que cualquier regeneración espiritual y física debería pasar necesariamente por la incorporación de estos hábitos al conjunto social. Un nuevo paso adelante sucedió a fines de siglo con el gran debate regeneracionista a escala nacional provocado

por los últimos girones del Imperio colonial. Los regeneracionistas siguieron desarrollando los principios ya expuestos por los reformadores anteriores. La idea de un nuevo hombre, de una nueva concepción de la escuela, de una sociedad menos proclive a la taberna quedó intrínsecamente ligada a la práctica y disfrute del deporte. El gran problema residía en qué medida los poderes públicos iban a apoyar desde los presupuestos del Estado, cuestión de difícil resolución si tenemos en cuenta el endémico saldo deficitario de las finanzas estatales.

Así la extensión del deporte se realizó en España por la vía privada y más por el lado del espectáculo contemplativo que de la práctica. Se fue creando un doble contexto deportivo en España. Por un lado, las elites con sus deportes minoritarios y caros, desde el caballo hasta el yate, generalmente prácticas muy individualistas que intentaban imitar a las otras elites europeas. Por otro lado, las capas populares pronto descubrieron una afición que con el paso del tiempo se haría multitudinaria: el fútbol. Fue una especie de conquista popular si tenemos en cuenta que en un principio también el fútbol se había originado en ambientes acomodados, cuando se descubrió lo interesante que resultó imitar a esos ingenieros y técnicos británicos que en Huelva o en Bilbao daban patadas a una esfera de cuero. Frente a otros deportes más costosos el fútbol sólo precisaba de un balón y de un descampado. Además era un juego colectivo, en el que reproducir ese binomio contradictorio solidaridad y compañerismo versus rivalidad.



Entre 1900 y 1910 el fútbol empieza a despuntar, primero con escasa organización, pero que paulatinamente empezó a atraer a cientos de personas que contemplaban con curiosidad y cierta perplejidad los partidos. Aparecieron las primeras competiciones, a un nivel local para extenderse en confrontaciones a escala nacional que dieron lugar al nacimiento de la copa del Rey, primer campeonato formal jugado en España, cuya final se disputaba tradicionalmente en Madrid. El proceso de modernización económica en España a lo largo del primer tercio del siglo XX actuó como basamento y pilar de la socialización del fútbol en España. El descanso dominical, la disminución de la jornada de trabajo, el incremento de la renta per capita, y el auge y mayor profesionalización de la prensa, fueron los acicates que permitieron a partir de 1910 aproximadamente las decenas o cientos de espectadores a los **matches** fueron aumentando a los millares y decenas de millares. Los diferentes aspectos físicos de los campos de fútbol señalan la secuencia de modernización que llevó a la profesionalización del fútbol y con ello al espectáculo de masas: del descampado se pasó al campo vallado, más tarde a las primeras gradas cubiertas para desembocar en el estadio. En 1923 surgía el **Metropolitano**, un año después el **Chamartín**, estadios respectivamente del Athletic de Madrid y del Real Madrid. Toda esta evolución culminó con la superación de los campeonatos regionales y la creación de la liga en 1928-1929.

A lo largo de nuestra investigación hemos realizado una consulta diaria de los principales periódicos de los treinta primeros años del siglo XX español. Ello nos ha permitido hacer un seguimiento exhaustivo de la incorporación del fútbol a los medios de expresión. En una primera etapa hasta 1920 aproximadamente, la información sobre **sports** toma cuerpo en la prensa, pero todavía las noticias de fútbol no son las predominantes. Sin embargo, resulta evidente la paulatina hegemonía informativa de este deporte. Desde 1920 el cambio de tendencia se hace realidad y el fútbol ocupa el primer lugar sin discusión de la época, a la par que la radio empieza a ocuparse igualmente de esta cuestión. La popularización del fútbol permite el nacimiento de una prensa deportiva especializada, de evolución errática en una primera época, pero que tiende a consolidarse con el tiempo. Ejemplo de ello es la incidencia que tuvieron periódicos tales **As** y **Campeón**, verdaderos emblemas de la prensa deportiva en Madrid antes de la guerra civil, con su correlato en Barcelona con **El Mundo Deportivo**.

El fútbol como fenómeno de masas trajo consigo una mayor organización, un incremento de la profesionalización y una importancia económica de todo el entramado desconocida hasta entonces. Pero también de una especie de darwinismo selectivo. La crisis del espíritu amateur en el fútbol llevó al ostracismo o a la desaparición a los clubes menos poderosos y menos dotados desde el punto de vista financiero. Así los problemas económicos surgieron en el momento en que el fútbol se

socializó. Había que hacer frente a plantillas costosas, viajes largos y mantenimiento de los estadios. Como remedio nacieron estructuras de apoyo entre los aficionados, los socios y giras por el extranjero en los periodos entre competiciones, que a veces desembocaron en crisis irreversibles como en el caso del Racing Club de Madrid, que viene a simbolizar este proceso: de ser uno de los clubes amateurs de mayor renombre a ser incapaz de superar las exigencias de la plena profesionalización y acabar por desaparecer como consecuencia de su gira por América en 1931.

La guerra civil supuso un duro golpe para el fútbol español: destrucción de instalaciones, exilio y muerte de jugadores.... Sirva como ejemplo la diáspora de jugadores vascos como consecuencia de la gira de la selección vasca en 1937 por tierras americanas. En la inmediata posguerra el fútbol de masas renació con fuerza, pero tuvo que pasar un proceso de reconstrucción a todos los niveles considerados durante varios años, a la par que un diario deportivo todavía existente salía a la luz: **Marca**.

## BIBLIOGRAFIA

### LIBROS Y ARTICULOS

**ADAM, P:** Le morale des sports. París, 1907.

**ALCOBA LOPEZ, A:** El periodismo deportivo en la sociedad moderna. Madrid, 1980.

**ALONSO:** Cuarenta años de historia de Madrid F. C. (1900-1940). Ed. Alonso. Madrid, 1940.

**ANNALS OF THE CORINTHIAN FOOTBALL CLUB.** London, 1891-1905. Preface.

**ARROYO, E:** Panamá Al Brown (1902-1951). Ed. Alianza S. A. Madrid, 1988.

**AVERY, D:** Nunca en el cumpleaños de la Reina Victoria. Historia de las minas de Río Tinto. Ed. Labor. Madrid, 1986.

**BERRY, H and ALLMAN G:** One hundred years deepdale. Preston North End. F. C. (1881-1981). Ed. Amblers printers Preston, 1981.

**BOTINES J, A:** "La prensa deportiva". Interviu, 16 de noviembre de 1977.

**BRAVO ESCARZA, J:** Historial deportivo del R. C. D. Español (1900-1953). Ed. R. C. D. Español. Barcelona, 1953.

**CAGIGAL, J. M:** Deporte, pedagogía y humanismo. Madrid, Gráficas Ramos, 1966.

**CAGIGAL, J. M:** Hombres y deporte. Ed. Taurus S. A. Madrid, 1957.

**CALVET MATA, R:** Historia del F. C. Barcelona (1899-1977). Ed. Hispano Europea. Barcelona, 1978.

- CAZORLA PRIETO, L. M:** Deporte y Estado. Ed. Labor. Barcelona, 1979.
- CELA C. J:** "Once cuentos de fútbol". Obras completas. Tomo 24.  
Ed. Destino. Barcelona, 1990.
- CERECEDO, F:** "Sociología insolente del fútbol español". Posible. Madrid, núm 2, 1 de diciembre de 1974.
- CID Y MULET, J:** Libro de oro del fútbol mexicano. Ed. B. Costa Amic. México, D. F., 1961.
- CORRAL DEL, J:** "El Real Instituto Militar Pestalozziano". Revista Villa de Madrid, publicada por el Ayuntamiento, núm 34. Madrid, 1972.
- COUBERTIN, P:** Essais de psychologie sportive Lausanne and Paris, 1913.
- DE COSSIO, J. M:** Los toros. Espasa Calpe, S. A. 8ª edición. Madrid, 1980.
- DE GUZMAN E, MARCO V, SOL G Y DOMINGO E:** Historias de Madrid. Ed. Penthalon, Madrid, 1981.
- DELIBES, M:** El otro fútbol. Ed. Destino. Barcelona, 1982.
- DE LA CALVA, J:** Santiago Bernabéu. Ed. Form a. Madrid.,1977.
- DE MARINIS, H:** Fútbol. ayer. hoy ¿y mañana?. Ed. Sílabas. Buenos Aires, 1971.
- DEPORTE Y SU HISTORIA.** Ed. Santillana S. A. Madrid, 1971.
- LOS DEPORTES.** Ed. Argos, S. A. Barcelona, 1967.
- DE ZUNZUNEGUI, J. A:** Chiripí. Ed. Bullón S. L.. Madrid, 1963.
- DIEM, C:** Historia de los deportes. Barcelona, 1966.
- DIEM, C:** "Nociones filosóficas sobre el deporte". Revista española de Educación física, núm. 99. Diciembre de 1957.
- ELIAS, N:** Deporte y ocio en el proceso de la civilización. Ed. Fondo de Cultura económica-Madrid, 1992.

**ENCICLOPÆDIA OF SPORT.** Edited by Charles Harbey. London, 1959.

**FEDERACION CASTELLANA DE FUTBOL.** Memoria 1939-1945. Ed. Federación Castellana de fútbol. Madrid, 1939-45.

**FERNANDEZ DIAZ, M:** Historia del deporte asturiano. Ed. Ayalga. Gijón, 1977.

**FUNYIK, A:** Fútbol y sus reyes. Ed. Rollán S. A. Madrid, 1968.

**GALLEGO MORELL, A:** Literatura de tema deportivo. Madrid, Prensa Española, 1969.

**GARCIA CANDAU, J:** "Cuarenta años de nacionalfutbolismo". El País Semanal. 27 de febrero de 1977.

**GARCIA PEREZ, A:** Filosofía del deporte. Almería, 1982.

**GARCIA PRIETO, J. L:** Dimensión social de los deportes. Madrid, 1966.

**GIL DE LA VEGA, E:** La proyección del deporte. Ed. Cabal. Madrid, 1968.

**GILLET, B:** Histoire du sport. Paris, 1980.

**GONZALEZ L. M:** Historia del Real Madrid. Unión Aragonesa del Libro (UNALI, S.A). Edición especial Edisport S. A. 2 vols. Zaragoza, 1984.

**GONZALEZ LEDESMA, F:** Zamora. Mito y realidad del mejor guardameta del mundo. Ed. Bruguera S. A. Barcelona, 1978.

**GONZALEZ MART, F:** Medio siglo de periodismo. Ed. Dardo. Málaga, 1973.

**HALEY, B:** The healthy body and victorian culture. Harvard University Press, 1978.

**HENDERSON, D:** Soccer. Published by The Hamlyn Group Limited. London, 1980.

**HERNANDEZ CORONADO, P:** Las cosas del fútbol. Ed. Plenitud. Madrid, 1955.

- IRUROZQUI, J. A:** Bernabéu campeón. Ed. Secnay. Madrid, 1976.
- KEATES, T:** "History of the Everton Football Club" (1878-79/1928-29). Liverpool, 1929.
- LACIER, J:** Historia de los deportes. Ed. Bruguera. Barcelona, 1962.
- LAITA, J. M:** Libro de oro de la Federación Castellana de Fútbol (1913-1963). Ed. F.C.F. Madrid, 1963.
- MAGNANE, G:** Sociología del deporte. Ed. Península. Madrid, 1966.
- MARGUERITTE, V:** L'Education physique. La Dépêche de Toulouse, 9 November 1908; Le Journal, 19 November 1908.
- MARTIALAY, F:** Inglaterra muerde el polvo. Ed. Arpen. Granada, 1958.
- MARTIN DE SAEZ, C:** Los mundiales de fútbol. Ed. Finhaxel S. A. Logroño, 1982.
- MASON, T:** Association Football and English Society. (1863-1915). Brighton, Harvester, 1979.
- McNEE, G:** The history of Celtic. Ed. The Anchor Press Ltd. London 1978.
- MEYER, G:** "A través de los aros olímpicos". Servicio de Divulgación Técnica Deportiva del C. O. E. Madrid, 1962.
- MEYNAUD, J:** El deporte y la política. Ed. Hispano Europea. Barcelona, 1972.
- MOLAS, J:** Passió i mite de l'esport. Ed. Diputació de Barcelona. Barcelona, 1986.
- MORRIS, D:** The Soccer Tribe. London, Jonathan Cape, 1981.
- MORRIS, P:** The history of a great F. C. Aston Villa. (1874-1960). The Naldrett Press. London, 1960.
- NAVARRO, E:** Album histórico de las sociedades deportivas de Barcelona. Barcelona, 1986.

- NOLLA DURAN, E:** Federación Catalana de fútbol (1900-1975). 75 Aniversario. Bodas Diamante. Ed. Fisa Industrias Gráficas, S. A. Barcelona, 1976.
- NYE, R. A:** "The culture of sport in Belle Epoque France". Journal of Contemporary History (SAGE, London and Beverly Hills), Vol. 17 (1982).
- ORIGENES DEL DEPORTE MADRILEÑO** (1900-1936). Volumen I. Ed. Comunidad de Madrid. Madrid 1987.
- ROBINSON, R:** History of Queen's Park F. C (1867-1917). Hay Nisbet, Glasgow, 1920.
- SARRAILCH, J. Mme:** "El tiempo". Bogotá, noviembre 1965.
- SCHUMACHER, T:** Tarieta roja. Plaza & Janés, S. A. Barcelona, 1987.
- SCOPELLI, A:** Hola Mister. Ed. Juventud. Barcelona, 1962.
- SHAW, D:** Fútbol y franquismo. Ed. Alianza. Madrid, 1987.
- SURIO, L:** El siglo del deporte. Ed. Peris de Montesinos. Valencia, 1969.
- TRIBUNA, J:** Bodas de oro. Federación Andaluza de Fútbol (1915-1965). Sevilla, 1945.
- TURNER, J:** The hundred years story of the Nottingham Forest F. C. (1865-1965). Ed. Nottingham Forest F. C.
- UNAMUNO, M:** "Algunas observaciones sueltas sobre la actual cultura española". La Ilustración del Pueblo, 1987.
- VADILLO, F:** Figuras famosas del deporte. Ed. Tibidabo. Barcelona, 1964.
- VERDU, V:** El fútbol. Mitos, ritos y símbolos. Ed. Alianza. Madrid, 1980.
- VUILLERMET F. A:** Los jóvenes y los deportes. Ed. Difusión. Buenos Aires, 1946.
- WEGER, E:** Fin-de-siècle France. Harvard University Press, 1986, (traducción castellana Debate, 1989).



## **REVISTAS, DIARIOS Y ENTREVISTAS**

**ABC.** Madrid-Sevilla, doble diario de la guerra civil española. 1936 a 1939.

**AIRE LIBRE.** Madrid, 1923, 1924, 1925.

**ALBUM NACIONAL DE FUTBOL.** Madrid, 1947.

**EL ALCAZAR.** Madrid, 1941.

**ARRIBA.** Madrid, 1939 a 1941.

**ARTE Y SPORT.** Madrid, 1904.

**AS.** Madrid, 1932, 1933, 1934, 1935, 1936, 1986, 1988.

**BLANCO Y NEGRO.** Madrid, 14 de enero de 1899.

**BOLETIN DE LA DELEGACION NACIONAL DE DEPORTES.**

Madrid, 1940 a 1945.

**EL CARDO.** Madrid, 30 de mayo de 1903.

**CUADERNOS** de la cátedra de M. de Unamunc, núm. 20, 1970.

**DEPORTES.** Barcelona, 1899, 1924.

**EL ENTRENADOR ESPAÑOL.** Madrid, 1985 y 1986.

**EXCELSIOR.** Méjico, 1931.

**GRAN VIDA.** Madrid, 1902 a 1936.

**GOL.** Madrid, 1944, 1945.

**HERALDO DEL SPORT.** Madrid, 1902.

**HERALDO DEPORTIVO.** Madrid, 1915 a 1920.

**EL IMPARCIAL.** Madrid, 1901 a 1917.

**EL IMPARCIAL.** Montevideo, 1926.

**EL INDEPENDIENTE.** Madrid, 1990.

**INFORMACIONES.** Madrid, 1939.

**MARCA.** Madrid, 1939 a 1949.

**MERCURIO.** Santiago de Chile, 1926.

**LA NACION.** Buenos Aires, 1922, 1928.

**EL NERVION.** Bilbao, 1894.

**OLIMPICA.** Madrid, 1924.

**EI PAIS.** Madrid, 1988, 1989.

**PISCINES I SPORTS.** Barcelona, 1937.

**LA PRENSA.** New York, 1931.

**LA RAMBLA.** Barcelona, 1931.

**LA RAZON.** Buenos Aires, 1935.

**REVISTA DE ACT. ARTES Y LETRAS:** "Nuestro concepto del deporte".

Núm. 200.

**EL SPORT.** Madrid, 1890 a 1892.

**EL SOL.** Madrid, 1917 a 1939.

**LA SUISSE SPORTIVE.** Berna, 1898.

**Entrevista** a Pedro Escartín, 23 de mayo de 1987.

**Entrevista** a Ramón Gabilondo, 1 y 15 de marzo de 1985.

**Entrevista** a Pablo Hernández Coronado, 17 y 18 de octubre de 1984.

**Entrevista** a Pedro Miembro, 8 de septiembre de 1984.

**Entrevista** a Salvador González Pacheco, 12 y 13 de marzo de 1985.

**Entrevista** a Renato Petit. Fuenterrabía, 7 de agosto de 1986.

## **RELACION CRONOLOGICA DE PUBLICACIONES DEPORTIVAS EN MADRID (1898-1945)**

1898	Unión Velocipédica Española.
1902	Heraldo del Sport
1903	Arte y Sport Gran Vida París-Madrid Chauffeur Revista del Sport
1907	España Automóvil
1910	Sport
1911	Caza y Pesca
1912	España Automóvil y Aeronáutica Federación Española de Club Náuticos
1913	Aire Libre España Sportiva El Explorador Peñalara

1914	Siempre Adelante Tiro Nacional de España
1915	Heraldo Deportivo Pesca Deportiva
1916	El Hockey Español
1917	Boletín Oficial de las Carreras de Caballos El Motor
1918	Anuario del Club Alpino Español Motociclismo
1919	Anuario de la Crónica del Turf Español La Educación Física
1920	Eco del Turf Helios La Semana Deportiva
1921	Fomento de Turismo y Deporte

1922	Sporting
1923	Aire Libre La novela deportiva Olímpica
1924	Armas y Deportes Real Automóvil Club de España
1925	Alpina Madrid Automóvil Récord
1926	Auto El Automóvil en España. Federación Española de Fútbol Fútbol
1927	La Patrulla Paulino Picardías Toma y Dale

1928	Icaro
	Motoavión
	Sprint
1929	Boletín de Pesca y Caza
	Boletín de la Real Unión Deportiva
	Bancaria
	Deportes Madrid
	Fútbol
	Kinos
	Noti-Sport
	Pocholo
1930	Sport de Caza y Pesca
	¡Aupa!
	Carreras
	El Galgo Español
	Gran Sport
	Hipódromo
	Revista Cinegética Ilustrada
	Tanto

1931	Adus Galgos Miradero Tararí
1932	As Campeón Hipódromo ¡Paf, Gol! Sport
1933	A.C.D.T (Organo de la Agrupación Cultural Deportiva de la Telefónica). Penalty
1934	Ajedrez Español Pesca y caza
1935	Sport de Pesca y Caza Revista de Ping-Pong
1936	Aguaisol Alpina Anuario Aviación y Deportes

1938	Marca Alpino
1940	Gol
1941	Calendario Mensual Ilustrado de Caza, Uso de Armas y Guardería Galope
1942	Alpina Anuario Boletín Colombófilo Nacional Caballos Federación Española de Esquí Fútbol Oficial Marca. Diario de la mañana
1943	Boletín Oficial de la Delegación Nacional de Deportes de F.E.T. y de las J.O.N.S. Calendario Mensual de Caza y Pesca, Armas y Guardería Calendario Mensual Ilustrado de Caza y Pesca Fluvial Marítima Caza y Pesca



1944	Antorcha
	Goleada
	Motor Mundial
	Papiro
1945	La Bola
	Caballos

**Fuente:** Elaboración propia y fondos Hemeroteca Municipal de Madrid.

## **EL SOL (1917-1936)**

La consulta de los deportes en el diario de opinión el Sol, se ha realizado día a día para observar el momento en el cual, el fútbol fue superando en importancia al resto de los deportes.

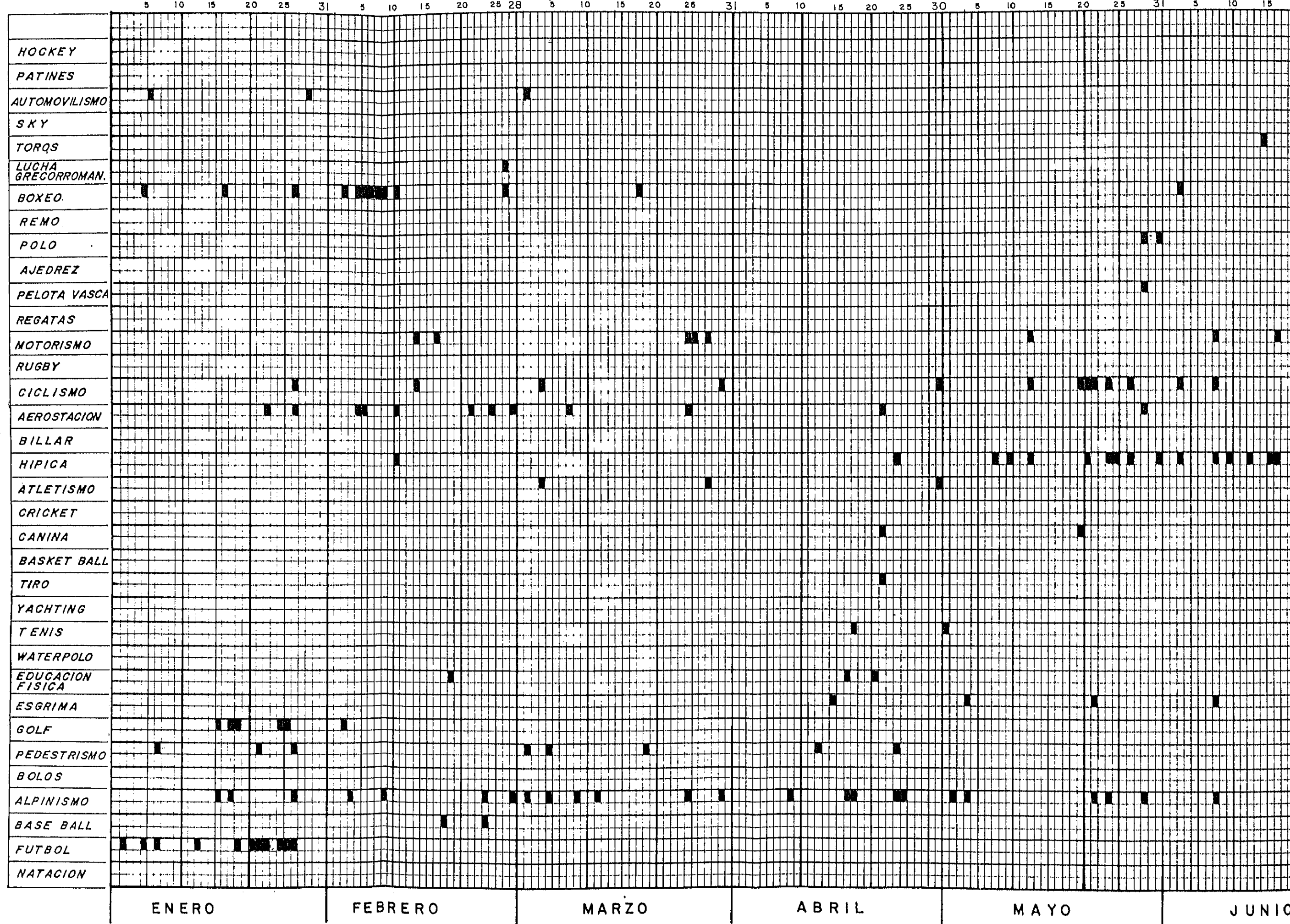
Incluimos todos los gráficos desde su primera publicación, hasta su desaparición en plena contienda civil, para observar la cabida que tiene el fútbol y su rivalidad con otros deportes más antiguos como la pelota vasca y el boxeo.

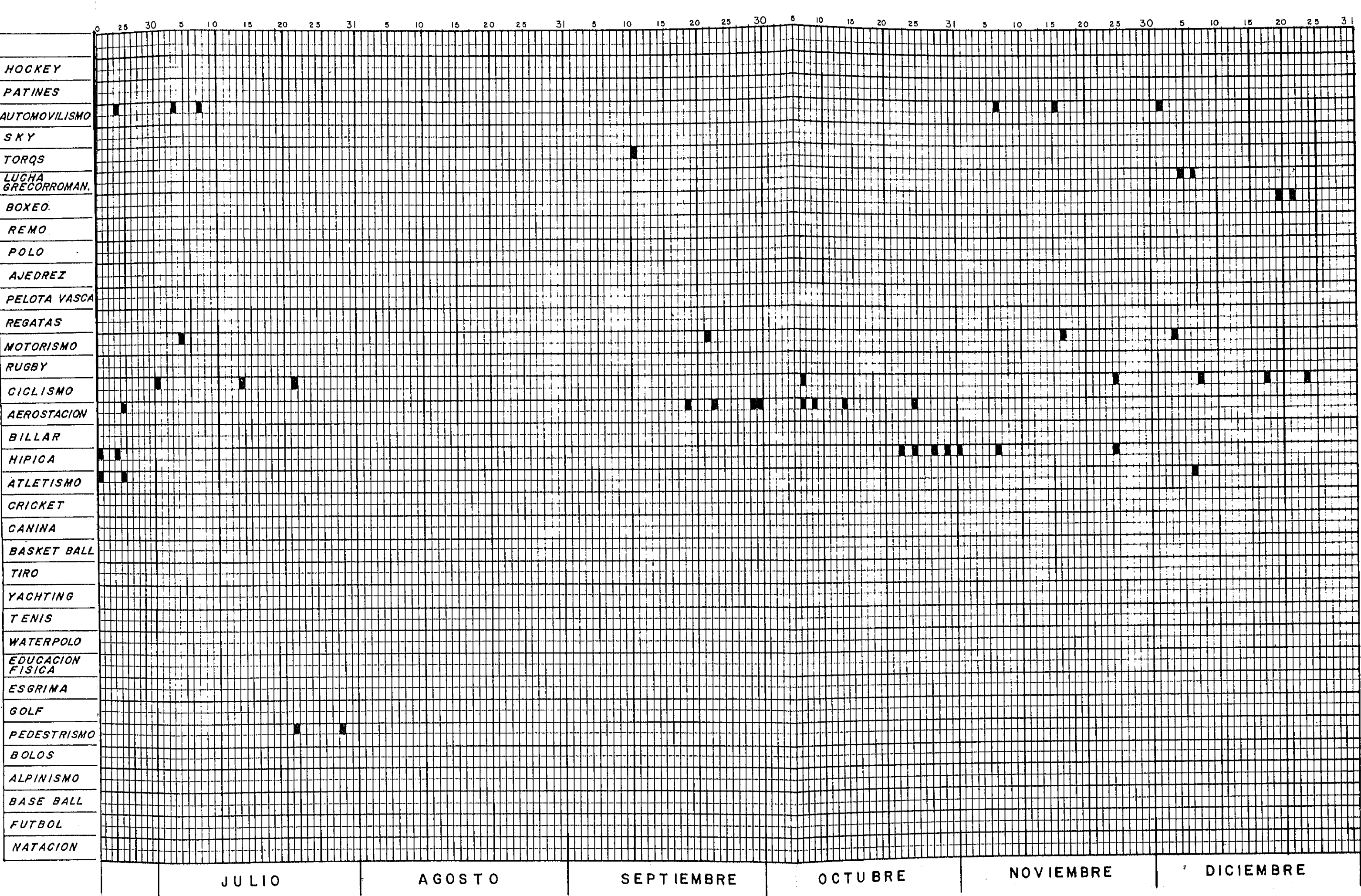
Al mismo tiempo, omitimos los gráficos de 1937 y 1938 por ser años en los que la publicación en materia deportiva, son aisladas y se reducen a breves reseñas sin importancia.

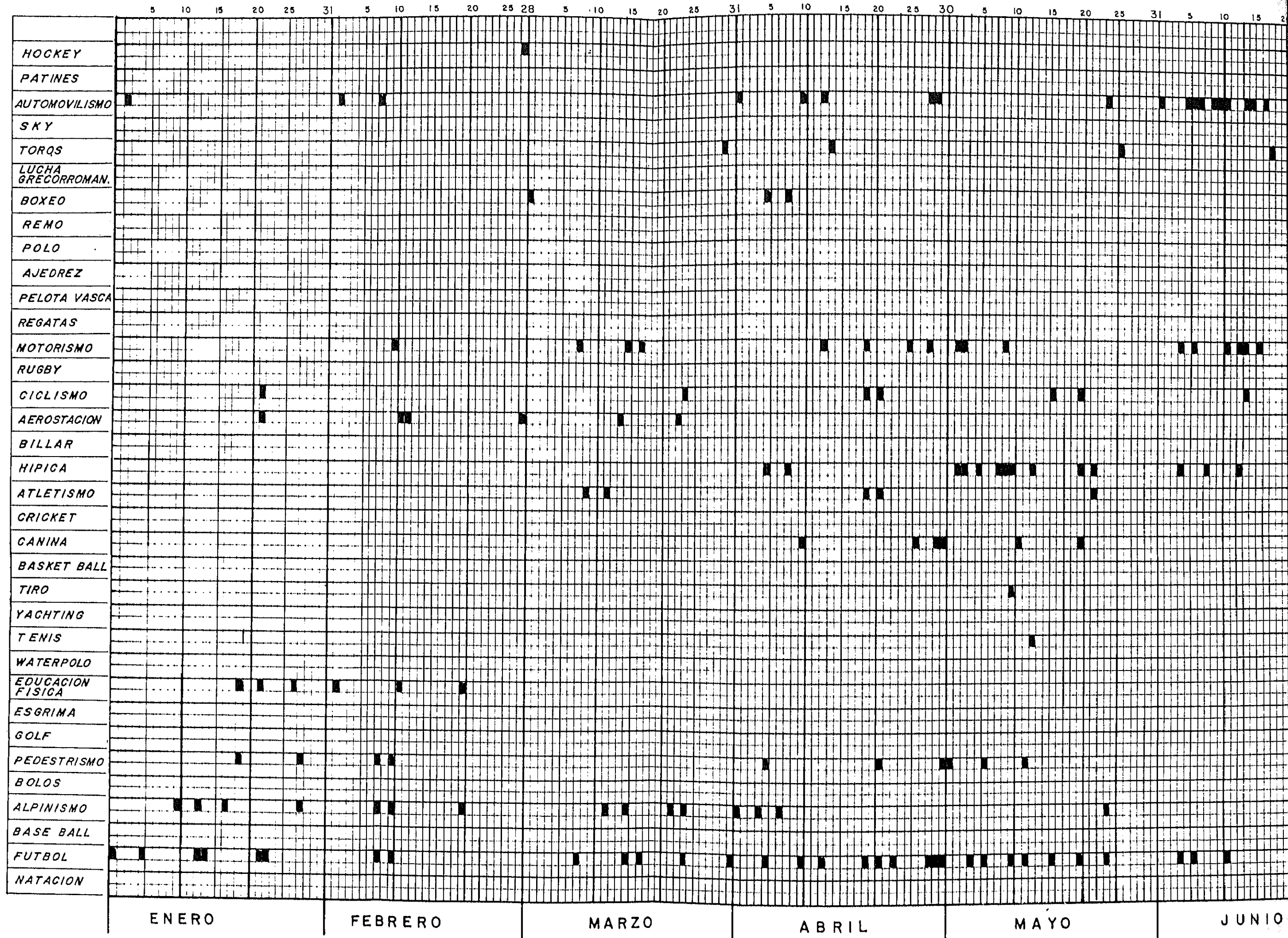
	5	10	15	20	25	31
MARCHA A PIE						
HOCKEY						
PATINES						
AUTOMOVILISMO						
SKY						
TORQS						
LUCHA GRECORROMAN.						
BOXEO						
REMO						
POLO						
AJEDREZ						
PELOTA VASCA						
REGATAS						
MOTORISMO						
RUGBY						
CICLISMO						
AEROSTACION						
BILLAR						
HIPICA						
ATLETISMO						
CRICKET						
CANINA						
BASKET BALL						
TIRO						
YACHTING						
TENIS						
WATERPOLO						
EDUCACION FISICA						
ESGRIMA						
GOLF						
PEDESTRISMO						
BOLOS						
ALPINISMO						
BASE BALL						
BALOMPIE						
NATACION						

DICIEMBRE

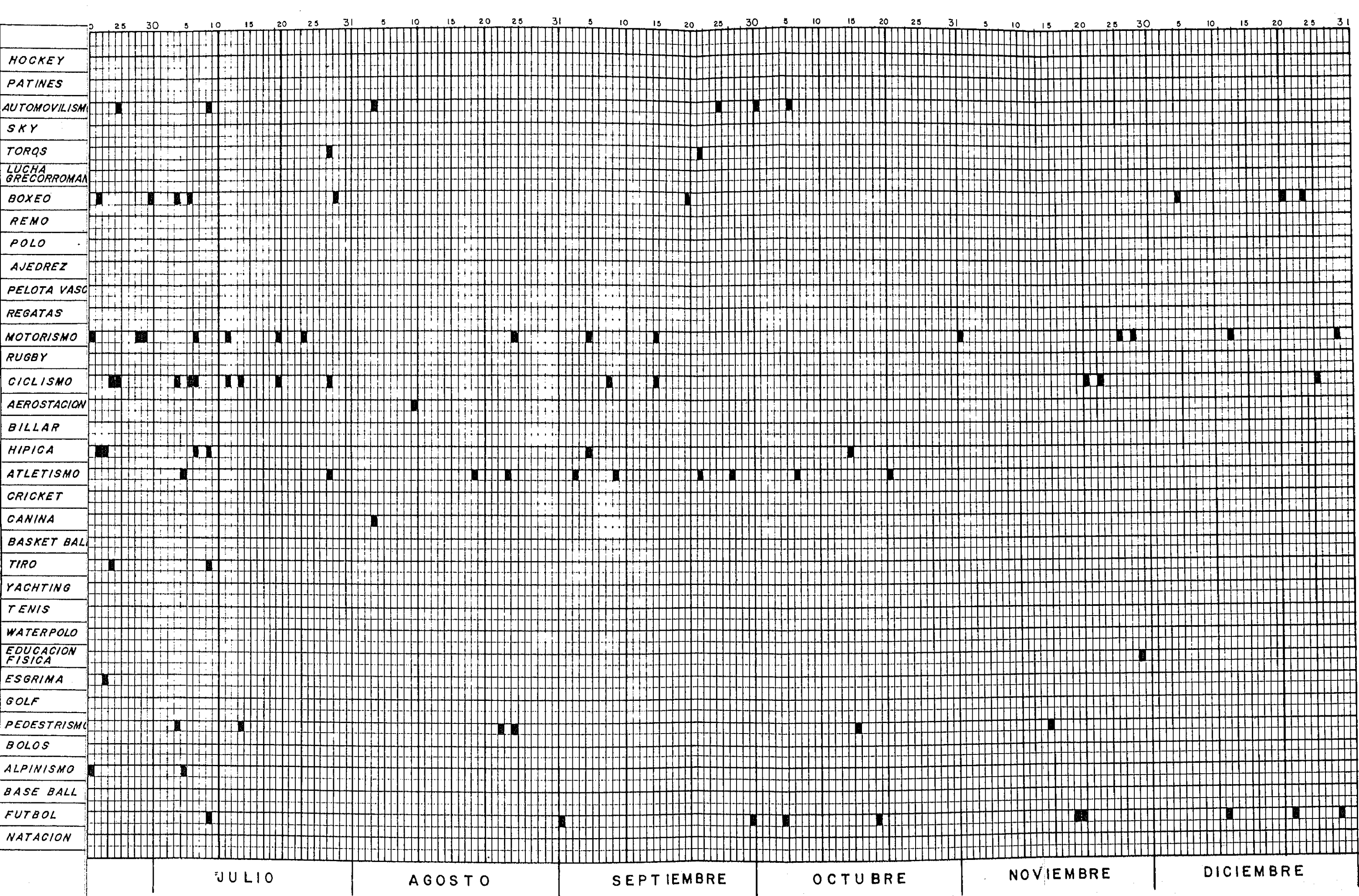
AÑO 1917





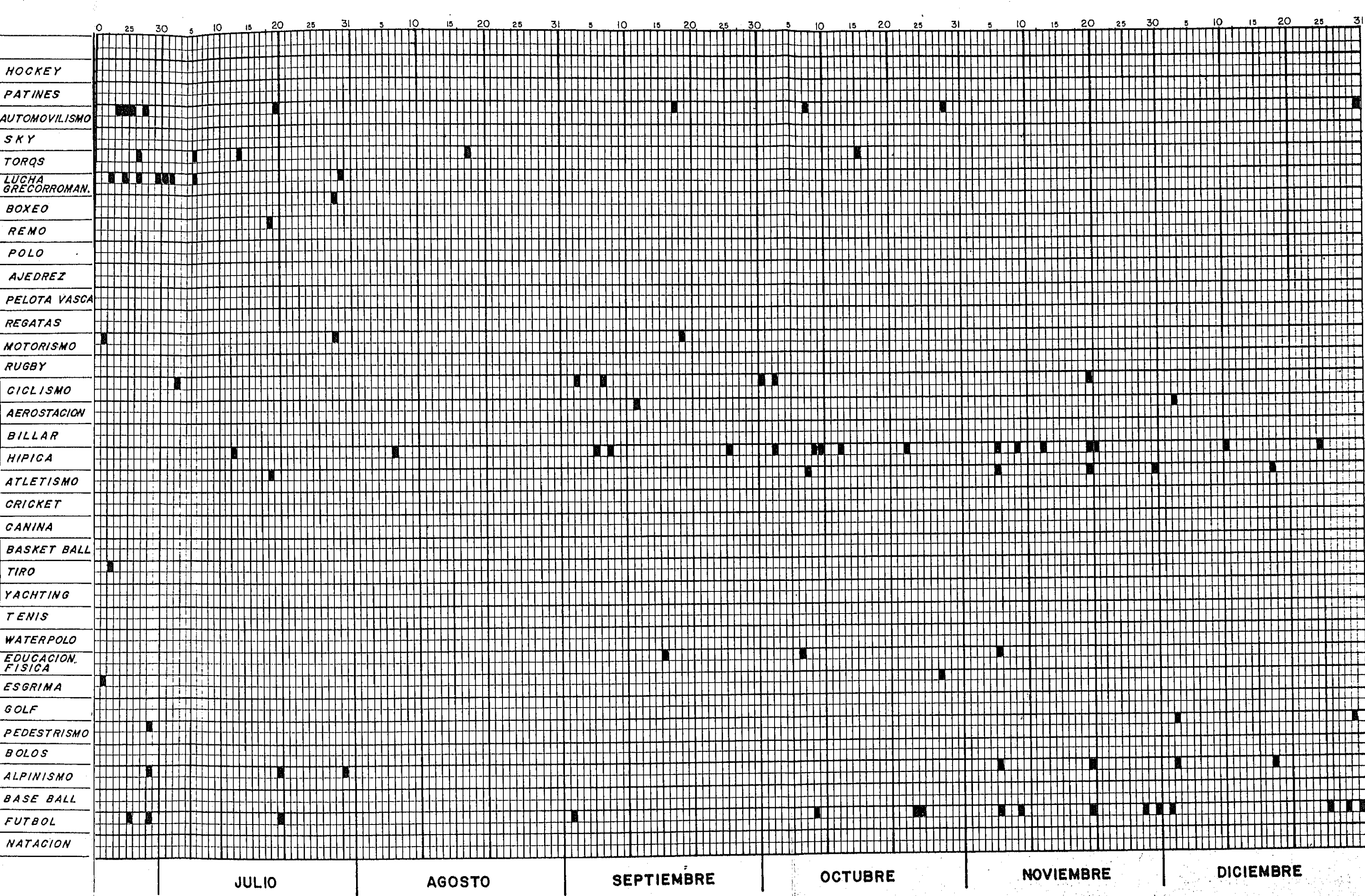




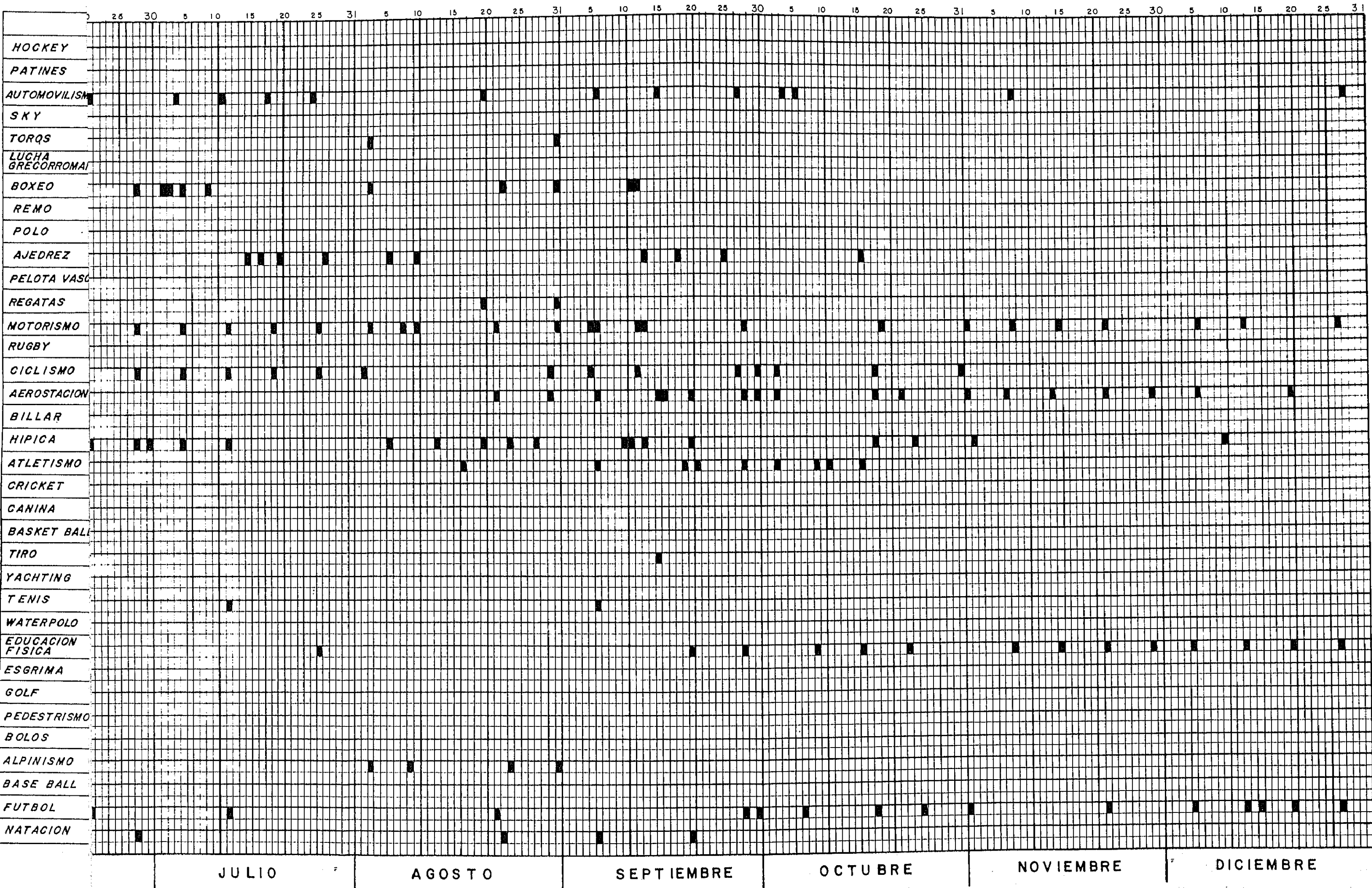


[illegible]



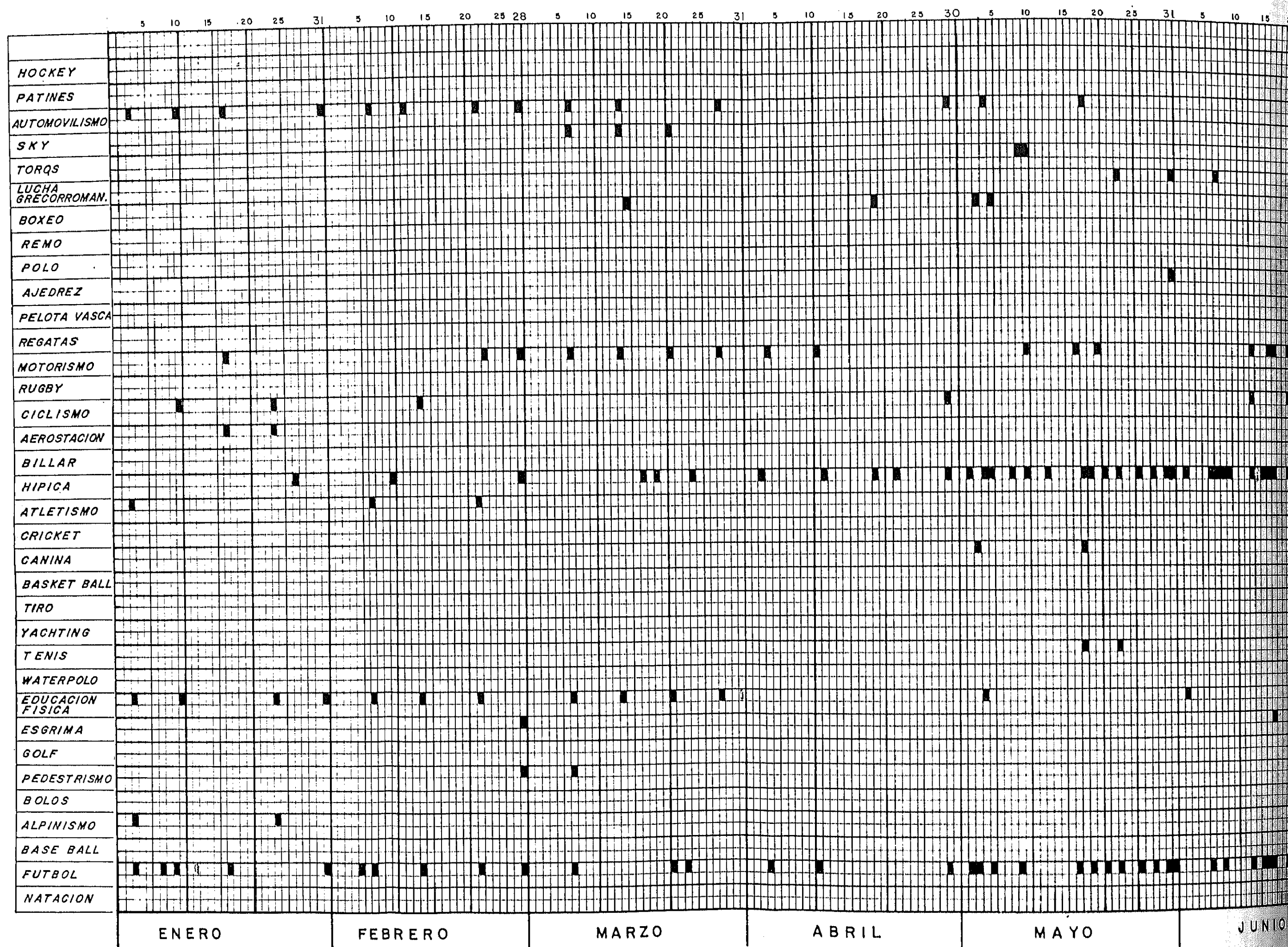


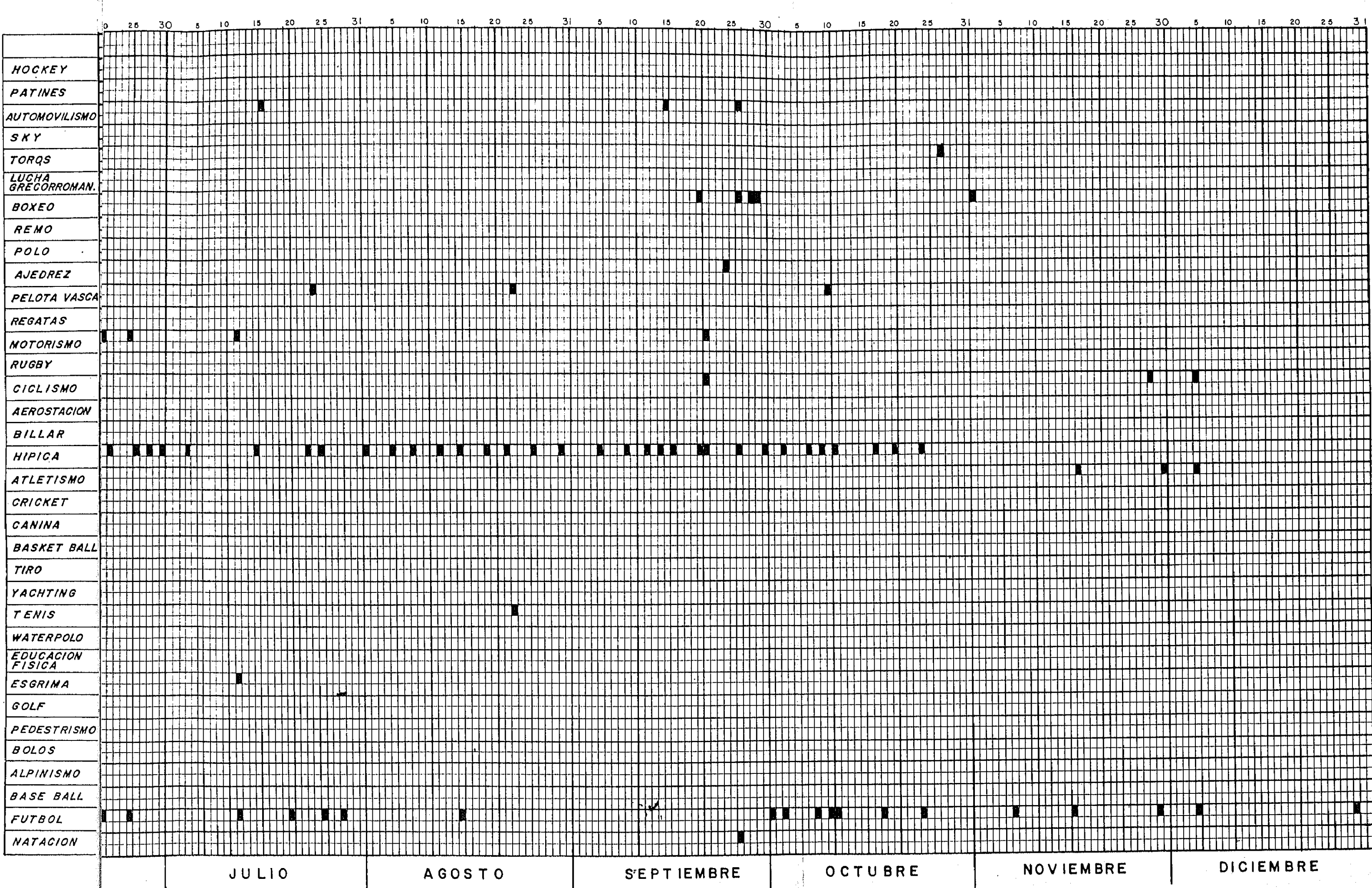
[illegible]

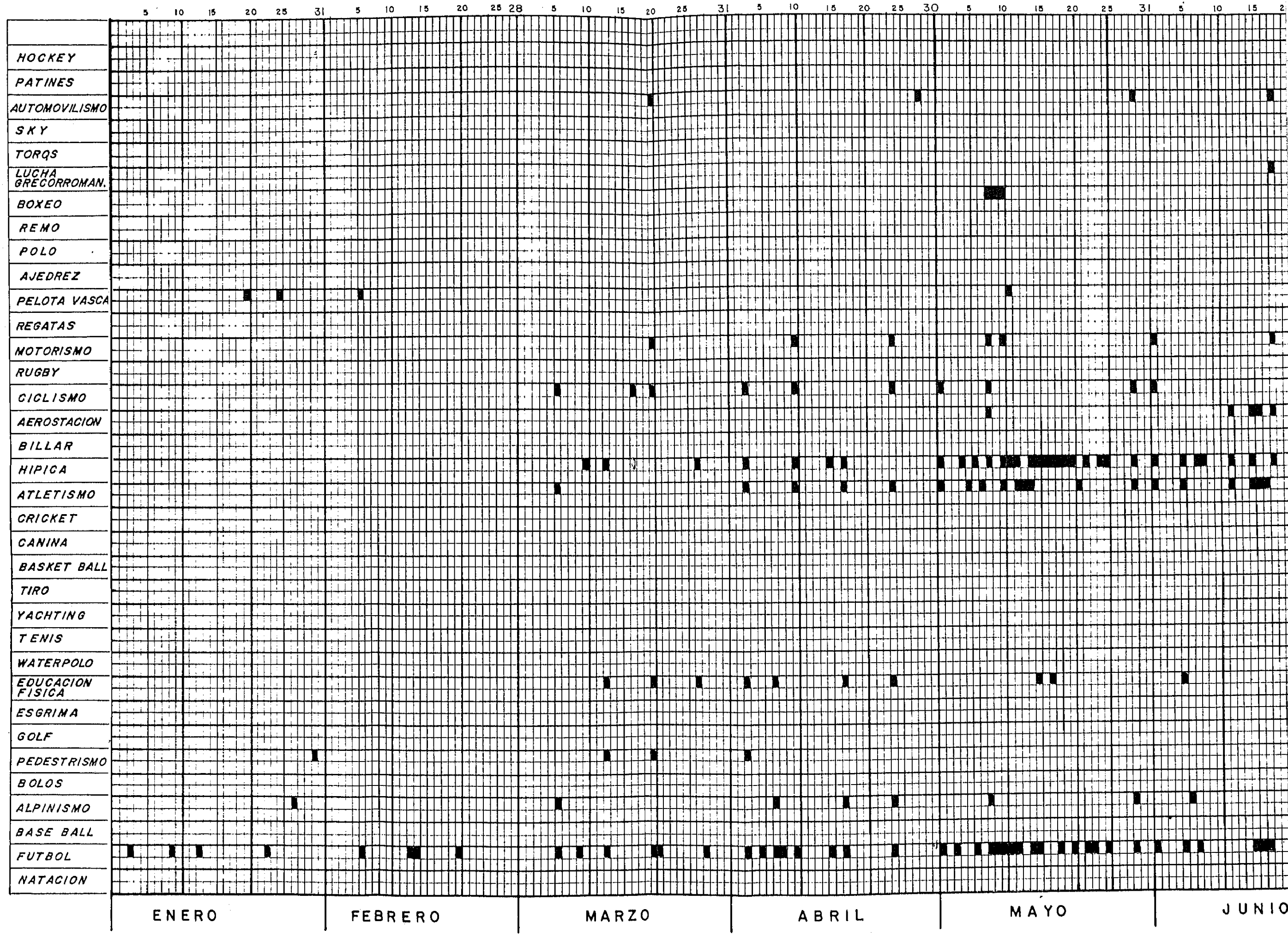


AÑO 1921

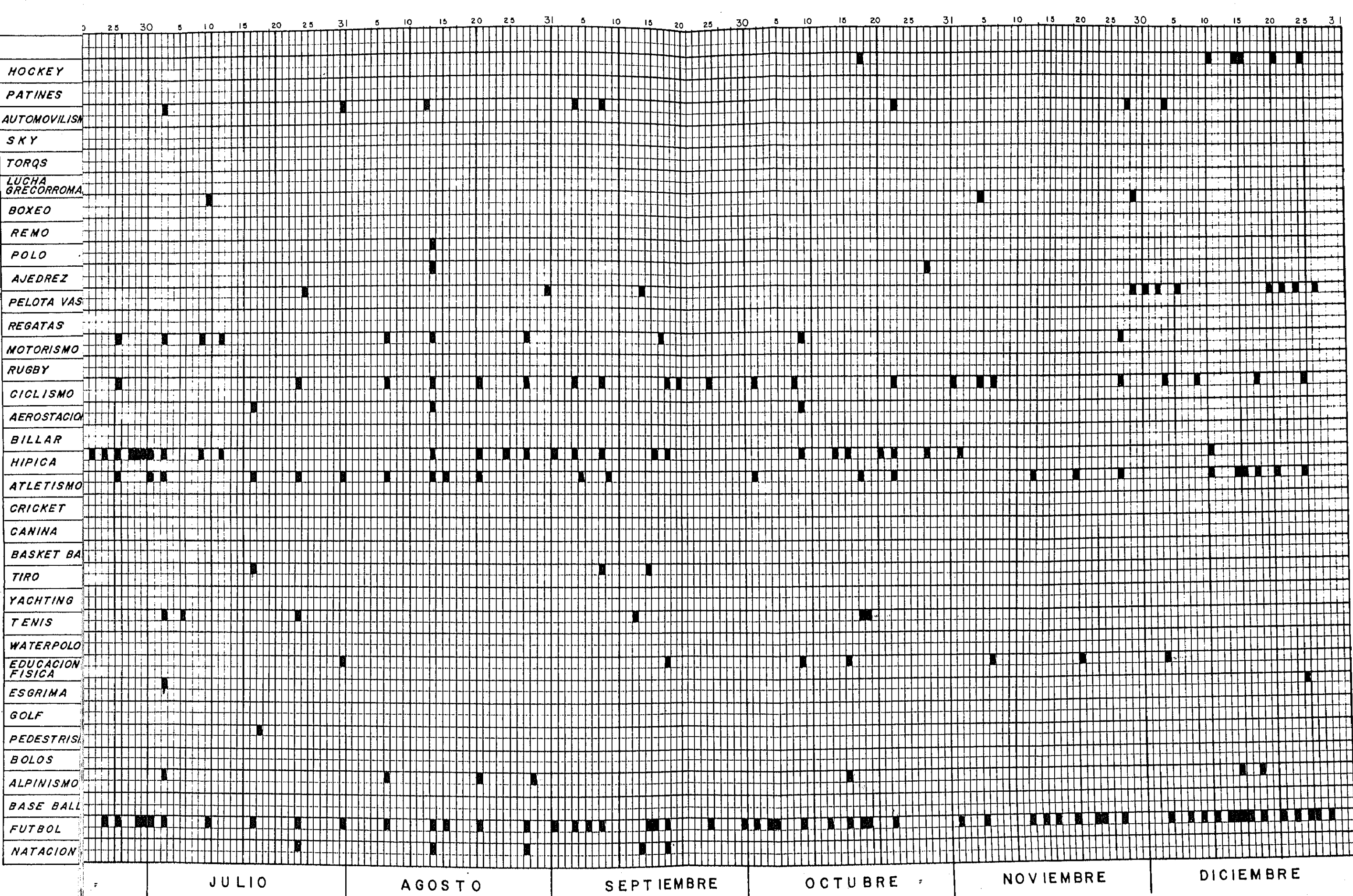






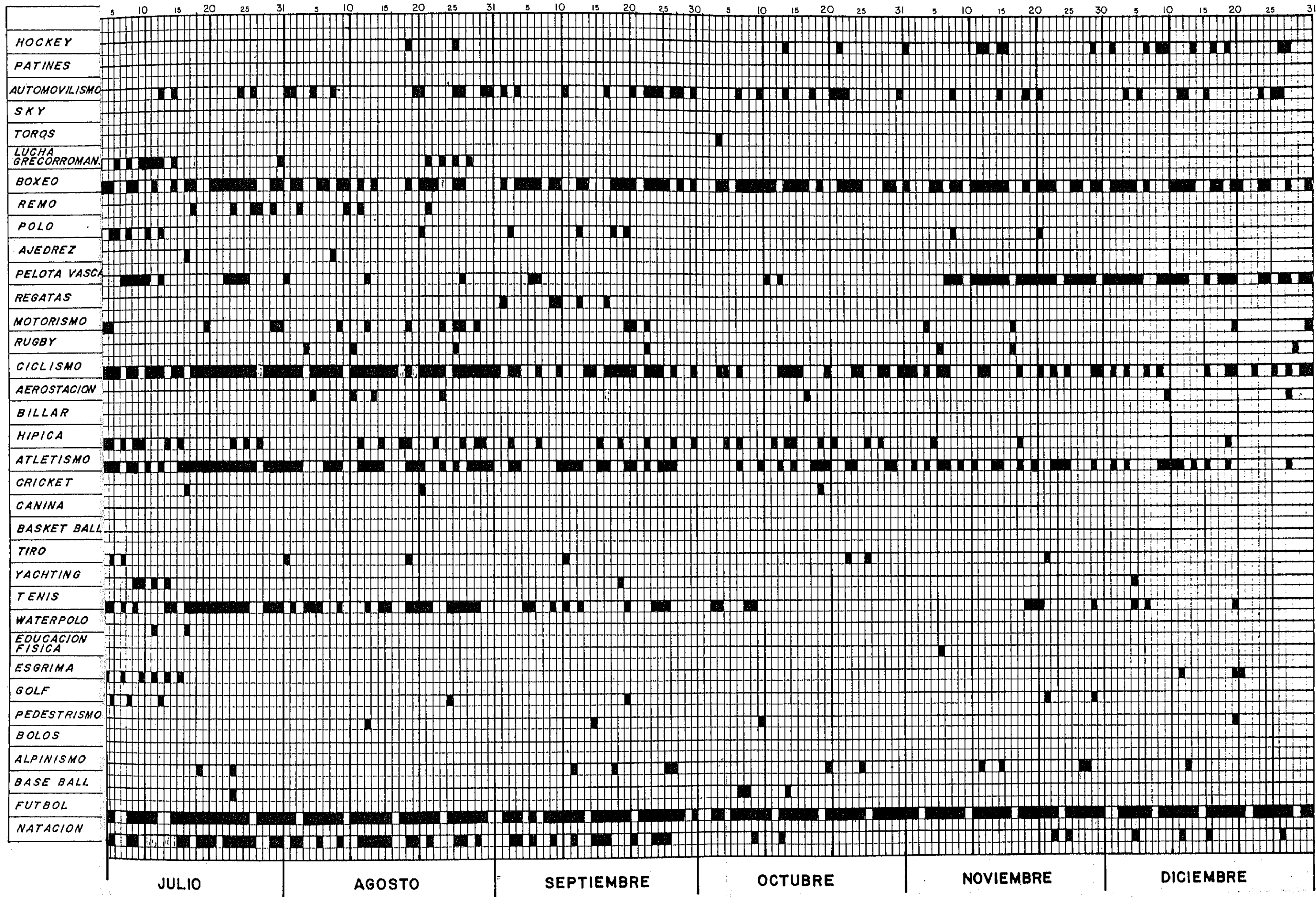




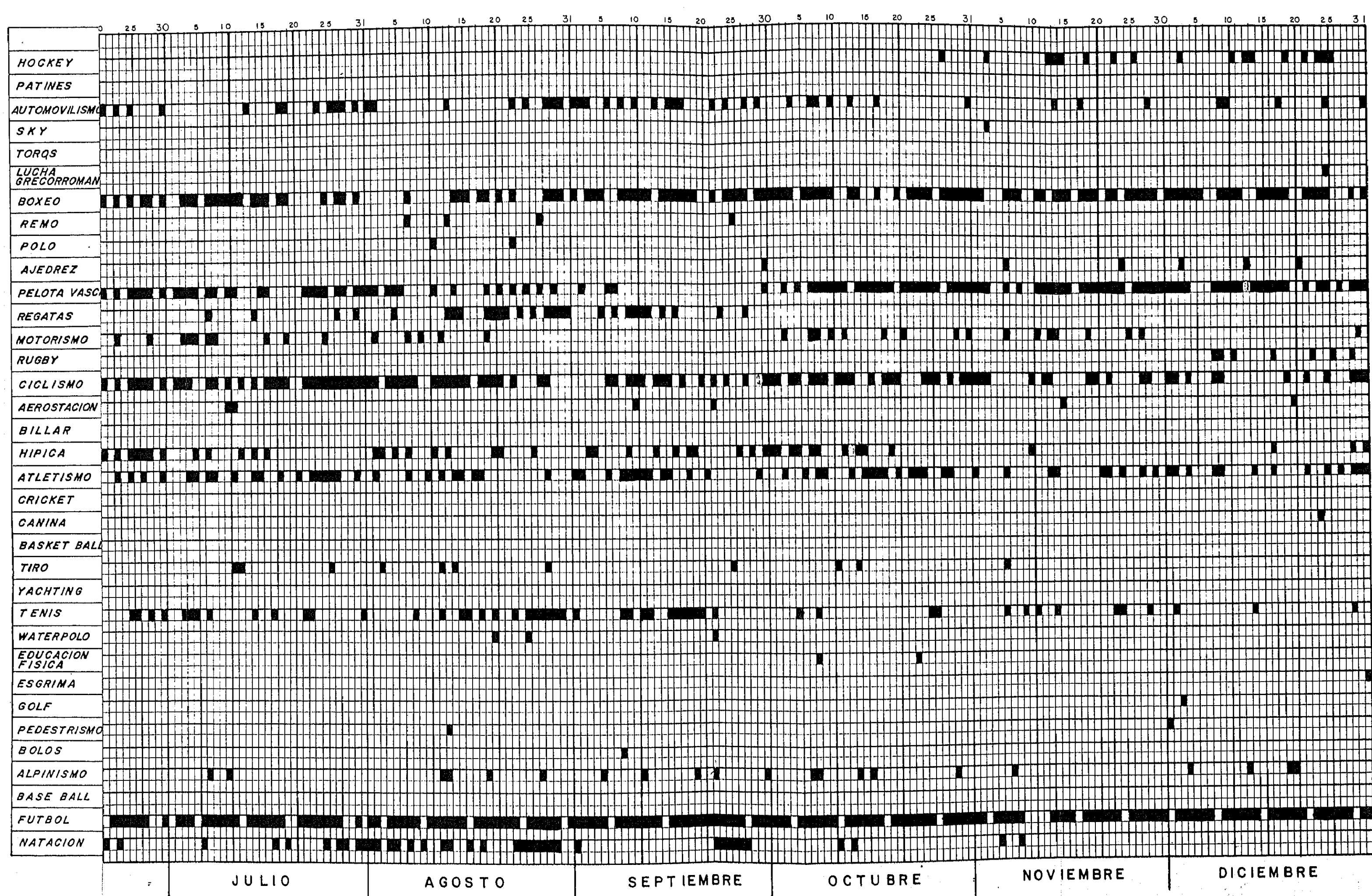


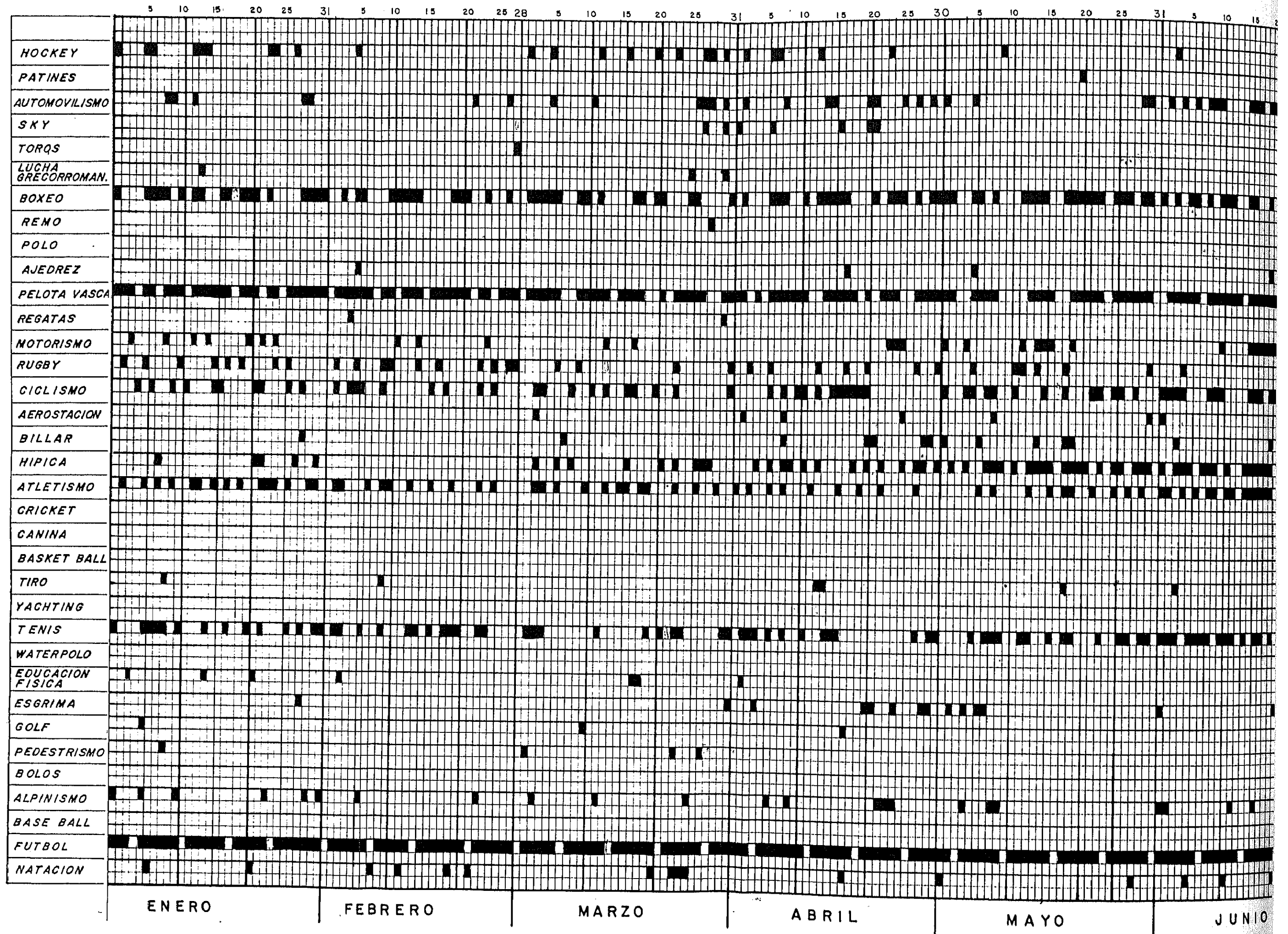
[illegible]



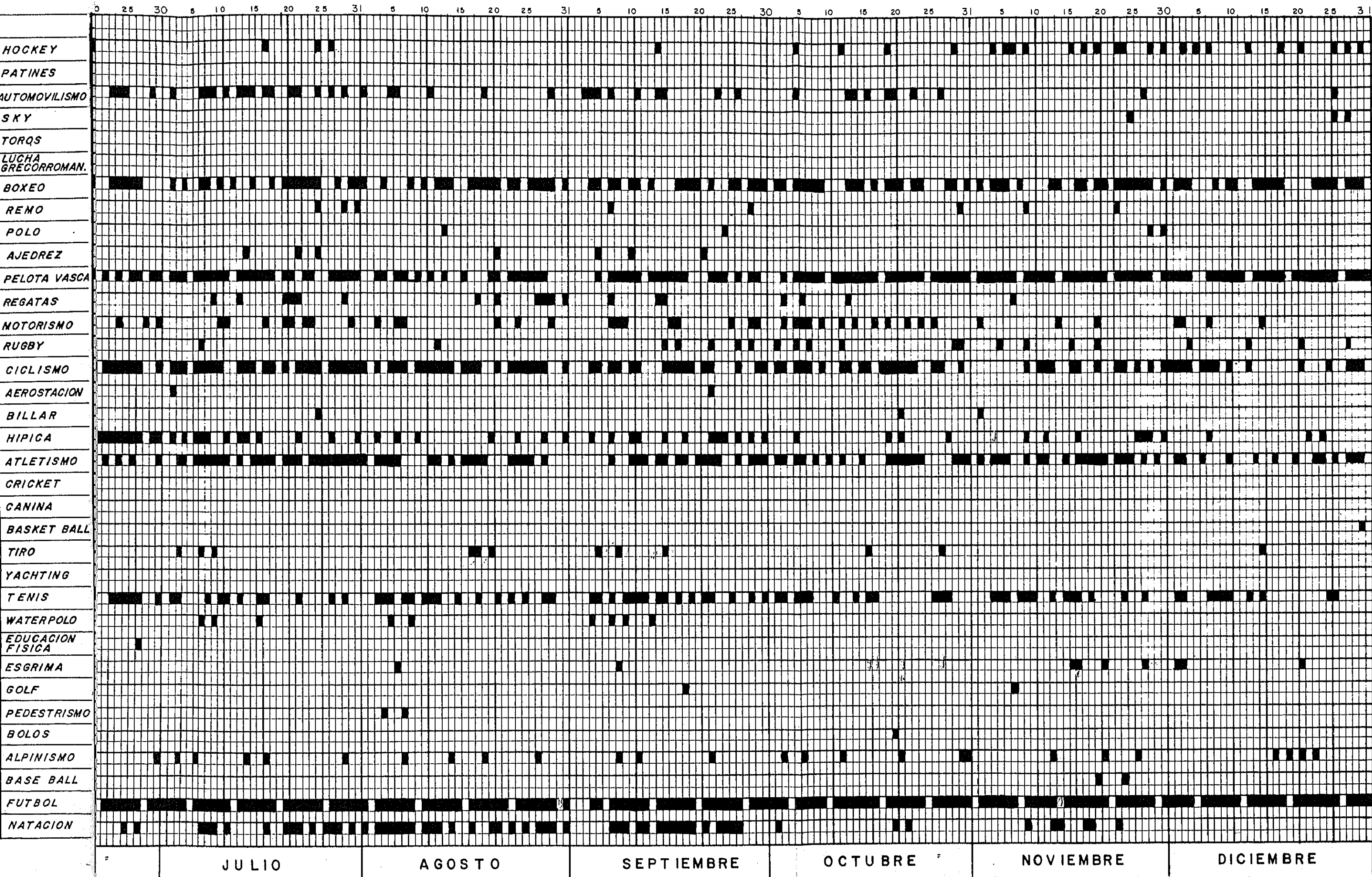


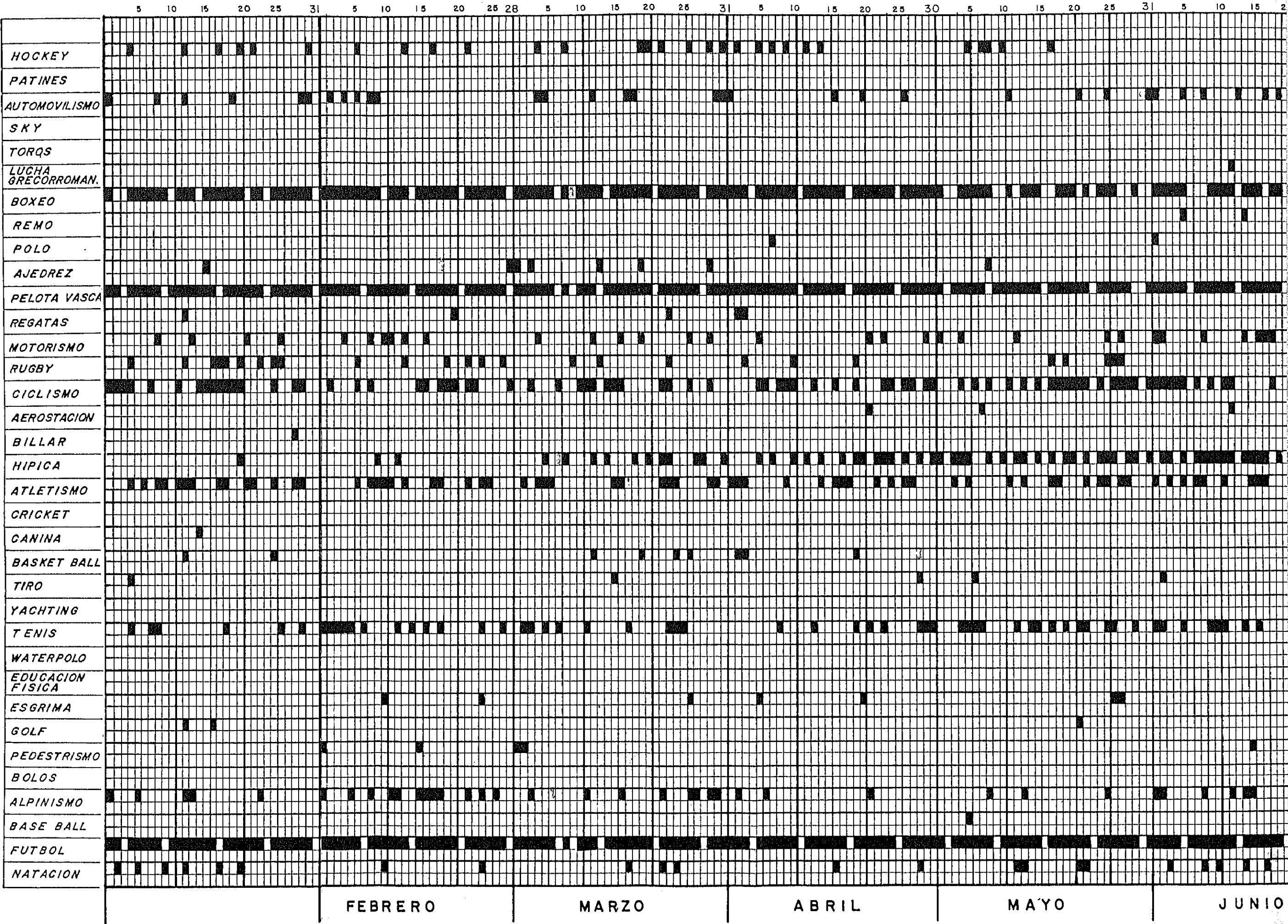
[illegible]



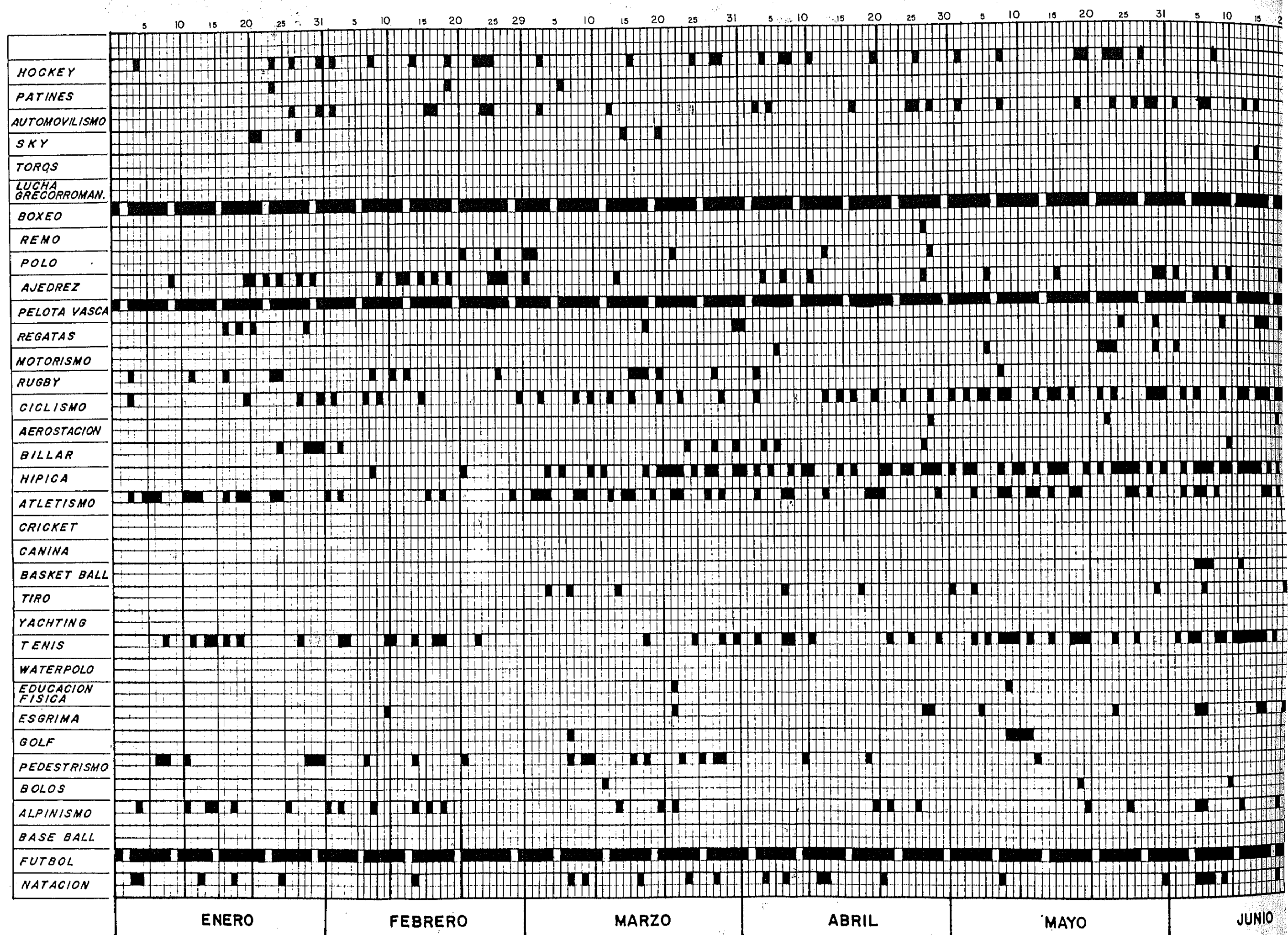








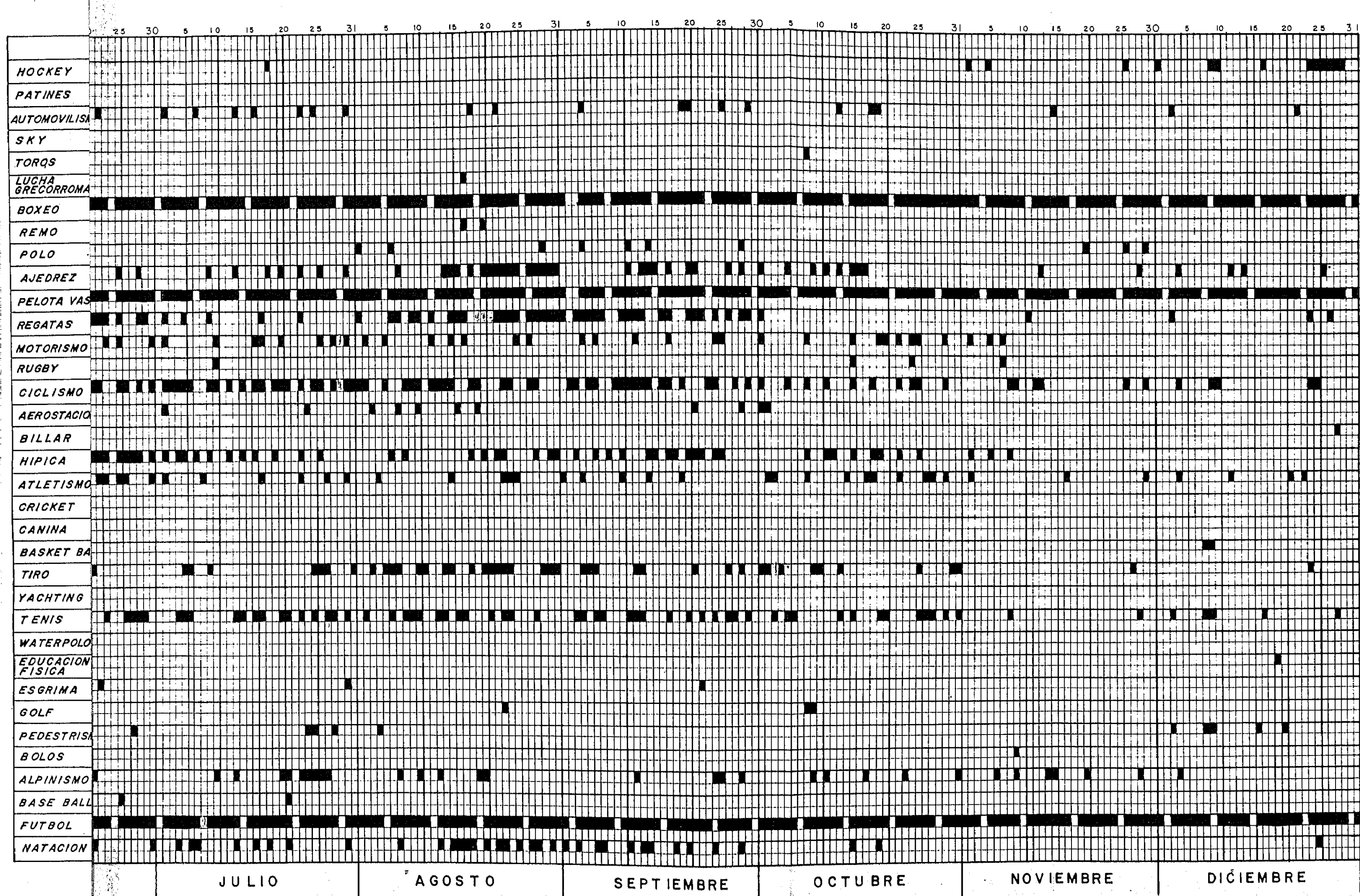






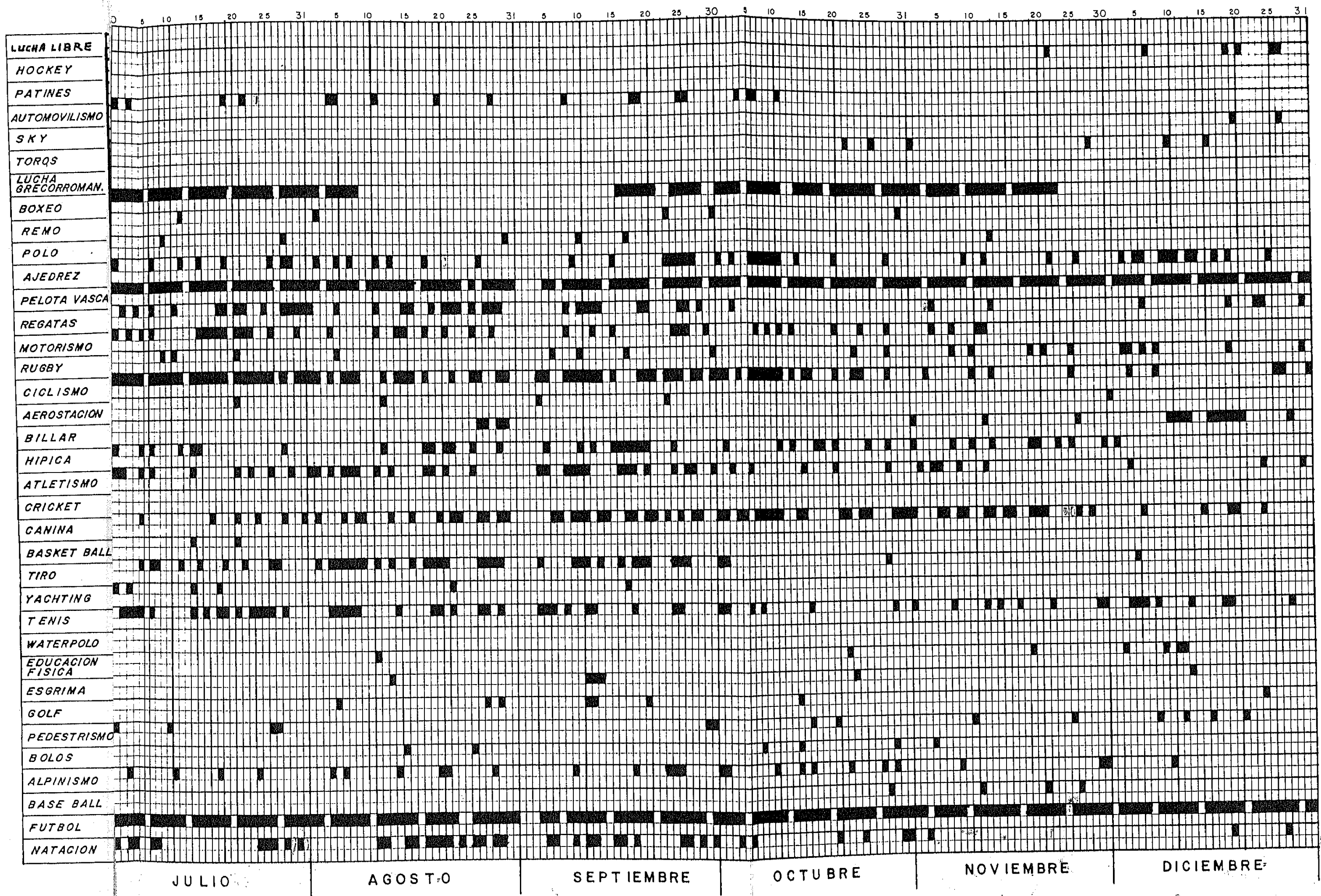


[illegible]

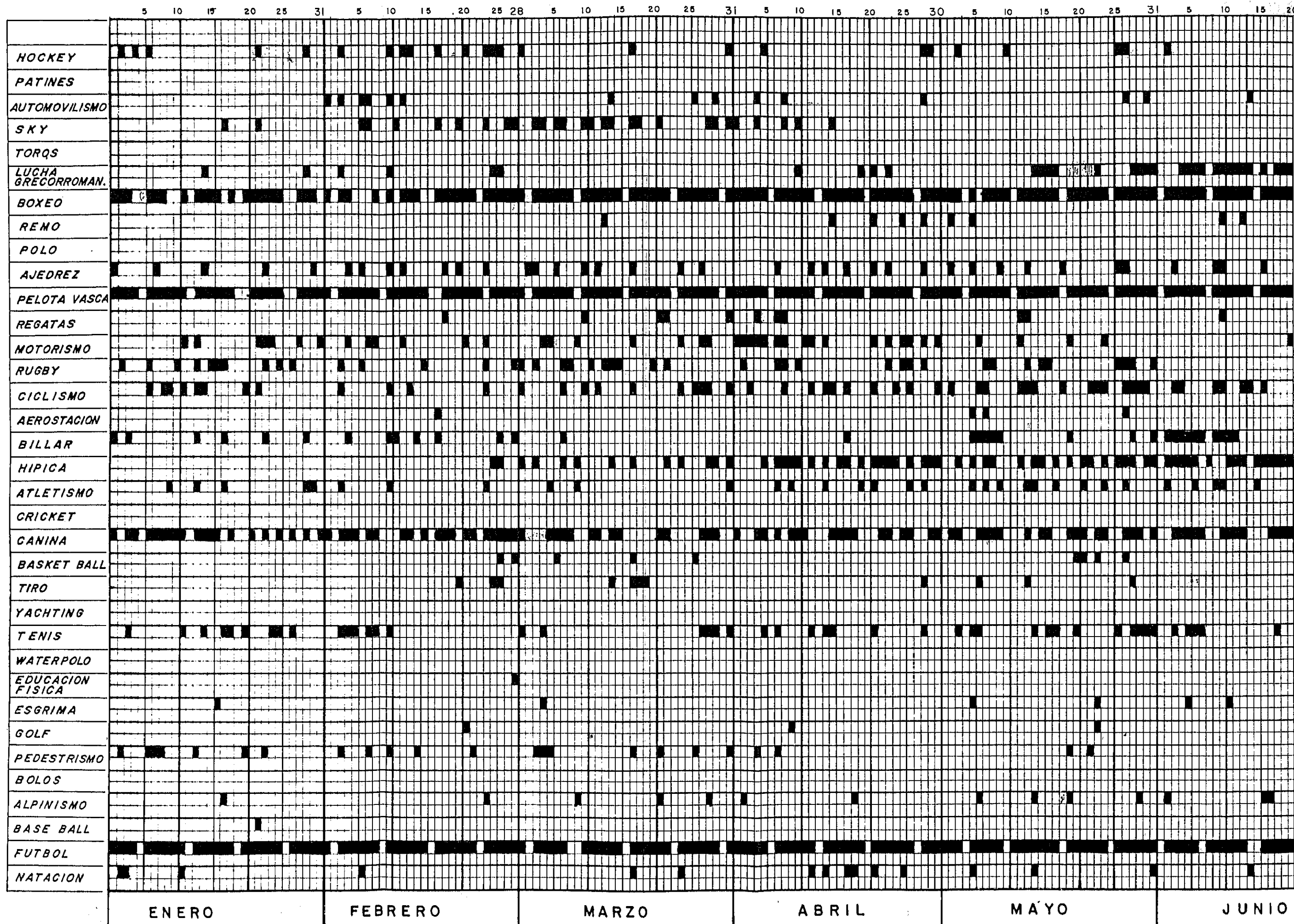




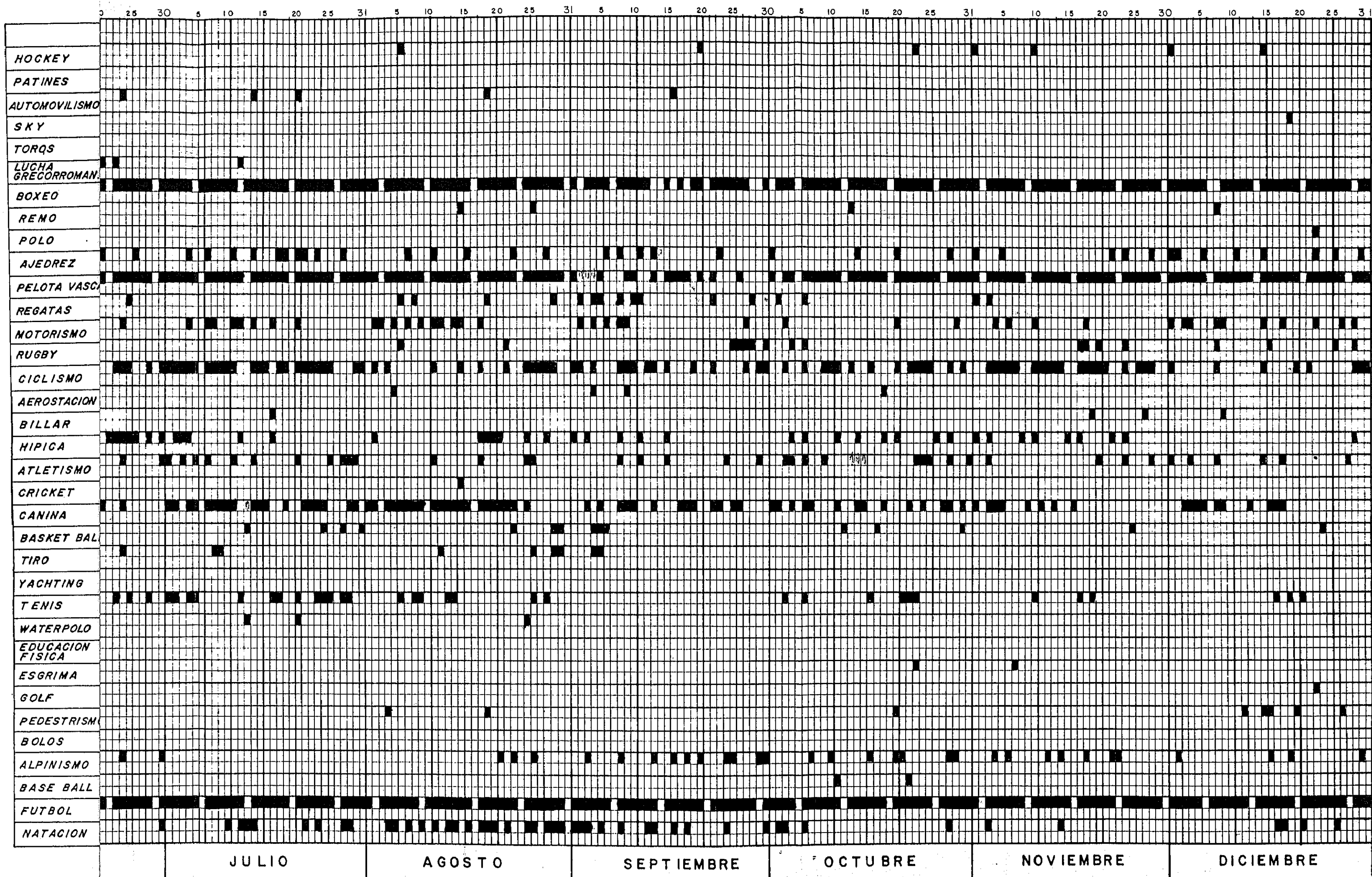
	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	28	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	30	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31
LUCHA LIBRE																																										
HOCKEY																																										
PATINES																																										
AUTOMOVILISMO																																										
SKY																																										
TORQS																																										
LUCHA GRECORROMAN.																																										
BOXEO																																										
REMO																																										
POLO																																										
AJEDREZ																																										
PELOTA VASCA																																										
REGATAS																																										
MOTORISMO																																										
RUGBY																																										
CICLISMO																																										
AEROSTACION																																										
BILLAR																																										
HIPICA																																										
ATLETISMO																																										
CRICKET																																										
CANINA																																										
BASKET BALL																																										
TIRO																																										
YACHTING																																										
TENIS																																										
WATERPOLO																																										
EDUCACION FISICA																																										
ESGRIMA																																										
GOLF																																										
PEDESTRISMO																																										
BOLOS																																										
ALPINISMO																																										
BASE BALL																																										
FUTBOL																																										
NATACION																																										
	ENERO						FEBRERO						MARZO						ABRIL						MAYO						JUNIO											

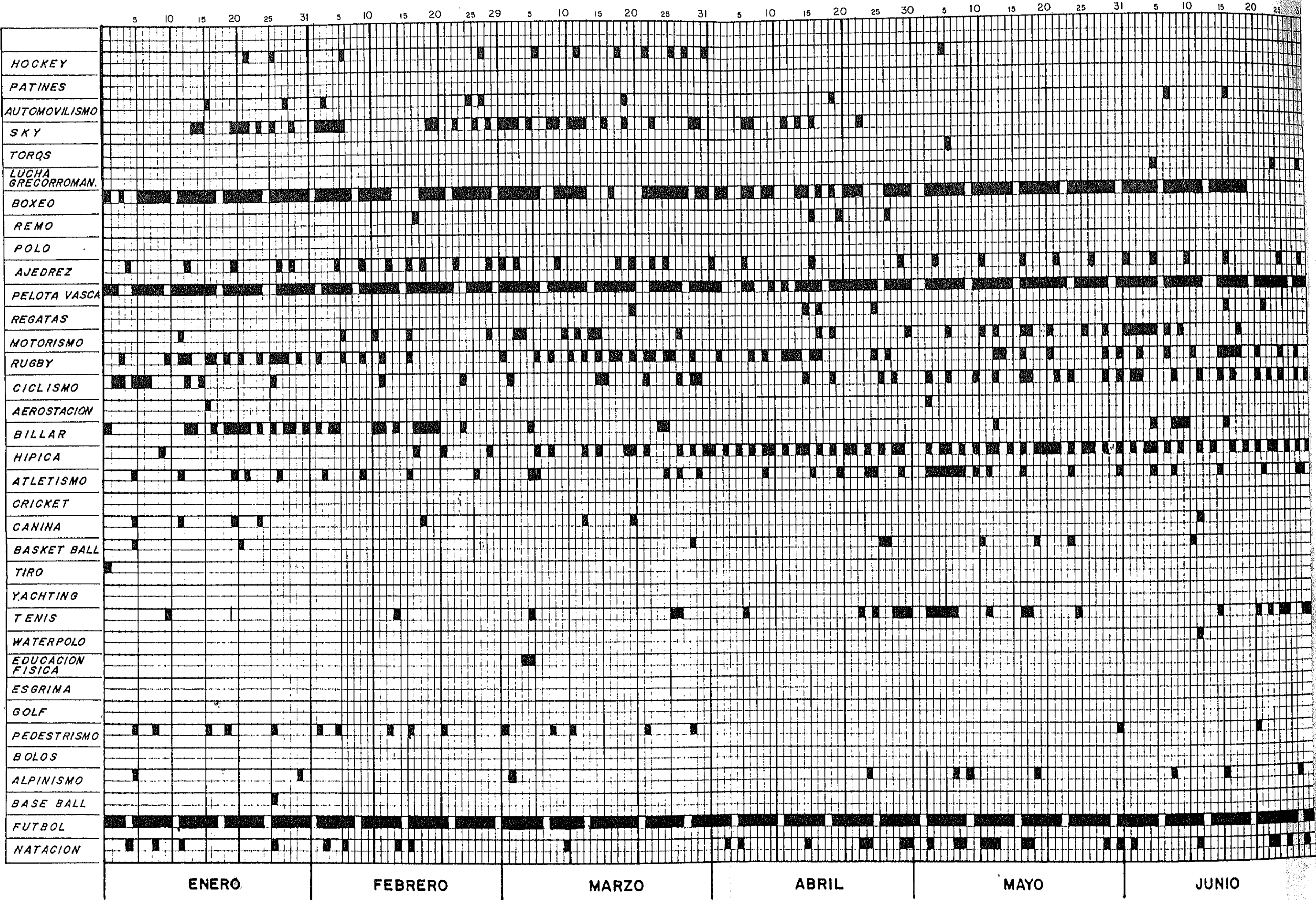


AÑO 1930

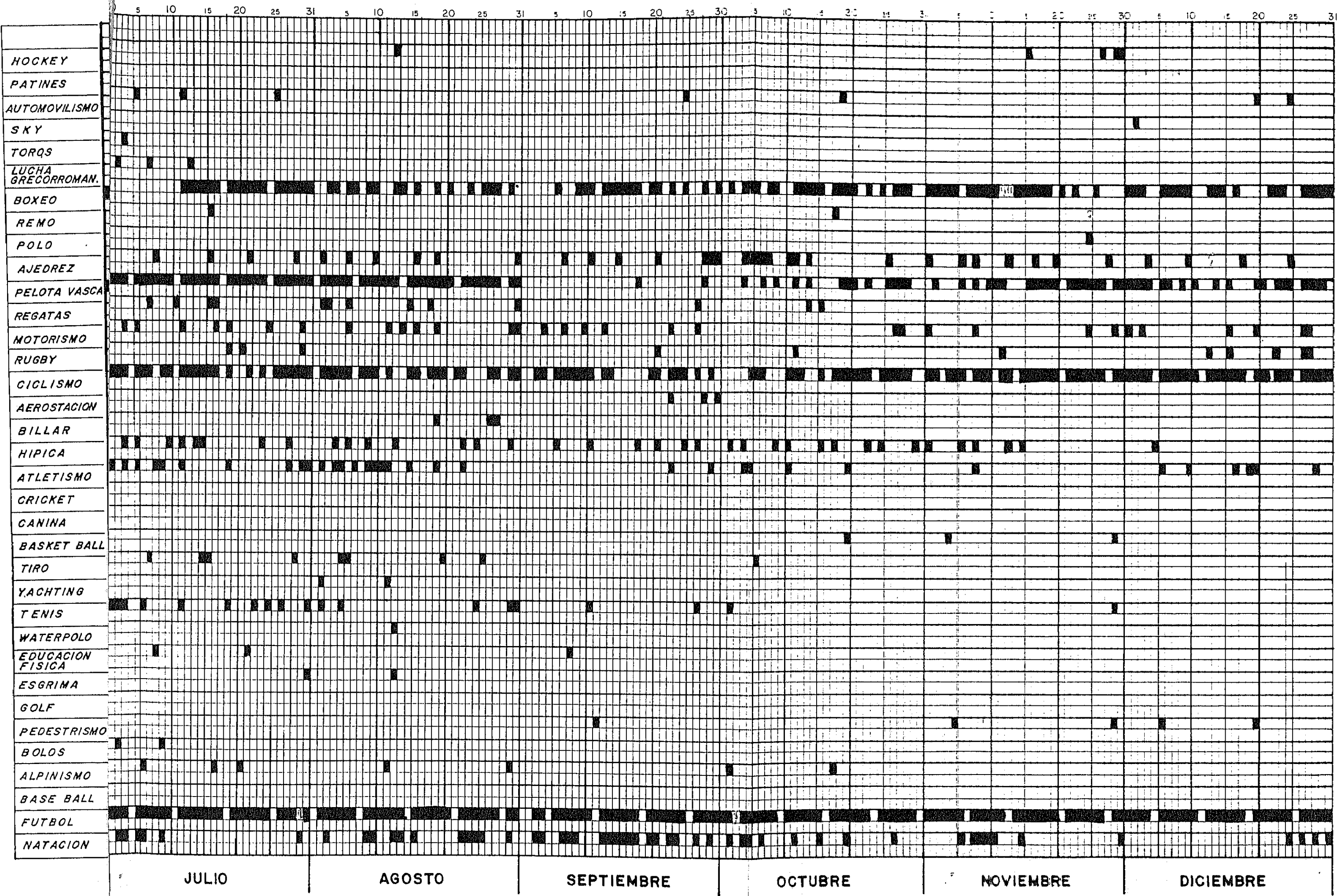


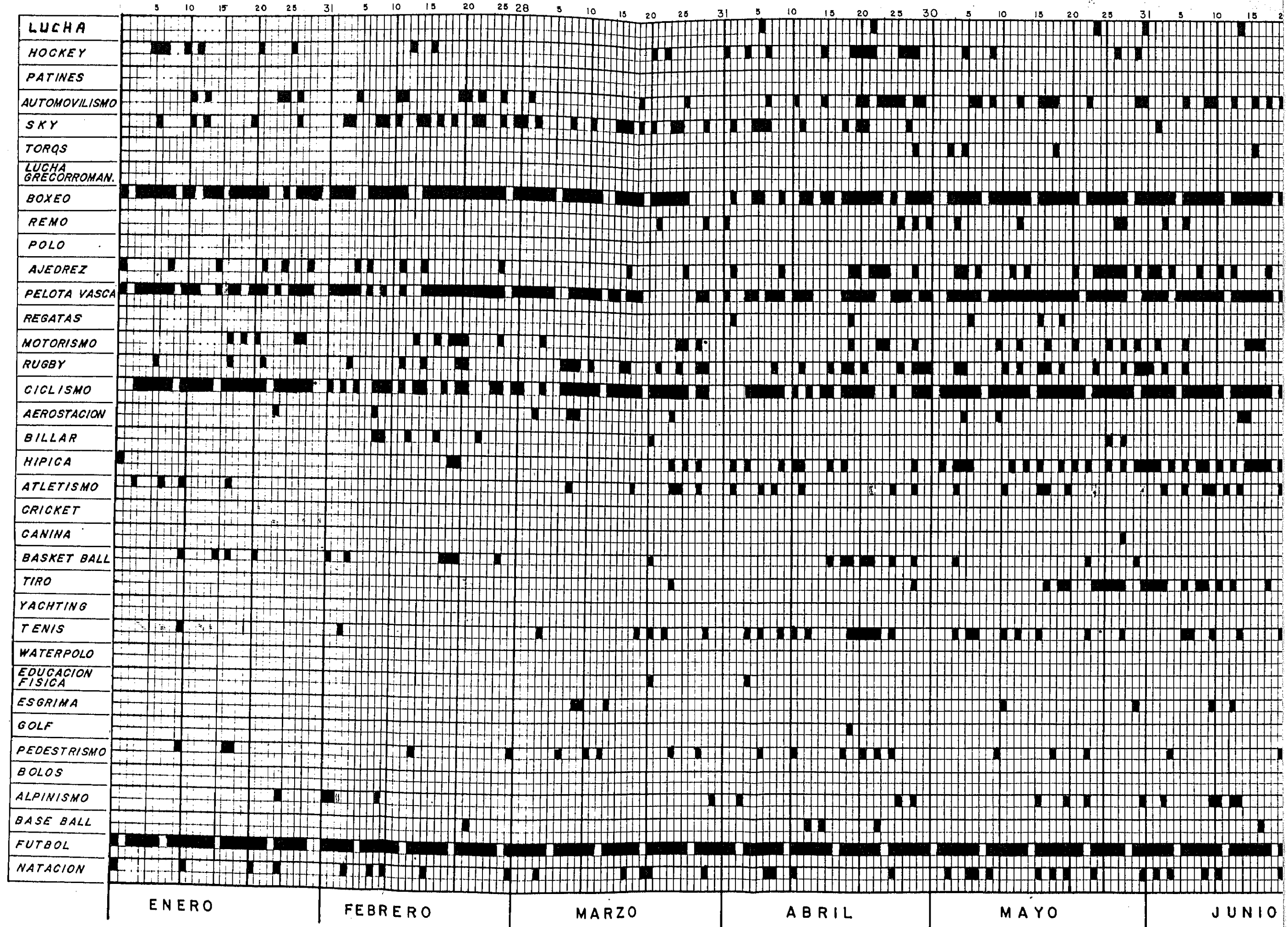


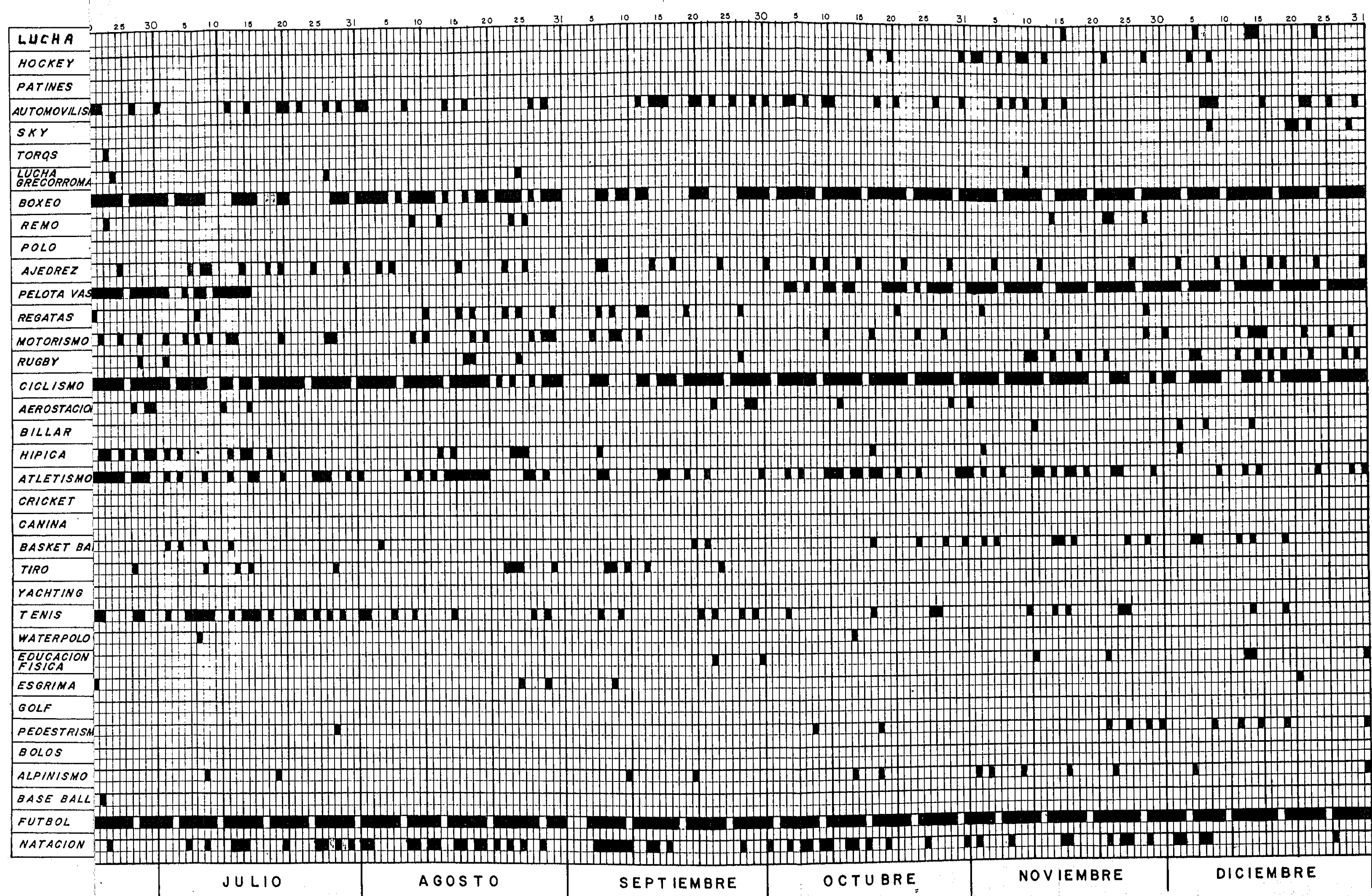




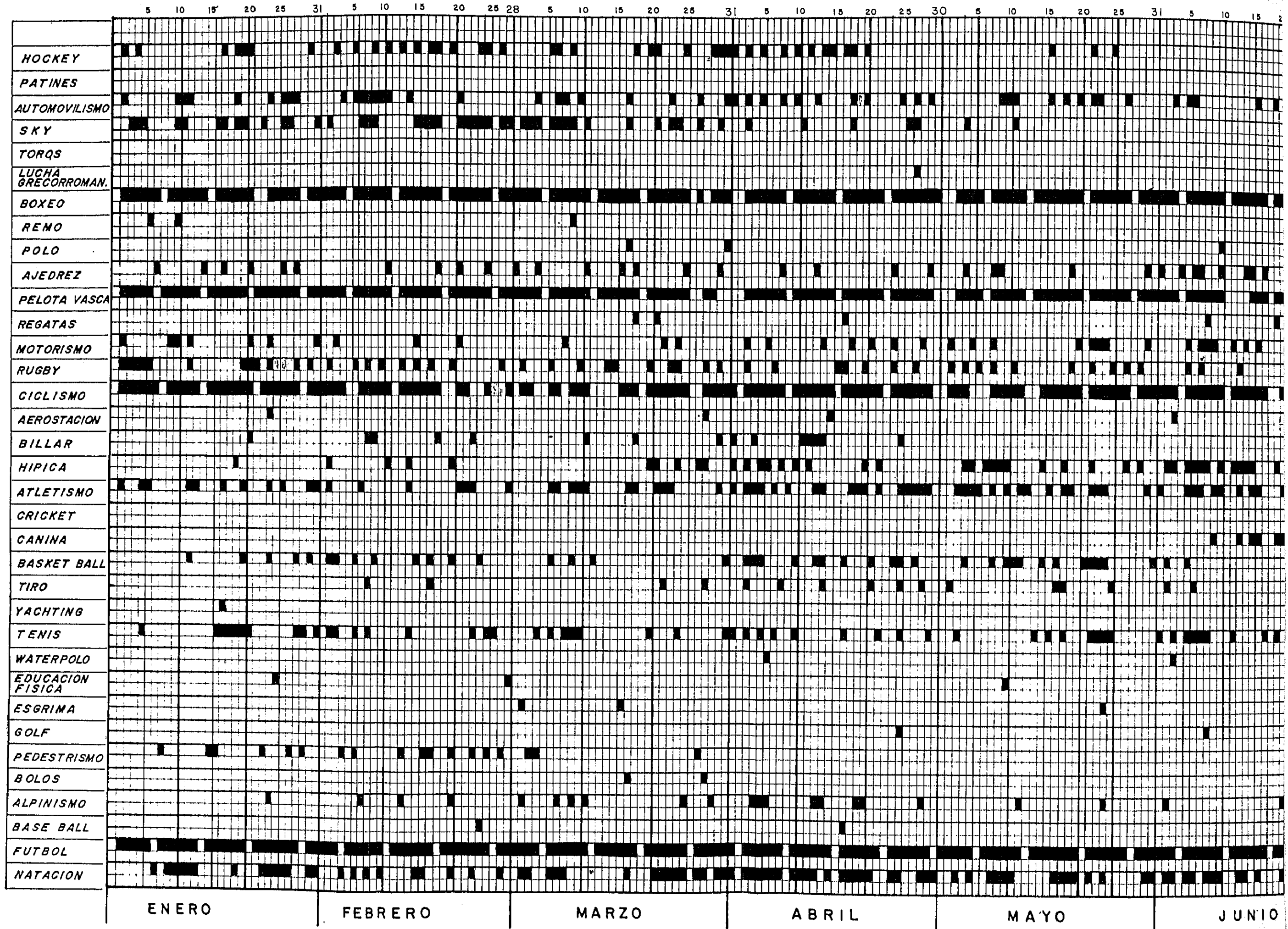




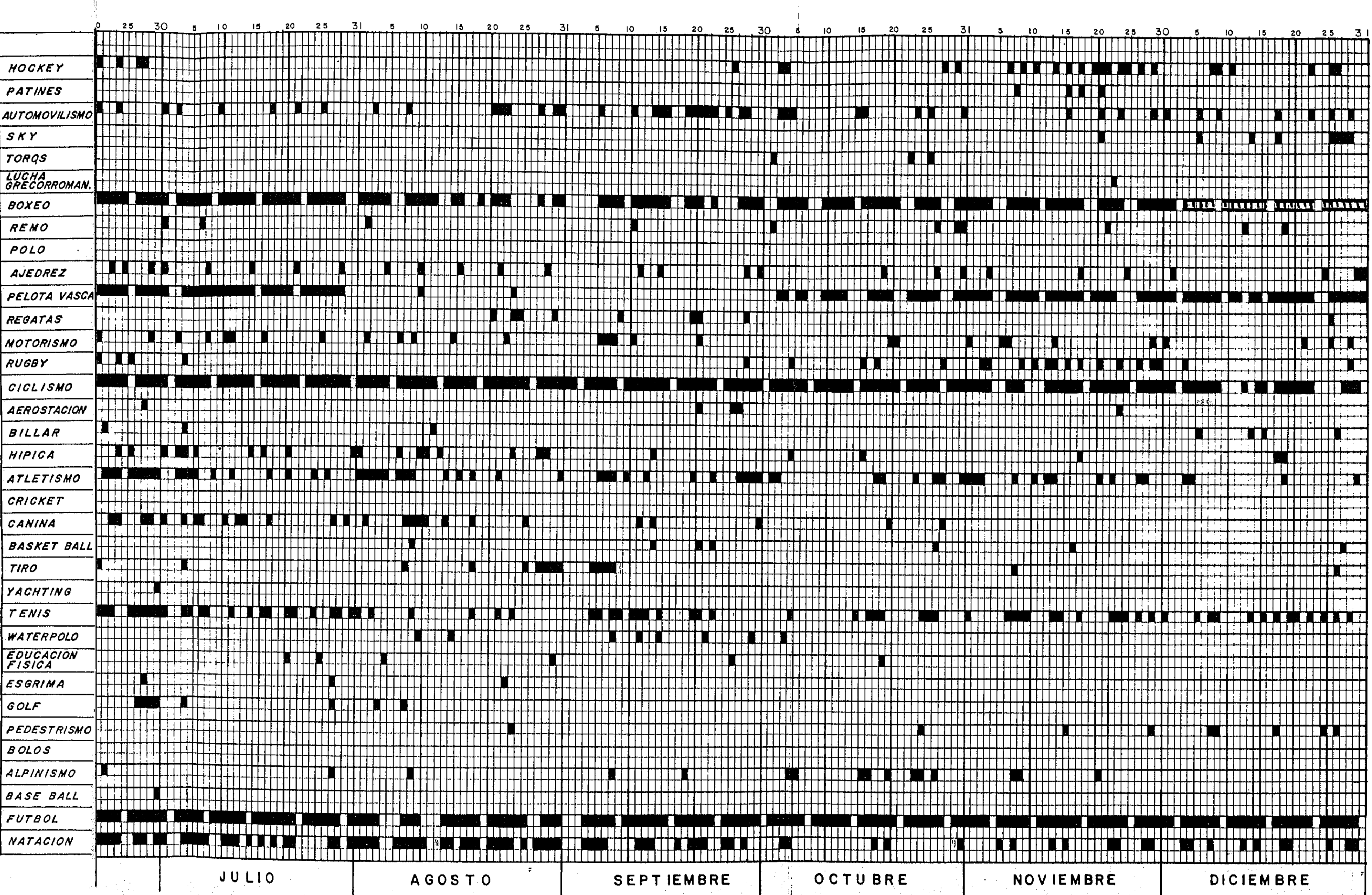




AÑO 1933

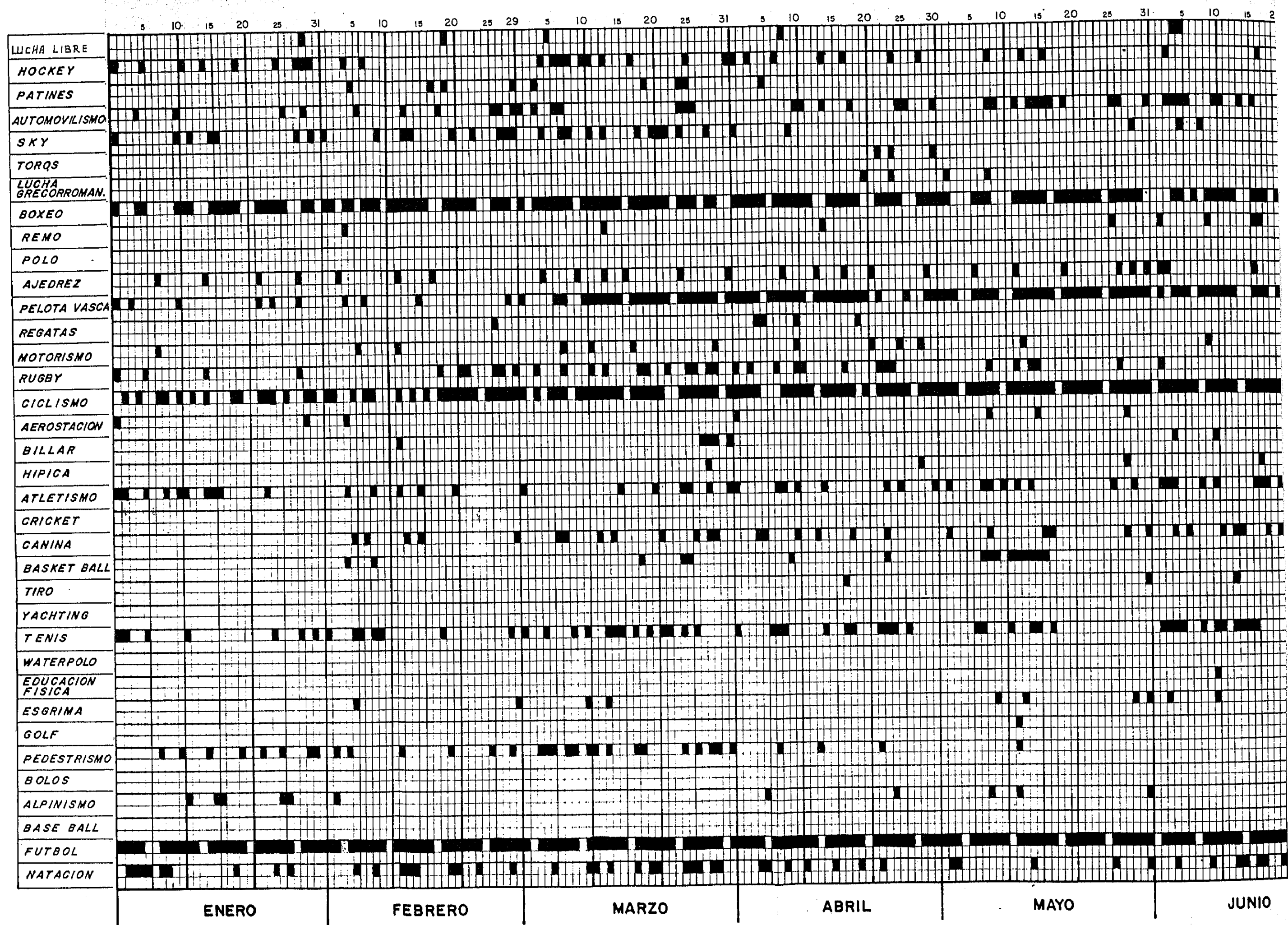




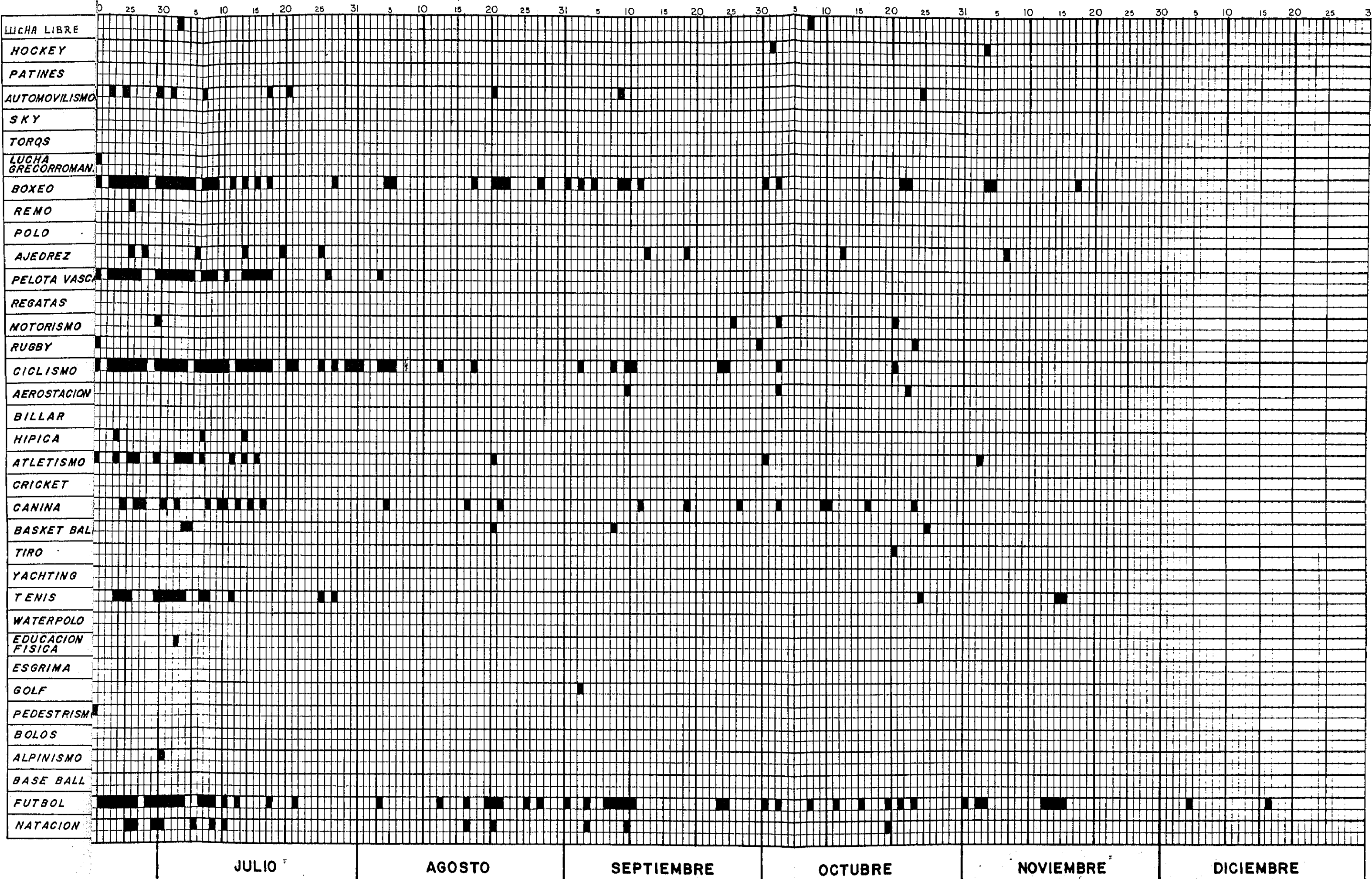


	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	28	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	30	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15	20	25	31	5	10	15
--	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----	----	----	----	---	----	----









## **CAMPOS DE FUTBOL EN MADRID (1900-1945)**

**1. 1900: CAMPO DE LA ESTRADA.** Situado en la calle Lista (hoy Ortega y Gasset), esquina a la calle Velázquez. Campo de tierra. Utilizado por el Madrid C. de F.

**2. 1902: EL HIPODROMO DE LA CASTELLANA.** Terreno de hierba. Avenida de la plaza de toros. Situado en los límites de la Avenida de Felipe II y las calles de Narváez, Jorge Juan y Fernán González. Campo de tierra. Utilizado por el Madrid C. de F.

**3. 1903: RETIRO.** Situado entre las tapias del Tiro de Pichón y la Ronda de Vallecas, cerca del desaparecido Frontón del Retiro. En la actualidad es la Avenida Menéndez Pelayo, a la altura del Hospital del Niño Jesús. En este campo jugaron con anterioridad al equipo del At. de Madrid, los equipos madrileños del New Football Club y del Iberia. Campo de tierra.

**4. 1911. AGRAMANTE.** Situado en la calle Hilarión Eslava, esquina a Rodríguez San Pedro (en la actualidad, ocupa su lugar la Casa de las Flores). Utilizado por el equipo de la Sociedad Gimnástica Española. Campo de tierra. Años después este equipo jugó en un campo de hierba situado en la calle Diego de León, esquina a la calle Torrijos. A partir de 1928, este campo fue utilizado por el equipo Unión Sporting Club.

**5. 1912: CAMPO DE O'DONELL.** Enmarcado por las calles de Narváez, O'Donell, Fernán González y Jorge Juan. Campo de tierra y vallado. Utilizado por el equipo del Español de Madrid y posteriormente por el Madrid C. de F.

**6. 1913: O'DONELL.** Situado junto a las cocheras del Duque de Sesto. Tenía su entrada por unos desmontes de la calle O'Donell y limitaba con las actuales calles de Narváez, Menorca y Lope de Rueda. Campo de tierra. Utilizado por el At. de Madrid.

**7. 1921. MARTINEZ CAMPOS.** El equipo del Racing Club de Madrid, tuvo su primer campo de juego en el barrio de Salamanca, lindando con las calles de General Mola, Hermosilla y Castelló. El campo de juego era de tierra. Es en 1921, cuando inaugura el campo de hierba en la calle Martínez Campos, frente al convento de las esclavas y en 1929 contruía el estadio de Vallecas, campo utilizado en la posguerra por el Atlético Aviación.

**8. 1923: VELODROMO DE CIUDAD LINEAL.** Terreno de hierba. Utilizado por el Real Madrid C. de F.

**9. 1923-1945: STADIUM METROPOLITANO.** Situado a menos de un Kilómetro de la Glorieta de Cuatro Caminos, sirviéndole de acceso la Avenida de Reina Victoria. Campo de hierba. Utilizado por el club At. de Madrid. En el se jugó el primer partido con luz artificial en la capital de España. Jugaron el Valencia y el Atlético de Aviación. Era el 26 de junio de 1943.

**10. 1924-1936: ESTADIO DE CHAMARTIN.** Situado entre el camino de Maudes y la carretera de Chamartín, no muy lejos del antiguo Hipódromo de la Castellana.

**11. 1928: EL PARRAL.** Situado en la calle Jorge Juan 86. Utilizado por Club Deportivo Nacional.

- En los primeros años de **posguerra**, los campos de juego de Madrid más utilizados fueron los campos de Vallecas, el estadio del Metropolitano y el campo de la Agrupación Deportiva Ferroviaria, situado en la calle Delicias.

**Fuente:** Elaboración propia y datos recogidos de diversas publicaciones: Gran Vida, El Sol, As...

## PRESUPUESTOS GENERALES DE LA FEDERACION REGIONAL CASTELLANA DE FUTBOL

Comparación de las liquidaciones de Pérdidas y Ganancias de las temporadas de  
1935-1936 y 1939-1940

	1935-1936		1939-1940		1939-1940	
	Pérdidas	Ganancias	Pérdidas	Ganancias	Más	Menos
Cuota anual.....	"	6.510,00	"	"	"	6.510,00
Inscripción de Sociedades.....	"	2.425,00	"	"	"	2.425,00
Licencias de jugadores.....	"	8.850,15	"	4.300,40	"	4.549,75
Partidos selecciones y otros.....	"	5.796,36	"	20.168,75	14.372,39	"
Depósitos y multas.....	"	1.550,00	"	1.100,00	"	450,00
Ficha médica.....	"	859,00	"	"	"	859,00
Participación partidos.....	"	62.582,30	"	65.735,25	3.152,95	"
Cuotas Clubs.....	"	"	"	2.751,00	2.751,00	"
Intereses y descuentos.....	"	"	"	132,28	132,28	"
<b>SUMAS.....</b>	"	<b>88.572,81</b>	"	<b>94.187,68</b>	<b>20.408,62</b>	<b>14.793,75</b>
Personal de oficinas.....	23.575,74	"	14.199,64	"	"	9.376,10
Obligaciones generales.....	3.835,40	"	50,65	"	"	3.784,75
Premios y trofeos.....	2.425,20	"	1.046,20	"	"	1.379,00
Gastos Comité Superregional.....	4.490,50	"	"	"	"	4.490,50
Desplazamientos Delegaciones.....	1.301,50	"	"	"	"	1.301,50
Gastos Comités de competición.....	1.933,35	"	"	"	"	1.933,35
Montepío cuenta partidos.....	12.516,49	"	"	"	"	12.516,49
Domicilio social.....	9.890,94	"	8.943,31	"	"	947,63
Varios conceptos.....	266,54	"	2.557,75	"	2.291,21	"
Gastos generales de oficina.....	9.574,80	"	5.359,56	"	"	4.215,24
Gastos competición Copa Amateur.....	"	"	1.612,10	"	1.612,10	"
Insolvencias y amortizaciones.....	13.572,01	"	9.174,81	"	"	4.397,20
<b>SUMAS.....</b>	<b>83.382,47</b>	"	<b>42.944,02</b>	"	<b>3.903,31</b>	<b>44.341,76</b>

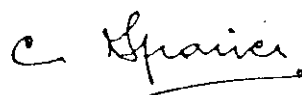
### RESUMEN

GANANCIAS.—Diferencia en más de la Temporada 1939-1940 con relación a la de 1935-1936.....	5.614,87
PERDIDAS.—Diferencia en menos de la Temporada 1939-1940 con relación a la de 1935-1936.....	40.438,45
<b>Mayor Beneficio en la Temporada 1939-1940 .....</b>	<b>46.053,32</b>

V. B.  
El Presidente.



El Tesorero.



Fuente: Federación Regional Castellana de Fútbol.

Madrid, memoria temporada 1.935-1.936 / 1.939-1.940.

## FEDERACION REGIONAL CASTELLANA DE FUTBOL

## PRESUPUESTO PARA LA TEMPORADA DE 1940-1941

## INGRESOS

## GASTOS

	PESETAS	PESETAS		PESETAS	PESETAS
<b>Inscripción de sociedades</b>			<b>Domillio social</b>		
12 clubs 1. <sup>a</sup> categoría a 150 pesetas .....	1.800,—		Aquilleres .....	6.012,—	
30 clubs 2. <sup>a</sup> " a 40 " .....	1.200,—		Consumo de luz .....	1.200,—	
100 clubs 3. <sup>a</sup> " a 10 " .....	1.000,—	4.000,—	Calefacción .....	700,—	
<b>Licencias de jugadores</b> .....		4.200,—	Limpieza y vigilancia .....	900,—	8.812,—
<b>Participación partidos</b> .....		70.400,—	<b>Personal de oficinas</b>		
<b>Partidos selección y otros</b> .....		27.500,—	Un Secretario general .....	6.000,—	
<b>Ficha médicos</b> .....		2.000,—	Un Técnico Contable y Cajero .....	5.000,—	
<b>Ingresos eventuales</b> .....		1.900,—	Un Administrativo .....	3.000,—	
			Un Auxiliario .....	2.400,—	
			Un Ordenanza .....	1.200,—	
			Gratificaciones .....	3.000,—	20.600,—
			<b>Obligaciones Generales</b>		
			Utilidades .....	1.814,—	
			Seguros .....	174,—	
			Gastos de representación .....	2.500,—	4.488,—
			<b>Gastos de oficina</b>		
			Teléfonos, conferencias y telegramas .....	1.300,—	
			Material e impresos .....	2.000,—	
			Franqueo correspondencia .....	1.200,—	
			Reforma local y reparación mobiliario .....	2.000,—	
			Varios .....	500,—	7.000,—
			<b>Premios y trafeos</b>		
			Medalla de honor .....	1.500,—	
			Premios de campeonato .....	2.500,—	
			Premios varios .....	500,—	4.500,—
			<b>Otros conceptos</b>		
			Cuatro Comités comarcales a 3.600 pesetas .....	14.400,—	
			Desplazamiento Delegaciones .....	1.000,—	
			Gastos Comité Competición .....	1.000,—	
			Fomento del deporte, donativos y varios .....	2.500,—	
			Gastos Competición, Copa amateur .....	2.000,—	20.900,—
			<b>Ficha médicos</b>		
			Personal facultativo e instrumental médico .....		8.000,—
			<b>Obras y adquisiciones</b>		
			Campo deportes .....		18.500,—
			<b>Cuota pro-deporte</b> .....		10.400,—
			<b>Imprevistos</b> .....		6.800,—
<b>Total ingresos</b> .....		110.000,—	<b>Total Gastos</b> .....		110.000,—

V.ºB.º:  
EL PRESIDENTE,

*[Firma]*

Madrid, 30 de Junio de 1940

EL TESORERO,

*[Firma]*

Fuente: Federación Regional Castellana de Fútbol.

Madrid, memoria temporada 1.940 - 1.941

# FEDERACION REGIONAL CASTELLANA DE FUTBOL

## PRESUPUESTO PARA LA TEMPORADA 1941-1942

### PRIMERA PARTE - INGRESOS

CONCEPTOS	Parcial	Total
<b>Inscripción de sociedades:</b>		
12 Clubs de 1. <sup>a</sup> Categoría a 150 Ptas.....	1.800	
20 Clubs de 2. <sup>a</sup> " a 50 ".....	1.000	
50 Clubs de 3. <sup>a</sup> " a 10 ".....	500	3.300
<b>Licencias de jugadores:</b> .....		10.000
<b>Participación partidos:</b> .....		90.000
<b>Partidos selección y otros:</b> .....		20.000
<b>Ficha médica:</b> .....		1.400
<b>Campo Deportes</b>		
Producto calculado por alquiler del mismo durante nueve meses de la temporada.....		5.000
<b>Ingresos eventuales</b> .....		1.000
<i>Total presupuesto de ingresos</i> .....		130.700

### SEGUNDA PARTE - GASTOS

CONCEPTOS	Parcial	Total
<b>Domicilio Social</b>		
Alquileres.....	6.012	
Calefacción.....	750	
Limpieza y vigilancia.....	900	7.662
<b>Personal de Oficinas</b>		
Un Secretario general.....	9.000	
Un Técnico Contable-Cajero.....	6.000	
Un Oficial de Secretaría.....	4.200	
Un Oficial Administrativo.....	3.300	
Un Auxiliar Administrativo.....	2.700	
Un Botones.....	1.320	
Gratificaciones.....	4.420	30.940
<i>Suma y sigue</i> .....		38.602

CONCEPTOS	Parcial	Total
<i>Suma anterior</i> .....		38.602
<b>Obligaciones generales</b>		
Utilidades.....	1.737	
Seguros.....	400	
Subsidio Familiar y de Vejez.....	1.700	
Gastos de representación.....	3.000	6.837
<b>Gastos de Oficinas</b>		
Alumbrado.....	1.700	
Teléfono y Conferencias.....	1.300	
Publicaciones.....	1.500	
Material e impresos.....	3.500	
Franqueo y reparto correspondencia.....	1.000	
Varios.....	750	9.750
<b>Mobiliario y enseres</b>		
Adquisiciones y reparaciones.....		1.000
<b>Premios y Trofeos</b>		
Medalla de honor.....	600	
Premios de Campeonato.....	1.000	
Premios Varios.....	1.500	3.100
<b>Delegaciones Comarcales</b>		
Valladolid.....	3.600	
Salamanca.....	2.000	
Toledo.....	1.000	
Segovia.....	1.000	7.600
<b>Otros conceptos</b>		
Gastos de desplazamiento a Delegaciones.....	1.000	
Gastos del Comité de Competición.....	500	
Fomento del Deporte y Donativos.....	5.000	
Gastos de competición "Copa de Aficionados".....	1.000	7.500
<b>Ficha médica y derivados</b>		
Remuneraciones personal facultativo.....	5.500	
Adquisición y reparación material clínico.....	500	
Gastos de Sanatorio; intervenciones y otros.....	1.500	
Donativos a jugadores lesionados.....	1.500	9.000
<i>Suma y sigue</i> .....		83.389

CONCEPTOS	Parcial	Total
<i>Suma anterior</i> .....		83.389
<b>Traspasos, Obras y Adquisiciones</b>		
<b>CAMPO DE DEPORTES</b>		
Gastos de traspaso.....	20.000	
Alquileres.....	600	
Sostenimiento.....	2.000	
Arbitros e Impuestos.....	1.000	23.600
<b>Cuota Pro-Deporte</b>		
La correspondiente al producto de Partidos y licencias de jugadores.....		11.830
<b>Imprevistos</b>		
10 % sobre las anteriores cifras presupuestas.....		11.881
<i>TOTAL PRESUPUESTO DE GASTOS</i> .....		130.700

V. B.:  
EL PRESIDENTE,

Madrid, 30 de Junio de 1941  
EL TESORERO,

*Antonio Colomelo*

*C. Herrerías*

Fuente: Federación Regional Castellana de Fútbol.

Madrid, memoria temporada 1.941 -1.942.

# FEDERACION REGIONAL CASTELLANA DE FUTBOL

## LIQUIDACION DEL PRESUPUESTO APROBADO PARA LA TEMPORADA DE 1942-1943

### GASTOS

CONCEPTOS	Presupuesto	Pagos	EXCESO DE	
			lo prespt.º	los pagos
<b>DOMICILIO SOCIAL</b>				
Alquileres.....	6.012,—	6.012,—		
Calefacción.....	750,—	816,15		66,15
Limpieza y vigilancia.....	975,—	1.050,—		75,—
<b>PERSONAL DE OFICINAS</b>				
Haberes.....	26.520,—	27.810,—		1.290,—
Gratificaciones.....	4.420,—	6.970,—		2.550,—
<b>OBLIGACIONES GENERALES</b>				
Contribución de Utilidades.....	1.800,—	1.453,48	346,52	
Seguros.....	400,—	585,15		185,15
Subsidios y cuota sindical.....	2.600,—	3.223,45		623,45
Gastos de representación.....	3.000,—	688,05	2.311,95	
<b>GASTOS DE OFICINA</b>				
Alumbrado.....	1.700,—	2.253,72		553,72
Teléfono.....	1.000,—	972,05	27,95	
Material.....	4.000,—	5.547,20		1.547,20
Publicaciones.....	2.000,—	2.625,—		625,—
Franqueo y reparto correspondencia.....	1.500,—	1.501,95		1,95
Varios.....	1.000,—	4.350,90		3.350,90
<b>MOBILIARIO Y ENSERES</b>				
Adquisiciones y reparaciones.....	1.000,—	230,—	770,—	
<b>DELEGACIONES COMARCALES</b>				
<b>SUBVENCIONES</b>				
Ávila.....		300,—		300,—
Cuenca.....		500,—		500,—
Salamanca.....	2.000,—	2.000,—		
Segovia.....	1.000,—		1.000,—	
Toledo.....	1.000,—		1.000,—	
Valladolid.....	3.600,—	3.600,—		
<b>Suma y sigue.....</b>	<b>66.277,—</b>	<b>72.489,10</b>	<b>5.456,42</b>	<b>11.668,52</b>

### INGRESOS

CONCEPTOS	Presupuesto	Pagos	EXCESO DE		CONCEPTOS	Presupuesto	Ingresos	EXCESO DE	
			lo prespt.º	los pagos				lo prespt.º	los Ingresos
<b>Suma anterior.....</b>	<b>66.277,—</b>	<b>72.489,10</b>	<b>5.456,42</b>	<b>11.668,52</b>	Inscripción de Sociedades.....	3.100,—	2.900,—	200,—	
<b>PREMIOS Y TROFEOS</b>					Licencias Jugadores.....	8.000,—	9.578,40		1.578,40
Medalla de honor.....	1.000,—		1.000,—		Cuotas compensación.....	2.000,—	23.580,—		21.580,—
Premios de campeonato.....	3.000,—	2.067,—	.933,—		Participación partidos.....	120.000,—	214.931,22		94.931,22
Premios varios.....	1.500,—		1.500,—		Ficha médica.....	1.500,—	1.417,50	82,50	
<b>OTROS CONCEPTOS</b>					Campo de deportes.....	5.400,—	12.060,—		6.660,—
Gastos de desplazamiento a delegaciones.....	3.000,—		3.000,—		Ingresos eventuales.....	10.000,—	6.054,08	3.945,92	
Fomento del deporte.....	12.000,—	17.885,48		5.885,48	<b>TOTALES.....</b>	<b>150.000,—</b>	<b>270.521,20</b>	<b>4.228,42</b>	<b>124.749,62</b>
Copa de Aficionados.....	8.000,—	10.630,85		2.630,85					
<b>FICHA MEDICA</b>					Diferencia en más de lo ingresado sobre lo presupuesto: 120.521,20 pesetas.				
Remuneraciones personal.....	5.500,—	6.750,—		1.250,—	Total de los ingresos.....		270.521,20		
Material clínico.....	500,—	80,—	420,—		Total de los pagos.....		184.548,45		
Gastos sanatorio y otros.....	3.000,—	1.344,65	1.655,35		<b>Superávit en el ejercicio.....</b>		<b>85.972,75</b>		
Donativos a jugadores lesionados..	1.500,—	800,—	700,—						
<b>CAMPO DE DEPORTES</b>									
Alquileres.....	600,—	600,—							
Arbitrios e impuestos.....	1.000,—	4.476,20		3.476,20					
Obras de conservación.....	6.000,—	8.624,65		2.624,65					
Botiquín.....	500,—	854,15		354,15					
Remuneraciones y jornales.....	8.000,—	9.141,50		1.141,50					
Varios.....	500,—	1.438,50		938,50					
<b>CUOTA PRO-DEPORTE</b>									
Sobre participación partidos, cuotas inscripción Sociedades y bonificación licencias.....	12.700,—	20.995,77		8.295,77					
<b>COMPENSACIONES</b>									
Por derechos de arbitraje incobrados	3.000,—	560,—	2.440,—						
Imprevistos.....	12.423,—	25.810,60		13.387,60					
<b>TOTALES.....</b>	<b>150.000,—</b>	<b>184.548,45</b>	<b>17.104,77</b>	<b>51.853,22</b>					

Diferencia en más de lo pagado sobre lo presupuesto: 34.548,45 pesetas.

Fuente: Federación Regional Castellana de Fútbol.

Madrid, memoria temporada 1.942 - 1.943



# FEDERACION REGIONAL CASTELLANA DE FUTBOL

## PRESUPUESTO DE GASTOS E INGRESOS PARA LA TEMPORADA DE 1943-1944

### Primera parte. - GASTOS

CONCEPTOS	Parcial	Total
<b>DOMICILIO SOCIAL</b>		
Filquilleres.....	6.012	
Calefacción.....	900	
Limpieza y vigilancia.....	1.050	7.962
<b>PERSONAL DE OFICINAS</b>		
Secretario general.....	9.000	
Un técnico contable cajero.....	6.600	
Un Oficial de Secretaría.....	4.800	
Un Oficial administrativo.....	4.500	
Un Auxiliar de Secretaría.....	3.600	
Un Taquimecanógrafo.....	3.600	
Un botones.....	2.100	
Gratificaciones al personal de oficinas.....	8.550	42.750
<b>OBLIGACIONES GENERALES</b>		
Contribución de Utilidades.....	2.415	
Seguros.....	600	
Subsidios y cuota sindical.....	6.525	
Gastos de representación.....	3.000	12.540
<b>GASTOS DE OFICINA</b>		
Alumbrado.....	2.000	
Teléfono.....	1.000	
Material.....	6.000	
Publicaciones.....	3.000	
Franqueo y reparto de correspondencia.....	1.500	
Varios.....	3.000	16.500
<b>MOBILIARIO Y ENSERES</b>		
Adquisiciones y reparaciones.....	1.000	1.000
<b>Suma y sigue.....</b>		<b>80.752</b>

CONCEPTOS	Parcial	Total
<i>Suma anterior.....</i>		80.752
<b>PREMIOS Y TROFEOS</b>		
Medalla de honor.....	1.000	
Premios de Campeonato.....	3.000	
Premios varios - Madrid y Comarcas.....	3.500	7.500
<b>DELEGACIONES COMARCALES</b>		
Avila.....	1.000	
Cuenca.....	1.500	
Ciudad Real.....	1.500	
Salamanca.....	2.500	
Segovia.....	1.000	
Valladolid.....	3.600	11.100
<b>OTROS CONCEPTOS</b>		
Gastos de desplazamiento a Delegaciones.....	3.000	
Subvenciones con destino a material deportivo de Clubs de Madrid y Comarcas.....	35.400	
Gastos de la Competición "Copa de Aficionados".....	8.000	
Gastos de los Comités de Competición de 1. <sup>a</sup> 2. <sup>a</sup> y 3. <sup>a</sup> categoría.....	9.000	55.400
<b>FICHA MEDICA Y DERIVADOS</b>		
Remuneraciones al personal facultativo.....	8.500	
Adquisición y reparación de material clínico.....	500	
Gastos de sanatorio, intervenciones y otros.....	2.000	
Donativos a jugadores lesionados.....	1.000	12.000
<b>CAMPO DE DEPORTES</b>		
Filquilleres.....	600	
Arbitrios e impuestos.....	1.000	
Obras de conservación.....	5.000	
Botiquín.....	1.000	
Remuneraciones y jornales.....	8.000	
Varios.....	1.500	17.100
<b>IMPREVISTOS</b>		
Diez por ciento sobre las anteriores cifras presupuestas.....		18.385
<b>CUOTA PRO-DEPORTE</b>		
La correspondiente al producto de partidos y licencias de jugadores.....		21.063
<b>Total del presupuesto de GASTOS.....</b>		<b>223.300</b>

### Segunda parte. - INGRESOS

CONCEPTOS	Parcial	Total
<b>INSCRIPCIÓN DE SOCIEDADES</b>		
10 Clubs de 1. <sup>a</sup> categoría a 150 ptas.....	1.500	
20 Clubs de 2. <sup>a</sup> categoría a 50 ptas.....	1.000	
30 Clubs de 3. <sup>a</sup> categoría a 10 ptas.....	300	2.800
<b>LICENCIAS DE JUGADORES</b>		
Por bonificación sobre derechos de inscripción de jugadores y formularios expedidos.....	9.000	9.000
<b>PARTICIPACION PARTIDOS</b>		
Por la participación en los partidos de las diferentes Competiciones a celebrar durante la temporada.....	190.000	190.000
<b>FICHA MEDICA</b>		
Importe de fichas y tickets que se expendan.....	1.500	1.500
<b>CAMPO DE DEPORTES</b>		
Producto calculado por alquiler del mismo durante nueve meses de la temporada.....	13.000	13.000
<b>INGRESOS EVENTUALES.....</b>	<b>7.000</b>	<b>7.000</b>
<b>Total del presupuesto de INGRESOS.....</b>		<b>223.300</b>

Importa el presupuesto de Gastos..... 223.300 ptas.  
 Importa el presupuesto de Ingresos..... 223.300 ptas.

Madrid, 30 de junio de 1943.

V.º B.º:  
 EL PRESIDENTE,

*Antonio Colomel*

EL TESORERO,

*Diego de la Cruz*

Fuente: Federación Regional Castellana de Fútbol.

Madrid, memoria temporada 1.943 - 1.944

## FEDERACION REGIONAL CASTELLANA DE FUTBOL

PRESUPUESTO DE GASTOS E INGRESOS PARA LA TEMPORADA  
DE 1944-1945

(aprobado por la Federación Española)

## Primera parte. - GASTOS

CONCEPTOS	Parcial	Total
<b>Domicilio social</b>		
Alquileres.....	6.012	
Calefacción.....	900	
Limpieza y vigilancia.....	1.050	7.962
<b>Personal de Oficinas</b>		
Secretario general.....	9.000	
Un Técnico Contable-Cajero.....	6.600	
Un Oficial de Secretaría.....	4.800	
Un Oficial Administrativo.....	4.500	
Un Auxiliar de Secretaría.....	3.600	
Un Taquímeconógrafo.....	3.600	
Un botones.....	2.100	
Gratificaciones.....	8.550	42.750
<b>Obligaciones generales</b>		
Contribución de Utilidades.....	2.415	
Seguros.....	600	
Subsidios y Cuota sindical.....	6.525	
Gastos de representación.....	3.000	12.540
<b>Gastos de Oficina</b>		
Alumbrado.....	2.000	
Teléfono.....	1.000	
Material.....	6.500	
Publicaciones.....	3.000	
Franqueo y reparto de correspondencia.....	2.000	
Varios.....	5.000	19.500
<b>Mobiliario y enseres</b>		
Adquisiciones y reparaciones.....	1.000	1.000
<b>Suma y sigue</b> .....		83.752

CONCEPTOS	Parcial	Total
<b>Suma anterior</b> .....		83.752
<b>Premios y Trofeos</b>		
Medalla de Honor.....	1.000	
Premios de Campeonato.....	3.000	
Premios varios.—Madrid y Comarcas.....	3.500	7.500
<b>Delegaciones Comarcales.—Subvenciones</b>		
Avila.....	1.000	
Ciudad Real.....	1.500	
Cuenca.....	1.500	
Salamanca.....	2.500	
Segovia.....	1.000	
Valladolid.....	3.600	11.100
<b>Ficha médica</b>		
Remuneraciones al personal facultativo.....	8.500	
Adquisición y reparación de material clínico.....	500	9.000
<b>Imprevistos</b>		
10 por 100 sobre el importe de las anteriores cifras presupuestos.....	11.135	11.135
<b>Cuota Pro-Deporte</b>		
10 por 100 sobre participación de partidos.....	9.600	
10 por 100 sobre cuotas de inscripción de Sociedades.....	265	
5 por 100 sobre bonificación en formularios recibidos de la F. E. F. y de las licencias despachadas por la misma.....	600	10.465
<b>Total del Presupuesto de gastos</b> .....		132.952

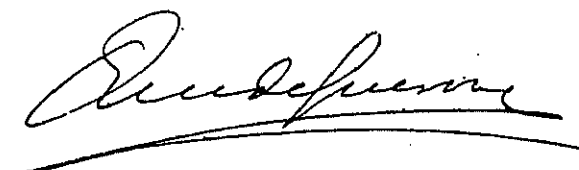
## Segunda parte. - INGRESOS

CONCEPTOS	Parcial	Total
<b>Inscripción de Sociedades</b>		
10 Clubs de 1.ª categoría a 100 Ptas.....	1.000	
25 Clubs de 2.ª categoría a 50 Ptas.....	1.250	
40 Clubs de 3.ª categoría a 10 Ptas.....	400	2.650
<b>Suma y sigue</b> .....		2.650

CONCEPTO	Parcial	Total
<b>Suma anterior</b> .....		2.650
<b>Licencias de jugadores</b>		
Por bonificación sobre derechos de inscripción de jugadores y formularios expendidos.....	12.000	12.000
<b>Participación partidos</b>		
Por la participación en los beneficios líquidos de los partidos de las diferentes Competiciones a celebrar durante la temporada.....	96.000	96.000
<b>Ficha médica</b>		
Importe de las fichas y tickets que se expendan.....	2.000	2.000
<b>Campo de Deportes</b>		
Producto calculado por alquiler del mismo durante nueve meses que comprende la temporada.....	14.000	14.000
<b>Ingresos eventuales</b>		
Cálculo aproximado de su posible producto.....	6.302	6.302
<b>Total del Presupuesto de ingresos</b> .....		132.952

Madrid, 30 de junio de 1944.

EL TESORERO,


V.º B.º  
EL PRESIDENTE,


Fuente: Federación Regional Castellana de Fútbol.

Madrid memoria temporada 1.944 - 1.945

**PRESIDENTES Y ENTRENADORES DE LA  
FEDERACION ESPAÑOLA DE FUTBOL,  
FEDERACION CASTELLANA DE FUTBOL Y DE  
LOS CLUBES ATLETICO DE MADRID Y REAL  
MADRID C. F.**

**PRESIDENTES DE LA REAL FEDERACION ESPAÑOLA DE  
FUTBOL**

<b><u>Nombre</u></b>	<b><u>Epoca</u></b>
1. D. Francisco García Molina	1916
2. D. Gabriel Maura Gamazo	1916-1920 *
3. D. David Ormaechea	1921-1923
4. D. Gabriel Maura Gamazo	1923-1924
5. D. Julián Olave Videá	1924-1926
6. D. Antonio Bernabéu de Yeste	1926-1927
7. D. Pedro Díez de Rivera y Figueroa	1927-1931

- |                                      |           |
|--------------------------------------|-----------|
| 8. D. Leopoldo García Durán          | 1931-1936 |
| 9. D. Julián Troncoso Sagredo        | 1939-1940 |
| 10. D. Luis Saura del Pan            | 1940-1941 |
| 11. D. Javier Barroso Sánchez-Guerra | 1941-1946 |

\* (1920-1921, actuó como presidente en funciones el señor Argüello)

## **PRESIDENTES DE LA FEDERACION REGIONAL CASTELLANA DE FUTBOL**

-En la actualidad FEDERACION DE FUTBOL DE MADRID-

<b><u>Nombre</u></b>	<b><u>Epoca</u></b>
1. D. Adolfo Meléndez	1913-1914
2. D. José Cañas	1914-1915
3. D. Julián Ruete	1915-1918
4. D. Augusto Barcia	1918-1920
5. D. Ramón Teja	1920-1922
6. D. Julián Ruete	1922-1923
7. D. Leopoldo Castedo	1923-1924
8. D. Pablo Hernández Coronado	1924-1925
9. D. Javier Aguirre	1925-1927

10. D. Julián Santaonz	1927-1928
11. D. Antonio Oller	1928-1934
12. D. Ernesto Cotorruelo	1934-1936
13. D. José María Ubeda	1939-1945

### **ATLETICO DE MADRID: Presidentes**

<b><u>Nombre</u></b>	<b><u>Epoca</u></b>
1. D. Enrique Allende	1903-1904
2. D. Eduardo Acha	1904-1906
3. D. Ricardo de la Gondra	1907-1912
4. D. Julián Ruete	1912 (Nov.)-1919
5. D. Alvaro de Aguilar	1919-1921
6. D. Julián Ruete	1922-1923

7. D. Juan Estefanía Mendicute	1923 (Nov.)-1926
8. D. Luciano Urquijo	1926 (Nov.)-1931
9. D. Rafael González Iglesias	1931 (Nov.)-1935
10. D. José Luis del Valle Iturriaga	1935-1936
11. D. José María Fernández	1936-1939
12. D. Luis Navarro	1939-1941
13. D. Manuel Gallego	1941-1945

### **REAL MADRID C. F : Presidentes.**

<b><u>Nombre</u></b>	<b><u>Epoca</u></b>
1. D. Julián Palacios	1900-1902
2. D. Juan Padrós y Rubio	1902-1904
3. D. Carlos Padrós y Rubio	1904-1908

- |   |           |
|---|-----------|
| 4. D. Adolfo Meléndez                   | 1908-1916 |
| 5. D. Pedro Parages y Diego Madrazo     | 1916-1924 |
| 6. D. Luis Urquijo, Marqués de Bolarque | 1924-1929 |
| 7. D. Luis Usera Bugallal               | 1929-1933 |
| 8. D. Antonio S. Peralba                | 1933-1934 |
| 9. D. Rafael Sánchez-Guerra             | 1934-1936 |
| 10. D. Adolfo Meléndez                  | 1939-1941 |
| 11. D. Pedro Parages y Diego Madrazo    | 1941-1943 |
| 12. D. Santiago Bernabéu de Yeste       | 1943-1978 |



## ENTRENADORES DE LA SELECCION ESPAÑOLA DE FUTBOL

<u>Nombre</u>	<u>Epoca</u>
1. José Berraondo	
Julián Ruete	1920-1921
Francisco Bru	
2. José Berraondo	
Manuel de Castro	1921-1922
Julián Ruete	
3. Manuel de Castro	
José María Mateos	1922-1923
Salvador Díez	
4. Manuel de Castro	
Julián Ruete	
Ricardo Cabot	1922-1923
Julián Ayesta	

**5. Gabriel Maura Gamazo**

José García Cernuda

Pedro Parages. Más tarde 1924-1925

Julián Olave

José Rosich

Luis Colina

**6. Manuel de Castro**

Ricardo Cabot 1925-1926

José María Mateos

**7. José María Mateos**

Manuel de Castro 1926-1927

Ezequiel Montero

**8. José Berraondo Insausti 1927-1929****9. José María Mateos 1929-1932****10. Amadeo García Salazar 1932-1936****11. Eduardo Teus 1940-1942****- NO HUBO PARTIDOS INTERNACIONALES (1943-1945)-**

12. Jacinto Quincoces

1945-1946

Luis Casas Pasarín

## **ENTRENADORES DE LOS CLUBES MAS IMPORTANTES DE MADRID: Real Madrid C. F. y Atlético de Madrid.**

### **REAL MADRID C.F.**

<u>Nombre</u>	<u>Epoca</u>	<u>Títulos</u>
1. Juan Carcés	1925-1926	
2. Pedro LLorente "Peris"	1926-1928	
3. José Berraondo	1928-1929	
4. José María Quirante	1929-1930	
5. Lippo Hertza (Húngaro)	1930-1932	1 C. de Liga
6. Robert Firth (Inglés)	1932-1933	1 C. de Liga
7. Francisco Bru	1934-1936	C. de Copa

<b>8. Francisco Bru</b>	<b>1939-1940</b>
<b>9. Juan Armet de Castellví</b>	<b>1940-1941</b>
<b>10. Ramón Encinas</b>	<b>1941-1945</b>

\* En los años previos a la llegada del profesionalismo (1926) y en los que el club del Real Madrid, no tenía contrato legal con los entrenadores, sólo se tiene constancia, aunque no oficial, de Juan Carcér y Mr Johnson, como personas que ejercían las funciones correspondientes al entrenador.

## **ATLETICO DE MADRID**

<b><u>Nombre</u></b>	<b><u>Epoca</u></b>	<b><u>Títulos</u></b>
<b>1. Manuel Ansoleaga</b>	<b>1921-1924</b>	
<b>2. Mr. Hayes (Inglés)</b>	<b>1924-1925</b>	
<b>3. J. B. Pentland (Inglés)</b>	<b>1925-1927</b>	
<b>4. Angel Romo</b>	<b>1927-1928</b>	

5. Jonny (Húngaro)	1928-1930
6. Julián Ruete	1930-1931
7. Antonio de Miguel	1932-1933
8. Anatol y Ortega	1933-1934
9. Martín Marculeta	1934
10. J. B. Pentland	1934-1935
11. José Samitier	1935-1936
12. Ricardo Zamora	1939-1945 2 C. de Liga

**Fuente:** Elaboración propia a partir de fuentes diversas y tesina de Jesús Polo del Barrio, acerca del fútbol en Madrid (1898-1936).

## **ALINEACIONES Y RESULTADOS DE LOS PARTIDOS DISPUTADOS POR LA SELECCION ESPAÑOLA DE FUTBOL (1920-1945)**

### **1. Contra DINAMARCA (VII Olimpiáda). Bruselas, 28 de agosto de 1920**

DINAMARCA.- Hansen; Mildeboc, Blicher; Groetham, Lykke,  
Asby; Danin, Rodhe, Viggo, Olsen, Andersen.

ESPAÑA.- Zamora; Otero, Arrate; Samitier, Belauste, Eguiazábal;  
Pagaza, Sesúmaga, Patricio, Pichichi, Acedo.

Venció España 1-0.

### **2. Contra BELGICA (VII Olimpiáda). Amberes, 29 de agosto de 1920**

BELGICA.- Debié; Swartenbroecke, Verbeck; Fierens,  
Hanse, Musch; Van Hegge, Coopée, Ballyn, Nizot, Hebden.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Arrate; Artola, Sancho, Eguiazábal;  
Pagaza, Pichichi, Patricio, Vázquez, Acedo.

Venció Bélgica 3-1.

**3. Contra SUECIA (VII Olimpiáda). Amberes, 1 de septiembre de 1920**

SUECIA.- Zander; Nordenskiold, Lund; Oijemark, Vicksell,  
Gustafson; Bergstrom, Ohlson, Karlson, Dahl, Sandberg.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Arrate; Samitier, Belauste, Sabino;  
Pagaza, Sesúmaga, Patricio, Pichichi, Acedo.

Venció España 2-1.

**4. Contra ITALIA (VII Olimpiáda). Amberes, 2 de septiembre de 1920**

ITALIA.- Campolli; Bruna, De Vecchio; Pradi, Menegetti,  
Dedardo; Marchí, Baloncieri, Brezzi, Badini, Marucco.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Otero; Artola, Sancho, Sabino;  
Moncho Gil, Pagaza, Sesúmaga, Pichichi, Silverio.

Venció España 2-0.

**5. Contra Holanda (VII Olimpiáda). Amberes, 6 de septiembre de 1920**

HOLANDA.- McNeil; Llenis, Verwey; Borschaert, Kuipers,  
Seeman; Rappart, Doust, Groosjham, Heydem, Brilder.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Arrate; Samitier, Belauste,  
Eguiazábal; Moncho Gil, Sesúmaga, Patricio, Pichichi, Acedo.

Venció España 3-1.

**6. Contra BELGICA. Bilbao, 9 de octubre de 1921.**

BELGICA.- Debie; Verbeck, Degroo; Fierens, Hanse, Vandervelde;  
Wertz, Coopée, Bragard, Larnoe, Bartin.

ESPAÑA.- Zamora; Otero, Careaga; Gamborena, Meana, Peña;  
Pagaza, Sesúmaga, Patricio, Alcántara, Acedo.

Venció España 2-0.

**7. Contra PORTUGAL. Madrid, 18 de diciembre de 1921.**

PORTUGAL.- Guimaraes; Pinho, Gómez; Joao Francisco  
Gonçalvez, Oliveira; Gralha, Lopes, Dos Reis, Arturo Augusto,  
Alberto Augusto.

ESPAÑA.- Zamora; Pololo, Arrate; Balbino, Meana, Fajardo;  
Pagaza, Arbide, Sesúmaga, Alcántara, Luis Olaso.

Venció España 3-1.

**8. Contra FRANCIA. Burdeos, 30 de abril de 1922.**

FRANCIA.- Fries; Vanco, Berg; Domergue, Hugues, Bonnardel;  
Dewazquez, Nicolás, Ryssen, Boyer, Dubly.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Careaga; Samitier, Meana, Peña;  
Echeveste, Sesúmaga, Travieso, Alcántara, Acedo.

Venció España 4-0.



**9. Contra PORTUGAL. Lisboa, 17 de diciembre de 1922.**

PORTUGAL.- Guimaraes; Pinho, Vieira; Fernando Jesús,  
Gonçalves, Portela; Torres Pereira, Francisco Maia, Tabares,  
Alberto Augusto, Ríos.

ESPAÑA.- Zamora; Montesinos, Careaga; Samitier, Meana,  
Peña; Piera, Pagaza, Monjardín, Carmelo, Acedo.

Venció España 2-1.

**10. Contra FRANCIA. San Sebastián, 28 de enero de 1923**

FRANCIA.- Chayregués; Mony Gamblin, Joyaux, Hugues,  
Bonnardel; Dewaquez, Brouzes, Nicolás, Bard, Dubly.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Careaga; Samitier, Meana, Peña;  
Piera, Zabala, Monjardín, Carmelo, Acedo.

Venció España 3-0.

**11. Contra BELGICA. Amberes, 4 de febrero de 1923.**

BELGICA.- Debie; Swartenbroecke, Verbeck; Fierens, Van Halme,  
Schaestrade; Bessems, Coopée, Larnoe, Gillis, Bastin.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Arrate; Samitier, Meana, Peña;  
Piera, Sesúmag, Monjardín, Alcántara, Acedo.

Venció Bélgica 1-0.

**12. Contra PORTUGAL. Sevilla, 16 de diciembre de 1923.**

PORTUGAL.- Vieira; Pinho, Ferreira; Francisco Jesús, Felipe Santos, Portela; Fernando Antonio, Alberto Augusto, Balbino, Crespo, Alberto Río.

ESPAÑA.- Zamora; Pololo, Herminio; Samitier, Sancho, Peña; Piera, Spéncer, Zabala, Alcántara, Del Campo.

Venció España 3-0.

**13. Contra ITALIA. Milán, 9 de marzo de 1924.**

ITALIA.- De Pra; Rosseta, De Vecchi; Barbieri, Burlando, Leale; Conti, Cevenini III, Canto, Baloncieri, Berello.

ESPAÑA.- Zamora; Rousse, Acedo; Gamborena, Meana, Peña; Piera, Samitier, Zabala, Laca, Aguirrezabala.

Empate 0-0.

**14. Contra ITALIA (VIII Olimpiáda). Colombes, 25 de mayo de 1924.**

ITALIA.- De Pra; Rossetta, Calligaris; Barbieri, Burlando, Aliberti; Conti, Baloncieri, Della Valle, Magnozzi, Levratto.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Pasarín; Gamborena, Larraza, Peña; Piera, Samitier, Monjardín, Carmelo, Aguirrezabala.

Venció Italia 1-0.

**15. Contra AUSTRIA. Barcelona, 21 de diciembre de 1924.**

AUSTRIA.- Ostricek; Rainer, Tandler; Richter, Puschner,  
Nietsch; Wentack, Schierl, Horvath, Wiesser, Wessley.

ESPAÑA.- Zamora; Otero, Quesada; Matías, Gamborena,  
Samitier; Piera, Juántegui, Zabala, Carmelo, Acedo.

Venció España 2-1.

**16. Contra PORTUGAL. Lisboa, 17 de mayo de 1925.**

PORTUGAL.- Vieira; Pinho, Jorge Vieira; Figueiredo, Silva,  
César; Nieves, Jaime, Joao Francisco, Carvalho, Alberto Augusto.

ESPAÑA.- Zamora; Quesada, Herminio; Samitier, Gamborena,  
Peña; Piera, Cubells, Oscar, Carmelo, Aguirrezabala.

Venció España 2-0.

**17. Contra SUIZA. Berna, 1 de junio de 1925.**

SUIZA.- Berger; Ramsayer, Reymond; Oberhauser, Schmiedlin,  
Fessler; Ehrenbolger, Sturzenegger, Dietrich, Abbeglen I, Schmid.

ESPAÑA.- Zamora; Quesada, Pasarín; Samitier, Gamborena,  
Peña; Piera, Cubells, Errázquin, Echeveste, Alcázar.

Venció España 3-0.

**18. Contra ITALIA. Valencia, 14 de junio de 1925.**

ITALIA.- Combi; Rossetta, Calligaris; Genovesi, Burlando, Gandin;  
Conti, Baloncieri, Della Valle, Magnozzi, Forlivessi.

ESPAÑA.- Zamora; Quesada, Pasarín; Samitier, Gamborena, Peña;  
Piera, Cubells, Errázquin, Echeveste, Alcázar.

Venció España 1-0.

**19. Contra AUSTRIA. Viena, 27 de septiembre de 1925.**

AUSTRIA.- Kauhasfer; Ramers, Zandler; Kurz, Riches,  
Nietsch; Cutti, Hensder, Herwrth, Wiesser, Wessley.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Pasarín; Samitier, Gamborena,  
Peña; Piera, Cubells, Errázquin, Carmelo, Aguirrezaba.

Venció España 1-0.

**20. Contra Hungría. Budapest, 4 de octubre de 1925.**

HUNGRIA.- Zsach; Fogl, Hunglet; Rebro, Efleber, Kirkmann;  
Senky, Molnar, Priboj, Opats, Kout.

ESPAÑA.- Zamora; Pasarín, Juanín; Samitier, Gamborena,  
Peña; Piera, Cubells, Errázquin, Carmelo, Aguirrezabala

(Polo).

Venció España 1-0.

**21. Contra HUNGRÍA. Vigo, 19 de diciembre de 1926.**

HUNGRÍA.- Neuhard; Fogl I, Fogl II; Bossanyi, Bukevi, Opitz;  
Braun, Molnar, Holzabauer, Opata, Kohut.

ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Pasarín; Matías, Gamborena,  
Peña; Piera, Cubells, Errázquin, Carmelo, Sagibarba.

Venció España 4-2.

**22. Contra SUIZA. Santander, 17 de abril de 1927.**

SUIZA.- Sechehay; Ramseyer, De Weeck; Newenswander,  
Rezzbnino, Amiel; Tschiren, Jeeggi, Soleure, Welli, Bailly.

ESPAÑA.- Zamora; Portas, Juanín; Valderrama, Carmelo,  
Prats; Lafuente, Goiburu, Oscar, Galatas, Luis Olaso.

Venció España 1-0.

**23. Contra FRANCIA. Colombes, 22 de mayo de 1927.**

FRANCIA.- Cottenet; Vallet, Rollet; Cazal, Dauphin, Wild;  
Dewaquez, Lieb, Sottiaut, Boyer, Gallay.

ESPAÑA.- Zamora; Arrillaga, Zaldúa; Prats, Gamborena, Peña;  
Sagarzazu, Luis Regueiro, Yermo, Félix Pérez, Luis Olaso.

Venció España 4-1.

**24. Contra ITALIA. Bolonia, 29 de mayo de 1927.**

ITALIA.- Gianni; Bellini, Calligaris; Genovesi, Bernardini,  
Giordani; Muneratti, Baloncieri, Libonatti, Della Valle, Levratto.  
ESPAÑA.- Zamora; Alfonso Olaso, Zaldúa; Prats, Gamborena,  
Peña; Sagarzazu, Luis Regueiro, Yermo, Echeveste, Luis Olaso.  
Venció Italia 2-0.

**25. Contra Portugal. Lisboa, 10 de enero de 1928.**

PORTUGAL.- Nuñez; Alves, Vieira; Figueiredo, Augusto Silva,  
César de Matos; Waldemar, Joao Dos Santos, Víctor Silva,  
Armando Martins, José Manuel.  
ESPAÑA.- Zamora; Vallana, Zaldúa; Pedro Regueiro, Gamborena,  
Trino; Lafuente, Luis Regueiro, Samitier, Goiburu, Kiriki.  
Empate 2-2.

**26. Contra ITALIA. Gijón, 22 de abril de 1928.**

ITALIA.- De Pra; Bellini, Calligaris; Pietroboni, Bernardini,  
Janni; Rivolta, Baloncieri, Libonatti, Rosetti, Levratto.  
ESPAÑA.- Zamora; Quesada, Portas; Prats, Gamborena,  
Echevarría; Adolfo, Goiburu, Samitier, Carmelo, Aguirrezaba.  
Empate 1-1.

**27. Contra MEJICO (IX Olimpiáda). Amsterdam, 30 de mayo de 1928.**

MEJICO.- Bonifacio; Garza, Ojeda; Hernández, Suinaga,

Cerrillo; Garcés, Contreras, Sota, Carreño, Terrazas.

ESPAÑA.- Jáuregui; Vallana, Quincoces; Amadeo, Gamborena,

Trino; Mariscal, Luis Regueiro, Yermo, Marculeta, Kiriki.

Venció España 7-1.

**28. Contra ITALIA (IX Olimpiáda). Amsterdam, 1 de junio de 1928.**

ITALIA.- Combi; Rosetta, Calligaris; Pietroboni, Pitto, Janni;

Rivolta, Baloncieri, Schiavo, Magnozzi, Levratto.

ESPAÑA.- Jáuregui; Zaldúa, Quincoces; Amadeo, Antero,

Legarreta; Mariscal, Luis Regueiro, Yermo, Marculeta, Kiriki.

Empate 1-1, incluida prórroga.

**29. Contra ITALIA (IX Olimpiáda). Amsterdam, 4 de junio de 1928.**

ITALIA.- Combi; Rosetta, Calligaris; Pitto, Bernardini, Janni;

Rivolta, Baloncieri, Schiavo, Magnozzi, Levratto.

ESPAÑA.- Jáuregui; Zaldúa, Quincoces; Amadeo, Gamborena,

Trino; Bienzobas, Cholín, Yermo, Marculeta, Robus.

Venció Italia 7-1.

**30. Contra PORTUGAL. Sevilla, 19 de marzo de 1929.**

PORTUGAL.- Roquete; Alves, Oliveira; Figueiredo, Augusto  
Silva, Gonçalves; Waldemar, Tavares, V. Silva, Soares, Ramos.

ESPAÑA.- Zamora; Quesada, Urquizu; Prats, Solé, Peña;  
Lazcano, Triana, Rubio, Padrón, Bosch.

Venció España 5-0.

**31. Contra FRANCIA. Zaragoza, 14 de abril de 1929.**

FRANCIA.- Henrie; Vallet, Bertrand; Dauphin, Bastide,  
Villaplane; Dutheil, Lieb, Nicolás, Veinante, Galley.

ESPAÑA.- Zamora; Quesada, Quincoces; Prats, Marculeta,  
Peña; Lazcano, Goiburu, Rubio, Bienzobas, Yurrita.

Venció España 8-1.

**32. Contra INGLATERRA. Madrid, 15 de mayo de 1929.**

INGLATERRA.- Hufton; Cooper, Blackinson; Kean, Hil,  
Peacock; Adcock, Kail, Bradford, Carter, Barry.

ESPAÑA.- Zamora; Quesada, Quincoces; Prats, Marculeta,  
Peña; Lazcano, Goiburu, Rubio, Padrón, Yurrita.

Venció España 4-3.



**33. Contra CHECOSLOVAQUIA. Barcelona, 1 de enero de 1930.**

CHECOSLOVAQUIA.- Staplik; Zenizeck, Hojer; Vodicka, Kada, Simpersky; Junck, Silny, Swoboda, Puc, Kratorchiril.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Martí, Guzman, Obiols; Piera, Sastre, Rubio, Padrón, Bosch.

Venció España 1-0.

**34. Contra CHECOSLOVAQUIA. Praga, 14 de junio de 1930.**

CHECOSLOVAQUIA.- Planicka; Zenizeck, Hojer; Vodicka, Kada, Karvan; Junck, Kostalec, Swoboda, Silny, Puc.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Garizurieta, Muguerza, Echevarría; Lazcano, Goiburu, Olivares, Padrón, Gorostiza.

Venció 2-0.

**35. Contra ITALIA. Bolonia, 22 de junio de 1930.**

ITALIA.- Combi; Rosetta, Calligaris; Colombari, Ferraris, Pitto; Constantini, Baloncieri, Meazza, Magnozzi, Orsi.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Prats, Guzmán, Peña; Ventolrá, Luis Regueiro, Goiburu, Padrón, Bosch.

Venció España 3-2.

**36. Contra PORTUGAL. Oporto, 30 de noviembre de 1930.**

PORTUGAL.- Augusto; Alves, Avelino; Alezandre, Pina,  
Pereira; Waldemar, Santos, Souza, Martins, Castro.

ESPAÑA.- Blasco; Ciriaco, Quincoces; Prats, Guzmán, Peña;  
Lafuente, Regueiro, Goiburu, Aguirrezaba (I), Gorostiza.

Venció España 1-0.

**37. Contra ITALIA. Bilbao, 19 de abril de 1931.**

ITALIA.- Combi; Rosetta, Calligaris; Pitto, Ferrari,  
Bertolini; Constantini, Cesarini, Meazza, Ferrari, Orsi.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Martí, Marculeta, R.  
Echevarría; Lafuente, Luis Regueiro, Sauto, I. Aguirrezabala,  
Gorostiza.

Empate 0-0.

**38. Contra el Estado Libre de IRLANDA. Barcelona, 26 de abril de 1931.**

IRLANDA.- Farquarson; Lennox, Birne; Robinson, Chatton, J.  
Birne; Flood, Dondall, Moore, Reid, Kavanagh.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Martí, Solé, Castillo;  
Piera, Goiburu, Samitier, Arocha, Gorostiza.

Empate 1-1.

**39. Contra INGLATERRA. Londres, 9 de diciembre de 1931.**

INGLATERRA.- Hibbs; Cooper, Elenkinsop; Strange, Gee,  
Campbell; Crooks, Smith, Dean, Johnson, Rimmer.

ESPAÑA.- Zamora; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Marculeta,  
Roberto; Ventolrá, León, Samitier, Hilario, Gorostiza.

Venció Inglaterra 7-1.

**40. Contra el Estado Libre de IRLANDA. Dublín, 13 de diciembre de 1931.**

IRLANDA.- Farquarson; Lennox, Doyle; Glen, Chatton,  
McLoughli; Flood, Gallagher, Byrne, A. F. Horlacher, Kavanagh.

ESPAÑA.- Blasco; Zabalo, Ciriaco; Cilaurren, Gamborena,  
Roberto; Ventolrá, Luis Regueiro, Samitier, Arocha, Gorostiza.

Venció España 5-0.

**41. Contra Yugoslavia. Oviedo, 24 de abril de 1932.**

YUGOSLAVIA.- Spasić; Zagorac, Tosić; Arsenijević, Premrl,  
Ralić; Tirnanić, B. Marjanović, Vujadinović, Giler, Babić.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Gamborena,  
Marculeta; Lafuente, Luis Regueiro, Lángara, Aguirrezabala,  
Gorostiza.

Venció España 2-1.

**42. Contra Portugal. Vigo, 2 de abril de 1933.**

PORTUGAL.- Roquete; Alves, Bello; Pereira, Augusto Silva,  
César de Matos; Waldemar, Luis Xavier, Marcolino Silva,  
Artur Sosa, Valadas.

ESPAÑA.- Zamora; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Solé,  
Marculeta; Prat, Luis Regueiro, Elícegui, Larrinaga, Bosch.  
Venció España 3-0.

**43. Contra FRANCIA. París, 23 de abril de 1933.**

FRANCIA.- Desfossés; Van Dooren, Mattler; Diagne, Kausac,  
Delfour; Mercier, Gerar, Nicolás, Rfo, Languiller.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Ayestarán,  
Marculeta; Prat, Luis Regueiro, Elícegui, Galé, Bosch.  
Venció Francia 1-0.

**44.- Contra Yugoslavia. Belgrado, 30 de abril de 1933.**

YUGOSLAVIA.- Glazer; Tosic, Ivkovic; Arsenijevic, Lehener,  
Marusic; Tirnanic, Marjanovic, Valjareciv, Vujadinovic,  
Zecevic.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Valle,  
Marculeta; Prat, Luis Regueiro, Elícegui, Galé, Bosch.  
Empate 1-1.

**45.- Contra BULGARIA. Madrid, 21 de mayo de 1933.**

BULGARIA.- Cermonsky; Mokanoff, Mitchaloff; Rafailoff,  
Baycoucheff, Efremoff; Staykoff, Angeloff, Lozanoff,  
Pecheff, Pantcheff.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Gamborena,  
Marculeta; Prat, Regueiro, Elícegui, Chacho, Bosch.

Venció España 13-0.

**46. Contra PORTUGAL (Copa del Mundo). Madrid, 11 de marzo de 1934.**

PORTUGAL.- Soares dos Reis; Avelinho Martins, Joaquín  
Serrano; Nova, Augusto Silva, Gaspar Pinto; Mourao,  
Waldemar, Mesquita, Sousa Pinga, Lopes.

ESPAÑA.- Zamora; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Marculeta,  
Fede; Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Chacho, Gorostiza.

Venció España 9-0.

**47. Contra PORTUGAL (Copa del Mundo). Lisboa, 18 de marzo de 1934.**

PORTUGAL.- Amaro; Avelino, Juraco; Pereira, Augusto Silva,  
Pinto; Mourao, Waldemar, Víctor Silva, Sousa Pinga, Lopes.

ESPAÑA.- Zamora; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Marculeta,  
Fede; Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Herrera, Gorostiza.

Venció España 2-1.

**48. Contra BRASIL (Copa del Mundo). Génova, 27 de mayo de 1934.**

BRASIL.- Pedrosa; Silvio, Luz; Tinoco, Martins, Canalli;

Lisinho, Waldemar, Armandinho, Leónidas, Bartesko.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Muguerza,

Marculeta; Lafuente, Iraragorri, Lángara, Lecue, Gorostiza.

Venció España 3-1.

**49. Contra ITALIA. (Copa del Mundo). Florencia, 31 de mayo de 1934.**

ITALIA.- Combi; Monzeglio, Allemany; Pizziolo, Monti,

Castellatti; Guaita, Schiavo, Meazza, Ferrari, Orsi.

ESPAÑA.- Zamora; Ciriaco, Quincoces; Cilaurren, Muguerza,

Fede; Lafuente, Iraragorri, Lángara, Luis Regueiro, Gorostiza.

Empate 1-1.

**50. Contra ITALIA (Copa del Mundo). Florencia, 1 de junio de 1934.**

ITALIA.- Combi; Monzeglio, Allemany; Ferraris, Monti,

Bertolini; Guaita, Meazza, Borel, De Maria, Orsi.

ESPAÑA.- Nogués; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Muguerza,

Lecue; Ventolrá, Luis Regueiro, Chacho, Bosch.

Venció Italia 1-0.

**51. Contra FRANCIA. Madrid, 24 de enero de 1935.**

FRANCIA.- Theport; Van Dooren, Mattler; Cabrillargues,  
Verriest, Lehmann; Courtois, Alcázar, Nicolás, Río, Langiller.  
ESPAÑA.- Zamora; Areso, Aedo; Cilaurren, Muguerza,  
Marculeta; Lafuente, Luis Regueiro, Lángara, Hilario, Gorostiza.  
Venció España 2-0.

**52. Contra PORTUGAL. Lisboa, 5 de mayo de 1935.**

PORTUGAL.- Soares; Jurado, Gustavo; Albino, Ruiz, Pereira;  
Mourao, Víctor Silva, Soeiro, Pinga, Nunes.  
ESPAÑA.- Eizaguirre; Areso, Quincoces; Cilaurren, Soladrero,  
Lecue; Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Iraragorri, Gorostiza.  
Empate 3-3.

**53. Contra ALEMANIA. Colonia, 12 de mayo de 1935.**

ALEMANIA.- Buchloh; Janes, Bush; Gramlich, Münzenberg,  
Bender; Lehner, Hohmann, Rasselberg, Conen, Fath.  
ESPAÑA.- Eizaguirre; Zabalo, Quincoces; Cilaurren, Muguerza,  
Lecue; Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Iraragorri,  
Gorostiza.  
Venció España 2-1.

**54. Contra AUSTRIA. Madrid, 19 de enero de 1936.**

AUSTRIA.- Platzer; Serzta, Schamann; Wagner, Schmistik,  
Urbanck; Zischek, Hahnemann, Bican, Binder, Vogl.

ESPAÑA.- Eizaguirre; Ciriaco, Quincoces; Pedro Regueiro,  
García, Ipiña; Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Iraragorri,  
Emilín.

Venció España 5-4.

**55. Contra ALEMANIA. Barcelona, 23 de febrero de 1936.**

ALEMANIA.- Jacobs; Humzemberg, Munkhert; Janes,  
Goldbrummer, Gramlich; Lener, Szepa, Lenz, Sffling, Farth.

ESPAÑA.- Zamora; Zabalo, Aedo; Bertolí, Muguerza, Lecue;  
Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Iraragorri, Emilín.

Venció Alemania 2-1.

**56. Contra CHECOSLOVAQUIA. Praga, 26 de abril de 1936.**

CHECOSLOVAQUIA.- Planicka; Berger, Ctyroky; Bonska,  
Boucek, Sberch; Faczinek, Sadjick, Sobozka, Nejedly, Puc.

ESPAÑA.- Blasco; Zabalo, Aedo; Zubieta, Muguerza, Roberto;  
Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Lecue, Gorostiza.

Venció Checoslovaquia 1-0.



**57. Contra SUIZA. Berna, 3 de mayo de 1936.**

SUIZA.- Schelegel; Minelli, Weiler; Defago, Jaccard, Müllerd;

Diebold, Spagnolli, Kielhols, Abbeglen, Jaeck.

ESPAÑOL.- Blasco; Zabalo, Aedo; Zubieta, Muguerza, Roberto;

Ventolrá, Luis Regueiro, Lángara, Lecue, Gorostiza.

Venció España 2-0.

**58. Contra PORTUGAL. Lisboa, 12 de enero de 1941.**

PORTUGAL.- Azevedo; Simoes, Guilhart; Amaro, Pereira,

Francisco Ferreira; Mourao, Pireza, Peyroteo, Pinga, Cruz.

ESPAÑA.- Pérez; Mieza, Oceja; Gabilondo, Rovira, Ipiña; Epi,

Jorge, Campanal, Campos, Gorostiza.

Empate 2-2.

**59. Contra PORTUGAL. Bilbao, 16 de marzo de 1941.**

PORTUGAL.- Azevedo; Cardoso, Guilhart; Amaro, Paciencia,

Francisco Ferreira; Espírito Santo, Antonio Ferreira, Soeiro,

Pinga, Cruz.

ESPAÑA.- Trías; Mieza, Oceja; Gabilondo, Rovira, Ipiña; Epi,

Herrerita, Campanal, Campos, Gorostiza.

Venció España 5-1.

**60. Contra SUIZA. Valencia, 28 de diciembre de 1941.**

SUIZA.- Ballawio; Minelli, Lehmann; Fornara, Andreoli,

Rickemberg; Weber, Aebi, Bikel, Amado, Kappenberger.

ESPAÑA.- Martorell; Teruel, Ocejja; Raich, Germán, Machín;

Epi, Herrerita, Mundo, Campos, Gorostiza.

Venció España 3-2.

**61. Contra FRANCIA. Sevilla, 15 de marzo de 1942.**

FRANCIA.- Da Rui; Van Doorem, Mercier; Bourbotte, Jordán,

Rossler; Astón, Simonyi, Koranyi, Dupuis, Ardanneau.

ESPAÑA.- Martorell; Teruel, Ocejja; Gabilondo, Germán,

Mateo; Epi, Alonso, Mundo, Campcs, Bravo.

Venció España 4-0.

**62. Contra ALEMANIA. Berlín, 12 de abril de 1942.**

ALEMANIA.- Jhan; Miller, Janes; Sing, Rhode, Kitzinger;

Dorfel, Decker, Conen, Walter, Dureck.

ESPAÑA.- Martorell; Teruel, Juan Ramón; Gabilondo, Germán,

Mateo; Epi, Alonso, Mundo, Campos, Emilín.

Empate 1-1.

**63. Contra ITALIA. Milán, 19 de abril de 1942.**

ITALIA.- Griffanti; Foni, Rava; Campatelli, Andreolo, Petrini;

Biavatti, Loich, Piola, Mazzola, Ferraris II.

ESPAÑA.- Martorell; Teruel, Juan Ramón; Gabilondo, Germán,

Mateo; Epi, Alonso, Martín, Campos. Emilín.

Venció Italia 4-0.

**64. Contra PORTUGAL. Lisboa, 11 de marzo de 1945.**

PORTUGAL.- Azevedo; Cardoso, Marqués; Barrosa, Ferreira,

Serafín; Espíritu Santo, Cuaresma, Peyroteo, Cabrita, Rafael.

ESPAÑA.- Eizaguirre; Millán, Aparicio; Moleiro, Germán,

Ipiña; Epi, Escolá, Zarra, César, Gainza.

Empate 2-2.

**65. Contra PORTUGAL. La Coruña, 6 de mayo de 1945.**

PORTUGAL.- Azevedo; Cardoso, Feliciano; Amaro, Moreira,

Ferreira; Espíritu Santo, Gómez da Costa, Peyroteo,

Cuaresma, Rafael.

ESPAÑA.- Eizaguirre; Pedrito, Aparicio; Asensi, Germán,

Ipiña; Epi, Herrerita, Zarra, César, Gainza.

Venció España 4-2.

**Fuente: Album Nacional de Fútbol. Madrid, 1947.**

## CAMPEONATOS DE LA COPA DE ESPAÑA

## EQUIPOS CAMPEONES

CON INDICACION DEL AÑO, SITIO, FINALISTA Y RESULTADOS

AÑO	POBLACION	CAMPEON	FINALISTA	RESULTADOS
1902	Madrid	Vizcaya de Bilbao	F.C. Barcelona	2 a 1
1903	Madrid	Athletic de Bilbao	Madrid F.C.	3 a 2
1904	Madrid	Athletic de Bilbao	Sin lucha	
1905	Madrid	Madrid F.C.	Athletic de Bilbao	1 a 0
1906	Madrid	Madrid F.C.	Athletic de Bilbao	4 a 1
1907	Madrid	Madrid F.C.	Vizcaya de Bilbao	1 a 0
1908	Madrid	Madrid F.C.	Vigo Sporting	1 a 0
1909	Madrid	Ciclista de S. Sebastián	Español, de Madrid	3 a 1
1910	San Sebastián	Athletic de Bilbao	Vasconia, de S. S.	1 a 0
1910	Madrid	F.C. Barcelona	Español de Madrid	3 a 2
1911	Bilbao	Athletic de Bilbao	Español de Barcelona	3 a 1
1912	Barcelona	F.C. Barcelona	Gimnástica de Madrid	2 a 0
1913	Madrid	Racing de Irún	Athletic de Bilbao	1 a 0
1913	Barcelona	F.C. Barcelona	Sociedad de San Sebastián	2 a 1
1914	Irún	Athletic de Bilbao	Español de Barcelona	2 a 1
1915	Irún	Athletic de Bilbao	Español de Barcelona	5 a 0
1916	Barcelona	Athletic de Bilbao	Madrid F.C.	4 a 0
1917	Barcelona	Madrid F.C.	Arenas de Guecho	2 a 1
1918	Madrid	Unión Club de Irún	Madrid F.C.	2 a 0
1919	Madrid	Arenas de Guecho	F.C. Barcelona	5 a 2
1920	Gijón	F.C. Barcelona	Athletic de Bilbao	2 a 0
1921	Bilbao	Athletic de Bilbao	Athletic de Madrid	4 a 1
1922	Vigo	F.C. Barcelona	Unión Club Irún	5 a 1
1923	Barcelona	Athletic de Bilbao	Europa de Barcelona	1 a 0
1924	San Sebastián	Unión Club de Irún	Real Madrid F.C.	1 a 0
1925	Sevilla	F.C. Barcelona	Arenas de Guecho	2 a 0
1926	Valencia	F.C. Barcelona	Athletic Madrid	3 a 2
1927	Zaragoza	Unión Club de Irún	Arenas de Guecho	1 a 0
1928	Santander	F.C. Barcelona	Sociedad San Sebastián	3 a 1
1929	Valencia	Español de Barcelona	R. Madrid F.C.	3 a 1
1930	Barcelona	Athletic de Bilbao	R. Madrid F.C.	3 a 2
1931	Madrid	Athletic de Bilbao	B. Balompié Sevilla	3 a 1
1932	Madrid	Athletic de Bilbao	F.C. Barcelona	1 a 0
1933	Barcelona	Athletic de Bilbao	Madrid F.C.	2 a 1
1934	Barcelona	Madrid F.C.	Valencia F.C.	2 a 1
1935	Madrid	Sevilla F.C.	C.E. Sabadell	3 a 0
1936	Valencia	Madrid F.C.	F.C. Barcelona	2 a 1
1939	Barcelona	Sevilla F.C.	Racing del Ferrol	6 a 2
1940	Madrid	C.D. Español	Madrid F.C.	3 a 2
1941	Madrid	Valencia C. de F.	Español de Barcelona	3 a 1
1942	Madrid	C.F. Barcelona	Atlético de Bilbao	4 a 3
1943	Madrid	Atlético de Bilbao	R. Madrid C.F.	1 a 0
1944	Barcelona	Atlético de Bilbao	Valencia C.F.	2 a 0
1945	Barcelona	Atlético de Bilbao	Valencia C.F.	3 a 2

## RESUMEN

Club Atlético de Bilbao	16 veces
Barcelona C. de F.	9 "
Real Madrid C. de F.	7 "
Real Unión C. Irún	3 "
R. C. D. Español de Barcelona	3 "
Sevilla C. de F.	2 "
Club Vizcaya	1 "
C. Ciclista, S. Sebastián	1 "
Racing de Irún	1 "
Valencia C. de F.	1 "
Arenas de Guecho	1 "

## **HISTORIA DE LAS FINALES DEL CAMPEONATO DE ESPAÑA Y CLUBS QUE HAN SIDO FINALISTAS**

---

**Año 1902.-** Se celebró en Madrid el partido final, el día 15 de mayo. El Club Vizcaya ganó al F.C. Barcelona por 2 goles a 1.

El equipo de Vizcaya lo formaban:

L. Arana, E. Careaga, P. Larrañaga, L. Silva, A. Arana, Goiri, Cazeaux, Astorquia, Dryer, R. Silva, Evans.

**Año 1903.-** Jugóse también en Madrid la final, el día 8 de abril. El Athletic Club, de Bilbao, ganó al Madrid F. C. por 3 a 2.

El Athletic Club lo formaban:

A. Acha, L. Silva, A. Arana, Goiri, Cockran, Ansoleaga, Sota, Montejo, Astorquia, Cazeaux, Evans.

**Año 1904.-** No llegó a celebrarse ningún partido por haberse presentado en el terreno de juego, el día 26 de marzo, solamente el Athletic Club, de Bilbao, que quedó de esta manera proclamado campeón.

El equipo que tenía el Athletic Club, de Bilbao, era:

A. Acha, P. Larrañaga, Irizar, Ansoleaga, Cockran, Mills, A. Sota, García, Dryer, Arana, Davies.

**Año 1905.-** Efectuóse el partido final en Madrid, el día 18 de abril, entre el Madrid F. C. y el Athletic Club, de Bilbao. Ganó el Madrid F. C. por 1 a 0.

Alineó el Madrid F. C. los siguientes jugadores:

Alcalde, Alvarez, Berraondo, Bisbal, Lizárraga, Normand, Parages, Prast, Alonso, Revuelto, Yarza (J.).

**Año 1906.-** El día 10 de abril se jugó la final en Madrid, entre los Clubs Madrid F. C. t Athletic Club, de Bilbao. Venció el Madrid por 4 a 1.

Equipo del Madrid F. C.:

Alcalde, J. Yarza, Berraondo, J. Giralt, Normand, M. Yarza, Parages, Prast, Alonso, Revuelto, A. Giralt.

**Año 1907.-** Como los anteriores, jugóse en Madrid, el día 30 de Marzo, el partido final, entre el Madrid F. C. y Vizcaya, de Bilbao. Ganó el Madrid F. C. por 1 a 0.

Formó el Madrid F. C.:

Alcalde, J. Yarza, Berraondo, M. Yarza, Normand, Quirante, Parages, Prast, J. Giral, Revuelto, A. Giralt.

**Año 1908.-** Se jugó la final el 17 de abril, en Madrid, siendo disputada por el Madrid F. C. y Vigo Spórting, ganando el Madrid por 1 a 0.

Jugaron por el Madrid F. C.:

Lindsey, Aspiunza, Novoa, Quirante, Normand, M. Yarza, Parages, Prast, Prada, Revuelto, C. Wallace.

**Año 1909.-** Partido final en Madrid, el día 8 de abril, entre la Sociedad Ciclista, de San Sebastián, y Español F. C., de Madrid. Ganó el Club Sociedad Ciclista, de San Sebastián, por 3 a 1.

Su equipo era:

Bea, A. Sena, Arocena, Arrillaga, Echevarría, Rodríguez, M. Sena, Lacort, Simmons, Mac Quines, Birebén.

**Año 1910.-** Por estar divididos los Clubs en dos Federaciones, se jugaron dos campeonatos: el de la Unión Española de Clubs de Fútbol y el de la Federación Española de Clubs de Fútbol.

La final del primero se disputó en Madrid el día 24 de mayo, entre el F. C. Barcelona y el Español F. C., de Madrid. Ganó el Barcelona por 3 a 2, y su equipo fué éste:

Solá, Brú, Amechazurra, A. Comamala, E. Peris, Grau, Forns, J. Rodríguez, C. Comamala, P. Wallace, C. Wallace.

El otro campeonato se disputó en San Sebastián, entre el Athletic Club, de Bilbao, y la Sociedad Ciclista de San Sebastián, ganando el Athletic Club, de Bilbao, por 1 a 0; formando así sus jugadores:

Astorquia, Arzuaga, Amann, M. Belausteguigoitia, Camerón, Graphan, L. Hurtado, Iza, Burns, Veith, Yceta.

**Año 1911.-** El día 15 de abril se jugó el partido final en Bilbao, entre el Athletic Club, de Bilbao, y el Español F. C., de Barcelona. Ganó el Athletic Club, de Bilbao, por 3 a 1.

Su equipo se alineó así:



Astorquia, Arzuaga, Allende, Yza, J.M. Belausteguigoitia, Mendiola, R. Belausteguigoitia, Zuazo, Guernica, Veith, Smith.

**Año 1912.-** Jugose en Barcelona el partido final, el día 7 de abril, entre los Clubs F. C. Barcelona y Sociedad Gimnástica Española, de Madrid. Ganó el F. C. Barcelona por 2 a 0.

Jugaron por el F. C. Barcelona:

Reñé, Irizar, Amechazurra, Berdié, A. Masana, E. Peris, Forns, Estévez, J. Rodríguez, A. Morales, F. Armet.

**Año 1913.-** Como en el año 1910, se disputaron dos campeonatos:

El de la Unión Española de Clubs de Fútbol se jugó en Barcelona, el día 23 de marzo, entre los Clubs F. C. Barcelona y Club San Sebastián.

Ganó el F. C. Barcelona por 2 a 1. Su equipo era:

Reñé, Irizar, Amechazurra, Castejón, A. Masana, Bori, Forns (Oller, Alcántara), Berdié, A. Rodríguez, E. Peris.

Figuran en el equipo vencedor doce jugadores, por haber acordado los dos equipos el poder sustituir los jugadores lesionados.

El partido final del campeonato organizado por la Federación Española se disputó en Madrid el día 23 de marzo, luchando el Rácing Club, de Irún, y el Athletic Club, de Bilbao.

Ganó el Rácing Club por 1 a 0 y con este equipo:

Ayestarán, Arocena, Carrasco, Izaguirre, Boada, Echart, Yñarra, P. Arabolaza, I. Arabolaza, Retegui, San Bartolomé.

**Año 1914.-** El día 10 de mayo se jugó el partido final, en Irún, entre los Clubs Athletic Club, de Bilbao, y España F. C., de Barcelona. Ganó el Athletic Club por 2 a 1.

Su equipo estaba formado por:

Ybarreche, Solaun, Hurtado, Egía, J.M. Belausteguigoitia, Yceta, Echevarría, Moreno, Zuazo, Apon, R. Belausteguigoitia.

**Año 1915.-** Se jugó el partido final el día 2 de mayo, en San Sebastián, Entre el Athletic Club, de Bilbao, y Club Deportivo Español, de Barcelona. Ganó el Athletic Club por 5 a 0, formando así sus jugadores:

Ybarreche, Solaun, Hurtado, Cabieces, J.M. Belauste-guigoitia, Mestraitúa, Echevarría, Moreno, Zubizarreta, Yceta, R. Belausteguigoitia.

**Año 1916.-** El partido final se jugó en Barcelona el día 7 de mayo, entre el Athletic Club, de Bilbao, Madrid F. C. Ganó el Athletic Club por 4 a 0.

Alineáronse por el Athletic:

Ybarreche, Solaun, Hurtado, Eguía, J.M. Belausteguigoitia, Cabieces, Echevarría, Moreno, Zubizarreta, Yceta, Acedo.

**Año 1917.-** Partido final en Barcelona, el día 15 de mayo, entre el Madrid F. C. y Arenas Club, de Guecho. Venció el Madrid por 2 a 1.

Era su equipo:

Teus, Múgica, Erice, E. Aranguren, Machimbarrena, Alvarez, De Miguel, Sansinenea, R. Petit, F. Muguiro, S. Aranguren.

**Año 1918.-** Fué el partido final el 12 de mayo, en Madrid, entre el Unión Club de Irún y el Madrid F. C. Ganó el Irún por 2 a 0.

Formó su equipo de la siguiente manera:

Muguruza, Múgica, Carrasco, Emery, R. Petit, Eguiazabal, J. Angoso, Amántegui, P. Arabolaza, Legarreta, Acosta.

**Año 1919.-** El día 18 de mayo se jugó el partido final en Madrid, entre el Arenas Club, de Guecho, y el Barcelona F. C. Ganó el Arenas por 5 a 2, con el siguiente equipo:

Jáuregui, Vallana, Careaga, Uriarte, Arruza, José María Peña, Ibaibarriaga, Pagaza, Sesúmaga, Barturen, F. Peña.

**Año 1920.-** Se jugó en Gijón, el 2 de mayo, el partido final, Entre el Barcelona F. C. y el Athletic Club, de Bilbao. Venció el Barcelona por 2 a 0.

Jugaron por el F. C. Barcelona:

Zamora, Coma, Galicia, Torralba, Sancho, Samitier, Viñals, Sesúmaga, Martínez, Alcántara, Plaza.

**Año 1921.-** Jugóse en Bilbao el partido final, el día 8 de mayo, entre el Athletic Club, de Bilbao, y el Athletic Club, de Madrid, ganando el Athletic de Bilbao por 4 a 1.

El Athletic Club, de Bilbao, alineose:

Rivero, Beriguistain, Hurtado, P. Belausteguigoitia, J.M. Belausteguigoitia, Sabino, Villabaso, Moreno, Allende, Laca, Acedo.

**Año 1922.-** El partido final se jugó en Vigo el día 14 de mayo, entre el Barcelona y el Unión Club, de Irún. Venció el F. C. Barcelona por 5 a 1, formando así:

Zamora, Planas, Surroca, Torralba, Sancho, Samitier, Piera, Martínez, Gracia, Alcántara, Sagibarba.

**Año 1923.-** Se disputó el partido final en Barcelona, el día 13 de mayo, entre el Athletic Club, de Bilbao, y el Club Deportivo Europa. Ganó el Athletic Club por 1 a 0.

Athletic Club:

Vidal, Duñabeitia, Rousse, Sabino, Larraza, Legarreta, Echevarría, Sesúmag, Travieso, Carmelo, Acedo.

**Año 1924.-** Jugose el partido final en San Sebastián, el día 4 de mayo, entre el Unión Club, de Irún, y Madrid F. C. Venció el Unión Club por 1 a 0, con esta alineación:

Emery, Anatol, Bergés, Gamborena, R. Petit, Eguiazábal, Echeveste, Vázquez, Errázquin, Matías, Azurza.

**Año 1925.-** Se efectuó el partido final el 10 de mayo, en Sevilla, jugaron el F. C. Barcelona y el Arenas Club, de Guecho. Ganó el F. C. Barcelona por 2 a 0.

Alineó el F. C. Barcelona:

Platko, Planas, Walter, Torralba, Sancho, Carulla, Piera, Arnáu, Samitier, Alcántara, Sagibarba.

**Año 1926.-** Se celebró el partido final en Valencia, el día 16 de mayo, jugando el F. C. Barcelona y el Athletic Club, de Madrid. Ganó el F. C. Barcelona por 3 a 2, con este equipo:

Platko, Planas, Walter, Torralba, Sancho, Carulla, Just, Piera, Samitier, Alcántara, Sagibarba.

**Año 1927.-** Fué el 15 de mayo el partido final, en Zaragoza, jugando el Unión Club, de Irún, y el Arenas Club, de Guecho. Triunfó el Unión Club, de Irún, por 1 a 0.

Jugaron por el Irún:

Emery, Alza, Bergés, P. Regueiro, Gamborena, Villaverde, Sagarzazu, L. Regueiro, R. Petit, Echeveste, Garmendía.

**Año 1928.-** Se celebró el partido final en Santander, siendo precisos tres partidos para proclamar el campeón. Los dos primeros encuentros, celebrados los días 20 y 22 de mayo, terminaron con empate. El tercero tuvo efectos el día 29 de junio. Contendieron el F. C. Barcelona y la Sociedad de San Sebastián, venciendo el primero por 3 a 1.

Se alinearon por el Barcelona:

Lloréns, Walter, Más, Guzmán, Castillo, Carulla, Piera, Sastre, Samitier, Arocha, Sagibarba.

**Año 1929.-** El partido final tuvo lugar, el día 3 de febrero, en Valencia, entre el Club Deportivo Español, de Barcelona, y el Madrid F. C. Venció el Español por 2 a 1.

El equipo vencedor formaba así:

Zamora, Saprissa, González, Trabal, Solé, Kaiser, Vantolrá, Broto, Tena (F.), Padrón, Bosch.

**Año 1930.-** La final se celebró en el estadio de Montjuich (Barcelona), el día 1 de junio, entre el Athletic Club, de Bilbao, y el Madrid F. C. Venció el Athletic por 3 a 2.

Formaban el equipo vencedor:

Blasco, Castellanos, Urquizu, Garizurieta, Muguerza, Aguirrezabala, Lafuente, Iraragorri, Unamuno, Sauto, Gorostiza.

**Año 1931.-** El partido final se celebró en el campo del Madrid F. C. el día 21 de junio, entre el Athletic Club, de Bilbao, Betis Balompié, de Sevilla, venciendo el Athletic por 3 a 1.

El equipo vencedor estaba así formado:

Blasco, Careaga, Castellanos, Garizurieta, Muguerza, Roberto Echevarría, Felipés, Iraragorri, Sauto, Aguirrezabala, Gorostiza.

**Año 1932.-** Contendieron el Athletic Club, de Bilbao, y el F. C. Barcelona, en el campo del Madrid F. C., el día 19 de junio. Venció el Athletic Club, de Bilbao, por 1 a 0.

Su equipo estaba así formado:

Blasco, Castellanos, Urquiza, Uribe, Muguerza, Echevarría (R.), Lafuente, Iraragorri, Sauto, Aguirrezabala, Gorostiza.

**Año 1933.-** Se jugó la final en el estadio de Montjuich (Barcelona), entre el Madrid F. C. y el Athletic de Bilbao, el 25 de junio. Venció el Athletic Club por 2 a 1.

El equipo vencedor lo formaban:

Blasco, Castellanos, Urquiza, Cilaurren, Muguerza, Roberto, Lafuente, Iraragorri, Sauto, Unamuno, Gorostiza.

**Año 1934.-** Se disputó la final en Montjuich (Barcelona), el 6 de mayo, entre el Madrid F. C. y el Valencia F. C. Venció el Madrid por 2 a 1.

El equipo campeón los formaban:

Zamora, Ciriaco, Quincoces, P. Regueiro, Bonet, León, Lazcano, L. Regueiro, Samitier, Hilaro, Eugenio.

**Año 1935.-** La final se jugó en Madrid (campo del Chamartín), entre el Sevilla C. F. y el C. E. de Sabadell, el día 30 de junio. Venció el Sevilla por 3 a 0.

El Sevilla se alineó así:

Eizaguirre, Euskalduna, Deva, Alcázar, Segura, Fede, López, Torrontegui, Campanal, Tache, Bracero.

**Año 1936.-** La final se jugó en Valencia, campo de Mestalla, entre el Barcelona F. C. y el Madrid F. C., el día 21 de junio. Venció el Madrid por 2 tantos a 1.

El Madrid se alineó de esta forma:

Zamora, Ciriaco, Quincoces, Pedro Regueiro, Bonet, Sauto, Eugenio Luis Regueiro, Sañudo, Lecue y Emilín.

**Año 1939.-** Se jugó en el estadio de Montjuich (Barcelona), entre los equipos del Sevilla C. F. y el Rácing del Ferrol, el día 25 de junio. Venció el Sevilla por 6 a 2.

El Sevilla alineó el siguiente equipo:

Bueno, Cayuso, Villalonga, Torrentegui, Félix, Leoncito, López, Pepillo, Campanal, Raimundo y Berrocal.

**Año 1940.-** La final se jugó en Madrid (campo de Vallecas), entre el Real Club Deportivo Español, de Barcelona, y el Madrid C. de F., el día 30 de junio. Venció el R. C. D. Español por 3 a 2.

El R. C. D. Español estaba formado por:

Trías, Teruel, Pérez, Arasa, Rovira, Llim ós, Ara, Jorge, Martínez, Catalá, Gonzalvo y Más.

**Año 1941.-** Se disputó la final en Madrid (campo de Chamartín), el 29 de junio, entre el Valencia C. de F. y el Real Club Deportivo Español, de Barcelona. Venció el Valencia por 3 a 1.

El equipo campeón formó con:

Pío, Alvaro, Juan Ramón, Bertolí, Sierra, Lelé, Epi, Amedo, Mundo, Asensi y Gorostiza.

**Año 1942.-** Se jugó la final en Madrid (campo de Chamartín), el día 21 de junio, entre el C. de F. Barcelona y Club Atlético de Bilbao. Venció el Barcelona por 4 a 3.

El equipo vencedor formó:



Miró, Zabala, Benito, Raich, Rosalén, Llácer, Sospedra, Escolá, Martín, Balmañá y Bravo.

**Año 1943.-** Se jugó la final en Madrid (estadio Metropolitano), el día 20 de junio, entre el Club Atlético de Bilbao y el Real Madrid C. de F. Venció el Club Atlético de Bilbao por 1 a 0.

El equipo vencedor estaba formado por:

Lezama, Mieza, Oceja, Ortúzar, Ortiz, Nando, Alices, Panizo, Zarra, Urra y Gainza.

**Año 1944.-** Se jugó la final en Barcelona (estadio de Montjuich), el día 25 de junio, entre el Club Atlético de Bilbao y el Valencia C. F. Venció el Club Atlético de Bilbao por 2 a 0.

El equipo vencedor formó con:

Lezama, Arqueta, Oceja, Celaya, Bertol, Nando, Iriondo, Escudero, Zarra, Panizo y Gainza.

**Año 1945.-** Se jugó la final en Barcelona (estadio de Montjuich), el día 24 de junio, entre el Club Atlético de Bilbao y el Valencia C. F. Venció el Club Atlético de Bilbao por 3 a 2.

El equipo vencedor formó con:

Lezama, Bergareche, Mieza, Calaya, Bertol, Nando, Iriondo, Panizo, Zarra, Gárate y Gainza.

## CAMPEONATO DE LIGA (1928-1945)

### TEMPORADA 1928-1929 CLASIFICACION FINAL

	<u>J</u>	<u>G</u>	<u>E</u>	<u>P</u>	<u>F</u>	<u>C</u>	<u>PUNTOS</u>
1. BARCELONA	18	11	3	4	37	23	25+7
2. R. MADRID	18	11	1	6	40	27	23+5
3. AT. BILBAO	18	8	4	6	43	33	20+2
4. R. SOCIEDAD	18	8	4	6	46	41	20+2
5. ARENAS	18	8	3	7	32	39	19+1
6. AT. MADRID	18	8	2	8	43	41	18
7. ESPAÑOL	18	7	4	7	32	38	18
8. EUROPA	18	6	4	8	45	49	16-2
9. R. UNION	18	5	2	11	40	42	12-6
10. RACING	18	3	3	12	25	50	9-9

# TEMPORADA 1929-1930

## CLASIFICACION FINAL

	<b>J</b>	<b>G</b>	<b>E</b>	<b>P</b>	<b>F</b>	<b>C</b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
1. AT. BILBAO	18	12	6	0	63	28	30+10
2. BARCELONA	18	11	1	6	46	36	23+5
3. ARENAS	18	9	2	7	51	40	20+2
4. ESPAÑOL	18	9	2	7	40	33	20+2
5. MADRID F. C	18	7	3	8	45	42	17-1
6. R. UNION	18	6	5	7	48	52	17-1
7. R. SOCIEDAD	18	5	4	9	34	37	14-4
8. RACING	18	7	0	11	32	58	14-4
9. EUROPA	18	6	1	11	29	44	13-5
10. AT. MADRID	18	5	2	11	32	50	12-6

# TEMPORADA 1930-1931 CLASIFICACION FINAL

	<b>J</b>	<b>G</b>	<b>E</b>	<b>P</b>	<b>F</b>	<b>C</b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1. AT. BILBAO</b>	18	11	0	7	73	33	22+4
<b>2. RACING</b>	18	10	2	6	49	37	22+4
<b>3. R. SOCIEDAD</b>	18	10	2	6	42	39	22+4
<b>4. BARCELONA</b>	18	7	7	4	40	43	21+3
<b>5. ARENAS</b>	18	8	2	8	35	38	18
<b>6. R. MADRID</b>	18	7	4	7	24	27	18
<b>7. R. UNION</b>	18	6	4	8	41	45	16-2
<b>8. ALAVES</b>	18	5	4	9	25	39	14-4
<b>9. ESPAÑOL</b>	18	6	2	10	32	45	14-4
<b>10. EUROPA</b>	18	6	1	11	23	38	13-5

**TEMPORADA 1931-1932****CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>F</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1. R. MADRID</b>	18	10	8	0	37	15	28+10
<b>2. AT. BILBAO</b>	18	11	3	4	47	23	25+7
<b>3. BARCELONA</b>	18	10	4	4	40	26	24+6
<b>4. RACING</b>	18	7	6	5	36	35	20+2
<b>5. ARENAS</b>	18	7	3	8	35	42	17-1
<b>6. ESPAÑOL</b>	18	7	1	10	34	39	15-3
<b>7. VALENCIA</b>	18	6	3	9	38	47	15-3
<b>8. DONOSTIA</b>	18	7	0	11	38	35	14-4
<b>9. ALAVES</b>	18	5	1	12	24	44	11-7
<b>10. R. UNION</b>	18	4	3	11	22	45	11-7

**TEMPORADA 1932-33****CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>F</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1. R. MADRID</b>	18	13	2	3	49	17	28+10
2. AT. BILBAO	18	13	0	5	63	30	26+8
3. ESPAÑOL	18	10	2	6	33	30	22+4
4. BARCELONA	18	7	5	6	42	34	19+1
5. BETIS	18	6	5	7	31	45	17-1
6. DONOSTIA	18	6	3	9	41	47	15-3
7. ARENAS	18	5	4	9	39	44	14-1
8. RACING	18	6	2	10	47	58	14-4
9. VALENCIA	18	4	5	9	34	53	13-5
10. ALAVES	18	5	2	11	21	42	12-6

**TEMPORADA 1933-1934****CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>F</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1. AT. BILBAO</b>	18	11	2	5	61	27	24+6
<b>2. R. MADRID</b>	18	10	2	6	41	29	22+4
<b>3. RACING</b>	18	9	1	8	38	39	19+1
<b>4. BETIS</b>	18	9	1	8	29	36	19+1
<b>5. DONOSTIA</b>	18	7	4	7	29	33	18
<b>6. OVIEDO</b>	18	8	2	8	51	45	18
<b>7. VALENCIA</b>	18	7	3	8	28	38	17-1
<b>8. ESPAÑOL</b>	18	6	3	9	41	42	17-1
<b>9. BARCELONA</b>	18	8	0	10	42	40	16-2
<b>10. ARENAS</b>	18	3	4	11	18	49	10-8

**TEMPORADA 1934-1935****CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>F</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1. BETIS</b>	22	15	4	3	43	19	34+12
<b>2. R. MADRID</b>	22	16	1	5	61	34	33+11
<b>3. OVIEDO</b>	22	12	2	8	60	47	26+4
<b>4. AT. BILBAO</b>	22	11	3	8	60	37	25+3
<b>5. SEVILLA</b>	22	11	2	9	53	38	24+2
<b>6. BARCELONA</b>	22	9	6	7	55	44	24+2
<b>7. AT. MADRID</b>	22	8	5	9	40	45	21-1
<b>8. ESPAÑOL</b>	22	9	2	11	47	59	20-2
<b>9. VALENCIA</b>	22	9	2	11	40	49	20-2
<b>10. RACING</b>	22	7	3	12	37	46	17-5
<b>11. DONOSTIA</b>	22	5	1	16	28	67	11-11
<b>12. ARENAS</b>	22	3	3	16	17	56	9-13



**TEMPORADA 1935-1936 CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>F</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1. AT. BILBAO</b>	22	14	3	5	59	33	31+9
2. R. MADRID	22	13	3	6	62	35	29+7
3. OVIEDO	22	12	4	7	63	47	28+6
4. RACING	22	13	1	8	58	46	27+5
5. BARCELONA	22	11	2	9	39	32	24+2
6. HERCULES	22	11	2	9	37	41	24+2
7. BETIS	22	9	2	11	31	46	20-2
8. VALENCIA	22	7	5	10	36	42	19-3
9. ESPAÑOL	22	8	1	11	36	53	17-5
10. SEVILLA	22	6	4	12	27	48	16-6
11. AT. MADRID	22	6	3	13	34	50	15-7
12. OSASUNA	22	7	0	16	46	55	14-8

**TEMPORADA 1939-1940 CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>F</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1.AT. AVIACION</b>	22	14	1	7	43	29	29+7
2. SEVILLA	22	11	6	5	60	44	28+6
3. AT. BILBAO	22	11	4	7	57	44	26+4
4. R. MADRID	22	12	1	9	47	35	25+3
5. ESPAÑOL	22	11	2	8	43	43	24+2
6. HERCULES	22	9	5	8	41	34	23+1
7. ZARAGOZA	22	7	7	8	30	40	21-1
8. VALENCIA	22	9	3	10	40	36	21-1
9. BARCELONA	22	8	3	11	32	38	19-3
10. CELTA	22	9	1	12	45	50	19-3
11. BETIS	22	6	4	12	26	51	16-6
12. RACING	22	6	1	15	37	57	13-9

**TEMPORADA 1940-1941****CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>F</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1.AT. AVIACION</b>	21	12	7	2	67	36	31+11
<b>2. AT. BILBAO</b>	21	13	5	3	49	23	31+9
<b>3. VALENCIA</b>	21	11	4	6	59	52	26+6
<b>4. BARCELONA</b>	21	12	1	8	54	45	25+5
<b>5. SEVILLA</b>	21	11	2	8	67	42	24+4
<b>6. R. MADRID</b>	21	11	1	9	50	37	23+1
<b>7. ESPAÑOL</b>	21	10	2	9	49	51	22
<b>8. OVIEDO</b>	21	7	2	12	36	60	16-6
<b>9. HERCULES</b>	21	7	2	12	29	61	16-4
<b>10. CELTA</b>	21	6	1	14	40	51	13-9
<b>11. MURCIA</b>	21	5	3	13	28	53	13-9
<b>12. ZARAGOZA</b>	21	4	4	13	24	40	12-8

TEMPORADA	1941-1942						CLASIFICACION FINAL
	<u>J</u>	<u>G</u>	<u>E</u>	<u>P</u>	<u>F</u>	<u>C</u>	<u>PUNTOS</u>
1. VALENCIA	26	18	4	4	85	39	40+14
2. R. MADRID	26	14	5	7	65	43	33+7
3. AT. AVIACION	26	14	5	7	50	44	33+7
4. CORUÑA	26	12	4	10	36	37	28+2
5. CELTA	26	11	6	9	53	58	28+2
6. SEVILLA	26	10	7	9	58	45	27+1
7. AT. BILBAO	26	10	7	9	55	41	27+1
8. CASTELLON	26	10	6	10	54	63	26
9. ESPAÑOL	26	10	6	10	49	42	26
10. GRANADA	26	10	5	11	64	52	25-1
11. OVIEDO	26	8	7	11	42	63	23-3
12. BARCELONA	26	8	3	15	57	66	19-7
13. ALICANTE	26	6	5	15	42	71	17-9
14. R. SOCIEDAD	26	5	2	19	31	77	12-14

**TEMPORADA 1942-43 CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>F</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1. AT. BILBAO</b>	26	16	4	6	73	38	36+10
<b>2. SEVILLA</b>	26	15	3	8	63	47	33+7
<b>3. BARCELONA</b>	26	14	4	8	77	50	32+6
<b>4. CASTELLON</b>	26	13	5	8	41	43	31+5
<b>5. CELTA</b>	26	14	2	10	52	50	30+4
<b>6. OVIEDO</b>	26	12	4	10	53	63	28+2
<b>7. VALENCIA</b>	26	10	7	9	58	45	27+1
<b>8. AT. AVIACION</b>	26	11	5	10	54	44	27+1
<b>9. CORUÑA</b>	26	7	12	7	35	32	26
<b>10. R. MADRID</b>	26	10	5	11	52	50	25-1
<b>11. ESPAÑOL</b>	26	9	6	11	45	51	24-2
<b>12. GRANADA</b>	26	9	4	13	56	68	22-4
<b>13. ZARAGOZA</b>	26	2	9	15	25	57	13-13
<b>14. BETIS</b>	26	2	6	18	28	74	10-16

**TEMPORADA 1943-1944****CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>F</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1. VALENCIA</b>	26	18	4	4	73	32	40+14
<b>2. AT. AVIACION</b>	26	15	4	7	66	49	34+8
<b>3. SEVILLA</b>	26	12	8	6	60	46	32+6
<b>4. OVIEDO</b>	26	12	5	9	71	47	29+3
<b>5. CASTELLON</b>	26	13	3	10	42	36	29+3
<b>6. BARCELONA</b>	26	10	8	8	59	46	28+2
<b>7. R. MADRID</b>	26	11	6	9	48	38	28+2
<b>8. GRANADA</b>	26	9	8	9	41	46	26
<b>9. SABADELL</b>	26	11	3	12	53	60	25-1
<b>10. AT. BILBAO</b>	26	10	5	11	47	51	25-1
<b>11. ESPAÑOL</b>	26	9	5	12	42	50	23-3
<b>12. CORUÑA</b>	26	6	7	13	35	64	19-7
<b>13. R. SOCIEDAD</b>	26	5	7	14	34	54	17-9
<b>14. CELTA</b>	26	2	5	19	23	75	9-17

**TEMPORADA 1944-1945****CLASIFICACION FINAL**

	<b><u>J</u></b>	<b><u>G</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>P</u></b>	<b><u>E</u></b>	<b><u>C</u></b>	<b><u>PUNTOS</u></b>
<b>1. BARCELONA</b>	26	17	5	4	50	30	39+13
<b>2. R. MADRID</b>	26	18	2	6	68	35	38+12
<b>3. AT. AVIACION</b>	26	13	5	8	46	41	31+5
<b>4. OVIEDO</b>	26	13	5	8	50	48	31+5
<b>5. VALENCIA</b>	26	12	6	8	61	35	30+4
<b>6. AT. BILBAO</b>	26	14	2	10	54	41	30+4
<b>7. GIJON</b>	26	9	6	11	42	46	24-2
<b>8. CASTELLON</b>	26	10	4	12	43	50	24-2
<b>9. ESPAÑOL</b>	26	10	3	13	44	39	23-3
<b>10. SEVILLA</b>	26	9	4	13	52	49	22-4
<b>11. MURCIA</b>	26	7	5	14	40	58	19-7
<b>12. GRANADA</b>	26	7	5	14	40	55	19-7
<b>13. SABADELL</b>	26	6	5	15	30	67	17-9
<b>14. CORUÑA</b>	26	5	7	14	36	62	17-9

**Fuente: Historia del Campeonato Nacional de Liga, Nicolás y Enrique Fuentes. Ed. Ibérico Europea de Ediciones. 2 vols. Madrid, 1970.**

## ENTREVISTAS PERSONALES

### 1. PABLO HERNANDEZ CORONADO

Pregunta.- *Fecha de nacimiento.*

Respuesta.- 11 de septiembre de 1897, en Madrid.

P: *¿Dónde vió el primer partido de fútbol?*

R: En el desaparecido Hipódromo de la Castellana, cuando tenía cinco años. Me llevó mi primo Carlos Aparici -fue jugador, directivo tesorero y socio número 3 del Real Madrid C. F.

P: *¿Lugar en donde empieza a jugar al fútbol?*

R: Como alumno en el colegio Cardenal Cisneros y como alumno de la Institución Libre de Enseñanza, cuando íbamos a jugar por la carretera de Miraflores -llamaban al lugar la Escorzonera-, y por Puerta de Hierro.

P: *¿Jugaba y trabajaba al mismo tiempo?*

R: Sí, claro que sí. Imagine que en los años que yo jugaba al fútbol, éramos jugadores amateurs. Empezé a trabajar a los 14 años, como obrero de la Casa de la Moneda, con un sueldo de 2'50 pesetas por día trabajado. Después como Inspector de Hacienda en Madrid, en donde estuve hasta los sesenta años.



P: *¿Cuáles han sido los equipos en los que ha jugado?*

R: Stadium, Gimnástica de Madrid y Real Madrid C. F. En el equipo madridista estuve tres años. Era portero y me retiré, al igual que muchos futbolistas de la época a los veintitrés años. Es decir, muy joven. Era el año 1920.

P: *Eran años en los que los futbolistas eran estudiantes. ¿Cuáles han sido sus estudios?*

R: Estudié Ingeniero Agrónomo y Medicina, pero no acabé ninguna de las dos carreras. Profesionalmente, llegué a ser Jefe Superior de Administración del Cuerpo de Inspectores Diplomados de Hacienda.

P: *Una vez terminada su carrera futbolística y situado profesionalmente, ¿qué vinculación ha tenido con el fútbol?*

R: He sido secretario técnico del Stadium y del Real Madrid C. F, durante veinticinco años. Fuí árbitro, secretario del colegio nacional de árbitros, directivo de la Federación Centro -llamada más tarde Federación Castellana de fútbol y en la actualidad Federación de Fútbol de Madrid-, tesorero de la Federación Española de Fútbol y como buen aficionado y jugador de ajedrez, fuí secretario de la Federación de Ajedrez. También escribía sobre fútbol en diferentes publicaciones La Jornada, Luz, Claridad...

P: *¿Tuvo algún incidente por sus escritos deportivos?*

R: Con motivo de un partido del Real Madrid en Irún, plagiando a José Echegaray, escribí acerca de Luis Regueiro, jugador madridista, que por ser con todos legal, fué con todos traidor. El padre de Luis Regueiro me amenazó y el resultado de la polémica fué el fichaje de su hermano Pedro Regueiro por el Real Madrid.

P: *¿Recuerda como directivo del Real Madrid, que hubiera muchas diferencias con el F. C. Barcelona?*

R: Me unía una gran amistad con Ricardo Cabot, abogado y secretario técnico de la Federación Española de Fútbol, que siempre supo interceder amistosamente entre los dos clubes.

P: *Mucho se ha escrito acerca del fichaje de Ricardo Zamora por el equipo madridista, ¿tuvo usted algo que ver en la contratación del portero internacional?*

R: El asunto fue como yo le voy a explicar. Estaba en un restaurante del Retiro madrileño con el presidente del Español de Barcelona y sin venir a cuento, yo le dije: "100. 000 pesetas tienen la culpa". La culpa de qué, me respondió el presidente del club catalán. La culpa de que Zamora se quede en Madrid. Llegó a un acuerdo con Gonzalo Aguirre, tesorero del Real Madrid y se fichó a Zamora en ese mismo momento. A la semana siguiente, se habían "paliao" con la cuota de los nuevos socios, aquellas cien mil pesetas.

*P: Durante los años del franquismo, ¿recuerda algún hecho que merezca ser contado?.*

R: Hubo dos hechos. Por un lado, a los equipos se les obligó a llamarse clubes de fútbol en vez de fútbol club y por otro lado el general Moscardo, jefe de deportes me dijo que había que modificar el salario de los jugadores, puesto que un jugador no podía ganar más que un coronel.

*P: Usted también ha sido seleccionador nacional durante el franquismo, ¿qué resultados deportivos consiguió?.*

R: Nefastos. En primer lugar, porque en mi primera época como seleccionador, perdimos por primera vez en nuestra historia ante Portugal en 1947. En mi segunda época como seleccionador, porque en el Mundial de Chile, caímos eliminados ante Brasil, después de haber superado a Checoslovaquia y Méjico.

**Fuente: Entrevista personal con Pablo Hernández Coronado, Madrid, 17 y 18 de octubre de 1984.**

## 2. PEDRO ESCARTIN MORAN

*Pregunta.- Fecha de nacimiento.*

Respuesta.- 8 de agosto de 1901, en Madrid.

*P: ¿Dónde realizó sus estudios?.*

R: Estudié en el colegio San Ignacio, situado en la plaza Santa Catalina y en el Instituto de San Isidro, en la calle Toledo de Madrid.

*P: ¿Ha sido socio de alguna sociedad deportiva, en su juventud?.*

R: Sí. Fuí socio de la Sociedad Gimnástica de Madrid, sociedad que acogía deportes tan dispares como el culturismo y el fútbol.

*P: ¿Dónde estaba situado el campo de fútbol de la Sociedad Gimnástica?.*

R: Estaba en la calle de las Flores y la superficie era de tierra. Eran años en los que no había campos de hierba en la capital de España.

*P: ¿Jugó en su juventud al fútbol?.*

R: Poco, pero recuerdo que con la Gimnástica ganamos al Madrid F. C., en el campeonato de tercera categoría. Era el año 1918 o 1919.

*P: ¿Qué campos de juego, fueron los primeros en donde se disputaron partidos de fútbol en Madrid?.*

R: O'Donnell y Narváez.

P: *¿Tenían aquellos campos de juego, vestuarios y duchas?*

R: Sí. Al finalizar el partido, al igual que hoy en día, todos se duchaban.

P: *¿Cuál fue el primer campo de hierba, que hubo en Madrid?*

R: El velódromo de Ciudad Lineal, en 1923. (No es cierto. El primer campo de hierba de Madrid, fué el situado en la calle Martínez Campos. Inaugurado y utilizado por el desaparecido equipo del Racing de Madrid, en 1921).

P: *¿Decide ser árbitro, por no tener condiciones mínimas para ser futbolista?*

R: Efectivamente.

P: *¿Qué árbitros de Madrid, son anteriores a usted?*

R: Julián Ruete, dueño de una tienda de chocolate y Juan Cárcer.

P: *¿En aquellos años qué árbitros de otras regiones españolas gozan de la misma reputación que Ramón Melcón y Pedro Escartín en Madrid?*

R: Pelayo Serrano en Vizcaya; Ostalé en Aragón y Lloveras en Cataluña.

P: *¿Qué otra profesión tenían, además del arbitraje?*

R: Pelayo Serrano, era funcionario; Ostalé, representante comercial y Lloveras tenía un taller de joyería.

P: *¿Qué dinero llegó a ganar por derechos de arbitraje?*

R: 1.000 pesetas por derecho de arbitraje y 300 pesetas por dietas.

P: *¿El fútbol, se jugaba de igual forma en todas las regiones españolas?*

R: No. En Barcelona y Andalucía, se jugaba con pases cortos, parecido a como se hacía en centroeuropa. En Vizcaya, se jugaba con pases largos y en Castilla, se jugaba tanto con pases cortos como con pases largos.

P: *¿Cuál es su opinión sobre el comportamiento de los aficionados españoles, sobre los que tanto se escribe en la actualidad?*

R: Por regla general, bien en Barcelona, Bilbao, Gijón... y peor en Andalucía.

P: *¿Tuvo amistad con Pedro Parages y Carlos Padrós?*

R: Sí. Tuve la oportunidad de conocerles y de ver crecer sus negocios relacionados con la industria textil y el mundo de la moda.

P: *Pedro Parages (1931-1932) y usted (1960-1961), tienen la medalla al mérito deportivo de la Federación Castellana de fútbol, ¿por qué no se la concedieron a don Carlos Padrós?*

R: Imagino que por cuestiones de tiempo, ya que la vinculación de don Carlos Padrós con el fútbol madrileño, fue a comienzos de siglo, cuando el organismo federativo aún estaba por constituirse.

P: *¿Arbitró en alguna ocasión con los desaparecidos "jueces de goal"?*

R: Por supuesto. En la final de 1928 disputada por el Barcelona y la Real Sociedad de San Sebastián, los dos equipos pidieron la presencia del "juez de goal".

P: *¿Qué publicaciones deportivas destacaría anteriores a 1936?*

R: Madrid Sport y Aire Libre.

P: *¿Qué deportes gozaban de mayor acogida por parte de la prensa?*

R: Fútbol, cross, ciclismo y pelota vasca.

P: *Usted, arbitró durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera y de Francisco Franco y también durante la II República española, ¿cuándo cree que ha estado más politizado el fútbol?*

R: Sin duda, durante la II República.

P: *¿Cuántos años ha estado en el arbitraje?*

R: veintiseis años en activo.

P: *¿Cuándo se retiró del arbitraje?*

R: En 1948, con un partido Italia-Inglaterra.

P: *Entre los partidos nacionales e internacionales, que usted ha arbitrado, ¿recuerda alguno con especial cariño?*

R: Sí, el día de la inauguración del Santiago Bernabéu en 1947.

P: *¿A qué persona debe el fútbol español tributo?*

R: A don Ricardo Cabot, persona que llevó a cabo la transición del fútbol amateur al fútbol profesional.

\* Don Pedro Escartín, se negó a contestar preguntas relacionadas con el arbitraje durante la guerra civil española, a pesar de tomar parte directa en el colegio castellano de árbitros tanto durante su desenlace, como una vez concluida la guerra.

**Fuente:** Entrevista personal con Pedro Escartín Morán, Madrid, 29 de agosto de 1986.



### 3. RENATO PETIT

*Pregunta.- Fecha de nacimiento.*

Respuesta.-8 de octubre de 1899 en Dax, Francia.

*P: ¿Dónde estudió?.*

R: En Madrid, en el colegio del Pilar y en la escuela de Ingeniería de Caminos.

*P: ¿En qué equipos ha jugado al fútbol?.*

R: En los equipos de Bordeaux, Real Unión de Irún, Real Madrid y en la selección francesa.

*P: ¿Qué demarcación ocupaba en el terreno de juego?.*

R: Yo medía un metro ochenta centímetros y tenía cuarenta y ocho pulsaciones en reposo, lo que sin duda me sirvió para jugar tanto en defensa, como medio ala en el eje de la línea, interior o centro delantero, según las necesidades del equipo, aunque en el puesto que me encontraba mejor era en la posición de medio centro.

*P: ¿Ha sido futbolista profesional?.*

R: Pude serlo, pero siempre estuve en contra de hacer del fútbol, una profesión. Por contra, yo me he pagado las botas de fútbol, en aquellos equipos que sólo me dieron la vestimenta.

P: *¿Cómo eran aquellas botas de fútbol?*

R: Eran botas con tacos de cuero.

P: *¿Cuáles han sido los campos de fútbol en los que ha jugado con el Real Madrid, como equipo anfitrión?*

R: En O'Donnell, en el velódromo de Ciudad Lineal y en Chamartín.

P: *El velódromo de Ciudad Lineal y el viejo Chamartín, eran campos blandos -así se llamaba a los campos de césped-, ¿cómo se cuidaba la hierba?*

R: Pasaban a mano un rodillo. También un burro, tiraba del rodillo.

P: *Con el equipo del Real Unión de Irún, ¿en qué campos jugó?*

R: Primero en Amute y luego en Gal. Ambos eran de césped.

P: *¿Ha sido con el Real Madrid y el Real Unión de Irún, campeón de España?*

R: Sí, con el equipo madrileño fui campeón en 1917, ganamos al equipo del Arenas de Guecho y yo marqué un gol. Con el equipo irundarra, fui campeón en 1918 y 1924, a costa de mi anterior equipo, en el que jugaba Santiago Bernabéu y en 1927, otra vez ante el Arenas de Guecho.

P: *¿Podemos decir que René Petit, fué jugador madridista en su época de estudiante de ingeniería y jugador irundarra, ya como ingeniero?*

R: Efectivamente. Mi familia vivía en el paseo de Colón de Irún y mi estancia en el Equipo madrileño, sólo se debe a razones de estudios.

P: *¿Qué compañeros recuerda de su estancia en Madrid?*

R: Eduardo Teus, que llegaría a ser seleccionador nacional y a los malogrados Sotero Aranguren y Alberto Machimbarrena, que aún hoy se les recuerda con un monumento a la entrada de vestuarios del estadio Santiago Bernabéu.

P: *En los años veinte, en los que usted mejor jugó al fútbol, era costumbre practicar otros deportes. Dadas sus buenas condiciones físicas, ¿que deportes al margen del fútbol, realizaba?*

R: Me gustaba practicar salto de altura, carrera de fondo, velocidad -aunque era lento- y participar en carreras de 1. 500 metros.

P: *René Petit, fue jugador internacional con Francia. Sin embargo, no lo ha sido con España. ¿Se sentía más ciudadano francés, que ciudadano español?*

R: Es difícil contestar a esa pregunta. Yo tengo documento nacional de identidad español desde 1926, pero fui movilizadado durante la I y la II guerra mundial, como ciudadano francés y durante la guerra civil española, como ciudadano español. Creo que si no fui jugador internacional español, es porque mi nacionalidad me llegó un poco tardía para haber defendido la camiseta española.

P: *Francés y español. ¿Dónde realizó el servicio militar?*

R: En Bordeaux y Nantes. Tres años.

P: *¿Le quitó años de fútbol, su profesión de Ingeniero de Caminos?*

R: Yo empecé a trabajar en las obras hidráulicas del pantano de Yesa (Navarra) y después en el pantano del Ebro-Reinosa (ya en la posguerra). Tenía treinta años y seguía jugando al fútbol.

P: *Eso quiere decir que con el profesionalismo, ya admitido en España, usted siguió jugando en un equipo como el Real Unión de Irún, en el que había jugadores profesionales como los hermanos Regueiro. ¿No provocaba envidias en el colectivo de jugadores, que unos fueran amateurs y otros profesionales?*

R: Yo si hubiera querido, hubiese sido jugador profesional, pero era cuestión de conciencia y yo particularmente veía mal que Luis Regueiro cobrara dinero por jugar.

P: *Al estallar la guerra civil española, ¿en qué bando tuvo que competir y cuál era su trabajo?*

R: Estuve en el bando nacional, en Bilbao y pertenecía a un batallón de Obras Públicas que reconstruíamos puentes volados.

P: *¿Recuerda la pérdida de algún amigo en los bombardeos de Bilbao?*

R: Sí, la de mi compañero en el Real Madrid, José Antonio Erice, también Ingeniero de Caminos.

*P: Díga alguna profesión de jugadores amigos, una vez terminada su etapa como futbolistas.*

**R:** Carmelo Balda, dentista; Manuel Sagarzazu, pescador; Sansinenea, médico pediatra; Muguruza, pintor; Múgica, abogado y otros muchos que trabajaron en aduanas en Irún como Emery, Angos, Amintegui, Bergés...

**Fuente:** Entrevista personal realizada a Renato Petit, Fuenterrabía, 7 de agosto de 1986.

#### 4. SALVADOR GONZALEZ PACHECO

P: *Fecha de nacimiento.*

R: 11 de Noviembre de 1909, en Manzanares (Ciudad Real).

P: *¿Dónde realizó sus estudios?*

R: En el colegio de los Escolapios de Getafe y en los escolapios de San Antón, en la calle Hortaleza de Madrid.

P: *¿Fue a la Universidad?*

R: Empecé a estudiar Ingeniero Agrónomo, pero por diferentes motivos - guerra civil y muerte de su padre-, no pude terminar la carrera.

P: *¿Dónde empezó a jugar al fútbol?*

R: En el equipo infantil de mi pueblo y después en el Deportivo Manchego, equipo en el que jugaba Moraleda, jugador del Real Madrid, que venía a reforzar los domingos, al equipo manchego.

P: *¿Cuál fue su primer viaje, a causa del fútbol?*

R: A Extremadura, jugaba en Puertollano.

P: *¿Cuando fichó por el Atlético de Madrid -entonces Athlétic-?*

R: En los años treinta.

P: *¿Era jugador amateur o profesional?*

R: Jugué con ficha amateur en el At. de Madrid, hasta que me hicieron jugador profesional por veinticinco pesetas.

P: *¿Tenía con ese sueldo, dinero suficiente para vivir en Madrid?*

R: No, yo vivía en Manzanares y venía dos veces por semana a entrenar, cargando mi padre con los gastos. El, era un enamorado del fútbol.

P: *¿Realizó el servicio militar?*

R: Sí, en Campamento de Madrid. Lo llamaban "Artillería a Caballo".

P: *¿Qué jugadores fueron sus compañeros por América?*

R: Angel Arocha, Ramón Gabilondo, Marín, Peñita, Bosch, Elícegui...

P: *¿En qué año fue el viaje por América?*

R: En 1935.

P: *¿En qué países jugaron?*

R: Argentina, Uruguay y Brasil.

P: *¿Cómo fueron los resultados deportivos?*

R: Regular, aunque empatamos dos veces con la selección nacional argentina.

P: *El periodista Manuel Rosón, que recogió y publicó -Gol y Marca- los viajes de los equipos españoles por América, afirma que su actuación fué extraordinaria, mejor incluso que la de Ricardo Zamora.*

R: No lo sé, aunque los comentarios en Argentina hacia Elícegui y Pacheco fueron cautivadores.

P: *¿Cómo les apodaron?.*

R: Manitas de plata y cabeza de oro. El diario bonaerense, La Razón, acerca de su actuación, opinaba que por mucho tiempo no habrían de olvidar los aficionados la figura extraordinaria de Pacheco, ya que en los tres encuentros no había incurrido en un sólo error.

P: *De regreso a España y meses después se produce el alzamiento militar, ¿podemos decir que la guerra civil acabó con su carrera deportiva?.*

R: Es posible, tenía 26 años y la guerra me separó cinco años del fútbol activo. Intenté regresar en 1941, pero fue imposible.

P: *Durante la guerra, ¿cúal fue su destino y residencia?.*

R: Estuve en Madrid, con destino en el "Cuerpo Tren" de Villarejo de Salvanes (Madrid). Era cocinero.

P: *¿Había gente del espectáculo en su destino?.*

R: Así es, también estaba Marín, jugador del Atlético de Madrid y algún torero como Gitanillo de Triana.



P: *¿Tenían ustedes algún tipo de privilegio en aquel destino?*

R: Creo que sí, porque nunca íbamos al frente.

P: *¿Durante los tres años de guerra, siempre tuvo el mismo oficio de cocinero?*

R: No, también fui conductor de un camión cisterna, que llevaba agua a Loeches y cuidador de la uralita del campo de Chamartín.

P: *¿Tuvo alguna utilidad el campo de Chamartín?*

R: Sí, el césped sirvió para preparar monitores de educación física y yo mientras cuidaba la uralita, aprovechaba para comer tomates y pepinos que se cultivaban alrededor del terreno de juego.

P: *Nos decía que intentó regresar al fútbol en 1941 ¿por qué no lo hizo en 1939, como alguno de sus compañeros?*

R: Porque mi padre murió durante la contienda y yo tuve que hacerme cargo de los viñedos que teníamos en Manzanares.

P: *¿Llegó a jugar al fútbol, en la posguerra?*

R: Sí, en el Real Madrid. Debuté en La Coruña y perdimos un gol a cero. No obstante, mi reaparición fué fugaz, no tuve continuidad y meses después abandonaba el fútbol para siempre.

\* Pacheco fue jugador del Atlético de Madrid y Real Madrid

**Fuente:** Entrevista personal con Salvador González Pacheco, Madrid, el 12 de marzo de 1985.

## 5. SABINO BARINAGA

P: *Fecha de nacimiento*

R: 15 de agosto de 1922 en Durango.

P: *¿Dónde pasó su infancia?*

R: En Inglaterra. Tenía 13 años al estallar la guerra civil y junto a 4.500 chicos me embarcaron para Inglaterra en 1937.

P: *¿Fue en Inglaterra, en donde empezó a jugar al fútbol?*

R: Sí, empecé a jugar en el juvenil B, del equipo del Southampton.

P: *¿Cuándo pudo regresar a España?*

R: En marzo de 1940.

P: *¿En qué equipo jugó?*

R: En el Real Madrid, cuando quedaban seis partidos para terminar la temporada 1939-40. El partido fue contra el Murcia. (Eduardo Teus, comentaba en Marca, el debut de Sabino Barinaga como el delantero de Durango que debutó con el Real Madrid a los 17 años con soltura en su juego y nervios templados, pero al que le faltaba bastante... Barinaga promesa. Realidad inmediata, de ningún modo.

P: *¿Está de acuerdo con las palabras del que fué campeón de España con el Real Madrid?*

R: Sí, al finalizar la liga, fuí cedido al Valladolid.

P: *¿Recuerda como estaba el campo de Chamartín, al terminar la guerra civil?*

R: Sólo recuerdo que el secretario del club, Carlos Alonso tenía plantada una pequeña huerta.

P: *¿Cuánto tiempo estuvo en Valladolid?*

R: Un año. Después regresé al Real Madrid, para estar diez años consecutivos.

P: Durante aquella década -1941-1950-, ¿qué goles recuerda con más cariño?

R: El gol que marqué el día de la inauguración del Santiago Bernabéu y los cinco goles al Barcelona en una eliminatoria de copa, ganamos 11-1.

P: *Antes de su llegada al Real Madrid, se jugaba tácticamente un 2-3-5, ¿hubo algún cambio durante los años que jugó al fútbol en la posguerra?*

R: Sí, hubo una variante defensiva. Jugabamos un 3-3-4, es decir se perdía un delantero y se ganaba un defensa.

P: *¿Tuvo alguna lesión importante?*

R: Tuve problemas en el hombro y una fractura del tabique nasal.

P: *Cuando abandonó el Real Madrid, ¿siguió jugando al fútbol?*

R: Sí, estuve tres años en la Real Sociedad (1950-1953) y un año en el Betis (1953-1954), donde también realicé funciones de secretario técnico.

P: *¿Encuentra alguna diferencia entre las botas de fútbol de su tiempo y las actuales?*

R: Mis botas me las traían de Barcelona. De la zapatería Hermanos Mauri. Para terreno duro, eran de espais y para terreno blando, eran tacos de cuero, tenían cuatro alante y dos atrás. Las botas actuales no tienen espais, tienen más tacos y no son tan pesadas.

P: *¿Tiene alguna anécdota que contar durante los catorce años de futbolista profesional?*

R: Sí, me llamaba la atención los vestuarios de Castalia. Acostumbrado en Inglaterra que eran mucho más sofisticados, no entendía como en Castellón, hicieron unos vestuarios tan pequeños que entraban seis jugadores a vestirse y hasta que no terminaban no podían entrar a cambiarse los demás.

P: *¿Qué sueldo tenía como jugador profesional?*

R: Según tengo entendido ganábamos menos que antes de 1936. Mi primer sueldo en el Real Madrid fué 600 pesetas. En la temporada 1945-1946, ganaba 1.200 pesetas y en el último año como madridista 1. 500 pesetas.

P: *¿Tenían primas por ganar?*

R: Sí, mi primer año 200 pesetas y mi último año 350 pesetas.

P: *¿A qué entrenadores destacaría en su época como jugador?*

R: A Francisco Bru, Armet (Kinké), Ramón Encinas, Jacinto Quincoces, Albéniz, Míster Keeping y Benito Díaz.

P: *Finalizada su carrera como futbolista, también tuvo una carrera dilatada como entrenador. ¿Cuál fue su primer equipo?*

R: Obtuve el título en la temporada 1949-1950 en Burgos y tuve como profesor al mencionado Benito Díaz. Debuté como entrenador en Osasuna en 1957, estando dos años en Pamplona.

P: *Tenemos entendido que usted ha entrenado en España y en el extranjero. ¿Cuáles han sido esos equipos?*

R: Después de Osasuna, Betis, Oviedo, Málaga, Atlético de Madrid, Sevilla, Mallorca, Oviedo y Cádiz. En el extranjero entrené en el América de Méjico; en Nigeria, clasifiqué a la selección para las eliminatorias del primer campeonato del Mundo que se disputó en Méjico, al derrotar a Ghana en plena guerra civil de Biafra. También estrene a las Fuerzas Armadas Reales (FAR) de Marruecos.

P: *¿Cuál fue su último equipo como entrenador?*

R: El FAR. Estuve en Marruecos desde 1980 hasta 1983.

*P: Es decir, que estuvo catorce años como futbolista profesional y cerca de veinte años de entrenador. ¿Tuvo alguna otra vinculación directa con el fútbol?.*

*R: Sí, trabajé como profesor de la Escuela Nacional de Entrenadores, junto a Saso y Domingo Balmanya.*

**Fuente:** Entrevista personal realizada a Sabino Barinaga, Madrid, 21 y 22 de junio de 1986.

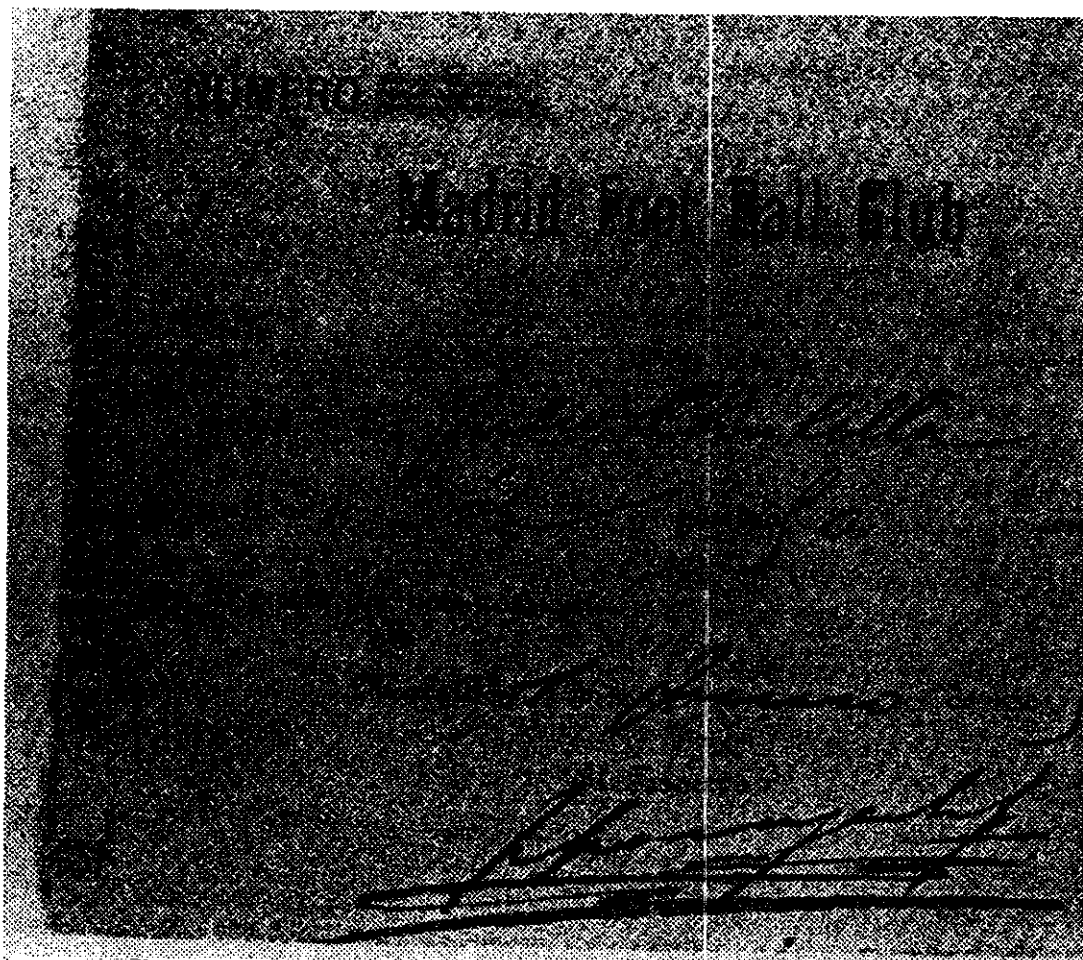
## **DOCUMENTACION GRAFICA**



1. El fútbol se inicia en España bajo la monarquía de Alfonso XIII. El balón cosido por fuera trajo consigo el pañuelo a la cabeza.

Fuente: Gran Vida. Portada. Madrid, enero, 1.928.





2. El equipo del Madrid fue de los primeros en añadir las palabras "**Football Club**" a su nombre.

Fuente: GONZALEZ L.M: Historia del Real Madrid.  
Unión Aragonesa del Libro (UNALI S.L.).  
Volumen I. Zaragoza 1.984.



3. El desaparecido "juez del goal ", personaje que debería regresar a los campos de juego.

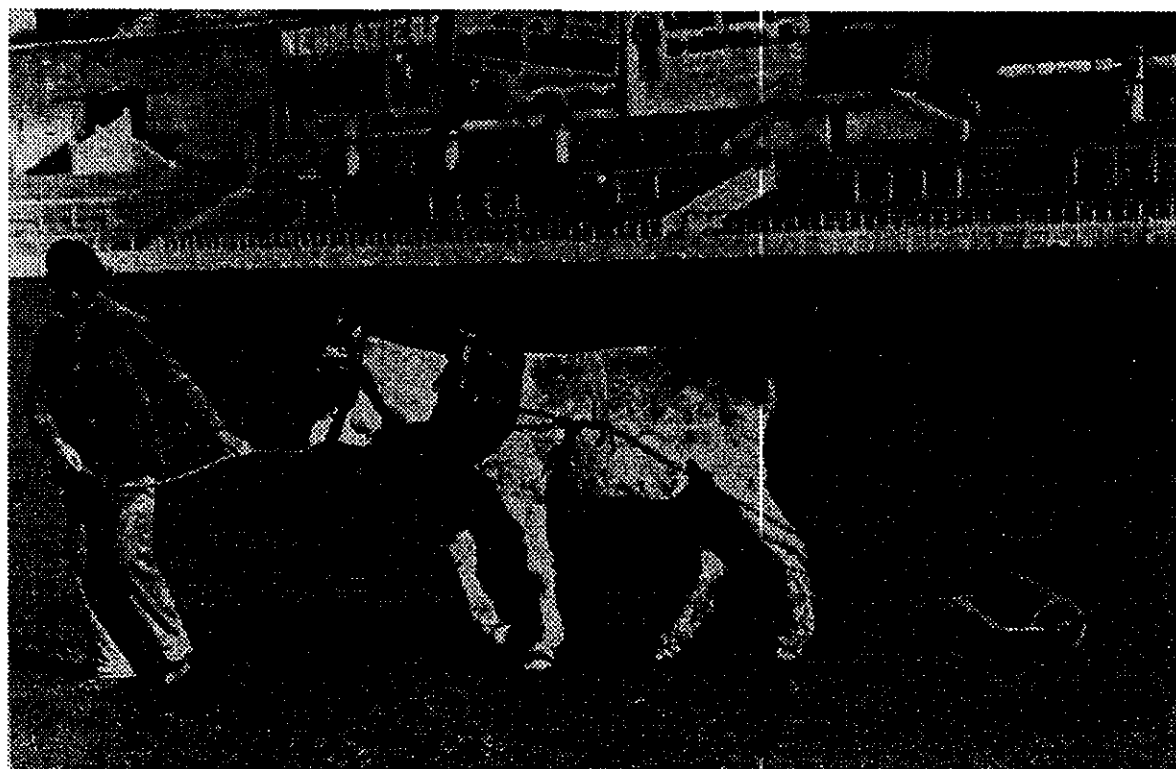
Fuente: Biblioteca, Federación de Fútbol de Madrid.



- 
4. La primera fotografía sobre fútbol, publicada por el diario de opinión , El Sol.

Fuente: El Sol, Madrid, 4 de abril de 1.922.

---



5. La superficie del césped, imprescindible para el buen desarrollo del juego.

Fuente: Biblioteca, Federación de Fútbol de Madrid.

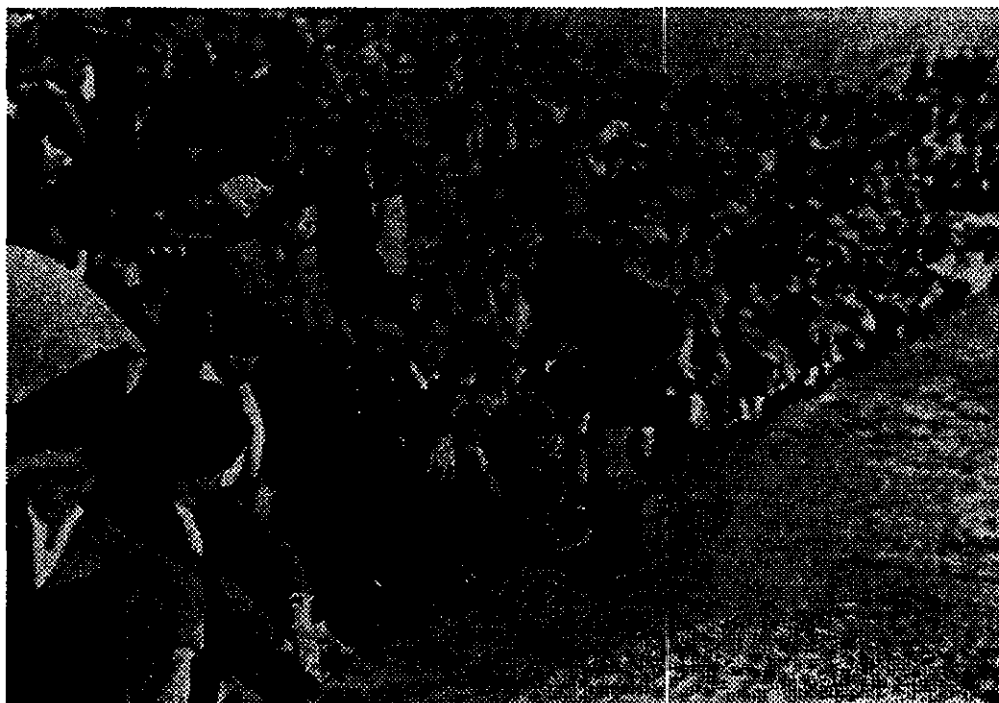


—Mis hijos van al fútbol. Pero yo prenero los toros.  
 —Es natural. Como es usted comerciante le atraen las Ventas.

- 
6. El fútbol empezó a rivalizar con la fiesta taurina en popularidad en los años veinte.

Fuente: Risa y Deporte. 100 caricaturas de Orbegozo.  
 Editorial Mediterraneo. Madrid, 1.946.

---



7. La mayoría de campos de fútbol en España, se quedaron pequeños en los años treinta. El reclamo del público era superior a la capacidad de los mal llamados estadios de fútbol.

Fuente: Biblioteca, Federación de Fútbol de Madrid.



8. Partido Athletic-Racing: La fuerza pública en el campo después de ser invadido por el público que no pudo adquirir billetes.

Fuente: Gran Vida. Madrid, enero de 1.925.



9. El Real Madrid F.C., viajó hasta el continente americano con el fin de aumentar los ingresos de sus jugadores profesionales.

Fuente: Biblioteca de la Federación de Fútbol de Madrid.





10. Equipo del Rácing de Madrid en México. El portero del F.C. Barcelona, Platko viajó como refuerzo de los madrileños. Su clase como jugador, mereció el elogio del poeta Rafael Alberti.

Fuente: Recogido por Marca. Semanario gráfico de los deportes.

Madrid, 20 de diciembre de 1.949. nº 363.



11. Los intelectuales mostraron su apoyo al deporte. En la imagen Pedro Muñoz Seca y Jacinto Benavente en el campo de Chamartín.

Fuente: Orígenes del deporte madrileño (1.870-1.936).

Edita Comunidad de Madrid.

Volumen I. Madrid 1.988. pág.76.

TEMAS DE ACTUALIDAD

**OBREROS DEL FUTBOL**

12. ¿Era el futbolista, un obrero con derecho a la Seguridad Social?  
 El planteamiento fue aniquilado con el estallido de la guerra civil.  
 Fuente: Campeón. Madrid, 24 de noviembre de 1.935.

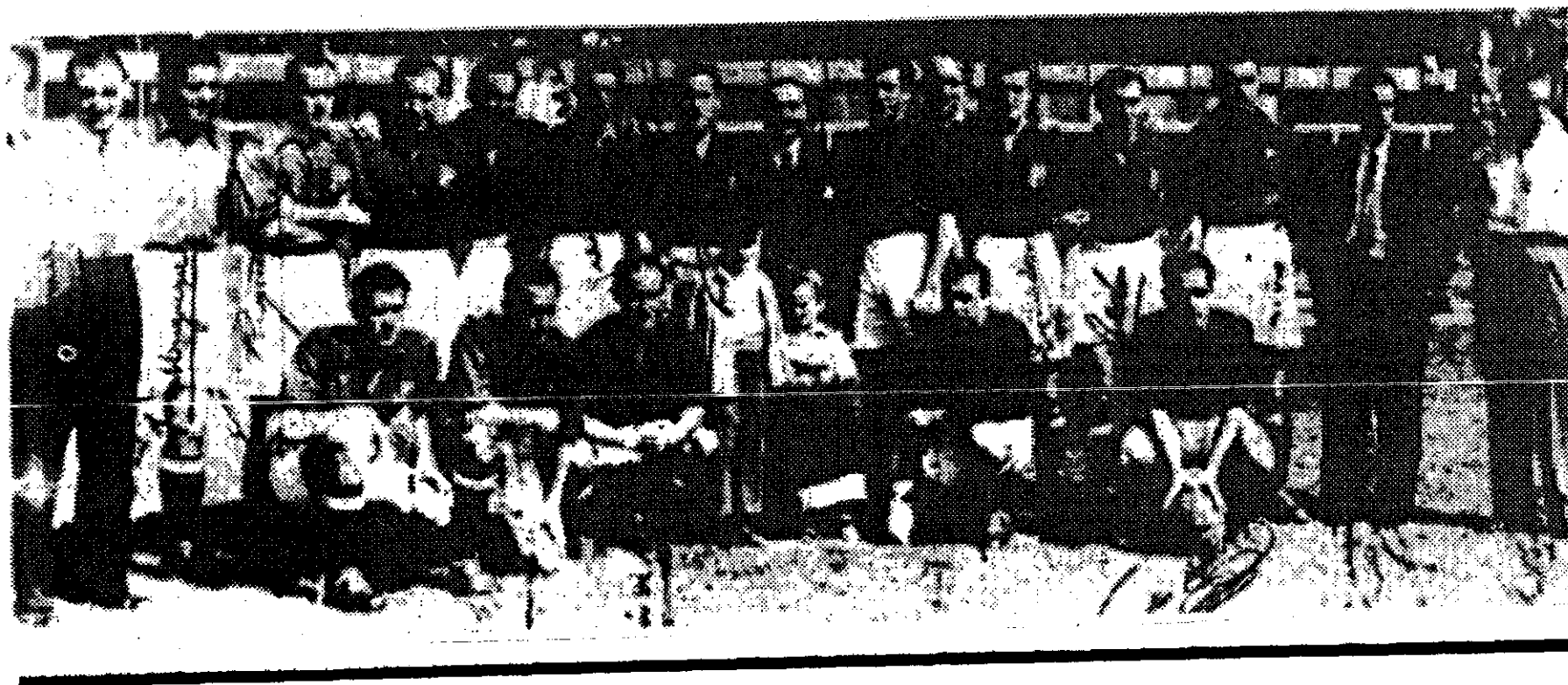


13. Partido España 9 - Portugal 0, jugado en Chamartín el 11 de marzo de 1.934.  
En la imagen se observa perfectamente la táctica de aquellos años, 2-3-5.  
Fuente: As. Madrid, 19 de marzo de 1.934.



14. Los clubes tomaron sus medidas para dificultar la visión del llamado " **tendido de los sastres** ".

Fuente: Campeón. Madrid, 12 de febrero de 1.993.



15. La selección Vasca que visitó en 1.937 Méjico, para convertirse en 1.938 en EUZKADI, a fin de participar en el campeonato regular.

Fuente: Cid y Mulet J, : Libro de Oro del fútbol Mejicano.

Tomo II. Ed.8. Costa-Amic. Méjico D.F. , 1.961, pág 355.

## INDICE DE APENDICES

<b>1.-</b> Relación cronológica de publicaciones deportivas en Madrid	384
<b>2.-</b> Diario El Sol (1917-1936): Gráficos	391
<b>3.-</b> Campos de fútbol en Madrid	412
<b>4.-</b> Presupuestos generales de la Federación Regional Castellana de Fútbol	415
<b>5.-</b> Presidentes y entrenadores de la Federación Española de Fútbol, de la Federación Castellana de Fútbol y de los equipos Real Madrid C.F. y Atlético de Madrid	421
<b>6.-</b> Alineaciones y resultados de los partidos disputados por la selección española de Fútbol	432
<b>7.-</b> Campeonatos de la Copa de España	454
<b>8.-</b> Campeonatos de Liga	468
<b>9.-</b> Entrevistas personales	482
<b>10.-</b> Documentación gráfica	505